

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Sociología y Estudios de Género

Convocatoria 2019-2021

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Sociología Política

Etnicidad y cambio social. Reconfiguración de los sentidos de pertenencia étnica del pueblo
Chachi del norte de Esmeraldas

Jony Michel Torres Candelejo

Asesor: Edison Hurtado Arroba

Lectores: Freddy Rivera Vélez y Alberto Tuaza Castro

Quito, marzo de 2022

Dedicatoria

A Dios por la esperanza y
la fuerza para continuar en este proceso de aprendizaje,
cuando en varias ocasiones pensé en rendirme él fue mi paz y mi refugio en
medio de la tormenta,
fue mi calma en medio de la ansiedad y seguridad en medio del temor.

A mi querida madre Rosa Candelejo, por su apoyo incondicional y su
inefable amor. Gracias por enseñarme a soñar en alto.

A mi padre Aníbal Torres, por haberme enseñado en mí la importancia de
preservar nuestras tradiciones y costumbres.

A mis abuelos Domingo Candelejo y Ricardo Torres, por enseñarme que el
trabajo duro dignifica a las personas.
Siempre seguirán vivos en cada uno de mis recuerdos, y
a pesar de que ya no están conmigo sé que desde el cielo se sienten
orgullosos de mis logros.

A mi abuela Diocelina Tambonero, por enseñarme a ser humilde, sé que
ahora ya no estás sola, mi abuelo está contigo.

A mi amigo Jorge Guamán, por su amistad verdadera y por creer en mí.
Gracias por acompañarme a Flacso para la prueba de admisión.

A la hermana Pilar Allayca, por haber sembrado en mí la necesidad de una
búsqueda constante de Dios
y por cada uno de sus mensajes de aliento.

Tablas de contenidos

Resumen	IX
Agradecimientos.....	X
Capítulo 1	1
Etnicidad y cambio social: los retos y las herramientas analíticas y metodológicas	1
1.1 ¿De qué trata esta tesis?.....	4
1.2 El problema de investigación y los casos	7
1.3 Pregunta e hipótesis de investigación.....	10
1.4 Estado del arte	12
1.5 Marco Analítico.....	17
1.5.1 Transformaciones socio territoriales.....	18
1.5.2 Transformaciones étnico sociales	22
1.6 El trabajo de campo	25
1.7 Estructura de la tesis.....	27
Capítulo 2	29
Contexto y caracterización histórica del territorio chachi.....	29
2.1 Introducción	29
2.2 El origen del pueblo Chachi	29
2.3 Origen histórico de Zapallo Grande	32
2.4 Origen histórico de Hoja Blanca	35
2.5 Transformaciones históricas del territorio.....	37
2.6 Transformaciones productivas y laborales	38
2.6.1 La explotación de tagua y caucho.....	41
2.6.2 Explotación maderera	48
2.6.3 Producción de Cacao	57
2.6.4 Producción de balsa	62
2.7 Cierre	66
Capítulo 3	68
Resistiendo a los cambios: el pueblo Chachi frente a la modernidad	68

3.1.	Introducción	68
3.2	Transformaciones socioculturales y étnicas	69
3.2.1	Las misiones religiosas	71
3.2.2	La educación hispana vs la educación Bilingüe	79
3.2.3	Las dinámicas migratorias	84
3.2.4	Migrantes chachis en el contexto de la Covid-19.....	91
3.2.5	Ingreso de comerciantes y nuevas formas de diversión	94
3.3	Entre montañas y Antenas: el internet y su impacto en la etnia Chachi	100
3.4	Cierre.....	107
	Capítulo 4	108
	Las nuevas formas de organización social y política	108
4.1.	Introducción	108
4.2	El origen de las organizaciones sociales en el territorio Chachi	108
4.3	Disputas territoriales: el caso de Hoja Blanca.....	118
4.4	El declive del poder del <i>Uñi</i>	124
4.5	Notas etnográficas: audiencia sobre caso de adulterio	129
4.6	La corrupción en las organizaciones: el caso del Centro chachi Sabalito.....	138
4.7	Las organizaciones sociales y las brechas de Género	141
4.8	Cierre.....	144
	Capítulo 5	145
	Construyendo identidad y sentidos de pertenencia. ¿Qué significa ser chachi?	145
5.1	Introducción	145
5.2	Explorando la etnicidad chachi	145
5.3	Zapallo Grande y Hoja Blanca: construyendo identidad.....	147
5.4	Disputas por la identidad ¿Qué significa ser Chachi?.....	151
5.5	Semana Santa, Difuntos, Navidad y desfiles ¿hacen parte de la identidad Chachi?	156
5.5.1	Semana Santa.....	158
5.5.2	Día de los difuntos	160
5.5.3	La navidad	161
5.5.4	El desfile	163

5.6	Certificado de Bilingüismo ¿exclusión o reivindicación étnica?	165
5.7	Las prácticas shamánicas del pueblo Chachi	169
5.7.1	La envidia y la brujería.....	173
5.7.2	Las curaciones, una práctica ancestral.....	175
	Conclusiones	179
	Anexos.....	183
	Lista de referencias.....	187

Ilustraciones

Fotografías

Foto N° 1. Niñas chachis de la década de los 50.....	30
Foto N°2. Mujeres chachis de la comunidad de Pichiyacu, elaborando artesanías.	48
Foto N° 3. Volqueta cargada de madera extraída del territorio chachi	55
Foto N° 4. Niños chachis extrayendo pepas de cacao.....	58
Foto N° 5. Plantaciones de arboles de balsa en el territorio chachi.	63
Foto N° 6. Mujer chachi con su indumentaria tradicional, década de los 60.....	70
Foto N° 7. Pista de aterrizaje del ILV en el territorio chachi década de los 50.	74
Foto N° 8. El misionero Don Miguel y su esposa, década de los 60.	76
Foto N° 9. Niños del programa Plan Compasión esperando su kit de alimentos.....	79
Foto N° 10. Trabajadores chachis instalando antenas de internet.....	102
Foto N° 11. Miembros chachis reunidos en la casa comunal para tratar caso de adulterio. ..	130
Foto N° 12. El acusado de adulterio recibiendo látigo bajo la ley tradicional del pueblo Chachi.	137
Foto N° 13. Miembros chachis tocando los instrumentos tradicionales en la casa ceremonial.	157
Foto N° 14: Celebración de la Semana Santa en el centro ceremonial de Zapallo Grande. ..	158
Foto N° 15. Novia chachi en el día de su matrimonio tradicional, centro ceremonial San Miguel.....	161
Foto N° 16. Celebración del arbolito de navidad en la comunidad de Zapallo Grande.	163
Foto N° 17. Desfile en la comunidad de Zapallo Grande.	164
Foto N° 18. La comunidad de Zapallo Grande, sede del campeonato de futbol Chachi net.	165
Foto N° 19. Profesionales chachis rindiendo examen de bilingüismo en la ciudad de Esmeraldas.	166
Foto N° 20. El shaman chachi y sus objetos místicos.....	170
Foto N° 21. Shaman chachi curando a una niña de dos años.....	176

Tablas

Tabla 1: Porcentaje de Hogares que tienen internet en Zapallo Grande	102
--	-----

Tabla 2 : Porcentaje de Hogares que tienen internet en Hoja Blanca	103
--	-----

Mapas

Mapa: distribución productiva de la provincia de Esmeraldas del siglo XIX.....	43
--	----

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Jony Michel Torres Candelejo, autor de la tesis titulada “Etnicidad y cambio social. Reconfiguración de los sentidos de pertenencia étnica del pueblo Chachi del norte de Esmeraldas” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Sociología Política concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, marzo de 2022



Jony Michel Torres Candelejo

Resumen

La presente investigación intenta explicar cómo y por qué se han reconfigurado las dinámicas sociales y étnicas del pueblo Chachi, ubicado al norte de la provincia de Esmeraldas. Para ello, analiza las principales transformaciones económicas, socioculturales y organizativas que ocurren en el territorio, y se rescatan factores explicativos sobre los sentidos, las prácticas y las formas de pertenencia étnica y social. En suma, queremos analizar un caso en que se reconfiguran las identidades étnicas al tenor de cambios que ocurren al interior de las comunidades, pero también por las relaciones que establecen la población chachi con los entornos económicos y sociales. La pregunta de investigación central es, por tanto, cómo se ha ido produciendo los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi, y qué explica esos cambios. Para esto se construye una caja de herramientas para analizar las dinámicas socioeconómicas y étnicas del pueblo Chachi, y se recurre a la etnografía como una manera de acceder a las prácticas sociales y a dinámicas microsociológicas cotidianas. En el caso del pueblo Chachi, se pone énfasis en la evolución económica del territorio desde una perspectiva histórica, teniendo en consideración la diversificación de las relaciones sociales y las transformaciones demográficas, así como también las disputas que existen en torno a los sentidos de pertenencia étnica dentro de las comunidades chachis.

Se parte de la hipótesis de que el capitalismo en su paso por territorios indígenas o campesinos, incide sobre las relaciones sociales, de reciprocidad y de solidaridad de los pueblos. El tejido social se altera. La inserción del capitalismo extractivo en comunidades indígenas reestructura las formas de ver y entender la vida y, sobre todo, reorienta la economía de los pueblos y sus estilos de vida, y amenaza en un mediano plazo la sobrevivencia de las comunidades indígenas. Este punto de partida epistémico constituye una perspectiva sociológica de transformaciones socioeconómicas que ocurren en territorio, en este caso de la población chachi. Esta investigación permite dar cuenta de: 1) la contextualización histórica del territorio y las transformaciones productivas, 2) los cambios sociales y étnicos, producto de las nuevas dinámicas en el territorio, 3) la presencia de nuevas maneras de organización social y política en territorios chachis, 4) las transformaciones étnicas y las disputas que existen alrededor de la identidad chachi. Con ello, la tesis busca analizar las distintas aristas a través de las cuales se van reconfigurando los sentidos de pertenencia, las relaciones de poder y las formas de ser chachi en el mundo contemporáneo.

Agradecimientos

A la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Flacso, por la confianza depositada en mí, al permitirme formar parte de su comunidad universitaria y por su valioso aporte en mi formación tanto profesional como personal.

A cada uno de los docentes que con su valioso conocimiento me supieron guiar hacia la vida académica. De manera particular mi gratitud al Dr. Edison Hurtado, por su amistad, orientación y paciencia en el proceso de la elaboración de esta investigación.

Mi gratitud a la nacionalidad Chachi del norte de Esmeraldas, de manera especial a todos los miembros chachis que me brindaron su tiempo y energía para reconstruir la historia del territorio.

Además, quiero agradecer a mi padre y a mi madre, por llevarme a cada una de las comunidades chachis del río cayapas, recorriendo grandes distancias en canoa, enfrentando diversas circunstancias y peligros en el trayecto del viaje

Agradezco y honro el aporte valioso de quien en vida fue Ricardo Torres y Domingo Candejejo, mis abuelos, quienes perdieron su vida en medio de la emergencia sanitaria. Gracias por compartirme sus historias de vida sobre nuestro pueblo.

Finalmente, una mención especial para todas aquellas personas que creyeron en mí. De manera especial a Jefferson R, Marcos S, Génesis R, Gersón A, Felipe N, Brayan F, y Carlos P, por cada uno de los momentos, emociones, tristezas y alegrías compartidas, en especial por sus oraciones.

Capítulo 1

Etnicidad y cambio social: los retos y las herramientas analíticas y metodológicas

Un encuentro casual con mi profesor de pregrado me llevaría a postularme a una de las maestrías que ofertaba FLACSO-Ecuador. Fui aceptado con una beca completa para cursar la Maestría en Sociología Política. Los primeros módulos fueron difíciles, pero con el paso del tiempo me fui adaptando. Todo marchaba bien, hasta que llegó la hora de presentar la propuesta de investigación. No tenía claro que mismo quería investigar, inicialmente, sentía cierta atracción sobre temas de migración, en especial, de la migración de los chachis a Quito. Al finalizar la clase del primer módulo pensé en regresar a mi comunidad para pasar la navidad con mi familia, sin embargo, decidí quedarme en Quito. Fue en este momento cuando mi primo me invitó a la cena de navidad con un grupo de amigos chachis. La verdad, no conocía a nadie, no obstante, mi curiosidad me motivó a aceptar la invitación. Llegó el día y todos en la casa nos pusimos los mejores trajes para la cena. Como vivíamos en el sur de Quito, cogimos un taxi con dirección al centro histórico. Llegamos al lugar y para mi sorpresa había muchos paisanos.

La supuesta cena de navidad fue el primer lugar de encuentro con los migrantes chachis radicados en la ciudad de Quito. El segundo encuentro sería producto de la invitación a un cumpleaños. En esta ocasión, tampoco sabía dónde mismo iba hacer la fiesta, pero recuerdo que bajamos hasta el hospital Eugenio Espejo. Luego, fuimos caminando con dirección al centro histórico hasta que llegamos al punto de encuentro, donde los organizadores nos estaban esperando. En la fiesta, realicé un breve recorrido por la vivienda. Las condiciones en la que vivían eran muy precarias, sobre todo por la mala condición del inmueble. A pesar de esto, a las familias no les preocupaba mucho, ya que económicamente no se podían permitir pagar un arriendo mayor. Situaciones como estas me encaminaron a plantear el tema de migración y pobreza de la población chachi radicada en Quito. Sin embargo, a raíz de la pandemia las cosas tuvieron que replantearse y sobre todo adaptarse a la nueva realidad social en la que estábamos viviendo.

La llegada de la Covid 19 a nuestro país representaba un problema para la realización del trabajo de campo. Así que opté por un nuevo problema de investigación sin salir de mi interés por lo que pasaba con la etnia Chachi. La nueva propuesta estaba orientada en la temática de etnicidad y cambio social del pueblo Chachi. La investigación se llevaría a cabo en

comunidades chachis del norte de Esmeraldas, lo que en sí mismo representaba un desafío grande para hacer un trabajo de campo.

Además, por la ubicación geográfica de las comunidades se necesitaba contar con botes y personal experimentado para realizar largas travesías sobre el río Cayapas. En este proceso, el factor económico fue primordial, ya que sin estos recursos no se podía hacer un trabajo de campo que ameritaba una estadía de semanas o meses en las comunidades. Entonces, cuando ya tuve los pocos recursos a mi disposición y con una planificación acorde a la nueva realidad social, lo demás estaba en las manos de Dios y solo me tocó ejecutar.

Llegó el día del viaje a la provincia de Esmeraldas. Estaba asustado por la situación sanitaria del país. Las noticias sobre la cantidad de muertos por el nuevo virus en ocasiones me paralizaban. No quería ser el próximo en morir. A pesar de todo, tomé la decisión de viajar sabiendo que me podía contagiar. El 8 de febrero, tipo 10.30 pm, me encontraba abordando el bus de la empresa Cita Express con dirección a la ciudad de Esmeraldas. El viaje duro varias horas y a las 5 am, del día siguiente, me encontraba en el terminal de Esmeraldas. Era temprano y no había mucha gente, y después de unos 15 minutos, subí a otro bus con dirección al puerto de Borbón. La travesía duró más de dos horas. A las 8 am, me encontraba en la pequeña ciudad de Borbón, aun así, mi viaje continuaba, pero ahora por el río Cayapas. Tipo 9 am, me encontraba a bordo de la lancha con dirección a la comunidad de Zapallo Grande, tres horas más tarde había llegado a mi primer destino; más que destino, regresaba a mi comunidad que me vio nacer y partir a la ciudad hace más de 11 años.

Tal como estaba planificado desde el siguiente día, empecé con mi proceso de investigación de campo. En esto, me reencontré con mis familiares y conocidos con quienes hace años no había tenido oportunidad de entablar una conversación amena. La primera actividad realizada en dicha localidad, fue aplicar un censo a las 36 familias que vivían en esta comunidad. Al puro estilo de los misioneros de los testigos de Jehová, visité a cada una de las familias, muchos de ellos prestos a colaborar, mientras otros se mostraban muy recelosos a participar del censo. Al cabo de una semana la aplicación del censo acabó, seguido inicié con las respectivas entrevistas. Esta última actividad me dejó sabores amargos. Tuve que lidiar con personas que en ocasiones me exigían un pago para acceder a las entrevistas o se mostraban ser las personas más ocupadas del mundo y, por lo tanto, no estaban predispuestos a

colaborar. A pesar de todo siempre hubo personas dispuestas a contribuir para el desarrollo de esta investigación.

Al retornar a mi comunidad de origen sentí la necesidad de entrevistar a mi abuelo que vivía en la comunidad de Santa María. Desde que era apenas un niño me contaba historias sobre nuestro pueblo Chachi, al igual su experiencia con las diversas actividades económicas que los chachis habían desarrollado a lo largo de los años y por su puesto su preocupación sobre el futuro de la nacionalidad Chachi. Lamentablemente, falleció dos días antes de la entrevista, no pude despedirme de mi abuelo, ni mucho menos recuperar sus relatos. Luego de este episodio, me tomé casi tres semanas para asimilar la pérdida. A inicios de marzo retomé la investigación, pero a la par visité la comunidad de Hoja Blanca que queda a 6 horas en lancha sobre el río Cayapas. En esta comunidad también se aplicó el censo. Al principio me dificultó entablar relaciones de confianza, por lo que tuve que apoyarme en un miembro de la comunidad que tenía buenas relaciones con todos. De esta manera, pude llevar a cabo el censo sin mayores obstáculos.

En el mes de abril e inicios de mayo del presente año, la investigación llegó a su etapa final. Luego de haber recolectado la información necesaria para la realización de la tesis, retorné a la ciudad de Ambato a mediados de mayo con la intención de redactar la tesis. No obstante, nuevamente una mala noticia volvería a afectar mi salud emocional: mi abuelo, de parte de mi padre, había sido internado en el hospital de Esmeraldas por posible caso de Covid. Permaneció dos semanas en el hospital y finalmente los doctores le desahuciaron y murió el 26 de mayo, llegando justo a su comunidad. Debido a la falta de recursos económicos y por la distancia geográfica no pudimos regresar a despedirnos. Mientras tanto, las ganas de realizar la tesis fueron poco a poco apagándose. Con este hecho lamentable, me convencí de que realmente la Covid era peligrosa y que todos en un momento dado teníamos que enfrentarnos, tan solo la idea de enfermarme de Covid me generaba más ansiedad. No quería correr con la misma suerte de mis abuelos.

Mis temores por contagiarme de Covid se harían realidad a inicios de junio, cuando mi hermana salió positivo. En los posteriores días aparecieron los primeros síntomas, imposibilitando la redacción de la tesis. En este contexto, mis hermanos y yo, nos vimos en la necesidad de retornar donde nuestros padres, buscando seguridad. Sin embargo, un día después de a ver retornado a la comunidad, los síntomas se hicieron peores. Una noche me

levanté a la 1 am, y no podía respirar bien, empecé a toser pensando que así, iba a respirar mejor. Sin embargo, fue todo lo contrario, me desesperé, lloré, grité, observé a mi madre llorar y al día siguiente me trasladaron de emergencia a la ciudad de Esmeraldas. Me hicieron todos los exámenes necesarios y finalmente me dijeron que tenía neumonía por covid, en ese momento pedí a Dios que me diera las fuerzas para enfrentar al virus. El salmo 116 me acompañó en todo este proceso. Por si estar enfermo del virus no bastara, terminé contagiando a mi madre, pero gracias a Dios ella lo pudo superar.

Me siento agradecido con Dios, por la vida que aún puedo conservar. Sin duda el mes de junio será el recuerdo de una pesadilla, espero no volver a experimentarlo. A pesar de que han pasado varios meses desde que superé la Covid, las secuelas persisten. No obstante, como manifiesta, Daniel Habif, la vida es de valientes, de personas que siguen firmes en la fe, creyendo que mejores días vendrán. Entonces, estuve como 3 meses en recuperación, tiempo que pasé alejado de la tesis. Tiempo que me sirvió para reflexionar sobre la vida y ver cuán vulnerables somos como humanos frente a un diminuto virus, que lamentablemente ha quitado la vida de algunos de nuestros amigos y familiares cercanos. En fin, la presente tesis que pongo en consideración del público es resultado de un largo camino; he cruzado valle de sombras y muerte, para llegar a concluir con esta investigación.

1.1 ¿De qué trata esta tesis?

Esta investigación busca comprender de forma general cómo se han ido produciendo los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi del norte de Esmeraldas. No obstante, la selección analítica corresponde a dos casos: las comunidades de Zapallo Grande y Hoja Blanca. En las últimas décadas, ambas comunidades han sido integradas a nuevos escenarios socioeconómicos, socio demográficos, producto de la expansión del capitalismo hacia zonas antes consideradas desiertas e improductivas.

El presente trabajo se compone en gran parte de un análisis etnográfico y, a la vez, de un análisis estadístico descriptivo. Como método, la etnografía me permitió adentrarme en la realidad sociocultural y económica de las comunidades chachis del norte de Esmeraldas. Con base en teorías sobre las transformaciones socioeconómicas y étnicas, la tesis plantea una comprensión general sobre cómo se han producido los cambios sociales y cómo estos de alguna manera han incidido en los sentidos de pertenencia étnica.

A través de relatos de pobladores se puede divisar las experiencias, vivencias y sobre todo los nuevos conocimientos adquiridos en el campo con las y los miembros chachis. En el proceso investigativo aprendí a reforzar mi identidad como joven chachi, aprendí el valor del uso de la lengua materna, a identificar las situaciones de precariedad en la que viven muchas familias. Conseguí relacionarme con líderes y lideresas de diferentes comunidades y escuchar sus preocupaciones sobre el futuro de la nacionalidad.

En estas páginas se plasman las respuestas a mis preguntas sobre qué significa ser chachi. Ser indígena chachi y haber migrado a la ciudad hace más de once años, me ha generado tantas dudas sobre mi propia identidad étnica. Es así que, a través de esta investigación, he logrado comprender y analizar cómo cambian o se fortalecen los sentidos de pertenencia, teniendo en cuenta las dinámicas socioeconómicas que se dan en el territorio y los impactos que tienen estas sobre la etnicidad.

En cada uno de los capítulos se plasma la historia de este pueblo indígena y los cambios territoriales que ha sufrido a través del tiempo y cómo estos han incidido en los aspectos culturales y sociales. Igualmente, mi admiración y respeto para aquellos miembros o líderes de las comunidades, que luchan día a día intentando rescatar y fortalecer los valores étnicos, las mismas que se van perdiendo como producto de las nuevas dinámicas territoriales y los procesos migratorios internos.

En este trabajo investigativo se visibiliza la realidad socioeconómica de varias comunidades chachis. Es así que se muestran diversos periodos históricos o etapas relacionados con las actividades económicas de este grupo social en el territorio. De esta forma nos adentramos al mundo del pueblo Chachi, conociendo a profundidad las secuelas que han dejado las transformaciones económicas, especialmente la explotación maderera en territorios chachis desde la época de los 90 hasta nuestros días.

Esta tesis muestra una periodización histórica de las diversas transformaciones sociales que se ha venido dando en el pueblo Chachi. Se pone énfasis a los cambios sociales y étnicos más recientes y se adentra en la situación actual en la que vive la etnia Chachi de la provincia de Esmeraldas. Además, recoge las reflexiones que parte de los propios miembros sobre el futuro del pueblo Chachi, en particular en las comunidades de Zapallo Grande y Hoja Blanca.

La tesis también se adentra en las realidades de las y los miembros de las comunidades mencionadas anteriormente para conocer un poco más sobre los diversos procesos y experiencias que tienen las comunidades sobre las transformaciones económicas en el territorio y su incidencia en los cambios sociales. En ambos casos se toma como principales puntos de análisis las transformaciones socio territoriales y las transformaciones étnico sociales desde una perspectiva procesual e histórica.

El contenido de esta tesis se divide en 5 capítulos. En primer capítulo se presentan las herramientas teóricas y analíticas que dan sustento a la problemática de la investigación. Se muestra cómo las transformaciones socio territoriales y las transformaciones étnico sociales están mediadas por los nuevos escenarios económicos en el territorio, los cuales modifican las estructuras sociales o refuerzan las ya existentes. Finalmente, se muestra cómo cambian o se reconstruyen los sentidos de pertenencia étnica.

En el segundo capítulo se describe la caracterización histórica del territorio y las transformaciones productivas. Se reconstruye el contexto sobre el origen del pueblo Chachi, con base a la información bibliográfica de autores como Barret (1994), Carrasco (1983), Wolf (1872), Basurco (1892), Estupiñán (1980), Rivera (1986) y Añapa (2003) han realizado investigaciones con anterioridad sobre el pueblo Chachi. Adicional, para esta investigación se hace una reconstrucción histórica de comunidades de Zapallo Grande y Hoja Blanca.

En el tercer capítulo se analizan los principales cambios sociales y culturales que han ocurrido en el pueblo Chachi con base a información empírica de primera mano y a datos recolectados de la revisión bibliográfica. Con relación a esto, se presentan algunos factores explicativos que dan un sustento sociológico a los diferentes procesos históricos. Además, se detalla cómo se han producido los cambios sociales y étnicos en el territorio en diferentes momentos históricos, lo que resulta ver los cambios desde una perspectiva relacional.

El capítulo cuatro describe las nuevas formas de organización social y política a partir de las entrevistas a líderes chachis y una revisión documental. En la primera parte de la descripción del trabajo de campo se muestra los hechos más relevantes que han contribuido a la formación de nuevas organizaciones. Además, se presenta una reconstrucción histórica sobre los conflictos territoriales del caso de Hoja Blanca y los casos de corrupción presentes en las organizaciones.

El quinto capítulo analiza la construcción de la identidad y los sentidos de pertenencia en las comunidades chachis de manera especial en Zapallo Grande y Hoja Blanca. Se detalla información de campo sobre la construcción de los sentidos de pertenencia étnica a partir del análisis de las prácticas sociales y culturales. Tales prácticas nos dejan entrever los modos particulares en las que los miembros chachis generan o refuerzan su identidad y sentidos de pertenencia a la etnia y al territorio.

Finalmente, se presentan las conclusiones de la investigación, bibliografía y anexos.

1.2 El problema de investigación y los casos

Este trabajo indaga sobre los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi del norte de Esmeraldas. Centra su atención en las comunidades chachis de Zapallo Grande y Hoja Blanca, que se ubican en el cantón Eloy Alfaro, entre las parroquias Telembí y Onzole. Aborda la relación entre los cambios sociales y étnicos con los nuevos escenarios económicos. Se busca entender cómo la expansión del capitalismo hacia estos territorios incide en las formas en que este pueblo se siente parte de esta.

La nacionalidad Chachi está ubicada en el norte de la provincia de Esmeraldas. Su actividad productiva ha estado ligada a una agricultura de subsistencia (Barrett 1994). A finales del siglo XIX, según Minda (2012) y Carrasco (1983) el modo de producción se vería modificada como causa de la penetración del capitalismo de extracción. En esta época se dinamizó la explotación de tagua y caucho, seguido de la comercialización de balsa, banano y café a mediados del siglo XX.

Los cambios se profundizaron aún más, gracias a las nuevas infraestructuras en la que estaba siendo partícipe la provincia de Esmeraldas en ese tiempo (Minda 2012). La llegada del ferrocarril en San Lorenzo en 1957 y la construcción del puerto en 1965, permitieron una mayor dinamización en cuanto a la comercialización de los productos de la zona. Así, el capitalismo fue expandiéndose hacia zonas remotas con ayuda de las nuevas tecnologías que permitieron enfrentar con facilidad la fricción espacial (Entrena 1992).

A la emergencia de estos nuevos escenarios se sumaría la aprobación de la ley de concesiones forestales de 1966. Según Minda (2002) y Carrasco (1983) esto habría desencadenado un proceso de reconfiguración en las actividades socioeconómicas dentro de las comunidades

chachis y afros. La aprobación de esta ley facilitó las concesiones territoriales a las principales empresas madereras del Ecuador: Foresa, Codesa, Endesa-Botrosa y Setrafort y otros.

Durante la década de los 70, la explotación maderera floreció en la provincia de Esmeraldas. En los 90, la explotación de bosques se triplicó y fue tomando fines comerciales. Al principio las empresas madereras estuvieron sobre territorios afrodescendientes (Minda 2012). Sin embargo, a medida que la demanda de madera crecía a nivel nacional como internacional, las fronteras extractivas fueron ampliándose a fin de satisfacer la demanda de las sociedades del norte en el sentido del metabolismo social (Martínez 2004).

En relación con la explotación maderera en la provincia de Esmeraldas, Minda -retomando a Lovato- sostiene que “Esmeraldas ha sido durante los últimos 30 años la zona más importante en el aprovisionamiento de madera para el mercado”(Minda 2002, 20). Autores como Sierra (2013) muestran la magnitud de la deforestación entre los años 1990 hasta 2000, en la provincia de Esmeraldas; según sus datos, 267.4 Km² de bosques habrían sido explotados en tan solo una década.

En los años 90, la explotación de los bosques se extendería hacia las partes altas de los ríos Ónzole, Cayapas y Santiago, abarcando grandes extensiones de los territorios chachis. Esto provocaría severos impactos como la destrucción de la flora y la fauna. Al mismo tiempo, los indígenas chachis se verían arrastrados en esta nueva dinámica productiva y poco a poco se habrían convertido en importantes abastecedores de madera para las grandes empresas hasta hoy en día (Robalino 1997).

La inserción del pueblo Chachi a mercados externos, nada más ha significado modificaciones en sus valores sociales y culturales. Lo que, si bien no ha implicado un alejamiento y desconocimiento de lo que conlleva ser un miembro chachi, sí se ha hecho evidente que este grupo social ha transitado por procesos de transculturación. Los flujos de desigualdad social que han ingresado a su territorio por medio de plataformas legales abrieron una especie de mercado libre de proyectos de la más variada índole (Yépez 2011).

Las nuevas dinámicas económicas en el territorio en cierto modo han generado fuentes de empleo, pero no todos los pobladores se han beneficiado, lo que es evidente es la inclinación de los pobladores hacia una economía extractiva. Según Yépez (2011), la emergencia de estas

nuevas dinámicas estaría llevando al pueblo Chachi hacia un universo en brecha, ya que las relaciones con el mercado terminan por influir en las estructuras sociales que en fin de cuentas modifican las prácticas sociales y los hábitos de este grupo social.

Con el fin de paliar la masiva deforestación en territorios chachis, se han llevado a cabo varios programas de fomento productivo con la intención de dar otras alternativas de fuentes de ingresos (Yépez 2011). No obstante, no se ha logrado cambiar la matriz productiva basada en la explotación maderera. Entre tantos proyectos el único que ha parecido tener un éxito relativo ha sido la siembra de cacao. Actualmente, el nuevo fenómeno de la siembra de balsa recorre todas las comunidades chachis.

De acuerdo a Martínez (2003) las nuevas dinámicas mercantiles en el territorio, terminan incidiendo en las estructuras sociales más tradicionales. Entonces el pueblo Chachi al estar inserto en el mercado, ya sea como productor o consumidor, sus valores sociales y culturales se han visto modificadas. Por ello mi interés es analizar cómo se han producido estos los cambios sociales y étnicos a partir de las transformaciones económicas.

Este estudio permitirá conocer a profundidad cómo se han venido produciendo los cambios sociales y étnicos a raíz de los cambios materiales. Y, cómo estos varían en función del contexto y la coyuntura regional o nacional. Por lo tanto, se asume que estos cambios, por un lado, son el producto de la interacción entre los hombres y las circunstancias en que se encuentran sometidos los grupos sociales. Mientras que, por otro lado, es resultado de la propia actividad económica de los hombres en un proceso constante y generacional (Tejerina 1991).

Las transformaciones económicas en cada generación son completamente distintas a las actividades precedentes, la cual modifica las circunstancias anteriores mediante una actividad totalmente diversa. La situación productiva del pueblo chachi en la actualidad está atravesada por una economía de explotación maderera, una agricultura enfocada en las plantaciones de cacao y el comercio. Entre 2019 y 2020, se ha dinamizado la siembra y explotación de balsa en comunidades chachis.

La demanda de balsa en el mercado asiático y por las facilidades de préstamos para la siembra de este tipo de madera, el cultivo de balsa ha crecido considerablemente en el territorio

chachi. Por lo tanto, se entiende que la transformación territorial de este grupo social ha estado ligada por los distintos contextos históricos, donde las relaciones de producción han ido variando con el surgimiento de nuevos escenarios económicos en el territorio que han terminado incidiendo en los aspectos socioculturales.

El cambio de tiempos y paradigmas sobre la estructuración y actividades económicas de los territorios rurales, han provocado cambios profundos a nivel social, cultural y político en el pueblo Chachi. Los cuales se han visto, en muchas ocasiones, desarraigadas sus tradiciones y modos de vida en favor de nuevas estructuras importadas desde una realidad ajena a la propia. Esto ha generado sin duda, tensiones dentro de las estructuras sociales y en las formas de relacionamiento entre los propios miembros (Robalino 1997).

1.3 Pregunta e hipótesis de investigación

El propósito de esta investigación es analizar cómo los escenarios y dinámicas económicas en el territorio generan cambios sociales, que terminan trastocando la etnicidad chachi. De acuerdo con el modelo analítico, se busca ver los cambios socioeconómicos desde una perspectiva histórica, y las disputas que existen en torno a la constitución de la identidad chachi.

En esta investigación, mi interés particular consiste en imbricar el estudio de las transformaciones socioeconómicas, sociodemográficas y étnicas (eticidad/pertenencia). En ese contexto, la pregunta central que orienta la investigación es: ¿Cómo han incidido las dinámicas socioeconómicas presentes en el territorio en los cambios sociales y étnicos en comunidades chachis? De esta pregunta se derivan 4 objetivos analíticos que permiten dar cuenta de este proceso:

- 1) Describir la historia del pueblo Chachi del norte de Esmeraldas y sus prácticas productivas
- 2) Analizar los cambios sociales y culturales del pueblo Chachi
- 3) Describir las nuevas formas de organización social y política presentes en el territorio
- 4) Analizar las diversas formas en las que los chachis dan sentido a su idea de pertenencia étnica.

Cada uno de estos objetivos analíticos corresponden a un capítulo específico de la tesis. Esta presentación del problema de investigación se sustenta en una mirada histórica sobre las

transformaciones sociales que ocurren en comunidades indígenas, lo que implica conocer de las nuevas dinámicas económicas en el territorio. Se parte de la idea de comunidades étnicamente homogéneas, pero heterogéneas en cuanto a las formas de producción local. Por lo tanto, dentro de un mismo territorio se puede encontrar una multiplicidad de grupos sociales que modifican o refuerzan sus sentidos de pertenencia étnica.

Adicional a esto, el estudio de la dimensión espiritual y de creencias como elementos sociológicos explicativos problematizan directamente la horizontalidad existente entre creencias, modos de vida y modos de producción económica. En esta investigación se comprende a la etnicidad como un proceso dinámico en constante transformación o revalorización. En donde los actores dan sentidos de pertenencia desde diferentes espacios sociales en relación de, con otros grupos sociales.

Dentro de un mismo grupo étnico se pueden crear diferencias o fronteras que hagan entrever las particularidades en cuanto a las formas en que los miembros chachis conciben su etnicidad. Esto supone que mi orientación sociológica enfatice las prácticas sociales en los que se entretengan nuevos procesos de pertenencia o también evidencien las tensiones o rupturas que nacen a partir de la construcción subjetiva de la etnicidad. En donde cada individuo construye la etnicidad de forma estratégica.

Las interrogantes planteadas con anterioridad requieren superar los aspectos negativos del capitalismo como una bestia que destruye a su paso las estructuras sociales preexistentes en comunidades indígenas. El estudio sobre los cambios sociales en poblaciones indígenas como resultado de la inserción del capital en sus diversas formas en relación con la sociología del territorio, pone el acento en la historia del territorio como espacio dinámico y cambiante en el tiempo y espacio.

En otras palabras, esta investigación pone énfasis en las formas diferenciales en las que ciertas comunidades reciben o perciben los cambios sociales producto de la presencia del capitalismo. En consecuencia, se parte de la hipótesis abierta de que la expansión del capitalismo hacia territorios del pueblo Chachi ha transformado las relaciones sociales. Es así, que las redes solidarias y formas organizativas propias de este grupo social se han ido modificando a través de los años.

De esta manera, se considera que la penetración de las empresas madereras con fines comerciales desde la década de los 90, hasta nuestros días en estos territorios ha generado cambios en los aspectos socioculturales y étnicos. Tanto así, que algunos miembros de este pueblo han pasado de una agricultura de subsistencia familiar a una agricultura direccionada hacia el mercado. En su efecto algunos han migrado a las grandes ciudades para insertarse en el mundo asalariado.

Por otra parte, en comunidades en donde hay presencia de las empresas madereras, algunos miembros chachis son contratados por la empresa. De esta manera ingresan al mundo asalariado y venden su fuerza productiva a precios insignificantes. Donde el salario básico no representa un sueldo adecuado por el trabajo que tienen que realizar en las montañas como motosierristas, enfrentando diversos peligros, que en ocasiones termina cobrando la vida de los trabajadores.

1.4 Estado del arte

Las investigaciones que se han llevado a cabo sobre las transformaciones sociales que ocurren en territorios con población indígena son muy variados. En nuestro país, uno de los máximos exponentes es Luciano Martínez (2012), quien ha estudiado las dinámicas territoriales de desde un enfoque procesual e histórico de las transformaciones sociales. Desde su perspectiva, los cambios sociales pueden ser analizados desde una dimensión social, bajo los postulados de Bourdieu sobre el campo social, el capital y el habitus.

De acuerdo a Martínez (2015), los sectores rurales de nuestro país -específicamente la parte de la serranía- han estado sometidas a nuevos escenarios económicos por más de tres décadas. Esto ha generado una nueva forma de agricultura empresarial capitalista orientada a satisfacer la demanda del mercado mundial. Estos procesos -a juicio del autor- han incidido en el comportamiento de los campesinos indígenas, quienes se vieron llevados a un mundo asalariado como trabajadores, por ejemplo, de florícolas o de brocoleras.

La inserción de compañías agroindustriales en ciertas zonas de la serranía ecuatoriana ha generado transformaciones importantes en las relaciones sociales y en las diversas formas organizativas y culturales de las poblaciones indígenas cercanas al área de asentamiento de las empresas. El eje analítico que propone Martínez es cómo se producen los cambios sociales en

un determinado espacio territorial desde la perspectiva de hombres y mujeres que se emplean en estas empresas como asalariados.

Adicional, el estudio de Martínez hace hincapié en los efectos que tienen los cambios sobre la agricultura familiar campesina y en las formas de organización social. En este sentido, el autor sostiene que la conversión de campesinos a asalariados rurales termina fragmentando las estructuras sociales propias del mundo campesino, como la reciprocidad, la solidaridad entre los miembros de la comunidad. Esto en términos del autor significa una mayor individualización de los miembros de la comunidad (Martínez 2000).

Los lazos de solidaridad entre los miembros se van fragmentando. Gran parte de los cambios se deberían en gran medida a la inserción de las empresas agroindustriales cerca de comunidades indígenas. Las nuevas dinámicas territoriales generan a su paso nuevas formas de relacionamiento entre los miembros de una misma comunidad, y se producen procesos de diferenciación social. Tales procesos pueden verse en torno a las políticas de reforma agraria, a la transformación de mercados de tierra y al acceso al agua (Martínez y Martínez 2019).

Desde esta perspectiva sociológica, los cambios sociales suelen estar vinculados con las dinámicas del mercado. El mercado es contemplado como un espacio de transacciones de compra y venta, pero también de regulación de las relaciones sociales más generales. La inserción del campesino al mundo asalariado genera modificaciones en los niveles de consumo productivo y en sus modos de habitar el territorio y relacionarse con los miembros de las comunidades. Esto se ve reflejado en la valoración de prácticas individuales vs. colectivas y en la presencia de nuevos bienes con fuerte capital simbólico en el sector rural (Martínez 2000).

Los nuevos escenarios económicos terminan por incidir en la pérdida de relaciones tradicionales de reciprocidad y solidaridad, lo que afecta las iniciativas colectivas en las comunidades. De esta forma, los sujetos terminan por buscar sus propios modos de abrirse paso en el campo económico ya sea a modo individual o familiar. En esos procesos, tal como explica Martínez (2016), los individuos van ampliando sus redes sociales hacia fuera del territorio rural, abarcando nuevos espacios de relacionamiento social.

Los trabajos de Luciano Martínez presentan diversos casos empíricos en donde se puede avizorar los cambios sociales en sectores del campesinado. Algunos cambios se ven reflejados en la adquisición de bienes materiales, dotando a ciertos grupos de campesinos de capital simbólico. Adicionalmente, los estilos de vivienda, consumo y relacionamiento social reflejan nuevos modos tipos capitales, por lo que el sector campesino se presenta como un espacio heterogéneo donde convergen muchas dinámicas sociales, cada una con una temporalidad y unos efectos diferenciados (Martínez 2012).

Por su parte, las investigaciones de Korovkin (2002) sobre comunidades indígenas, economía y mercado, muestran analíticamente como se han ido produciendo los cambios sociales desde una perspectiva histórica. Según la autora, los cambios sociales en comunidades indígenas están asociados con la resistencia étnica y los procesos de renovación comunitaria de la época de los 80 y 90. El estudio de Korovkin nos muestra una visión colectiva del proceso evolutivo del cambio social en las sociedades del sector rural.

Los indígenas son el grupo social que más cambios ha sufrido en las últimas décadas dentro del proceso de cambio global. Los cambios en las condiciones de vida y en las racionalizaciones sobre sí mismos de estos sujetos son el reflejo de estos cambios. Sin duda, los aportes de Korovkin nos hacen entrever cómo la expansión del capitalismo hacia nuevos espacios territoriales pondría fin a la particularidad o especificidad de las comunidades y pueblos indígenas del sector rural (Korovkin 2002).

Martínez y Korovkin reconocen que la expansión del capitalismo modifica el tejido social en las sociedades rurales, fragmentado así las relaciones sociales, específicamente la estructura familiar. También hacen evidente los procesos de invención o reinención que tienen las comunidades andinas, como mecanismos para hacer frente a los nuevos escenarios económicos que se están desarrollando dentro de los territorios rurales, los cuales inciden en las estructuras sociales.

La existencia de investigaciones sobre los cambios sociales en indígenas especialmente de la serranía ecuatoriana es muy variada. Por ejemplo, los estudios realizados por Ordoñez (2013) y Maldonado (2013) muestran como los otavaleños refuerzan lazos de identidad a pesar de que muchos de ellos se han insertado en dinámicas propias del mercado capitalista como comercializadores de artesanías, tanto a nivel nacional e internacional.

En este sentido, Ordoñez entiende que este grupo social a pesar de su constante relación con el mercado internacional, ha mantenido una base de identidad étnica con el tiempo. Esto se debe a la capacidad de innovación, como es el caso la fiesta del Pawkar Raymi. Tal celebración permite reforzar la identidad étnica cultural de este pueblo. Entonces estas actividades permiten reforzar la pertenencia étnica de los otavaleños, lo que permite recuperar ciertas prácticas en decadencia (Ordoñez 2013).

Podemos observar, en esta revisión de la literatura, que a pesar de que un grupo está atravesando por nuevas dinámicas económicas que se da en su territorio y/o como producto de las migraciones, esto no ha significado un quiebre en sus estructurales más tradicionales. Es más, el pueblo Otavalo con el tiempo ha ido innovando y retomando las prácticas culturales por medio de festividades y actividades deportivas tal como hace mención Ordoñez (2013) sobre las fiestas del Pawkar Raymi, inaugurado en 1995.

Los procesos migratorios de este pueblo han generado una mayor desigualdad en los mismos grupos étnicos, sin embargo, su orgullo étnico como Kichwa Otavalo sigue latente. En contraposición con otros grupos indígenas que han perdido parte de su identidad, el pueblo Otavalo ha fortalecido su identidad étnica. Entonces las investigaciones muestran cómo se dan los cambios sociales en comunidades indígenas del sector rural, y la existencia de grupos sociales que se resisten a los cambios.

En cuanto al pueblo Chachi no existen muchas investigaciones, pero las que se han hecho alrededor de este grupo la gran mayoría corresponde al siglo XXI. Lo mucho a lo poco que se conoce de este pueblo proviene de los aportes de Barret de sus investigaciones de principios del siglo XX. En su obra el autor nos describe la situación geográfica, la población de los cayapas, la organización social, los medios de subsistencia, las tradiciones, y costumbres de este pueblo (Barrett 1994).

Por otra parte, Carrasco (1983) en su investigación sobre la etnia Chachi retoma elementos de Barret, y establece una breve comparación histórica, sobre cómo ha ido cambiando la organización social. También da a conocer sobre la demografía, el origen del pueblo Chachi, la forma en la que viven, el cómo se organizan, la cosmovisión, las creencias que tienen, y los problemas modernos que se enfrentan dentro de sus territorios, entre el avance de la frontera extractiva en territorios cayapas.

En investigaciones más recientes, autores como Cifuentes (2019), Añapa y Estupiñan (2016), Añapa (2003), Mantilla y Hernández (2019) analizan la funcionalidad de los shamanes dentro de la sociedad chachi. Los shamanes, a lo largo de la historia de este pueblo, se han desempeñado como guías espirituales para la sobrevivencia. Tienen poder para curar los males espirituales, físicos y psíquicos. La inserción de la medicina moderna y la religión evangélica ha debilitado el papel de los shamanes en la actualidad.

Otras investigaciones se han orientado a la recuperación de la memoria histórica del pueblo Chachi. Autores como Delgado (2016), Añapa (2003), Galarza et al (2001) y Carrasco (1983) hacen una recopilación de la gran mayoría de cuentos, tradiciones, costumbres y mitos de este pueblo. De esta manera, han dejado plasmado en los escritos, las tradiciones que antes solo se conocían de forma oral. De acuerdo a Ruiz (2016: 3) “las tradiciones, costumbres y prácticas ancestrales se transforman a partir de los procesos migratorios”.

Las investigaciones de Pero (2017), Minda (2012), Robalino (1997), Latorre (2009) y Gaspar (2016) nos muestran diversas dinámicas extractivas en territorios chachis y su incidencia en las condiciones de vida. Por otro lado, los aportes de Medina (1997) y Yopez (2011) nos dan luz sobre como la inserción de los miembros de este pueblo a las dinámicas extractivas ha acelerado el cambio ecosistémico y el deterioro del medio ambiente, resultado de la acción extractiva.

De igual manera, algunos estudios que se han realizado en la zona norte de la provincia de Esmeraldas sobre las problemáticas sociales y económicas que datan de época de los 80 son claves para entender las dinámicas territoriales desde una perspectiva histórica. Por ejemplo el texto de Rivera (1986) menciona diversos escenarios económicos en que ha estado inmersa la zona norte de Esmeraldas, sobre todo, bajo la modalidad de un capitalismo recolector-exportador de materias primas.

Los estudios en cuanto a la etnicidad y la transformación de los sentidos de pertenencia sobre el pueblo Chachi son pocos. La mayoría de los estudios tal como hemos visto están orientados sobre la memoria histórica, en la cual se recogen las principales tradiciones, costumbres, leyendas y mitos, la misma que ha sido un aporte para estudios posteriores. No obstante, no toman en cuenta el impacto que tiene los nuevos escenarios económicos sobre los aspectos socioculturales y sobre todo la incidencia en la etnicidad Chachi.

Los aportes de Minda (2012), Robalino (1997) y Sierra (2013) sobre la explotación maderera en la zona norte de Esmeraldas, permiten comprender la magnitud del impacto ambiental. Según los autores las nuevas dinámicas de extracción facilitaron, tanto a los afros y chachis integrarse a las formas de producción extractiva. Ambos autores mencionan sobre los posibles cambios en los patrones culturales, pero no llegan a profundizar dejando así un vacío que necesita ser investigado con rigurosidad.

En este sentido, no hay investigaciones sobre los cambios sociales y étnicos, producto de las nuevas dinámicas económicas, el caso de los chachis. Sin embargo, hay un sinnúmero de investigaciones sobre el pueblo Otavalo relacionados con la temática propuesta, y que también hablan sobre etnicidad, identidad, comunidad que provienen de los aportes de autores entre ellos, Maldonado (2004), Martínez (2013), Ordoñez (2013), Torres (2005), Korovkin (2002), Ferraro (2000), Muratorio (1988), Guerrero (2013) y Giménez (1967).

Finalmente, también existen investigaciones que explican cómo los procesos migratorios inciden en la forma en que los individuos o grupos étnicos refuerzan sus sentidos de pertenencia. En este sentido autores como, Ramirez (2010), Ríos (2011), Herrera (2013) y Maldonado (2013) analizan la dimensión de la migración y sus posibles repercusiones en la identidad de los individuos. Siendo la categoría migración como un elemento analítico para entender los cambios sociales y culturales.

1.5 Marco Analítico

El modelo analítico que se desarrolló para esta investigación corresponde a la selección de elementos explicativos para comprender los cambios sociales en comunidades chachis. De esta forma, este modelo analítico retoma elementos de la sociología del territorio y de las transformaciones étnicas. El modelo se ha constituido en primer lugar sobre la base de una revisión bibliográfica especializada y, en especial, es resultado de mis preguntas de investigación y de algunos indicios empíricos iniciales. Con ese origen, el marco analítico busca producir un esquema que haga observable el vínculo entre cambio socioeconómico y transformaciones étnico-culturales.

Esta tesis se inscribe en la tradición de pensamiento y agenda de investigaciones sobre cambios sociales y etnicidad en el sector rural. La sociología del territorio nutre de elementos teóricos, como el campo social de Bourdieu y elementos de tradición marxista para pensar el

campo. Adicionalmente, se apoya en los estudios antropológicos sobre etnicidad, específicamente de los aportes de Barth (1976), y los postulados de Koonings y Silva (1999) y las propuestas analíticas de Geertz (1992) sobre la descripción densa.

Esta sección se divide en 2 partes. En la primera exploro las consideraciones analíticas sobre las transformaciones socioeconómicas en sectores rurales con poblaciones indígenas. En la segunda parte exploraré las consideraciones conceptuales sobre las transformaciones étnicas y sociales. Estos elementos analíticos me permiten explicar, por un lado, los cambios sociales y, por otro lado, los cambios en la etnicidad del pueblo Chachi. A continuación, expongo estos postulados analíticos y conceptuales.

1.5.1 Transformaciones socio territoriales

Las transformaciones socio territoriales se presentan bajo diversas modalidades y formas que van tomando a través del tiempo. Muchos de estos cambios tienen que ver con las nuevas dinámicas económicas en el territorio, lo cual modifica el espacio geográfico. En tal sentido los espacios sociales se van transformando debido a las diversas actividades que realiza el hombre sobre un determinado campo. En la cual se van generando nuevos espacios y condiciones de relacionamiento entre los individuos.

Es así que Lefebvre (1974, 141) concibe el espacio social “como una relación social, pero inherente a las relaciones de producción (la propiedad del suelo, de la tierra en particular) y, por otro lado, está ligado a las fuerzas productivas (que conforman esa tierra, ese suelo)”. Entonces desde la perspectiva de este autor el espacio o territorio puede ser producido, mediante la práctica social del hombre. De modo que los territorios se van transformando de acuerdo con las actividades que en ella se desarrollen.

Los cambios o transformaciones según Lefebvre (1974) serían, por un lado, efectos de acciones pasadas, lo que, en sí implica múltiples conocimientos. El espacio en este sentido es creado, modificado y ocupado por actividades sociales en un tiempo histórico. Es más, Tejerina (1991) retomando a Marx, plantea que cada nueva generación incorpora nuevas actividades productivas sobre la base de las más antiguas modificando así el medio social o medio geográfico.

Según Mela y Randoing (2016), la distribución espacial de los grupos sociales son objeto de transformaciones profundas. Los nuevos escenarios económicos, presentes en el territorio de una u otra manera incrementan la interdependencia entre distintas esferas sociales y sobre todo la persistencia de fenómenos segregativos y nuevas formas de desigualdad social. Al igual los procesos migratorios y la fragmentación del mercado de trabajo serían dos causas de la nueva articulación socio espacial.

Los cambios en el territorio se dan a largo plazo, es así como las transformaciones sociales o territoriales que ocurren dentro de un espacio geográfico son el resultado de una construcción histórica. En este sentido, Mela y Randoing (2016) objetan que el estudio de la “pertenencia territorial” de un individuo o comunidad a un lugar, es un tema de importancia espacial. Ya que las relaciones de un individuo o grupo con el espacio o territorio no se reducen a la proximidad física o al espacio contiguo, sino que va mucho más allá.

Por otro lado, Entrena (1992) y Svampa (2010) plantean que los cambios sociales en los sectores rurales son el resultado de la expansión del capitalismo. El metabolismo social de las sociedades del norte que cada día demandan más recursos y las mismas se extraen en las periferias, termina generando nuevas dinámicas territoriales. Para Swampa “la expansión de las fronteras productivas genera transformaciones mayores, en la medida en que reorienta completamente la economía de pueblos enteros y sus estilos de vida” (2010,9).

El espacio rural ha estado sometida a presiones y demandas constantes que provienen de las grandes ciudades. Se concibe al sector rural como un espacio de producción de recursos alimenticios, de materias primas o como lugar de residencia. Entrena (1992,148) sostiene que entre el espacio rural y urbano existe una “relación dialéctica de mutua interinfluencia e independencia”. El espacio rural es “un lugar de acción social y de relaciones entre las clases, lo que posibilita tomar en cuenta la estructura socioeconómica y de clases (148).

Según Entrena (1992), se puede concebir, por un lado, a la sociedad rural como el cúmulo de reserva de tradiciones, costumbres que aún no han sido contaminadas por los males que se cree que con lleva la civilización urbana. No obstante, es consciente de que el proceso mismo de la modernización acarrea cambios en la concepción y en la organización del espacio rural. Lo que implica cambios en las estructuras socio-económicas, socio culturales y de clases de los individuos (Entrena 1992). El autor sostiene que “las estructuras sociales y de clases de

las sociedades rurales tradicionales van siendo, gradual y lentamente, resquebrajadas por efecto de la modernización y de la subsiguiente penetración en ellas de nueva racionalidad de la economía de mercado” (Entrena 1992,10). De igual manera, autores como Martínez (2017) y (Minda 2002), en el caso ecuatoriano, reconocen que la inserción de las comunidades indígenas en las dinámicas mercantiles termina por incidir en los aspectos socioculturales.

En su estudio sobre el caso de la Maná, Martínez (2017) concluye que las comunidades al estar más vinculadas a condiciones económicas mercantiles tienden a generar nuevas prácticas sociales. Según Lefebvre (1974), las transformaciones socio territoriales se pueden darse de varias formas, unas relacionadas con la distribución de heredades y tierra, la partición de bienes, el éxodo rural, la introducción de la mecanización. Y, sobre todo, los cambios que se producen por la creación del mercado nacional y mundial.

Las investigaciones de Barrett (1994) sobre los chachis a inicios del siglo XX muestran que este grupo se dedicaba principalmente a la caza, pesca y la horticultura, y que no estaba inserto dentro de relaciones de mercado capitalista. Pero Minda (2012) considera que desde fines del siglo XIX, se explotaba tagua y caucho en estos territorios. De allí que se puede inferir que sí había presencia de un capitalismo de extracción en estos territorios, al menos desde 1885, según la periodización histórica de Carrasco (1983).

En el proceso de explotación de tagua, muchos recolectores se adentraron por la región en su búsqueda y así satisfacer las necesidades de la demanda externa del producto. Esto repercutió en la “sana y tranquila tribu” de los Cayapas o chachis (Carrasco 1983). La necesidad no solo de tagua sino también de caucho y palo de balsa acrecentó el avance de los colonos e intermediarios en la región. A mediados del siglo XX, la provincia de Esmeraldas pasaría a ser una zona de extracción a producción bananera.

La transición económica en la que ha estado sumergida la provincia de Esmeraldas desde finales del siglo XIX y mediados del siglo XX, no había sido un problema para los pobladores indígenas. Hasta que se produjo la aprobación de la ley de concesiones forestales en 1966, que habría sido el piso legal para el ingreso de empresas madereras durante los años 70. La explotación forestal se complementó en el establecimiento de una cantidad de aserraderos de rueda. (Yepez 2011, 32).

La expansión de la frontera extractiva a gran escala a partir de la década de los 90, triplicaría la producción de madera para abastecer el mercado nacional e internacional. Esto implicó que las empresas madereras desplegaran una serie de estrategias para lograr convencer a la población local de explotar los recursos. De esta manera fueron incursionando en territorios chachis, estas nuevas dinámicas incidirían a que los indígenas fueran poco a poco reorientando sus actividades económicas en la explotación maderera (Robalino 1997).

Desde la sociología de los conflictos ambientales, autores como Sabatini (1997) y Bebbington (2009), plantean que los cambios socio territoriales están relacionados con la expansión de las políticas neoliberales en los países del sur global. En este la inserción de las empresas madereras en territorios chachis en la época de los 90, sería el resultado de estas nuevas políticas económicas. Sabatini y Bebbington coinciden que los cambios sociales se dan muchas veces por la nada o poca presencia del estado en el territorio.

Los nuevos escenarios económicos modifican el medio social e inciden en las estructuras más tradicionales del sector campesino. En tal sentido, Martínez (2012) señala que los cambios sociales pueden ser analizados desde un enfoque más sociológico. Propone incluir en la conceptualización de territorio la noción de campo social de Bourdieu y, en sus palabras, analizar el territorio desde la dimensión social permite tener una lectura más objetiva de los procesos históricos.

Los cambios sociales que se dan en el territorio, de acuerdo con Martínez (2010), pueden ser captados por el cambio de habitus o nuevas prácticas que incorporan los individuos en relación con los nuevos escenarios económicos. De acuerdo a Bourdieu, el habitus “es el producto de la historia, es un sistema abierto a disposiciones constantes, sujeto a experiencias, constantemente afectada por ellas de una manera que, o bien refuerza o modifica su estructura” (Bourdieu 2005, 95).

Martínez establece que para comprender los cambios sociales es necesario captar cómo se producen los cambios en el capital social de los miembros, de esta manera ofrece ciertas categorías sociales que dan luz sobre estos cambios en poblaciones rurales. Entre ellas, la pérdida de relaciones tradicionales de reciprocidad y solidaridad, iniciativas individual/familiar en el campo económico y la ampliación de redes sociales hacia fuera del territorio (Martínez y Martínez 2019).

1.5.2 Transformaciones étnico sociales

La *Social Science Encyclopedia* describe la etnicidad tomando en consideración tres dimensiones: “el origen común, una característica cultural o física socialmente relevante y actividades y comportamientos compartidos” (15). La etnicidad dentro de las comunidades se puede reflejar en varias categorías tales como “el idioma, la religión, la indumentaria, el origen histórico o la posición económica”(Baud et al. 1996,16). Todos estos “elementos” son parte constitutiva de una identidad étnica, pero no existen fuera de las propias prácticas de los actores. En este sentido, dentro de las comunidades chachis, tal como plantea Medina (1997), hay un proceso de “transculturación” (o de transformación del sentido de pertenencia e identificación étnica) que con el tiempo se ha ido acrecentando. Como resultado de ello, ciertos elementos culturales han ido quedando en el pasado, tal como ocurre con cualquier grupo étnico o social. De acuerdo a Barth (2009), la etnicidad como tal es producto de las relaciones sociales que se generan a partir de las situaciones en la que los grupos entran en contacto unos con otros. Es decir, la presencia de una frontera étnica que genera un proceso de diferencias entre grupos sociales. Esas fronteras están en permanente tensión y se van moviendo -al menos en parte- en función de emergentes relaciones sociales.

Según Barth, un grupo étnico puede ser definido teniendo en consideración aspectos como “la autoperpetuación biológica, la práctica de valores culturales fundamentales, la integración hacia un campo de comunicación e interacción y miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros” (Barth 1976, 3). Los grupos étnicos pueden ser considerados como los portadores de cultura, y “la pertenencia a tal grupo étnico dependen del grado en que muestren rasgos particulares de esa cultura”(Barth 1976, 4).

En este sentido, los “rasgos culturales” más importantes del pueblo Chachi están relacionados con el idioma y el matrimonio tradicional. Sin duda, este grupo social considera estos elementos como parte esencial de su identidad. En la actualidad, sin embargo, existen dilemas en cuanto a la identidad de ser chachis, ya que muchos de sus miembros ni hablan el idioma ni practican el matrimonio tradicional. Estos cambios demuestran un debilitamiento en los sentidos de pertenencia al grupo social.

Barth (2009), retomando a Blom, plantea que la participación constante de los grupos étnicos en las actividades tradicionales bajo los valores del pueblo, aseguran la continuidad y pertenencia al grupo étnico, a pesar de las tensiones sociales que pudieran existir o imponerse

desde el espacio externo. Los rasgos étnicos que son tomados como referencia para identificarse como grupo étnico, no siempre implica la suma de diferencias, al contrario, son los mismos actores quienes definen entre las muchas características las que consideran significativas.

Hablar de “identidad” puede resultar complejo. Tenemos teorías esencialistas o teorías constructivistas sobre la identidad. Por un lado, la identidad se puede concebir como una construcción histórica y, por otro, como parte de algo que está dado y por lo mismo no se puede modificar. Todos estos debates han llevado a que ciertos autores como Arguello (2013, 9), consideren que “la identidad como tal no existe, sino que es más preciso hablar de identificaciones, formas en la que los actores asumen una posición”. Brubaker y Cooper (2001), de hecho, proponen alternativas para el uso analítico de conceptos que denoten “identidad”. Sostienen un enfoque centrado, más bien, en nociones constructivistas como identificación, categorización, autocomprensión, locación social. Con el fin de evitar esencialismos, proponen también nociones de comunidad, conexionismo y grupalidad que muestran el carácter forjado y contingente de los sentidos de pertenencia.

Establecer nuevos conceptos como identificación y categorización en contraposición de “identidad” termina generando que los individuos se identifiquen según sus prácticas, más allá de su “origen” social. La existencia de casos en comunidades chachis de quienes se identifican como mestizos sin serlo pone en discusión el concepto de identidad. La manera en que uno “es identificado por otros puede variar mucho de un contexto a otro: la identificación del yo y la identificación del otro son fundamentalmente situacionales” (Brubaker y Cooper 2001, 19).

Según Giménez (1967), en efecto, la identidad solo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en un entorno social concreto, en nuestro grupo o en nuestra sociedad. Esto resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los “otros”. Y, no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos y de prácticas que les dan vida.

Desde un enfoque semejante, Koonings y Silva (1999) postulan una noción de “etnicidad estratégica”. Entienden a la etnicidad como una forma de dar sentido al colectivo, una forma

estratégica de posicionarse frente a sí mismos y frente a la alteridad. Una identificación étnica sería una manera de generar una marca que delimita un nosotros y un otro. Es más, la línea divisoria como tal es móvil, por lo que no se puede hablar de esencialismo. Cada sujeto o grupo social puede generar sus propias líneas, las mismas que dependen del interés particular del sujeto o en efecto del contexto y coyuntura.

Por lo tanto, la construcción de la etnicidad tiene una visión situacionista. Para distintos autores, la etnicidad surge y se transforma en el contexto de las relaciones sociales y conflictos sociales, presentes tanto en el pasado como en la actualidad. De modo que la construcción étnica puede “surgir de la profundización, de la estratificación social, de cambios políticos de los estados nacionales, de movimientos migratorios regionales o internacionales” (Koonings y Silva 1999, 10).

Según Barth “el hecho de un grupo social étnico, conserve su identidad, aunque sus miembros interactúen con otros, nos ofrece normas para determinar la pertenencia al grupo y los medios empleados para indicar afiliación o exclusión”(Barth 1976, 7). El autor enfatiza que la pertenencia a un grupo étnico no necesariamente implica la permanencia en el territorio, sino que tiene que ver mucho con la compleja red de relaciones que se entretajan entre los miembros, el caso particular de los migrantes.

Barth señala que los “límites étnicos canalizan la vida social y esto ocasiona una organización a menudo muy compleja de relaciones sociales de conducta. La identificación de otra persona como miembro del mismo grupo étnico entraña una coparticipación de criterios de valoración y juicio”(Barth 1976,8). De tal forma que se generan dicotomías que convierten a los otros en extraños y en miembros de otro grupo étnico configurando a sí las fronteras étnicas entre grupos sociales que pueden ser mutuamente excluyentes.

Según Koonings y Silva (1999) retomando a Melucci, afirman que la construcción de la identidad puede ser el resultado de las presiones que padecen sobre las condiciones de sobrevivencia, poder, e identidad de individuos y grupos, lo que termina por generar una apropiación o adscripción al grupo. La etnicidad en este caso se puede describirse como una estrategia para enfrentar las presiones que sufren las comunidades frente al poder despótico del estado, el mercado o la misma ciudadanía.

Por lo tanto, se entiende que dependiendo del contexto y la situación en la que se encuentren los grupos sociales, pueden volver a reactivar redes o prácticas tradicionales en función de las necesidades. Tal proceso es dominado como “energía solar” desde la perspectiva de Hirschman. Entonces dependiendo de la situación en la que se encuentren los grupos pueden volver a reapropiarse de las prácticas que han sido olvidadas (Martínez 2012).

1.6 El trabajo de campo

El proceso de recolección de la información para la realización de la presente tesis corresponde a un enfoque cualitativo de corte etnográfico y en un cierto grado orientado al enfoque cuantitativo. Las fuentes de los datos son variados y sólidos, así como también el peso que se le dio a la producción primaria de datos, a través de las entrevistas semiestructuradas y el censo, ambos fueron de suma importancia para el desarrollo de la tesis. Las técnicas utilizadas en el proceso de investigación fueron, entrevistas semiestructuradas, análisis de fuentes bibliográficas históricas, historias de vida y censo. Además, se utilizaron fuentes secundarias como investigaciones exploratorias previas al ingreso al trabajo de campo.

En primer lugar, realicé un censo a las dos comunidades seleccionadas dado que se quería saber con anterioridad las condiciones socioeconómicas en las que vivían. Esto permitió seleccionar a los entrevistados claves para la investigación. Entonces dado que el objetivo central de la investigación fue estudiar los cambios sociales y étnicos en comunidades chachis a partir de los cambios socioeconómicos presentes en el territorio. Tanto la encuestas, las entrevistas semiestructuradas e historias de vida, los tres en su conjunto permitieron tener un acceso profundo a la dimensión histórica del territorio y así poder determinar las diversas transformaciones sociales que se han dado en la etnia Chachi.

La decisión metodológica implicó un esfuerzo mucho mayor, esto debido a las constantes visitas efectuadas a comunidades chachis, las mismas que estaban muy alejadas. Respecto a la recolección y procesamiento de datos empíricos, se hicieron 36 entrevistas semiestructuradas en total. Esto permitió un acceso mucho mayor a lo esperado sobre la realidad biográfica del pueblo Chachi del norte de Esmeraldas. Adicional a esto los datos producidos gracias al censo realizado permitió un acceso profundo y rigurosos sobre las condiciones de vida social, cultural, económica y política de los pobladores. El censo se aplicó a toda la población de las comunidades de Zapallo Grande y Hoja blanca, un total 70 hogares fueron partícipes de ello.

Es relevante mencionar mi propio interés como joven chachi, conocer sobre los cambios sociales y étnicos en la que ha estado sumergida el pueblo Chachi del norte de Esmeraldas, requirió un ejercicio constante y crítico de flexibilidad respecto a la producción de los datos. En especial, en cuanto a inmersión al trabajo de campo, el mismo acceso a los informantes tuvo sus pros y contras. Por un lado, ser parte de la nacionalidad Chachi, pertenecer al centro chachi Zapallo Grande y ser miembro de una de las familias más antiguas y conocidas, el acceso a los informantes claves fue relativamente fácil, pues de alguna manera eran los amigos de mis padres, familiares y vecinos.

La heterogeneidad de informantes en varias ocasiones supuso una postura antagónica a mi persona y sobre todo por mi origen familiar. Esto en el plano personal en algunos casos ha involucrado un aumento de tensiones y odio entre los miembros chachis de la misma comunidad. Por lo que en el proceso de toma de contacto con los informantes tuve que asumir mi rol de investigador y dejar de lado mi relación familiar o antagónica con algunos de los interlocutores. En todo momento de la investigación siempre estuvo implícito un trabajo de auto-observación constante sobre la manera en que me involucraba con los entrevistados/as, esto me permitió entablar buenas relaciones de confianza.

Mi decisión de usar la técnica de las entrevistas semiestructuradas como base principal de recolección de información sirvió para que el entrevistado no se sintiera bajo una estructura sólida de preguntas, sino que tuviera una libertad necesaria para ahondar sobre algunos temas que eran de interés. En cuanto a la elección de los informantes claves se realizó bajo el método de muestreo sistémico. Los criterios para el uso de este método se dieron gracias a la aplicación del censo, lo que determinó ciertas heterogeneidades entre los pobladores. Lo permitió seleccionar a los entrevistados según sus actividades laborales y nivel de instrucción que iban desde la primaria hasta el tercer nivel académico.

La decisión de seleccionar a informantes según la actividad laboral y nivel académico, desde el principio tuvo el objetivo de conocer la diversidad de datos que se podían obtener a través de ello. Entonces el resultado de la misma fue obtener un grupo de informantes heterogéneos, en clave del marxismo se podría decir “clases sociales”. Entonces a través del análisis de estas diferencias se pretendió ver los cambios sociales, las tensiones que existen alrededor de la etnicidad. Esta decisión metodológica implicó personalmente el cuestionarme sobre mi

identidad como chachi, y sobre todo volver a hablar mi lengua nativa en el proceso de investigación.

Cada una de las entrevistas tuvo una duración de aproximadamente un promedio de dos horas. Todas las entrevistas en absoluto fueron transcritas en su totalidad, se produjeron 204 páginas de transcripciones. Adicionalmente, el censo se aplicó a 70 familias y resultado de ello se elaboró una matriz de datos. Finalmente, tanto las entrevistas y el censo se llevaron a cabo entre los meses de febrero hasta junio del 2021.

1.7 Estructura de la tesis

La presente tesis se compone de 5 capítulos, uno que presenta el marco analítico y cuatro capítulos que corresponden al material empírico. En el primer capítulo empírico, *Contexto y caracterización histórica del territorio Chachi*, se describe las principales características del pueblo Chachi a través de una reconstrucción histórica del territorio, a fin de encontrar rasgos socioeconómicos y socioculturales que han dinamizado el territorio de los chachis a través del tiempo. Se presenta un breve análisis de las transformaciones económicas, transformaciones productivas y laborales que se han dado en las últimas décadas. El segundo capítulo empírico, *Transformaciones socioculturales y étnicas*, se analiza los cambios sociales, culturales y étnicos del pueblo Chachi. De igual manera se presenta un análisis sobre las dinámicas migratorias en el territorio desde una perspectiva histórica que abarca el retorno de los migrantes chachis en el contexto de la Covid. Finalmente, se presenta una breve descripción sobre la incidencia del internet en comunidades chachis, en la cual se muestran algunos casos particulares.

En el tercer capítulo empírico, *las nuevas formas de organización social y política*, se analiza el surgimiento de las nuevas formas de organización social y política en el pueblo Chachi y las posibles disputas o tensiones que dieron origen a la misma. Así como también las tensiones que existen entre las nuevas organizaciones sociales y las organizaciones de carácter tradicional. Adicionalmente, se presenta la reconstrucción de dos hechos, la primera los conflictos territoriales y el segundo los casos de corrupción. El cuarto capítulo empírico, *Construyendo identidad y sentidos de pertenencia. ¿Qué significa ser chachi?* Se analiza el cómo este pueblo construye su identidad y sentidos de pertenencia étnica. Además, se analizan las tensiones que existen en torno a la identidad étnica y las prácticas shamánicas

como algo inherente a la identidad Chachi. Es así se presenta como objeto de estudio la comunidad de Zapallo Grande y Hoja Blanca para el desarrollo de la presente investigación. Finalmente, se presentan las conclusiones de la investigación relacionadas con los hallazgos empíricos de la tesis, el cual reflexiona sobre los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi. Lo particular de esta tesis es que las entrevistas se llevaron a cabo utilizando tanto el Castellano como el *Chápalaa*, por lo que la mayoría de los datos empíricos que se detallan en los siguientes capítulos son de traducción del investigador.

Capítulo 2

Contexto y caracterización histórica del territorio chachi

2.1 Introducción

En este capítulo analizaremos las transformaciones del territorio chachi desde una dimensión histórica, teniendo en cuenta la amplitud de contextos sociales, culturales, económicos y políticos que inciden en la dinámica territorial. Lo que implica reconstruir la historia del territorio basándonos en datos empíricos y fuentes bibliográficas que permitan tener una comprensión más clara sobre nuestro objeto de estudio. Es así, que se presentan diversos momentos en las que se puede evidenciar los cambios en el territorio, muchos de ellos relacionados con la emergencia de nuevos escenarios económicos.

Por lo tanto, el objetivo de este capítulo es mostrar en primer lugar, el origen histórico del pueblo Chachi y en segundo lugar es mostrar cómo la presencia del capitalismo extractivo en el territorio desde la época de la república hasta nuestros días ha reconfigurado las relaciones sociales de este pueblo. En tercer lugar, se muestra cómo la sociedad chachi se ha ido insertando en el mercado abasteciendo materia prima en contextos y coyunturas específicas relacionadas con las dinámicas del mercado mundial, lo que configura un tipo de especialización productiva acorde a las exigencias del mercado.

2.2 El origen del pueblo Chachi

EL origen del pueblo Chachi tiene varias versiones. Autores como Medina (1997), haciendo referencia al Historiador y arzobispo Gonzalo Suárez, el origen de este pueblo se ubicaría en centro América y serían descendientes de los Chibchas, los mismos habrían tenido contacto con los Caribes y Arawacos, resultando así los hoy denominados pueblos Chachis del Ecuador. No obstante, para Jijón y Caamaño (1919) el origen de este pueblo es Amazónico.

De acuerdo con Barrett (1994), el origen del pueblo Chachi se encuentra en la actual provincia de Imbabura. A épocas próximas de la invasión española, los chachis o cayapas habrían salido de este sitio, guiados por sus sabios shamanes en busca de otro lugar para habitar. De esta manera “los Cayapas se trasladarían a lo que ahora es conocido como Pueblo Viejo o *Tutsa*” (33) y luego de habitar este pueblo por décadas, lo abandonaron. Y, se esparcieron por todo el río cayapas., el cual reflexiona sobre los cambios sociales y étnicos productos de las transformaciones económicas que se dan en el territorio chachi.



Foto N° 1. Niñas chachis de la década de los 50. Fuente: trabajo de campo

Las principales razones por las que este pueblo pudo haber migrado según Barrett (1994) sería, el temor a los invasores españoles y sobre todo a sus caballos. Mientras, por otro lado, sería por la imposición de las nuevas dinámicas producto de la conquista, lo que habría empujado a este pueblo a migrar. Mientras otros autores sostienen que la marcha de este pueblo fue algo anterior a la conquista española y que fue motivada por las hostilidades provocadas por los quechuas o incas.

La existencia de variedad de versiones en cuanto al origen y las razones de la migración de este pueblo hacia las zonas selváticas de la provincia de Esmeraldas, hacen que la historiografía de este grupo resulte en la mayor parte solo en conjeturas. Sin embargo, la versión más común entre los miembros y la misma que ha sido transmitida de generación en generación, el origen de este pueblo se localiza en Ibarra y que la migración a Esmeraldeñas, se debió gracias a la ayuda de los shamanes (Barrett 1994).

La historia oral cuenta que los cayapas migraron bajo el consejo y guía del *Miruku*, “quien no satisfecho con las condiciones en Ibarra, encomendó con la ayuda de su magia a un jaguar que fuera a buscar otro territorio más conveniente” (Barrett 1994,33). Pasaron un mes, cuando el ser espiritual regresó, trayendo consigo buenas noticias sobre una región despoblada cerca de *Tutsa’*. En este lugar tuvieron una lucha constante con los supuestos indios bravos que ya habitaban estos territorios (Añapa 2003).

Los cayapas vivieron por largos años en *Tutsa'*, hasta que las condiciones de vida se volvieron hostiles y tuvieron que migrar hacia las profundidades de la selva del chocó esmeraldeño (Barrett 1994,34). Según las versiones recientes, la razón por la que abandonaron fue principalmente por la maldad de los shamanes, quienes maleaban a las familias, lo que provocó enemistades, hasta el punto de atentar contra la vida. Por esta situación las familias fueron abandonando lentamente *Tutsa'*.

Sin duda, estos relatos que proceden de la investigación de Barret de principios del siglo XX, resultan muy poco creíbles desde el enfoque ontológico moderno euro centrista. No obstante, la existencia de una variedad de otras ontologías como lo plantea Blaser (2009), permite entender estos relatos como hechos reales desde la experiencia de este pueblo en particular. De esta manera, retomando a Blaser sobre las ontologías animistas, la historia de los cayapas tendrían mucho más sentido.

La etnia Chachi luego de abandonar el pueblo Viejo o *Tutsa'*, se dirigieron al corazón de la selva Esmeraldeña. En donde, finalmente llegaron a las riberas de los ríos (Zapallo, Santiago y Cayapas) y sus afluentes (Carrasco 1983). La nueva tierra estaba llena de valles boscosos con grandes fuentes de alimentos, flora y fauna endémica, con la cual lograron subsistir por largos años. Tal como afirma Barrett (1994,37) “estos territorios ofrecían a los cayapas mayores facilidades para la agricultura y mejores condiciones de vida”.

Según Barret “el cambio fue grande, si se considera que antes vivían agrupados en pueblos en la montaña, alimentándose de maíz fundamentalmente” (37) pero a raíz de la migración estos grupos se fueron esparciendo por varias zonas geográficas. Así nacieron tres pueblos, entre ellos: Punta venado, Zapallo Grande y San Miguel. En su tiempo se figuraron como lugares estratégicos de encuentro ceremonial. En la actualidad han surgido nuevos centros ceremoniales que hacen parte de la identidad chachi (Medina 1997).

Actualmente, el pueblo Chachi se ha establecido en alrededor de 56 comunidades, y se encuentran situadas en las zonas de las montañas boscosas de los cantones: Río Verde, Quinindé, Muisne, San Lorenzo, Esmeraldas y en el cantón Eloy Alfaro; su territorio es de aproximadamente 105.468 hectáreas, del cual el 21% se encuentran habitada por las comunidades y el 79% restante está destinado a los bosques primarios y secundarios. Con el aumento de la población, la tierra se ha vuelto escaso.

Según los aportes de Wolf (1879), Basurco (1982), Barret (1994), Carrasco (1983) y Estupiñan (1980), este pueblo siempre ha tratado de mantener su estructura social intacta a lo largo del tiempo; o por lo menos hasta que llegaron los misioneros y las introspecciones de los colonos y familias negras a sus territorios en busca de tierras. La presencia de otros grupos sociales habría incidido en los aspectos culturales y sociales y sobre todo el surgimiento de nuevos problemas como son los conflictos interétnicos con el pueblo afro.

En la actualidad se estima que la etnia Chachi tiene una población de casi 20 mil habitantes (indígenas chachis); han mantenido sus rasgos enmarcados a la organización tradicional, aunque en las últimas décadas se han generado nuevas formas de organización social. Un tipo de organización el cual une a todos los centros chachis y como su máximo órgano de representación política y social es la “FECCHE” Federación de Centros Chachis del norte de Esmeraldas, fundada entre los principios de la década de los 80 (Yépez 2011).

2.3 Origen histórico de Zapallo Grande

La comunidad de Zapallo Grande nace en el proceso migratorio de *Tutsa'* al río cayapas, se estima que este proceso data del siglo XVIII. Así lo demuestran los documentos históricos de autores como Wolf, Carrasco y Basurco. En su viaje a la región de los Cayapas, Basurco (1892) nos describe la existencia de asentamientos de indígenas chachis a lo largo del río Zapallo Grande y el río San Miguel. No obstante, el autor no menciona la existencia de una comunidad en específico.

Los autores son muy recurrentes en cuanto se refiere a la existencia de pueblos¹ ceremoniales, lugar que solo era habitada en tiempos de festividades como la semana santa y la navidad. Fuera de estas festividades los pueblos pasaban deshabitadas y desoladas. De esta manera, Basurco (1892) en su viaje por el territorio chachi en 1892, llegó a Punta Venado y encontró un pueblo fantasma sin habitantes. Sin embargo, el autor nos relata que por la tarde fueron sorprendidos por los indios cayapas.

Si bien, los indios cayapas vivían únicamente en un solo pueblo llamado *Tutsa'* o pueblo viejo, cuando migraron al río cayapas, las familias se dispersaron. Lo que explicaría la

¹ “*Pebulu*” es un término propio de la etnia Chachi, que significa pueblo, para los chachis, el pueblo es un lugar ceremonial y lugar en la que entierran a sus muertos, y por lo tanto no es un lugar de asentamiento.

ausencia de comunidades, pero sí la existencia de centros ceremoniales. Los centros en tiempos de fiestas, se convertían en lugares de convivencia y hermandad, donde se agrupaban familias enteras provenientes de diferentes sectores geográficos. Al finalizar las celebraciones, cada familia retornaba su lugar de asentamiento.

Según Barrett (1994,23) “a inicios del siglo XX, los cayapas estaban divididos en tres grupos tribales: Punta venado, Zapallo Grande y San Miguel” en estos puntos se ubicaban los centros ceremoniales. Las pocas familias que habitaban estos sectores con el tiempo fueron creciendo hasta formar comunidades, una de ellas fue Zapallo Grande, quien toma su nombre en honor al río Zapallo. Las primeras familias en habitar la comunidad fueron, Tapuyo, Torres y San Nicolas.

La poca información que existe sobre la fundación de la comunidad de Zapallo Grande, proviene de las fuentes orales, aunque la mayoría de ellos no se acuerda del año exacto. Sin embargo, la pequeña reseña de Marcos Tapuyo², sobre la historia educativa de la comunidad, nos da pistas sobre el año de fundación. Ya que se intuye que la presencia de una escuela indica la existencia de un conglomerado social. Por lo tanto, la comunidad de Zapallo Grande nace en la década de los 40.

En el año 1946, llegan a esta comunidad los primeros misioneros provenientes de los EEUU. Se trataba de Carlos Glenn y Leonor de Glenn. Entre la década de los 50, más misioneros se establecerían en la comunidad. Fundaron así, la primera iglesia Evangélica “solo cristo Salva”. Muy pronto, familias enteras se convirtieron al cristianismo, incorporando así nuevas pautas de comportamiento direccionadas por la religión evangélica y por la presencia del instituto lingüístico de verano (Carrasco 1983).

En la época de los 60, nuestra comunidad no era muy grande, recuerdo que vivía Eliseo medina, Astolfo Orobio, Elías Triviño, mi tía María Rosarí, el misionero Carlos Gleen, el misionero Miguel, Tolentino añapa, Mi tío Manuel Andrés, mi abuelo Rosendo y mi familia. (Antonia Tapuyo, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

² Marcos Tapuyo, profesor jubilado de la Unidad Educativa “Oriente Ecuatoriano” Reseña “historia Educativa de la comunidad de Zapallo Grande”

En un punto de la historia, Zapallo Grande fue exclusivamente de los indígenas chachis. Tal situación procede de la forma de pensamiento “comunidades solo de chachis”, tenía como fin evitar las tensiones interétnicas, especialmente con el pueblo afro y preservar la etnicidad en su forma más pura. Pero con los años las comunidades se han ido abriendo al mundo exterior, permitiendo así el asentamiento de otros grupos sociales en sus territorios. Hoy por hoy, chachis, negros y mestizos conviven en comunidades chachis.

Zapallo Grande es una comunidad chachi, que permanece bajo la jurisdicción territorial de la parroquia Telembí, perteneciente al Cantón Eloy Alfaro. La única forma de acceder a la comunidad es por vía fluvial a través del río cayapas. El río cayapas su nombre se debe a la presencia histórica del pueblo Cayapa o Chachi por estos territorios. Las mansas aguas del río cayapas, permiten a las lanchas y botes transitar sin tanto peligro. Las lanchas se mueven como carros en plena autopista.

Los habitantes de la comunidad de Zapallo Grande se dedican a diversas actividades económicas. El 48,7 %, son trabajadores públicos, el 35,9 % son trabajadores por cuenta propia (comerciantes y transportistas), y un 10, %, se dedican exclusivamente a la agricultura (producción de cacao), mientras que un grupo pequeño son estudiantes y jornaleros. A pesar de estas diferencias, es común entre la población, en que cada una de las familias tenga una pequeña finca de donde obtienen alimento.

Hace décadas atrás, las actividades económicas de la gran mayoría de las comunidades chachis se basaban en la elaboración de canoa, en la producción de artesanías y la venta de madera en trozos. Estas actividades eran frecuentes entre los miembros chachis, hasta que algunas familias tuvieron la suerte de educarse e insertarse en el servicio público como docentes bilingües. Hoy las nuevas generaciones de los hijos de los servidores públicos son los que más acceso tienen a la educación superior.

La comunidad de Zapallo Grande desde tiempos pasados ha sido un lugar de atracción. Tal es el caso que cada año recibe estudiantes provenientes de diferentes comunidades, esto y más la presencia de establecimientos comerciales la ha convertido en una de las comunidades más visitadas de la parroquia Telembí. En años recientes la dotación de servicios como energía eléctrica, el internet y el agua potable han configurado a esta comunidad como un modelo a seguir para otras comunidades a nivel de la parroquia.

Actualmente, Zapallo Grande tiene una población aproximada de 300 indígenas chachis, sin contar con la población negra y mestiza que ha hecho de Zapallo su hogar. De manera global la población podría estar llegando a 400 personas. Con el aumento de la población, también se ha hecho evidente al aumento de conflictos sociales con el pueblo afro. La mayoría de esto relacionados con la lucha de recursos forestales. Es así que a nivel del territorio chachi se presenta 15 conflictos territoriales.

2.4 Origen histórico de Hoja Blanca

La comunidad de Hoja Blanca se encuentra localizada en la cabecera del río Chabambi, pertenece a la parroquia Ónzole. La comunidad a lo largo de los años ha tenido varios nombres, algunos la conocen como Chabambi o chontaduro, pero entre todas, la más conocida es Hoja Blanca. Debido a la confusión que se ha generado alrededor del nombre, la asamblea resolvió cambiar el nombre a Chabambi. Esta comunidad como todas las demás tiene su propia historia en cuanto a su origen.

La comunidad de Chabambi apenas tiene 20 años, se puede decir que su origen procede de dos eventos que marcaron la historia de esta comunidad. La primera es la presencia de los colonos que en la década de los 70 y 80, amenazaban con invadir las tierras que actualmente pertenecen a la asociación de agricultores autónomos de Hoja Blanca. Con la finalidad de detener el avance de los colonos las autoridades chachis vieron en la necesidad de crear un pueblo al cual la denominaron *Fibaá Jaki* (Hoja Blanca). De acuerdo con Evaristo, miembro de la comunidad de Hoja Blanca:

La creación de esta comunidad se da entre los años 80, y permitió estar más al pendiente de los límites territoriales y así proteger de las futuras invasiones. En este pueblo había cerca de 5 casas y con el paso de los años la población fue creciendo, al igual la presencia de más estudiantes que venían a estudiar en la pequeña escuela. Y el constante desbordamiento del río Chabambi motivo a las autoridades de la comunidad a buscar otro lugar para construir un nuevo pueblo (...). Entonces en plena búsqueda de un espacio para construir la nueva comunidad, llega la empresa maderera a finales de los 90, (...) y las autoridades solicitaron a la empresa un terraplén donde pudiéramos asentarnos (...). De este modo unificando dos comunidades Piedra Blanca y Hoja Blanca se erigió una nueva (Evaristo Candejejo, profesor, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

La actual comunidad de Hoja Blanca es la unión de dos pequeñas comunidades. Alberga más de 300 personas incluidas los colonos. A esta comunidad se puede llegar a través de dos vías, tanto fluvial y terrestre. La presencia de los colonos desde la época de los 70, en el territorio ha incidido en los aspectos productivos de la población Chachi. Resultado de ello que las principales actividades económicas de esta comunidad se basan en la explotación maderera y la producción de cacao.

Los miembros de esta comunidad fueron los pioneros en la siembra de cacao en toda la zona del río Cayapas. No obstante, toca aclarar que los colonos fueron los primeros en sembrar cacao y debido a la cercanía los miembros chachis de esta localidad, siguieron los mismos pasos que los colonos y empezaron con el cultivo de cacao. De esta manera, Hoja Blanca se convirtió en una zona productora de cacao por más de 20 años, tal realidad se vio modificada a raíz del ingreso de las empresas madereras.

En la época de los 80, las actividades productivas de esta comunidad estaban orientadas en la elaboración de canoas y venta de bloques de madera. La madera era transportada por el río Cayapas hasta la parroquia Borbón, donde era comercializada. Más tarde, en los años 90, la presencia de carretera de tercer orden cambiaría esta dinámica. Serían los compradores de madera quienes ingresarían al territorio, aprovechando la existencia de la carretera y promover la comercialización de madera.

La llegada del siglo XXI, para esta comunidad estuvo marcada por algunos hechos. La presencia de la empresa madera en el territorio significó una reorientación en cuanto a la economía. Los chachis de esta zona pasaron de una economía amigable con el medio ambiente a una economía orientada a satisfacer las demandas del mercado nacional. Lo que terminó provocando la tala indiscriminada de los bosques y el fortalecimiento de una economía basada en la producción maderera

A pesar de las consecuencias negativas que generan las madereras en el territorio, las comunidades chachis siguen haciendo tratos con las empresas. Actualmente, debido a la escasez de árboles maderables, las familias de la comunidad de Hoja Blanca se han visto en la necesidad de retomar el cultivo del cacao. Por lo que muchos se dedican a la agricultura y últimamente la fiebre de la balsa, que ha orientado a familias enteras a talar hectáreas de bosques para el cultivo de este tipo de madera.

En la comunidad de Hoja Blanca, en lo que respecta a las actividades económicas de los miembros, el 63,3 %, trabaja en su finca (producción de cacao, producción de madera), mientras que el 26.7 % trabaja en el sector público como docentes. Un 6.7 % trabaja en sector privado y el 3.3 % restante trabajan por cuenta propia. A pesar de toda esta diversidad de actividades económicas, sigue prevaleciendo la producción de cacao y la producción de madera, esta última en un proceso decadente.

2.5 Transformaciones históricas del territorio

Los territorios se van transformándose, reconstruyéndose e innovándose como producto de factores endógenos o exógenos. En este caso, el territorio chachi ha ido cambiando progresivamente debido a la presencia del capitalismo de producción y extracción (Minda 2002). Lo cual ha generado cambios sociales, culturales y étnicos. Para Lefebvre (1974), los cambios en el territorio están relacionados con la práctica social del hombre, es decir, las diversas actividades productivas en el territorio.

Los cambios a nivel del espacio territorial son resultado de las acciones pasadas. Lo que implica pensar al territorio como un espacio creado, que puede ser modificado por las nuevas generaciones en un periodo de tiempo determinado. Esto significa, que las actividades que históricamente han desarrollado los chachis en su territorio han incidido en la transformación del espacio territorial. Muchos de ellos relacionados con las dinámicas mercantilistas en el territorio (Yépez 2011).

Los datos historiográficos del pueblo Chachi, muestran que, a mediados del siglo XIX, estos se habrían relacionado con el mercado como proveedores de caucho y tagua. Pasando a sí de una agricultura de subsistencia hacia una economía de mercado. A principios del siglo XX, sus actividades económicas estarían orientadas en la explotación de la balsa y venta de madera en trozos. En los 90, la actividad económica giraría entorno a la explotación forestal, tal como (Robalino 1997) y (Latorre 2009) lo sostienen.

La explotación forestal es la que más cambios ha generado en el territorio chachi desde finales de los 90. El ingreso de la empresa madera en ciertas partes del territorio significó una completa reorientación de las actividades económicas. La empresa con la finalidad de extraer madera de estos territorios, construyó carreteras de tercer orden, esto provocó el ingreso de

colonos y compradores de madera. De esta manera la población chachi fue explotando su preciado tesoro “los bosques vírgenes”.

La explotación maderera en territorios chachis floreció en la época de los 90. De acuerdo a Minda (2012), estos procesos se dieron gracias a la aprobación de la ley de concesiones forestales de 1996. Todos estos hechos marcaron un antes y un después con lo que respecta al pueblo Chachi. Las nuevas dinámicas mercantiles en el territorio terminaron incidiendo en las estructuras sociales más tradicionales, tal como los sostiene (Martínez 2003) en el caso de la Maná sobre los cambios de hábitos de las comunidades indígenas.

2.6 Transformaciones productivas y laborales

Según Lefebvre (1985), la práctica social genera cambios o, en su efecto, produce nuevas prácticas, muchas de ellas vienen condicionadas como efecto de las acciones pasadas. Es más, Tejerina (1991) sostiene que cada nueva generación tiende a innovar los medios de producción y para lo cual utilizan los recursos necesarios para llevarlo a cabo. Ambos autores son conscientes de que las nuevas prácticas productivas que se desarrollan en el territorio generan nuevos espacios sociales.

De acuerdo con Lefebvre el espacio social es entendida como una relación social, pero estas relaciones están enmarcadas en las relaciones de propiedad y también ligadas a las fuerzas productivas. Según Entrena (1992), el espacio social está sujeta a modificaciones, ya sean estas territoriales o económicas, producto del surgimiento de nuevas dinámicas económicas en el sector rural. Es este sentido el autor sostiene que el espacio rural puede ser entendido como “un lugar de acción social y de relaciones entre las clases”.

La presencia de clases en el sector rural permite analizar los cambios sociales a partir de las estructuras económicas. Para, Lenin (1976), la existencia de clases sociales en el sector rural, permite comprender la existencia de un sistema capitalista en el territorio. Las transformaciones económicas en el territorio pueden tener varias explicaciones, pueden ser el resultado de las políticas de los gobiernos, producto de la movilidad humana o por el ingreso de empresas que tienden a dinamizar el sector rural.

En este sentido, el pueblo Chachi a través del tiempo ha estado vinculada al mercado nacional como proveedor de materias primas. Si bien no existe datos específicos sobre este proceso en

su forma micro, se puede relacionarse con las dinámicas económicas presentes en la provincia de Esmeraldas. En la provincia de Esmeraldas la principal actividad económica estaba orientada a las actividades extractivas de materia primas, como son la madera, tagua, balsa y caucho desde tiempos de la colonia (Mérida 2018).

Las investigaciones de Minda (2012) permiten tener una visión más clara sobre como los indígenas chachis se habrían relacionado con el mercado. Barrett (1994) afirma que, ya en tiempos de la república circulaba dinero en territorios chachis. Es curioso decirlo, pero por su cercanía con el país de Colombia los indígenas manejaban dos tipos de monedas, por un lado, las monedas nacionales y por otro las colombianas. Situaciones como estas muestran con certeza las relaciones comerciales de los chachis con pueblos cercanos.

En Carrasco (1983) se evidencian algunos viajes de indígenas chachis hasta el pueblo de Tumaco con la finalidad de vender productos como damagua, tagua y café. Autores como (Mérida 2018) sostienen que la inserción de los pobladores esmeraldeños al circuito mercantil se debe a la implantación de las grandes casas comerciales inglesas en el territorio. La presencia de las casas comerciales tiene su origen en las deudas adquiridas a Inglaterra en el proceso de la independencia.

De acuerdo a Mérida (2018,3) “durante la segunda mitad del siglo XIX, fue la época en que la región se incorpora a la economía-mundo capitalista” dando lugar al origen el modo de acumulación recolector-exportador. Entonces, siendo los indígenas chachis habitantes de esta provincia era lógico que participara de estos nuevos escenarios económicos. Lo que conlleva a pensar como los territorios son dinamizados en periodos históricos determinados y la conexión con la esfera nacional.

El pueblo Chachi, la mayor parte de su existencia se dedicó a una agricultura de subsistencia, se priorizaba el cultivo de verde y yuca (Barrett 1994). Pero a principios del siglo XX, se fue incorporando al mercado como productores de tagua, caucho, plátano y madera. La mayoría de estos cambios se dieron gracias a la presencia de las casas comerciales desde el año 1857 en Esmeraldas. En este año el estado ecuatoriano en contrato con la empresa Ecuador Land Company, cedió la cantidad de 100.000 Has de tierra.

Las concesiones territoriales según Minda (2012,44), fueron como parte de “pago de las deudas que la republica había contraído con Inglaterra durante la guerra de la independencia política de España”. Esto permitió que la empresa inglesa explotara todos los recursos, sin restricción alguna en el territorio Esmeraldeño. La adjudicación de estos territorios a la empresa inglesa trajo efectos negativos porque no existió un proceso de indemnización para los poseedores tradicionales de esas tierras.

De esta manera, estas tierras fueron subarrendadas a otras compañías extranjeras. Entre las más importantes que menciona Minda están: Esmeraldas Handelsgesellschaft (Alemania), Dumarest Brothers (Inglaterra), Yanuzzely. Por otro lado, retomando a Acosta (1952), Minda (2012) sostiene que la “Casa tagua” fue una de las empresas más importantes en la zona, ya que comercializaba distintos productos como tagua, caucho, la cáscara de mangle y madera” (2012, 44).

Por lo tanto, estos tipos de productos se constituyeron como la base económica de la provincia de Esmeraldas, específicamente para los cantones de Eloy Alfaro y San Lorenzo. Estos procesos históricos permiten afirmar que los chachis se insertaron en el mercado, primeramente, como proveedores de Tagua, caucho y balsa. Según, Carrasco (1983) los chachis siempre mantuvieron una economía natural, lo que implica simplemente una producción para la satisfacción de las necesidades.

De acuerdo con Chayanov (1974) el fin máximo del campesino es la satisfacción de los bienes materiales, al contrario de lo que plantea Marx, los campesinos que se insertan al mercado están sujetos a las dinámicas de acumulación. El pueblo Chachi históricamente ha estado inserto en el mercado, esto no ha implicado un proceso de acumulación, lo que explicaría la no sobreexplotación de los recursos forestales en el siglo XIX. Entre el siglo XX y XXI, la realidad será otra (Rivera 1986).

De acuerdo a Latorre (2009) y Carrasco (1983) la estructura económica del pueblo Chachi hasta la época de los 80, estaba en su mayor parte enfocada en la agricultura de subsistencia complementada con las actividades de caza y pesca. Lo afirma también Rivera (1986, 20) “tanto los chachis y negros que habitan la provincia de Esmeraldas tenían prácticas de sobrevivencia a más de los intercambios económicos de la venta de ciertos productos como la tagua y el caucho, en la época republicana”.

La existencia de una lógica económica dual dentro del pueblo Chachi sigue latente, ciertas actividades económicas que dinamizaron el territorio en cierto tiempo han desaparecido o se han fortalecido. En este sentido la actividad maderera se ha constituido la principal fuente de ingreso económico desde que las empresas madereras se incursionaron en los territorios Chachis. La explotación forestal data desde tiempos de la colonia posteriormente en la república y sigue hasta nuestros días.

La explotación de bosques desde tiempo inmemorables en territorios chachis, con el tiempo los árboles maderables se han extinguido, esto ha ocasionado procesos migratorios de familias indígenas a la ciudad. Desde hace más de 4 años muchos miembros chachis han visto en las plantaciones de balsa una forma de generar dinero. Por lo que muchos han tomado la decisión de sembrar balsa. Gran parte de comunidades ubicadas en las estribaciones del río cayapas tienen plantaciones de balsa.

2.6.1 La explotación de tagua y caucho

La tagua al igual que el caucho se puede encontrar de forma natural en el bosque. Las hojas de la palma de tagua fueron utilizadas por años por los indígenas chachis para cubrir el techo de las casas. Lamentablemente, los tiempos han cambiado y también los indígenas de esta zona, que prácticamente han relegado el uso de las hojas de esta planta a segundo plano. Ya las casas en la actualidad tienen techos de zinc, por lo que no necesitan cultivar la planta, al contrario, la mayor parte han sido taladas.

Para entender el proceso de comercialización de la tagua en territorios chachis, es necesario preguntarse ¿Cómo se dio el proceso de comercialización de la tagua en la provincia de Esmeraldas? Según el historiador Luis Estupiñán Tello, la comercialización de la tagua tiene como origen la deuda inglesa. El país concesionó grandes extensiones de tierra a los ingleses, tierras que actualmente permanecen bajo la jurisdicción de los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo (Estupiñán 1980).

Al inicio de la república nuestro país nació con un déficit fiscal y aún más con una gran deuda producto de las campañas independentistas. Frente a la incapacidad de pagar a sus acreedores el gobierno decidió canjear la deuda a través de tierras consideradas “Baldías” desconociendo la presencia de los indígenas en aquellos territorios. De esta manera los pueblos indígenas poco a poco se fueron incursionando en el mercado como recolectores de tagua y caucho.

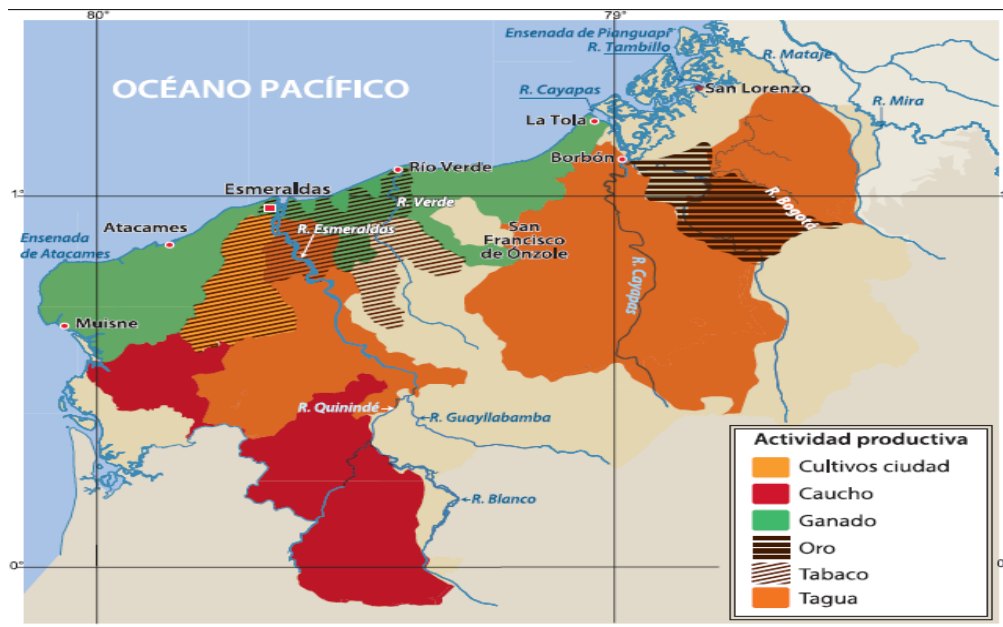
En el año de 1857, cuando la empresa Ecuador Land Company, mediante contrato con el Estado ecuatoriano –cuyo presidente a la fecha era José María Urbina–, obtuvo en San Lorenzo del Pailón la cantidad de 100.000 has. de tierra, igual cantidad que en Atacames, como pago de las deudas que la República había contraído con Inglaterra durante la Guerra de Independencia política de España (Minda 2007, 42).

De esta manera la provincia de Esmeraldas se insertó en el mercado nacional, y se convirtió en un lugar de extracción de recursos naturales, principalmente de tagua y caucho en el siglo XIX. La presencia de casas comerciales en los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo dinamizó la economía de la zona. Durante varias décadas las casas comerciales convirtieron a la provincia como una zona recolectora-exportadora, principalmente de tagua entre los años de 1880-1912 (Rivera 1986).

La producción de tagua en territorios chachis está estrechamente relacionado con las dinámicas económicas regionales. Tal como se puede observar en el mapa de Distribución productiva de la provincia de Esmeraldas de finales del siglo XIX, grandes extensiones de territorios chachis a lo largo y ancho del río cayapas se dedicaron a la recolección de tagua. Actividad productiva que siguió vigente en algunas comunidades chachis, hasta principios del siglo XXI.

Los pobladores chachis del sector del río cayapas se dedicaron a la comercialización de la tagua en un momento de la historia. De acuerdo a Barrett (1994,99), uno de los productos naturales más importantes de esta parte de Ecuador, “es la tagua o marfil vegetal y se encuentran esparcidas por toda la selva. Son muy preciadas y cuidadas por los indígenas, en especial si se encuentran agrupadas y próximas a alguna vivienda como por blancos y negros”.

Mapa: Distribución productiva de la provincia de Esmeraldas del siglo XIX



Fuente: Juan Mérida, 2018

Según Barret (1994), para el pueblo Chachi, la tagua se convirtió en un artículo de comercio, y una forma de relación con el mercado. La mayor parte de este producto era destinada para exportación hacia los Estados Unidos y Europa para la fabricación de botones. La tagua para el pueblo Chachi aparte de su valor económico en el mercado, era vista como fuente de alimento, ya que, de las pepas tiernas de la tagua, se extraía una sustancia gelatinosa para el consumo de las familias.

La comercialización de la tagua de una u otra manera permitió al pueblo Chachi mantener relaciones comerciales con los blancos y afros. La mayoría de los adultos, recuerdan aquellas épocas con nostalgia y sobre todo los viajes hasta Colombia para vender sus productos, cruzando mares y ríos en sus canoas de madera y que esto muchas veces acosta del peligro que representaba realizar tal viaje. Los viajes duraban entre 3 a 4 días hasta llegar a la frontera con Colombia.

Mi padre Rosendo con mi tío Manuel Andrés tenían sembríos de tagua. A veces teníamos que llevar el producto hasta Borbón o Limones para vender. Con el dinero de la venta (...) comprábamos algunas cositas para la casa. En algunas ocasiones mi padre se fue a Colombia a vender tagua y también damagua (...) en algunos de esos viajes también los acompañé. El viaje duraba varios días y a veces el mar sabía estar muy bravo. En ese tiempo ningún chachi

tenía motor, por eso los viajes se hacía en canoa y remo (Ricardo Torres, profesor Jubilado, exgobernador del Centro Chachi Zapallo Grande, en entrevista con el autor, abril 2021).

La comercialización de la tagua permitió al pueblo Chachi satisfacer ciertas necesidades básicas de aquellos tiempos. Sin lugar a duda para la provincia de Esmeraldas y para el país, este producto se convirtió en un bien muypreciado, esto provoco las primeras olas migratorias de los negros colombianos hacia territorios chachis en busca de tagua y caucho. Tal proceso significó para la etnia Chachi la pérdida de sus territorios, muchas familias tuvieron que replegarse al interior de las montañas.

Entrando la década de los 90, algunos miembros chachis de la comunidad de Zapallo Grande seguían recolectando tagua para la comercialización. Aunque este producto ya a finales del siglo XX, dejó de ser rentable debido a su bajo precio. Sin embargo, para algunas familias siguió siendo un producto de subsistencia. Así indica Rosa:

Quando me casé, mi esposo no tenía trabajo y teníamos que ver la manera de subsistir, y como los abuelos de mi esposo tenían sembríos de tagua, empecé a recolectar tagua para vender. La tagua tenía que transportarlo hasta Borbón para vender, el precio en ese tiempo estaba muy poco, creo que por el quintal de tagua me pagaban a dos dólares, era muy poco, pero como no tenía donde más sacar dinero, me dedique a esta actividad como 5 años. Con el dinero de la venta, compraba algunas cosas para la casa, como azúcar, jabón y sal (Rosa Candelejo, agricultura, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

La tagua como producto de exportación generó mucha riqueza solo para algunas personas, mientras que los pueblos indígenas nunca salieron de la pobreza o miseria en la que vivían, simplemente se convirtieron en proveedores de materia prima a precios tan bajos que ni siquiera representaba nada. Si esto no fuera mucho, pronto sus territorios se convirtieron en interés de los colonos y negros. Lo que provocó aún más la pérdida de territorios ancestrales y el surgimiento de nuevas enfermedades (Carrasco 1983).

El caucho como producto de recolección al igual que la tagua, siempre estuvo en la selva en grandes cantidades. La explotación de caucho en la provincia de Esmeraldas data del siglo XIX, no obstante, sería a mediados del siglo XX, en el contexto de la segunda Guerra Mundial que se repuntaría como producto de exportación. Entre los años de 1880 y 1945, el

principal producto de recolección y exportación de la provincia de Esmeraldas fue la tagua y posteriormente reemplazada por el caucho (Minda 2012).

En su tiempo el caucho también fue un producto de importancia para la etnia Chachi, al igual que la tagua, el caucho era comercializada en Borbón o Limones. Muchas de las veces debido a los bajos precios del caucho, las familias optaban por llevar sus productos hasta la frontera con Colombia. El caucho estaba presente en la naturaleza en grandes cantidades en el territorio chachi, esto generó el interés de particulares como los afros y colonos que se incursionaron en el territorio chachi.

La etnia Chachi recuerda que la extracción de caucho se hacía en conjunto con los negros. Los negros con su interés de extraer este producto desplegaban una serie de estrategias entre ellas el compadrazgo con los indígenas chachis. Estas relaciones de confianza permitían trabajar en conjunto para extraer el caucho de las montañas. Las casas comerciales como “la casa del caucho” propiedad de los ingleses, se convirtió como uno de los más importantes centros comerciales de la zona (Minda 2012).

A finales del siglo XIX, y mediados del siglo XX, la tagua y el caucho se constituyeron en el primer enclave económico del norte de la provincia de Esmeraldas. De acuerdo a (Minda 2012,106)“la tagua y el caucho tuvieron su apogeo desde 1880 hasta 1945, y fueron de suma importancia en la economía de Esmeraldas y del país llegando a representar para el año de 1904 el 17.1 % de las exportaciones” y para 1909 representaba el 31% del total nacional. Y estos productos abundaban en la selva.

Las nuevas dinámicas económicas en el territorio inciden en la forma de ver y entender la vida de los pueblos. Para Svampa (2019) la expansión de las fronteras extractivas implica un proceso de reestructuración de los pueblos. Es decir, existe una reorientación con respecto a las actividades económicas de los pueblos, quienes tienden a insertarse en el mercado de forma temprana. Sin duda, las constantes relaciones comerciales con otros grupos sociales inciden en la identidad de los pobladores.

La inserción de la provincia de Esmeraldas al mercado nacional como una zona de recolección y exportación, fue el inicio de la expansión del capitalismo hacia zonas muy remotas desde tiempos de la república. Lamentablemente, las consecuencias de estos procesos

recaerían sobre los pueblos indígenas y afros, quienes se verán poco a poco arrastrados hacia nuevas formas de producción. Para Minda (2012), el único culpable sería el estado, por concesionar tierras del norte de Esmeraldas:

El arriendo de estas tierras –bosque–, hay que decirlo, se hizo sobre territorios en los que previamente habitaban comunidades indígenas y afro ecuatorianas y sobre quienes recayó a la larga el efecto directo de estas prácticas, ya sea porque fueron desplazadas de sus territorios, fueron obligadas a participar en un modelo de recolección intensiva de recursos del bosque con fines de exportación, o porque en el largo plazo vieron disminuir los recursos para la reproducción de su estilo de vida basado en la recolección de productos del bosque para su subsistencia (106).

La etnia Chachi al ser parte de la provincia de Esmeraldas, siempre estuvo relacionada con las nuevas dinámicas económicas. Familias enteras se dedicaban a la recolección de tagua a excepción de la recolección del caucho, quienes extraían este producto eran los negros. Según Rosa, proveniente de la comunidad de San María “su padre permitía a los afros provenientes de Colombia extraer el caucho a medias, las ganancias se partían en partes iguales” (Rosa Candelejo, agricultura, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

La producción del caucho en su mayor parte se desarrolló en el Cantón Muisne, mientras que en la zona del cantón Eloy Alfaro la producción de caucho fue muy poca (Carrasco 1983,16). Así indica Lola: “mis padres vivían en Muisne y el único recuerdo que tengo es que, los chachis que habitaban la zona de Muiste eran los únicos que se dedicaban a la extracción de caucho” (Lola Tapuyo, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, mayo 2021).

En tiempos de Don miguel, el misionero trajo un tipo de caucho que se le denominaba caucho extranjero. Mi padre también sembró como una hectárea de este tipo de caucho. Entonces yo recuerdo que un tiempo también nos dedicamos a la producción de caucho, y creo que fue en la década de los 80, por eso cuando salía de vacaciones ayudaba mi padre a recolectar. (Juan Tapuyo, profesor, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Dentro de las principales actividades económicas que realizaban los chachis del norte de Esmeraldas a mediados del siglo XX, está la recolección de tagua y la extracción de caucho. Aunque se sabe que también tenían otras actividades complementarias como la producción de verde y comercialización de artesanías. Este último al igual que el verde, servía como producto de trueque con los habitantes del mar. Dos veces al año las familias viajaban hasta limones para vender los productos o intercambiar. Tal como nos relata Anita:

Mi madre solía hacer canastos para vender a los negros, con ese dinero nos daba comprando ropa. La mayoría de los chachis siempre sembraban mucho verde (...) a veces lo podían vender o hacer trueque con los vendedores de pescado (...) en ese tiempo no había tiendas en el pueblo. Entonces cuando necesitaban fósforo, kerex, y jabón teníamos que viajar a limones (...) Semanas antes del viaje lo que hacían mis padres era elaborar canoas para la venta y también llevaban consigo una gran cantidad de verde y artesanías especialmente canastos y abanicos (Anita San Nicolás, agricultura, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, febrero 2021).

En este relato se puede observar la funcionalidad de la mujer chachi, el hecho de elaborar canastos implica una forma de producción direccionada al mercado y la existencia de la división del trabajo entre hombres y mujeres. Mientras que los hombres se dedicaban a actividades que demandan más fuerza muscular, las mujeres trabajaban en actividades supuestamente livianas como la recolección de tagua y la producción de artesanías para uso familiar y para comercializar.

A pesar de los años, la artesanía sigue siendo una actividad muy importante dentro de las comunidades. Tal es el caso de la comunidad de Pichiyacu, en donde las mujeres han encontrado un modo de independencia económica por fuera de sus esposos en la elaboración y comercialización de artesanías. Al igual en este proceso refuerzan la etnicidad de la mujer chachi como poseedora de los conocimientos ancestrales para la elaboración de diferentes tipos de artesanías.

Muchas familias sobreviven gracias a la venta de las artesanías. Los principales compradores son los negros, quienes las comercializan en las diferentes ciudades del país. Aunque algunas artesanas prefieren ser ellas mismas en comercializar sus productos y obtener el pago justo. Así lo indica Magdalena: “Mis padres se han ido a Quito, Ambato, Cuenca Y Riobamba para

vender los canastos” (Magdalena Cimarrón, artesana, miembro de la comunidad de Pichiyacu en entrevista con el autor, septiembre 2021).

De esta manera las artesanías chachis han traspasado los mercados locales, llegando hasta los supermercados del país, donde venden abanicos y canastos elaborados por las artesanas chachis, aunque los compradores desconocen la existencia de este pueblo milenario. Entonces mientras en ciertas comunidades las mujeres han perdido sus conocimientos para la elaboración de artesanías, existen comunidades que han hecho de esta actividad como una forma de mantener la identidad y al mismo tiempo generar ingresos económicos que permiten disfrutar de mayor libertad en relación con otras mujeres que siguen dependiendo económicamente de sus esposos.



Foto N°2. Mujeres chachis de la comunidad de Pichiyacu, elaborando artesanías. Fuente: trabajo de campo

2.6.2 Explotación maderera

Los países latinoamericanos desde sus inicios de la república se han especializado en la producción de materias primas. El tesoro nacional y las dinámicas de la economía han dependido de la explotación de bienes primarios. Los patrones productivos históricamente asociados al sector agrícola y al sector minero. Tales procesos conectaban con los centros del capital a partir de exportación de materias primas, dando así una forma de relacionamiento entre el centro y la periferia (Prebisch 1986).

La especialización productiva de la provincia de Esmeraldas desde inicios de la república se ha basado en la explotación de bienes primarios. Siendo la explotación de madera uno de los recursos más importantes para la provincia y sus habitantes. Rodolfo Lovato sostiene que “Esmeraldas ha sido durante los últimos 30 años, la zona más importante en el aprovisionamiento de materia prima para la fabricación de contrachapado con una tala de hasta 20.000 has, por año”(Minda 2002,20).

A partir de los años 60, la provincia de Esmeraldas empezó a registrar cambios materiales que permitieron la expansión del capitalismo de extracción. La llegada del ferrocarril a uno de sus cantones como es San Lorenzo en el año 1957, la construcción del puerto de San Lorenzo en 1965, la aprobación de la Ley de Concesiones Forestales el 5 de octubre de 1966, dio lugar a un proceso de explotación forestal masiva, tanto de maderas en trozas para contrachapados, como de madera aserrada para muebles.

La aprobación de la ley de concesiones forestales de 1966 facilitó las concesiones territoriales a las principales empresas madereras del Ecuador como: Foresa, Codesa, Endesa-Botrosa y Setrafort. Por lo tanto, durante la década de los 70, la explotación maderera floreció, pero sería en las décadas posteriores que la explotación de bosques se triplicaría y tomaría fines comerciales, llegando a extenderse su dominio hasta los límites territoriales del pueblo Chachi (Yépez 2011).

Las empresas del grupo Durini- Endesa, Botrosa, Setrafort, han explotado los bosques primarios en la provincia de Esmeraldas por más de 25 años de forma irresponsable. Tal como lo señala Robalino (1997) que estas compañías madereras, no tenían planes de reforestación ni mucho menos el compromiso con el medio ambiente, ni tampoco con las comunidades indígenas. Mientras las empresas se enriquecían, las comunidades indígenas seguían viviendo en la pobreza.

Entre los años de “1990 hasta 2000, en la provincia de Esmeraldas, exactamente 267.4 Km² de bosques fueron explotados” (Sierra 2013,12). Así, Esmeraldas se ha convertido a través de la historia en la periferia, proveedora de materia prima específicamente de madera, bajo una lógica explotación “centro- periferia”. De acuerdo a Gunder (2019,4), esta forma de producción penetra y estructura la propia vida económica, política y social de los países y las colonias latinoamericanas y en su efecto de los pueblos.

Minda (2012) menciona que la explotación forestal en la provincia de Esmeraldas data desde los tiempos de la colonia. En esta época la extracción era muy limitada debido al difícil acceso de la zona. Sin embargo, con el paso del tiempo y más el anhelo del estado de incorporar a Esmeraldas al proyecto nacional, fue generando mecanismos para enfrentar la fricción espacial. En el siglo XX, la explotación de bosques fue en aumento, abarcando más extensión territorial para la extracción de madera.

En la década de los 90, la explotación de los bosques se extendería hacia las partes altas de los ríos Ónzole, Cayapas y Santiago abarcando grandes extensiones de los territorios Chachis. Consecuentemente, provocaría severos impactos de un proceso intensivo de deforestación como la destrucción de la flora y la fauna. “Los indígenas Chachis se verían arrastrados en esta dinámica y poco a poco se habrían convertido en importantes abastecedores de madera para las empresas”(Robalino 1997,364).

En este sentido Minda (2012) afirma que la explotación forestal en la provincia de Esmeraldas ha generado una gran afectación de la flora y fauna que afectan entre otros aspectos a los conocimientos ancestrales de los pueblos indígenas que habitan estos territorios como son la etnia Chachi. La presencia de empresas madereras en el territorio ha afectado la manera en la que el pueblo Chachi entiende la economía y en general su modo de vida. La cual se ha visto afectada en las últimas dos décadas.

Dentro de las principales afectaciones podemos encontrar la disminución de actividades productivas para la familia, por aquellas dedicadas al mercado y cuyo principal intercambio mercantil se lo hace por dinero. Esto trajo consigo una mayor circulación monetaria en las comunidades. Con esto no quiero decir que no existiera circulación de dinero antes, lo que paso es que, la producción de madera se constituyó el eje de las relaciones económicas y sociales de las comunidades.

Los problemas producidos por el ingreso de los fuertes flujos de desigualdad social que han ingresado a su territorio por medio de plataformas legales, como las Leyes de Concesión Forestal, o las medidas de ajuste estructural que abrieron una especie de mercado libre de proyectos de la más variada índole. Aunque en parte, han dinamizado el acceso a fuentes de empleo, también dejan amplias interrogantes entre los pobladores al integrarse en calidad de motosierristas o ayudantes (Yépez 2011, 153).

Para Cardoso y Fletto (2005), el mismo estado está pensado como una correa de transmisión de los reflejos de los desarrollos del capitalismo del norte sobre el sur. Es decir, el estado es un operador de estos mecanismos de explotación y de subordinación del norte hacia el sur. En tal caso las leyes de concesiones forestales aprobadas en 1966 reflejan el proceso de explotación propiciada por el mismo estado, en función de los intereses de las elites de los países dominantes del capitalismo.

Los cambios en el territorio chachi surgen a partir de las nuevas dinámicas económicas que se insertan en el espacio geográfico. Lo cual genera una mayor expansión de las fronteras territoriales, ya sea para la agricultura o la explotación forestal como es el caso de los chachis. Para (Svampa 2019,9) la expansión de las fronteras extractivas “reorienta completamente la economía de pueblos enteros y sus estilos de vida y amenaza en el mediano plazo la sustentabilidad ecológica”.

La nueva configuración de la dinámica extractiva actual basada en una fuerte explotación de los pobres productores (sobre todo chachis) ubicados al inicio de la cadena de valor, quienes explotan masivamente su fuerza de trabajo y sus recursos naturales, y donde aquellos situados en la cumbre de la cadena (intermediarios y empresarios) obtienen grandes ganancias económicas, sobre todo aquellos que dominan el procesado de este recurso, mientras que la población sigue en la pobreza (Rivera 1986, 5).

Es así, que casi nada ha cambiado la realidad socioeconómica de este grupo indígena, al contrario, la gran mayoría sigue viviendo en condiciones de pobreza, desempleo y carencia de servicios básicos. Una población en constante crecimiento, al igual que las actividades extractivistas, ha causado que los chachis se vean obligados a vender su fuerza de trabajo a las empresas madereras y aserraderos de las zonas para poder subsistir. Muchos de ellos trabajan más de 8 horas, pero ganan el básico.

La explotación maderera en estos territorios ha generado modificaciones en el medio, destruyendo el frágil sistema ecosistémico de los bosques tropicales. De acuerdo con (Carrasco 1983,24) “el avance de la frontera económica nacional en las actividades de explotación de la selva tropical estableciendo cultivos especializados, siendo el único teóricamente rentable” sería uno de los factores que explicaría las transformaciones ambientales en territorios chachis.

Sin duda, uno de los hechos que más ha marcado los territorios chachis y su posterior modificación del medio ambiente ha sido el ingreso de las empresas madereras. En este sentido las primeras comunidades en relacionarse con las compañías madereras en la década de los 90's fueron: el Centro Chachi-Pichiyacu grande, Gualpi del Onzole, Hoja blanca y Capulí. Esta actividad progresivamente se fue expandiendo a otros centros o comunidades v modificando la forma de vida de la etnia Chachi.

De ahí, que la economía de los chachis se fue configurando sobre la base de la explotación maderera (Latorre 2009,89). La misma que sigue vigente en la actualidad, pero la producción de madera se ha visto reducida. La inserción de las empresas madereras en territorios chachis, no fue muy difícil esto debido a la poca presencia del Estado, tal como afirma Latorre (2009) la poca presencia del Estado en las comunidades chachis, hizo que este vacío fuera aprovechado por las empresas madereras.

La mayoría de los cambios socioeconómicos en comunidades chachis del norte de Esmeraldas proceden de la década de los 90s. A nivel del territorio chachi en los 90, se da inicio la explotación forestal a gran escala en territorios chachis, esto provocará el ingreso de más colonos. La etnia Chachi poco a poco ira dependiendo en gran manera de la explotación forestal y dejará a un lado la producción de cacao. Actividad que será reemplazada por la producción de madera.

Por más de dos décadas, la economía extractiva fue el pan de cada día del pueblo Chachi. Basta como ejemplo el Centro Chachi Hoja blanca, que en el año de 1998 empezó a entablar negociaciones con la empresa maderera “Endesa Botrosa” La explotación forestar duro 6 años. Antes de la llegada de la empresa madera las comunidades chachis se dedicaban a diversas actividades productivas, en el sector de hoja las comunidades se dedicaban a la producción de cacao nacional antes de la empresa.

Pero realmente ¿Cómo las transformaciones económicas y productivas inciden en las relaciones sociales del pueblo Chachi? Para Antonio Pianchiche, miembro de la comunidad de Hoja Blanca: “la llegada de las empresas maderas significó un proceso de fragmentación en las relaciones sociales. La población dejó de buscar el bien colectivo y se direccionó a la satisfacción individual” (Antonio Pianchiche, profesor, miembro de la comunidad de Hoja Blanca, en entrevista con el autor, abril 2021).

La presencia de la empresa maderera en el territorio chachi irrumpió los lazos de confianza entre los pobladores, de modo que dentro de las organizaciones empezaron a surgir grupos a favor y en contra de los madereros. Así lo relata Nelson:

Los adultos mayores (...) no tenían pensado en ningún momento entablar negociaciones con la empresa maderera. Los dirigentes nunca nos consultaron, simplemente llegaron un día y nos comentaron que ya habían firmado un convenio. Nuestra familia siempre se opuso a las negociaciones (...) pero debido a la gran presión terminamos firmando. Siempre supe (...) que nos íbamos a quedar sin árboles y mira ahora ya no hay arboles maderables (Nelson Añapa, agricultor, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

Los relatos de Nelson nos hacen entrever las tensiones que generan las empresas maderas en comunidades indígenas. También la fragmentación de las relaciones sociales enmarcadas en el bien colectivo y surgen grupos a favor y en contra de las empresas. Los líderes de las organizaciones o centros son cooptados por las empresas y muchas veces realizan negociaciones basadas en interés particulares. Lo que termina generando conflictos internos dentro de las comunidades.

La mayoría de las negociaciones con las empresas madereras se han llevado a cabo en medio de desacuerdos y conflictos entre pobladores. Muchos de los acuerdos se han sostenido bajo las promesas de construcción de ciertos tipos de estructura que supuestamente ayudaran en lo posterior mejorar las condiciones de vida de los indígenas chachis. Y ante la poca presencia del estado son las empresas que ejercen el rol de satisfacer las demandas de los pobladores a cambio de explotar los bosques primarios.

Según Latorre (2009,89) las promesas por parte de las empresas madereras se enmarcaron principalmente en la construcción de carreteras. La cual tenía como fin romper con la fricción espacial y unir comunidades chachis con el sector urbano. Entonces, al no contar con el apoyo del Estado, simplemente procedieron a negociar la madera con los empresarios a cambio de que estos cumplieran con lo ofrecido. Claro está, que las compañías madereras en parte materializaron las promesas, pero no en todas.

En algunas comunidades prometieron proveer de escuelas, agua potable y entre otras cosas. Sin embargo, en la gran mayoría de los casos, solo se construyeron carreteras de tercer orden.

Aprovechando la existencia de cierto tipo de viabilidad, muchos comerciantes de madera se han incursionado en territorios chachis, especialmente los colonos, y con ello empezó la explotación de bosques con la técnica al barrido³ generando así un deterioro aún mucho mayor que las causadas por las empresas madereras.

En el sector de Hoja Blanca, la mayoría de los miembros chachis considera que la presencia de la carretera no puede ser vista como algo positivo. Ya que esto permitió la inserción de más colonos, quienes se enriquecen a costa del pueblo Chachi. Son ellos quienes tienen puestos comerciales y son las familias chachis que compran en ellas. Al inicio, los chachis del sector de Hoja Blanca pensaron que la presencia de carretería permitiría insertar sus productos al mercado como el cacao, verde y la yuca, pero tan solo quedó en ilusiones.

La presencia de la empresa madera, la carretera y los colonos, terminaron por incidir en los chachis, quienes dejaron de lado otras actividades productivas y se enfocaron en la producción de madera. Así lo indica Evaristo:

La carretera permitió la conexión con la zona urbana, y muchos mestizos ingresaron en este proceso. La inserción de los pequeños comerciantes con productos novedosos introdujo a todas las familias a un ambiente de consumismo. La mayoría de los chachis empezó a sacar a crédito las motosierras y empezaron a pagar con madera, así fueron pasando los años, los árboles maderables desaparecieron de sus bosques. En nuestra comunidad venían los comerciantes a ofrecer los productos a crédito hasta en la puerta de nuestra casa (...) Entonces con tanta deuda encima la poca producción de cacao no podía cubrir estos gastos (...) entonces en la familia algunos se dedicaban al mantenimiento de la finca de cacao, otros miembros aserraban árboles de madera para la venta. Esta forma de vivir siguió durante más de 15 años llegando al punto de sobreexplotar los bosques. Las familias empezaron a endeudarse y llegaron a vender sus bosques a los colonos. Nunca pensamos que las familias de nuestra comunidad se verían atraídas por chucherías provenientes de afuera (Evaristo Candejejo, profesor, socio de la asociación de agricultores autónomos chachi de Hoja Blanca, en entrevista con el autor, abril 2021).

El relato de Evaristo hace entrever los problemas que surgen en las comunidades chachis por la presencia de las empresas madereras. Los nuevos escenarios económicos en la que está

³ La técnica del barrido, es una forma de explotación forestal que consiste en el barrer o talar d todo tipo de árbol maderable sin importar el diámetro, tal técnica fue implantada en territorios chachi por los colonos.

sujeto este pueblo terminan por incidir en sus modos de vida. Muchos de las familias se vuelven consumistas y esto provoca que demanden más dinero para pagar las deudas o para adquirir nuevos productos. Todo esto acostado de la sobreexplotación de los bosques primarios que se han vuelto escasos.

La sobre explotación de los recursos naturales ha generado una acelerada disminución de la flora y la fauna. En los territorios chachis los árboles como; Guayacán, Chanul, Salero, y Mascare, han ido desapareciendo progresivamente. La particularidad de estos tipos de árboles radica en el tiempo de crecimiento, ya que para llegar a un diámetro suficiente para su uso pueden pasar de entre 60 a 100 años. Lo que implica un problema para la etnia Chachi quienes usan este tipo de madera para su vivienda.

Frente a la escasez de estos árboles, muchas comunidades han optado por reemplazar el tipo de material para la construcción. Adoptando las formas de construcción de tipo urbano y de esta manera se va perdiendo las prácticas tradicionales de los ancestros. En las últimas décadas, se ha visto un aumento significativo de migrantes chachis hacia las principales ciudades del país. Muchas de las familias migrantes viven en condiciones precarias, y tampoco cuentan con un trabajo formal. (Minda 2012).



Foto N° 3. Volqueta cargada de madera extraída del territorio chachi.

Fuente: Trabajo de campo

La sobreexplotación de madera en territorios chachis es un hecho, pero a través del tiempo algunas comunidades se han negado a explotar los bosques. Lamentablemente, la presión del mercado y más los intereses de los líderes ha facilitado el ingreso de nuevas empresas

madereras como en este caso de “Setrafort” de la fundación Durini. Las pocas reservas de bosques vírgenes en el territorio chachi están siendo explotadas mientras redacto las pocas páginas sobre la realidad en la que vive el pueblo Chachi.

Las comunidades de Sabalito, El Cóndor, Pambilar, Hualpí, Chabambi, Ceiba y muchos más, permanecen bajo una lógica de una economía extractiva. En una década más, no habrá más árboles maderables en territorios chachis. Las nuevas generaciones enfrentarán la escasez de madera. El avance del capitalismo de extracción en los sectores rurales solo ha significado un deterioro de las condiciones de vida de los pueblos indígenas que terminan generando cambios en las estructuras sociales.

En pleno siglo XXI, el deterioro ambiental es muy evidente en los territorios chachis. De esta manera, se cumple las proyecciones realizadas por Carrasco en la década de los 80. En la cual plantea que, si no se toman las precauciones necesarias referentes a la explotación maderera, en un futuro las comunidades indígenas serían las que pagarían las consecuencias de esta. Sin duda la gran mayoría de las comunidades chachis, ya están enfrentando las consecuencias.

Si con la explotación forestal no bastará, la minería artesanal se está tomando poco a poco los ríos. La mayoría de la población chachi carece de una conciencia ambiental por lo que son muy propensos al convencimiento por parte de los mineros. En el río *Upi*, en comunidades como Herradura hay pequeñas maquinarias que extraen oro, lo que termina ensuciando el río Zapallo. También en el río cayapas ya hay presencia de estas maquinarias, la gente parece desconocer la gravedad de la situación.

La presencia de la minería ilegal en algunos centros chachis como el caso de la Ceiba ha provocado que el río Tululbí sea prácticamente tóxico. Estas nuevas dinámicas en el territorio también han generado enfrentamientos interétnicos. Los estudios realizados entre el 2008 y 2013, por la Universidad Central y la Universidad Católica de Esmeraldas, determinaron que las aguas provenientes de los ríos María, Santiago, Bogotá y Tululbí no eran aptas para el consumo Humano (Bonilla 2018).

De estos últimos ya nadie utiliza su agua, ni tampoco pueden pescar como lo hacían sus antepasados, dado que la vida acuática también se ha visto afectada por la minería. En consecuencia, las comunidades chachis que viven a lo largo de estos ríos han tenido que

modificar sus modos de vida. Las 40 comunidades chachis que se ubican en las orillas del río Cayapas, han mostrado su preocupación por el avance de la minería ilegal dentro de sus límites territoriales (Bonilla 2018).

En la radio comunitaria de la etnia Chachi se hacen llamados de atención a los dirigentes chachis de los centros para que puedan educar a los miembros en temas de minería y sus consecuencias. A pesar de todo, la frontera extractiva sigue avanzando con paso firme en el territorio chachi, ya no es novedad encontrar balsas de extracción minera a lo largo y ancho del río cayapas. Si esto no alterará la composición del río, las comunidades, siguen haciendo uso de esta agua para usos domésticos.

Llegados hasta este punto de análisis, una de las principales causas de la sobre explotación de los bosques en territorios chachis, sigue siendo los factores socio económicos. En el caso particular de este pueblo, las condiciones de pobreza en las que viven inciden en el accionar de sus miembros. De acuerdo a Celi (2020), las dinámicas extractivas de la etnia chachi tienen carácter explicativo-analítico proveniente de la escuela del empobrecimiento de Wunder.

2.6.3 Producción de Cacao

La presencia del cacao en el territorio chachi tiene más de un siglo, así lo muestran las investigaciones de (Barrett 1994). De acuerdo con este autor los indios cayapas desde inicios del siglo XX, ya tenían plantaciones de cacao en pequeñas cantidades. En algunas ocasiones las familias viajaban hasta limones llevando consigo productos de la zona como plátano, tagua, caucho y cacao para comercializar. Los productos eran transportados en canoas a través del río cayapas hasta llegar a Limones.

A pesar de haber existido por años la planta de cacao en el territorio chachi no siempre fue vista como un producto de importancia. La mayoría de las familias chachis del siglo XX, se dedicaban a la elaboración de canoas, es a raíz del ingreso de los colonos que la población chachi se da cuenta de que el cacao es un producto muy apetecido en el mercado. La mayoría de familias hicieron sus propios semilleros, y el tipo de cacao que prevaleció hasta finales del siglo pasado fue el cacao nacional.



Foto N° 4. Niños chachis extrayendo pepas de cacao. Fuente:
Trabajo de campo

En tiempos actuales el cacao es uno de los productos más importantes en el territorio chachi. El 80% de las familias poseen cacao, y la comercialización de este producto les permite vivir de forma modesta. El cacao como producto de comercialización data de los años 70, las primeras comunidades en dedicarse a esta actividad fueron, Hoja Blanca o Chabambi y piedra Blanca. Ambas comunidades por su cercanía con los manabas fueron incorporando estas prácticas productivas. Tal como nos indica Alejandro:

Cuando vivíamos en la comunidad de Hoja Blanca, los únicos que teníamos cacao era nuestra familia, los demás miembros no tenían. No siempre tuvimos cacao, recuerdo que, en estos tiempos, ya algunos manabas vivían cerca de nuestra comunidad. Un cierto día vimos que en la finca de los manabas había cacao, fue así como nosotros también nos animamos a sembrar. En esos tiempos el único tipo de cacao era el nacional, también teníamos café (...) Estos productos vendíamos en Borbón, el café casi no fue rentable (...) (Alejandro Añapa, agricultor, miembro de la comunidad de Hoja Blanca, en entrevista con el autor, abril 2021).

En la época de los 70, eran muy pocas las comunidades que se dedicaban a la producción de cacao, ya que en ese tiempo la mayoría de las personas se dedican a la elaboración de canoa, producción de banano, recolección de tagua, extracción de caucho y la comercialización de madera en trozas. De entre todas estas actividades la que más sobresalió desde aquellos años

fue la explotación maderera, y con el paso de los años se fue conjugándose como una de las principales actividades económicas.

Mientras que en algunas comunidades la explotación forestal crecía, en el sector de Hoja Blanca, las familias empezaron a producir grandes cantidades de cacao. Según recuerda Nelson: “en esta zona, entre la década de los 90, había cerca de 80 hectáreas de cacao. Esto le convirtió a Hoja Blanca como uno de los mayores productores de cacao. Situación que cambió a raíz del ingreso de las empresas maderas” (Nelson Añapa, agricultor, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

El ingreso de la empresa madera en el sector de Hoja Blanca significó un descenso en el nivel de producción del cacao. Familias enteras direccionaron su economía en la producción de madera. Por lo tanto, las grandes extensiones de plantaciones de cacao fueron abandonadas. La mayoría de las comunidades chachis siguieron la misma lógica de Hoja Blanca, de extracción forestal y el abandono de otras fuentes de ingreso. Por más de dos décadas las comunidades chachis se dedicaron exclusivamente a la explotación forestal.

En los últimos años, ante la escasez de árboles maderables para la comercialización, el pueblo Chachi está retomando la producción de cacao. La zona del río Cayapas es uno de los mayores productores de cacao a nivel del cantón Eloy Alfaro. El retorno a la producción de cacao también tiene mucho que ver la presencia de ONG. A fin de paliar la masiva deforestación de árboles maderables en territorios chachis, se han llevado a cabo diferentes proyectos de fomento productivo en la zona.

La mayoría de los proyectos de fomento productivo fracasaron, por lo que la madera siguió siendo el medio de subsistencia para el pueblo Chachi. Más aún, la poca presencia del estado en el territorio facilitó el ingreso de las empresas madereras que ahondaron más la precaria situación en la que vivía el pueblo Chachi. Ya extintos los árboles maderables en el territorio no contemplaron otra salida que regresar a las actividades anteriores. Hoy en día el cacao sigue siendo un producto de importancia para la exportación.

Los proyectos de siembra de cacao en el territorio han fortalecido la producción y sobre todo han incitado a las comunidades a dejar la explotación forestal a fin de dar nuevas alternativas de ingreso económico. En comunidades como Hoja Blanca y Hualpí aún siguen talando

árboles, pero ya hace más de 6 años las familias han retomado la producción de cacao. Lo que parece que en pocos años el principal sustento económico procederá de la venta de cacao en casi la mayoría de las comunidades de la zona.

De acuerdo a Hermelinda: “en los últimos años se ha observado un aumento significativo de plantaciones de cacao en el sector de hoja y en otras comunidades chachis” (Hermelinda Torres, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021). De forma similar, Evaristo nos indica: “hace más de 18 años, la zona de Hoja de Blanca se dedicó a la explotación forestal, y ahora como ya no hay madera, las familias apuestan por el cultivo de cacao” (Evaristo Candelejo, profesor, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

Tal como se ha mencionado, las comunidades chachis en su mayor parte en estos tiempos se han dedicado a sembrar cacao. Muchos consideran que es la única manera de obtener dinero, mientras que otros grupos optan por migrar a las ciudades buscando insertarse en el mundo asalariado, en donde muchas veces son explotados. En comunidades donde hay presencia de profesionales las actividades económicas son muy variadas, pueden trabajar en el sector público y al mismo tiempo dedicarse a la producción de cacao. En el contexto regional, la producción de cacao a un sigue siendo una actividad de mucha relevancia para la provincia y el país.

La producción agrícola en la provincia representa el 29% de las actividades económicas de esta región. La producción de cacao involucra alrededor de 15 000 familias, que en su mayoría son pequeñas productoras; es decir, manejan plantaciones de menos de 5 hectáreas y encuentran en los cultivos de cacao su única fuente de ingreso familiar. Esmeraldas ocupa el cuarto lugar en el país en superficie sembrada de cacao, por detrás de Los Ríos, Manabí y Guayas (en este orden). La provincia produce 525 000 quintales de cacao al año, que representan USD 52,5 millones en ventas (El Telegrafo 2019).

Según la FECACHE “Federación de Centros Chachis del Norte de Esmeraldas” del total de la población de indígenas chachis, el 90% se dedica al cultivo de cacao. El cacao que producen las diferentes comunidades chachis del norte de Esmeraldas son orgánicas, y el sueño de los pequeños productores es insertar el cacao con un valor agregado en el mercado. Se estima que

cada habitante tiene en promedio de 1 a 10 hectáreas de cacao. La mayor parte de la fuerza de trabajo proviene de la familia (Bonilla 2019).

De las 56 comunidades chachis que existen en la provincia de Esmeraldas, la mayoría produce cacao en su finca. Algunos centros chachis se han organizado y logrado exportar el cacao hacia los Estados Unidos. Según Bonilla (2019) la Compañía Cacao Chachi ha exportado más de 12.500 barras de chocolate. Este logro representa el trabajo de 8 años de arduo trabajo de los dirigentes. La mayoría de los pequeños productores sueña con industrializar el producto para ganar mercado.

Si bien es cierto que la mayoría de las familias chachis se dedican a la producción de cacao, no obstante, muchos de ellos son presas de los intermediarios y comerciantes, quienes pagan a bajos precios el producto, que muchas veces no recompensa la fuerza de trabajo. De aquí la necesidad de crear centros de acopio dentro de sus mismos territorios y que sean ellos mismos los vendedores directos. De esta manera se evitaría la pérdida debido a los bajos precios que pagan los comerciantes de la zona.

Durante décadas han vendido el producto a los intermediarios de la zona, pero en sí la situación económica no ha mejorado. Son los intermediarios que llevan la mayor de las ganancias. En sentido los dirigentes de las organizaciones chachis están planificando como mejorar las condiciones socioeconómicas de los pequeños productores. Actualmente, en algunos centros chachis del río cayapas, se han establecido centros de acopio, sin embargo, no tienen mucha capacidad adquisitiva (Bonilla 2019).

En el gobierno de Correa en el año 2014, se promovió el proyecto de recuperación de cacao de aroma fino en territorios chachis. En este año se adquirieron 123.750 clones de cacao aroma fino, para ser plantadas en 180 hectáreas. Los principales beneficiarios fueron los habitantes de la parroquia Telembí, cantón Eloy Alfaro (GADT 2014). Supuestamente, las plántulas de cacao fino eran adaptadas y aclimatadas al medio, sin embargo, la realidad fue muy distinta, ya que, esta variedad de cacao no se adaptó bien al medio.

Según Aníbal: “las plántulas de cacao entregadas a las familias chachis (...) en el marco del proyecto del buen vivir fueron de mala calidad. Las plantas no producen bien, por lo que muchos han optado por talarlas y reemplazarlas con la variedad de CCN-51. Tal variedad es

la que predomina en la zona del río cayapas (...) (Aníbal Torres, socio de la asociación de agricultores autónomos de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

2.6.4 Producción de balsa

La comercialización de la balsa en el contexto regional data del siglo XX. La provincia de Esmeraldas es pionera en la extracción de los recursos primarios entre ellas la balsa. Este tipo de madera es abundante en la selva, por lo que se pueden encontrar en grandes cantidades en territorios chachis. A través del tiempo familias chachis han extraído este tipo de madera para su comercialización. La producción de balsa en estos años era muy poca y no era de mucho interés por pobladores debido a su bajo costo.

Es más, la etnia Chachi utilizaba este tipo de madera por su flotabilidad que le permite soportar mucho más su peso. Pues en ella se transportaban grandes bloques de madera, especialmente el guayacán. Barrett (1994) en su investigación sobre el pueblo Chachi, nos describe que para las cayapas la balsa no representaba un interés económico, sin embargo, de vez en cuando se talaban este tipo de árbol para trasladarlo hasta el puerto de Limones para su comercialización.

Hasta este punto las dinámicas económicas en el territorio o en su efecto la especialización productiva de la zona siempre se ha desarrollado en concordancia con las exigencias de la sociedad del norte, es decir con la demanda del mercado mundial. Es por ello por lo que en coyunturas específicas la zona se ha especializado en determinados productos primarios. Mérida (2018) menciona que desde 1904, la provincia de Esmeraldas experimenta la producción y exportación de la balsa.

De acuerdo con Carrasco (1983), la demanda de balsa en el mercado internacional repuntó a la provincia de Esmeraldas como una zona productora de balsa. La nueva dinámica económica en torno a la balsa fue extendiendo hasta el territorio chachi. La necesidad sucesiva de palo de balsa para satisfacer al mercado acrecentó el avance de los colonos e intermediarios en el territorio, lo que terminó afectando la vida de los pobladores, quienes se vieron forzados a vender la balsa a los intermediarios.

Siguiendo la misma línea, Minda (2012,21), sostiene que la producción de la zona norte de Esmeraldas, territorios que actualmente corresponden al cantón Eloy Alfaro y San Lorenzo.

Lugares en la que históricamente han habitado la etnia Chachi “es una zona que bien puede ser calificada como zona de abastecimiento de materia prima selectiva que demanda la sociedad nacional, combinada con una economía de auto subsistencia” que ha sido practicada por las poblaciones locales.



Foto N° 5. Plantaciones de arboles de balsa en el territorio chachi.

Fuente: Trabajo de campo

En este sentido la historia económica de la provincia de Esmeraldas ha estado sujeta a los vaivenes del mercado mundial, periodos de auge y caída de demanda de materias primas, tal como se ha descrito con anterioridad con el caso del pueblo Chachi. Para (Minda 2012), el periodo del auge de la producción de balsa, fue en la década de los 40 en el contexto de la segunda guerra Mundial. En plena guerra mundial la balsa se convirtió en uno de los principales componentes para la elaboración de aviones.

La misma suerte corren otros productos de la zona como son el caucho, el arroz y la cascarilla en el contexto de la segunda guerra mundial. EE. UU al no poder acceder al mercado asiático debido al conflicto bélico, se inclinó por el mercado latinoamericano, de ahí que Ecuador empezó a exportar nuevamente ciertos productos que habían dejado de interesar al mercado internacional. En este proceso la zona norte de Esmeraldas se convirtió en proveedora de balsa para el mercado estadounidense.

Entonces situaciones coyunturales permitieron a la población Chachi extraer balsa de sus territorios. De acuerdo con Aníbal: “entre los años 70 y 80, en la zona del cayapas se comercializaba la balsa, pero que el precio era muy bajo, se acuerda que un tiempo, él y su primo extrajeron del bosque de su padre decenas de troncos de balsa para vender” (Aníbal Torres, profesor, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Debido al bajo precio de la balsa no todas las familias se dedicaban al cultivo de este tipo de madera. Con el paso de los años simplemente dejaron de comprar y así finalizó la época de la balsa. Entonces por muchas décadas la balsa dejó de ser rentable, hasta entrados en la segunda década del siglo XXI, todo cambió, según cuenta Efraín: “En 2018, por ahí empezaron a comprar balsa y como teníamos en el bosque los talamos todo. Y, luego como ya no había más, vimos en la necesidad de sembrar, ya vendí el primer lote de balsa y obtuve más de 2000 dólares” (Efraín Pianchiche, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, mayo 2021).

Las comunidades chachis del norte de Esmeraldas, son comunidades que históricamente han desarrollado una economía orientada al aprovechamiento de los recursos del bosque. Las actividades de recolección y venta de productos como tagua, caucho, balsa, banano, verde, han sido elementos fundamentales de su economía. Actividades que se complementaban con la extracción y venta de todo tipo de maderas ya sea en trozas o aserrada a fin de satisfacer la industria maderera del país.

Hoy en día, debido a la escasez de la madera dura en el territorio y más la demanda de balsa en el mercado asiático que empieza a dinamizar algunas provincias del país y entre ellas Esmeraldas, familias chachis apuestan por producir este tipo de madera. Es así como a lo largo del río cayapas se puede encontrar extensiones y extensiones de sembríos de balsa. Muchas comunidades han sido favorecidas por los préstamos del gobierno de moreno para sembrar este tipo de madera.

La producción de balsa en territorios chachis está generando nuevos problemas entre ellas, un acelerado proceso de deforestación producto de las plantaciones de balsa. Aparentemente, para las comunidades chachis esto no representa un problema, ya que siguen talando más árboles para sembrar balsa. Los problemas de robo de balsa también se han hecho muy

evidente en el territorio, pero son los propios miembros quienes roban a sus vecinos, generando relaciones conflictivas.

En la comercialización de la balsa los únicos que se han enriquecido son los intermediarios, ya que la situación de los pequeños productores sigue siendo la misma. La balsa siempre ha estado en el bosque de forma natural. No obstante, debido a la gran demanda y más la sobreexplotación ha generado una disminución en los volúmenes de producción. A raíz de esto las comunidades se han puesto a plantarlos, pero ahora se enfrentan a las enfermedades de la balsa que ponen en peligro la cosecha.

La producción de balsa en el río cayapas apenas tiene 4 años desde que comenzó a dinamizar la economía de las comunidades. Los pequeños productores de la zona piensan que la balsa los sacará de la miseria a muchas familias incluida al pueblo afro. En los últimos años, la producción ha disminuido notablemente y también los precios han caído en el contexto de la pandemia, ya que el mayor país importador de este producto como China fue, el primero en hacer frente al covid, cerrando el comercio internacional.

En relación con el comercio de la balsa Leiner nos relata:

Cada dos semanas se transportaba al puerto de Borbón la cantidad de 700 a 1000 trozos de balsa. Mi familia viene dedicándose a este negocio como 4 años, en el último año la producción de balsa ha caído, la mayoría de las cosechas se hacían en bosques naturales, pero como ya se terminó, las familias de varias comunidades están sembrando. La comercialización de la madera nos ha generado especialmente a mi familia buenos réditos económicos (Leiner Chila Ayoví, comprador de balsa, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, mayo, 2021).

Gracias al apoyo del gobierno de Moreno muchas familias chachis accedieron al crédito para sembrar balsa. Sin embargo, mientras estoy redactando la tesis, vienen noticias sobre la llegada de la peste de la balsa en el territorio. Situación que preocupa a los pequeños productores de balsa que no cuentan los recursos suficientes para repeler las enfermedades. Algunos ya se han visto afectados por la presencia de hongos en las plantaciones de Balsa.

Al inicio todos estábamos contentos, la balsa llegó a hacer muy caro y todos dijimos sembramos para generar dinero. Fue así que sembré balsa, pero luego los árboles de balsa empezaron a secar y no aproveche mucho, y ahora estoy decepcionado porque los precios de la balsa se han caído, y creo que la peste de la balsa está en la mayoría de las comunidades de la zona (José Luis Torres, profesor, miembro de la comunidad chachi de Pichiyacu, en entrevista con el autor, mayo 2021).

A pesar de la caída considerable de los precios de la balsa en el contexto de la pandemia, la población Chachi y afro de la provincia de Esmeraldas siguen apostando por este tipo de madera. Situaciones como estas hacen entrever que la provincia sigue bajo una lógica de un tipo de capitalismo extractivo basado en la explotación de los recursos boscosos. Desde la época de la república hasta tiempos actuales Esmeraldas sigue siendo una región productora de materias primas.

2.7 Cierre

El objetivo central de este capítulo ha sido, primeramente, hacer una reconstrucción histórica del origen del pueblo Chachi, y también conocer la historia económica del territorio. Esto permitió indagar según la periodización histórica las diversas actividades económicas que se han dado lugar a través del tiempo y espacio en el territorio. Sobre todo, se ha puesto énfasis en la inserción de las empresas maderas en territorios chachis desde la época de los 90 hasta nuestros días, para poder entender el impacto que tiene esta forma de capitalismo sobre la estructura social del pueblo Chachi.

Entonces, después de haber analizado diversos elementos presentes en el capítulo de la tesis, entre ellos las actividades económicas en el territorio y la inserción de las empresas madereras. Nos permiten entender que los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi están atravesados por diversos momentos históricos. En los cuales se han desarrollado formas de relacionamiento particulares que proceden de la presencia de nuevos escenarios económicos que indican en la estructura social. Los cambios se pueden rastrear desde la época de la república hasta nuestros días.

La emergencia de nuevos escenarios económicos en el territorio chachi ha moldeado a las comunidades cayapas. Por más de dos décadas se han especializado en una economía extractiva lo cual ha generado efectos negativos como, la disminución de la flora y la fauna.

Y, comprometen a las nuevas generaciones a migrar a las ciudades buscando mejores condiciones de vida u oportunidades laborales debido a la escasez de árboles maderables. Más la presencia de la empresa madera y una minería ilegal en aumento permiten ver los cambios en los modos de vida de los pobladores.

Al recorrer las comunidades chachis se puede evidenciar la situación de pobreza y sobre todo las consecuencias negativas que ha generado la explotación maderera en el territorio. Los testimonios presentados evidencian los diversos cambios que se han dado en las comunidades a raíz del ingreso de las madereras. Pero, también se puede evidenciar la producción de cacao en el territorio y balsa. Sin duda estas actividades se constituyen en las principales fuentes de ingreso económico para las familias chachis. Siendo la producción de cacao en uno de los más importantes productos de comercialización de la zona.

Si bien es cierto que se han detallado las diversas actividades productivas presentes en el territorio chachi, no está demás explicar que al ser Esmeraldas una provincia fronteriza se hace evidente la presencia de una economía ilegal relacionado con los grupos guerrilleros y narcotraficantes. Los cuales han tenido una presencia activa en el territorio chachi en coyunturas o contextos históricos sobre todo en la primera década del correísmo. En este proceso muchos indígenas chachis pasaron a formar parte de la guerrilla.

Por lo tanto, las transformaciones territoriales no solo corresponden a la presencia de una economía extractiva, sino que el espacio territorial se ve dinamizado por la presencia de grupos sociales en momentos situados. En este caso la presencia de grupos narcodelictivos que disputan sectores estratégicos como en este caso la zona de San Lorenzo en la que también se ubican poblaciones chachis. En esta zona desde hace varias décadas los índices de minería ilegal han ido creciendo exponencialmente.

Lo anterior no supone que todas las comunidades chachis de la provincia de Esmeraldas corran con la misma suerte, solo aquellas que se ubican en cantones fronterizas han experimentado en primera línea la presencia de una economía ilegal y la presencia de la guerrilla. Sí bien la tesis no profundiza en esta dimensión de la economía, pero deja abierto para futuros investigadores la necesidad de desentrañar los diversos procesos que giran en torno a la economía conflictiva en zonas fronterizas.

Capítulo 3

Resistiendo a los cambios: el pueblo Chachi frente a la modernidad

3.1. Introducción

Tal como se ha analizado en el capítulo anterior de la tesis, la historia económica del territorio chachi ha estado atravesada por la emergencia de nuevos escenarios económicos vinculados directamente con una coyuntura económica nacional. Momentos en los cuales ciertos productos primarios han tenido un grado de importancia para el desarrollo de la provincia y del país. De hecho, estos elementos nos permitieron entender que los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi están relacionadas con la presencia del capitalismo extractivo. Siguiendo el hilo conductor de la tesis, el objetivo de este capítulo empírico tiene carácter histórico y etnográfico, por un lado, identificar y analizar los cambios sociales, culturales y étnicas del pueblo Chachi, y presentar los diversos elementos que explican estos cambios. Lo que implica rastrear los diversos momentos históricos del territorio, entre ellos la inserción de los misioneros evangélicos, la presencia del estado a través de la educación, las dinámicas migratorias, la presencia de nuevos escenarios tecnológicos, que todos estos elementos en su conjunto terminan impactando el tejido social del pueblo Chachi.

Para reconstruir cada uno de estos momentos, se ha cruzado la información bibliográfica con la información empírica, la misma que procede de una investigación etnográfica realizada en comunidades chachis. Entonces a partir de las entrevistas se pudo reconstruir momentos que han marcado a la sociedad chachi. Por lo tanto, el presente capítulo para su mejor comprensión y análisis se ha dividido en partes: Por un lado, se analiza la incidencia que ha tenido la presencia de personas externas a la comunidad sobre la etnia Chachi, que según los informantes resulta clave para entender los cambios sociales y étnicos.

Y, por otro, se analiza el impacto que tiene la presencia de cierta infraestructura tecnológica sobre las familias chachis, especialmente entre los jóvenes. Se requiere así indagar de forma precisa como las nuevas dinámicas sociales en el territorio terminan generando cambios sociales y étnicos. Entonces es a través de una etnografía de eventos se explica cómo se producen estos cambios en la sociedad chachi.

3.2 Transformaciones socioculturales y étnicas

Hablar de las transformaciones socioculturales y étnicas, nos estamos refiriendo a las modificaciones que sufren las comunidades o las naciones a lo largo de la historia. Es decir, cuando una sociedad específica sufre alteraciones ya sea en sus normas, valores y sistema políticos o religioso y el fin de estos cambios a veces es mejorar las condiciones de vida, aunque francamente los resultados pueden ser negativos. En su conjunto estos cambios sociales afectan la cultura y las organizaciones.

En definitiva, sabemos que las culturas y los grupos sociales son dinámicos, por lo mismo son cambiantes. Sirva de ejemplo los cambios sociales que se han originado a partir de la revolución industrial. Si bien, es cierto que todas las sociedades son cambiantes, pero es importante tener en cuenta que las transformaciones se producen con relación al contexto y la coyuntura. Los cambios socioculturales son temporales, es por ello por lo que es relevante tener en cuenta la dimensión social.

Para Martínez (2012), la dimensión social como eje analítico permite entender los procesos históricos de forma más objetiva, además permite tener una lectura histórica sobre los periodos o etapas en la que se dieron estos cambios. Los cambios que ocurren en las comunidades alteran las estructuras sociales, es más no se puede tener ideas esencialistas sobre una sociedad o comunidad indígena. Ya que estas por varios factores se van modificando en el transcurso del tiempo.

Los cambios socioculturales y étnicos ocurren dentro de un espacio geográfico determinado, es por esta razón que, cada grupo social percibe los cambios de forma diferenciada. Puesto que, en cada campo social, se insertan grupos diversos que persiguen intereses particulares. Así, por ejemplo, los cambios que experimenta el pueblo Tsáchila no son los mismos que experimenta el pueblo Chachi. En este sentido el pueblo Chachi a lo largo de la historia ha ido cambiando progresivamente.

Son varios los factores que explican los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi, estas pueden ser económicos, políticos, religiosos y culturales que de una u otra manera inciden en las estructuras sociales de este grupo. Es más, la presencia de otros grupos étnicos bajo un mismo territorio puede fragmentar aún más los valores tradicionales y culturales. Sirva de

ejemplo las relaciones interétnicas que existen entre el pueblo Afro y el pueblo Chachi dentro de una misma comunidad (Yépez 2011).

De acuerdo con Marx (1960) los cambios sociales son producto de las relaciones de producción y las fuerzas productivas. Por lo tanto, el cambio social se puede entender como el resultado del proceso histórico social, que parte de la misma sociedad en la cual se generan las contradicciones y las tensiones que terminan modificando las estructuras o en efecto refuerzan tales estructuras tal como lo sostiene (Martínez 2016). De esta manera intentan adaptarse a los cambios que se dan en el campo social.



Foto N° 6. Mujer chachi con su indumentaria tradicional, década de los 60.
Fuente: Trabajo de campo

De acuerdo a (Emilio Durkheim 1973) los cambios sociales pueden ser explicados desde el hecho social. Estos cambios tienen como base la división del trabajo, la cual tiene una diferenciación histórica. Así mismo sostiene que los cambios en las estructuras sociales pueden generar alteraciones en las costumbres y en las ideas que tienen los individuos en un momento determinado. Es este caso, hablando del pueblo Chachi, las nuevas generaciones no piensan lo mismo que los adultos sobre la identidad étnica.

Dentro de los cambios socioculturales y étnicos del pueblo Chachi, está, primeramente, la transformación de su organización social y política, cambios en las creencias, modificaciones en los patrones culturales y cambios en los sentidos de pertenencia étnica. La mayoría de estos cambios están relacionados con las misiones religiosas, la inserción de los mestizos en el territorio, la implantación de una educación mestiza y el avance de la globalización y la tecnología.

3.2.1 Las misiones religiosas

A lo largo de la historia de la humanidad, la religión se ha constituido como una herramienta de control y regulación social (Emile Durkheim 1982). En el proceso de la conquista española, la religión jugó un papel fundamental para someter a los pueblos ancestrales. Resultado de este sometimiento, se produjo la sincretización religiosa, y poco a poco los pueblos indígenas fueron adoptando la religión católica como la única, dejando relegado sus creencias antiguas consideradas por el occidente como paganas.

La conversión de los pueblos indígenas al catolicismo significó el primer quiebre de los patrones culturales. En este sentido el pueblo Chachi, en el contexto de la conquista española fue sometido bajo los principios del cristianismo. Según los documentos religiosos de Fray Gaspar Torres, en el año de 1597, fueron bautizados 771, indios cayapas (Carrasco 1982). Desde el siglo XVI, la etnia Chachi se convirtió al catolicismo, y con ello se incorporaron nuevos valores religiosos.

La conversión de la etnia Chachi nunca significó la extinción de sus antiguas creencias, al contrario, se produjo la primera sincretización religiosa. Al pasar de los años, la religión católica se convirtió en un instrumento de dominación y sometimiento. Por más de 400 años, la religión católica fue moldeando la conciencia colectiva de este pueblo, la religión se convirtió en un factor cohesionador de la sociedad. En términos de Durkheim (1973) estamos frente a la solidaridad mecánica.

El pueblo Chachi vivió de forma dispersa luego del proceso migratorio de *Tutsa'* al río Cayapas, en este lapso la religión se convirtió en un instrumento de cohesión social. En cada una de las festividades religiosas, las familias cayapas se reunían como un colectivo, de esta manera seguían manteniendo una conciencia colectiva a pesar de no convivir en un mismo

sitio. En situaciones como estas podemos ver la funcionalidad que ha tenido y sigue teniendo la religión católica en la sociedad chachi.

Es muy evidente la influencia que ha tenido la religión católica en la estructura social del pueblo Chachi. Tanto, las costumbres, tradiciones, y mitos están fundamentadas de alguna manera sobre los principios cristianos. Todos los valores cristianos han sido asimilados e incorporados como parte de su propio mundo. En general, la mayor parte del pueblo Chachi se considera cristiano, por lo tanto, se rigen bajo los principios morales cristianos y su cumplimiento es vigilado por el gobernador.

Según Carrasco (1982) en el siglo XVI, la provincia de Esmeraldas fue encomendada a la Orden de Padres Mercedarios quienes tenían como misión la conversión de los indígenas al cristianismo. Muchas órdenes religiosas hicieron de Esmeraldas su hogar por muchos años, entre ellos se encuentran los Padres Carmelitas quienes retomaron la misión de los P. Mercedarios entre 1941 a 1955. Entonces ¿Cómo la religión ha incidido en las relaciones sociales del pueblo Chachi?

A partir de los 50, la actividad misionera en el territorio chachi se intensifica. En siglos pasados la visita de los curas era muy esporádica, y lo hacían dos veces al año, en Navidad y Semana Santa. En estas fechas las familias aprovechaban para bautizar a sus hijos y llevar a cabo el matrimonio eclesiástico. Tanto era la devoción al cristianismo, que había momentos en que las familias emprendían largos viajes hasta Colombia buscando una iglesia para bautizar a sus hijos. En relación con esto Angélica nos relata:

Cuando era pequeña no había muchos curas cerca de la casa, entonces mis padres no me podían bautizar, un día decidieron emprender el viaje hasta Tumaco en canoa, el viaje duro varios días, las olas del mar me asustaban mucho, la canoa se movía mucho, pero en Colombia me bautizaron mis padres (Angélica San Nicolas, agricultura, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, febrero 2021).

En el relato de Angélica podemos ver como la religión católica ha ido generando nuevas prácticas sociales y también nuevas necesidades en el ámbito espiritual. A pesar de todo la religión católica mantenía unida al pueblo Chachi bajo los mismos preceptos. Sin embargo, a principios de los 50, esta situación empezó a cambiar debido a la presencia de los misioneros

evangélicos y también a la presencia del Instituto Lingüístico de Verano. Lo que terminará fragmentando la unidad social y religiosa del pueblo Chachi.

A partir de 1950, se empieza un nuevo proceso de evangelismo proveniente de Estados Unidos. Misioneros de distintas edades se aventuran en llevar las buenas nuevas de salvación a todas las regiones del mundo entre ellas América Latina. En un contexto de la posguerra y con tendencias ideológicas bien marcadas, las misiones religiosas sirvieron como base para expandir las ideologías capitalistas en América Latina, y en ocasiones se convirtieron en incitadores de golpes de estado contra gobiernos de izquierda (Stoll 1990).

Muchas de las organizaciones misioneras con el afán de evitar problemas con gobiernos de izquierda, se constituyeron en centros de investigación científica. De esta manera pudieron insertarse en países Latinoamericanos y bajo una falsa cortina de intenciones fueron recibidos por los gobernantes. Entre la década de los 80, muchas de estas organizaciones fueron acusadas de espionaje y expulsados de los países (Stoll 1990).

El ILV “instituto lingüístico de verano” fue uno de los centros científicos más importantes creados por las misiones protestantes. Este instituto llegó al país en la década de los 50 y posteriormente se fue expandiendo hacia territorios indígenas. A la par se fue incrementando la presencia de misioneros evangélicos. Es así que, en el territorio chachi, el primero de los misioneros fue Charles Gleen quien llegó a la comunidad de Zapallo Grande en 1957. De esta manera se dio inicio a una nueva reconversión de los chachis al cristianismo evangélico. La pequeña comunidad de Zapallo Grande, fue el centro de operación de los misioneros, por más de cuatro décadas (Carrasco 1983).

Durante el tiempo que permanecieron los misioneros se erigieron las primeras iglesias evangélicas y se formaron los primeros líderes Chachis. En comunidades como Zapallo Grande se fundó la iglesia solo Cristo Salva que aún sigue funcionando. En la comunidad de Loma Linda se estableció el ILV “Instituto Lingüístico de Verano” y desde ahí empezó a evangelizar a las comunidades cercanas, se construyeron las primeras pistas de aterrizaje para avionetas.

Sin duda, tanto los misioneros como los integrantes del ILV terminaron incidiendo en la estructura social del pueblo Chachi. La religión evangélica se proclamó como la verdadera

doctrina, relegando así a los católicos hacia un lado. Pronto se configurarían dos bloques o grupos, por un lado, los creyentes católicos y por el otro los cristianos evangélicos. Cada uno defendiendo lo que consideraba que era lo verdadero, la nueva reconversión ya no podía convivir con las prácticas paganas como lo hacía el catolicismo. Algo similar nos relata Tuaza en el caso de los indígenas de la provincia de Chimborazo:

La influencia tanto católica como evangélica, provocó también conflictos, enfrentamientos entre un grupo con el otro (...); el menosprecio de ambas partes, (...) Los evangélicos, no querían ir a las reuniones y a las mingas, no querían colaborar con la comunidad, insultaban a los católicos diciendo que no son creyentes. Lo mismo de la parte católica que incitaban a decir que los evangélicos eran herejes (Tuaza 2017, 44).



Foto N° 7. Pista de aterrizaje del ILV en el territorio chachi década de los 50. Fuente: Trabajo de campo

La presencia de dos ideologías religiosas terminó alterando las relaciones sociales del pueblo Chachi, unos que creían poseer la salvación, mientras que otros eran condenados al castigo eterno por seguir siendo partícipes del shamanismo. Dentro de las propias familias se empezó a gestar divisiones por creencias religiosas. Hoy más que nunca las diferencias entre católicos y cristianos evangélicos son muy marcadas. Algunas comunidades permanecen bajo la religión católica y otras bajo la religión evangélica.

Hay comunidades que permanecen bajo la jurisdicción de la orden de las Hermanas Combonianas desde 1960, y otra bajo la jurisdicción de las misiones desde 1950. Por esta razón en comunidades como Santa María predominan creyentes católicos y en Zapallo Grande, la mayoría son creyentes evangélicos. A largo de los años, los creyentes cristianos han ido aumentando, y nuevas comunidades se han ido incorporando a esta tendencia religiosa, gracias al Plan Compasión.

El plan compasión es un programa social proveniente de los Estados Unidos, que tiene como fin apadrinar a niños de sectores más vulnerables de la sociedad. Como organización que tiene bases protestantes, prioriza la enseñanza de las buenas nuevas de Jesucristo en los niños. La existencia de este tipo de organización social en el territorio chachi a veces evoca conflicto de creencias, ya que no todas las familias beneficiarias están dispuestos a dejar la religión católica.

Los pastores nos dicen que si nosotros queremos seguir recibiendo los kits de alimentos que da plan compasión debemos asistir los domingos a la iglesia. Entonces como mi familia es católica no entramos a la iglesia evangélica y solo por esta razón dejaron de dar kits de alimentos a mi hijo (Magdalena Añapa, miembro de la comunidad Pichiyacu, en entrevista con el autor, marzo 2021).

Entonces, desde tiempos de antaño hasta nuestros días, las misiones siguen desplegando estrategias para atraer a más familias. Dentro de las Estrategías que los primeros misioneros pusieron en marcha, fue el establecimiento de dispensarios médicos en territorios chachis. Estos espacios se convirtieron en un lugar en donde los misioneros y las familias que venían buscando atención se relacionaron y posteriormente se convirtieron al cristianismo evangélico. Algo similar ocurrió en otros sectores donde permanecían las Hermanas Combonianas (Carrasco 1982).

A pesar de las diferencias bien marcadas entre católicos y Evangélicos lo que en si mismo representa un conflicto de intereses, no obstante, es evidente la existencia de momentos o espacios como en las mingas o asambleas comunitarias en las que estas diferencias desaparecen entre miembros de la etnia chachi. Tal como sostiene Tuaza (2017) en el caso de los indígenas de Chimborazo, donde tambien se puede ver una situación similar a la de los indígenas chachis.



Foto N° 8. El misionero Don Miguel y su esposa, década de los 60. Fuente: Trabajo de campo

Las misiones evangélicas y católicas en el territorio chachi y en especial el Instituto Lingüístico de Verano contribuyeron a la creación de las primeras escuelas. A pesar de las buenas acciones por parte de las misiones religiosas, tan solo la presencia de estos grupos incidió en las relaciones sociales. Los misioneros llegaron a imponer nuevas formas de pensamiento enraizadas en los valores cristianos y también formas de pensamiento capitalista. En relación con esto Juan indica:

Los chachis podíamos hacer las cosas sin esperar nada a cambio, pero a raíz de la presencia de los misioneros fuimos cambiando. Cuando era niño, los misioneros llegaban en bote a la comunidad, y yo competía con otros niños para subir las cargas. Terminado el pequeño trabajo siempre sabía que de alguna forma me iban a pagar. Entonces este modo de pensamiento se fue impregnando en nosotros que las cosas tenían que estar mediadas por el dinero. Poco a poco fueron desapareciendo ciertas prácticas como el cambio de mano (...) Actualmente, en nuestra comunidad de Zapallo Grande nadie hace las cosas gratis (...) Este tipo de mentalidad nos impusieron los misioneros, ya que mi padre nunca me comentó que ayudaban a la gente esperando un rédito económico, pero ahora en casi la mayoría de las comunidades hay presencia de este tipo de mentalidad. La familia Tapuyo y la familia Añapa desde que llegaron los misioneros en la zona profesamos la religión evangélica. Tal cambio nos terminó afectando en nuestra identidad como indígenas chachis, entender la biblia nos hizo ver que algunas de

nuestras tradiciones culturales eran paganas, por lo que fue necesario dejar de practicar (Juan Andrés, Hijo del difunto gobernador, Pedro Tapuyo en entrevista con el autor, marzo 2021).

Algo similar nos cuenta Antonia:

En los 90, muchas personas empezaron a profesar la religión evangélica, y con ello la iglesia creció. Durante los años que vivió el misionero Miguel en nuestra comunidad, nunca permitió hacer fiesta, si en alguna casa observaba que estaban haciendo fiesta, él iba a esta casa, les interrumpía y de paso les regalaba casete de música cristiana. El misionero se cría el dueño del pueblo. El gringo nunca nos regaló nada gratis, siempre tuvimos que trabajar para ganar algo, aunque fuera subiendo las cargas que traían los misioneros en sus botes grandes. De niña solía pensar que ellos estaban por encima de nosotros (Antonia Tapuyo, Líder de la iglesia evangélica en entrevista con el autor, abril 2021).

Los relatos de Juan y Antonia permiten observar con precisión la incidencia que han tenido los misioneros sobre la población chachi. Las nuevas prácticas que surgen en el proceso de la reconversión a la religión evangélica son muy evidentes en cada una de las experiencias de los interlocutores. La implantación de pensamientos capitalistas termina fragmentando las relaciones sociales basadas en la reciprocidad y solidaridad. De esta manera la economía se convierte en el eje regulador de las relaciones de producción.

Además, la implantación de la religión evangélica en la zona, con el tiempo fue dividiendo a la población en dos grupos. Si esto no bastará, los reconvertidos tuvieron que adoptar nuevos estilos de vida bajo los principios cristianos, esto debilitó aún más los valores tradicionales del pueblo Chachi. Muchas familias dejaron de participar de las fiestas tradicionales, ya que, según la religión evangélica, tales prácticas eran consideradas mundanas y, por lo tanto, debían abstenerse de ser partícipes de estos eventos culturales.

A finales de los 80, los misioneros salieron del territorio chachi y algunos regresaron a sus países de origen, mientras que otros se fueron a otras provincias. Luego de esto, los líderes locales tomaron el control de las iglesias, la matriz que se ubicó en la comunidad de Zapallo Grande y quedó a cargo del Pastor Juan Bautista Añapa. Durante varias décadas se dedicó al pastorado y mantuvo el legado de los misioneros. Lamentablemente fue asesinado en su propia casa al frente de sus hijos en el año 2012.

El asesinato del pastor fue un golpe duro para los miembros de la iglesia que, desde ese episodio, la iglesia matriz se ha ido de picada. Los nuevos líderes en su mayoría son endeble y sin una visión clara. Llegados hasta el tiempo actual, no hay un crecimiento en el número de miembros, al contrario, ha habido un descenso. La iglesia evangélica en la zona del río Cayapas está en un proceso de fragmentación, debido a la presencia de sextas religiosas como testigos de Jehová, mormones y adventistas.

La presencia de nuevas tendencias religiosas está generando nuevos problemas sociales entre los miembros de las comunidades. Las sextas religiosas en la zona provocan confusión en la gente, ya que todos al mismo tiempo intentan captar más adeptos empleando diferentes estrategias. Los testigos de Jehová por su lado lo hacen a través de un evangelismo familiar, es decir, visitando las familias de forma individual, tal estrategia provoca cierto grado de molestias entre los pobladores tal como relata María:

Hay días que nos venían a visitar de improviso, a pesar de que eran gringos siempre nos hablaban en *Cha'pala*, lo que me llamaba más la atención. Otro día cuando regresaron, mi cuñado les manifestó que le enseñaran inglés, sin embargo, ellos se negaron, desde ese día jamás han vuelto a regresar (María Elia San Nicolás, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

A pesar de la inserción de nuevas religiones en el territorio chachi, la mayoría se adscriben como cristianos evangélicos y católicos. En la comunidad de Zapallo Grande, según el censo a jefes de hogar refleja que del total de 100% hogares intervenidos, el 28.2% de jefes de hogar se consideran católicos, mientras que el 71.8% son cristianos evangélicos. Al ser la sede de los misioneros, la mayoría de las familias se convirtieron al cristianismo, por tal razón en esta localidad son una mayoría.

Actualmente, la organización de la iglesia evangélica en la zona es endeble, sin embargo, sigue persistiendo gracias al apoyo de las ONG cristianas como “Plan Compasión” estas organizaciones tienen como fin seguir expandiendo la palabra de Dios a comunidades lejanas a través de la entrega de kits alimenticios a los niños, a fin de garantizar la conversión a cristianismo en las nuevas generaciones. Los principales recursos de esta organización provienen de los Estados Unidos.

El programa de plan compasión con su estrategia de llevar a lugares lejanos las buenas nuevas del evangelio, alberga en su totalidad 10 comunidades chachis. La mayoría de las familias que integran este proyecto son personas de escasos recursos, por lo tanto, fáciles de convencimiento. La iglesia de Zapallo Grande nuevamente se ha convertido en la sede para estos encuentros como en los viejos tiempos, donde la prioridad era reconvertir de católicos a cristianos evangélicos. En este sentido la presencia de las ONG de base protestante en territorios chachis no implicado el fortalecimiento de la identidad étnica.



Foto N° 9. Niños del programa Plan Compasión esperando su kit de alimentos. Fuente: Trabajo de campo

3.2.2 La educación hispana vs la educación Bilingüe

Antes de que existieran escuelas en el territorio chachi, la educación estaba a cargo de los padres, quienes eran los que transmitían los diversos conocimientos técnicos y simbólicos a las nuevas generaciones. Esta forma de enseñanza concedía a los adultos un tipo de estatus, lo que automáticamente confería un grado de autoridad y respeto ante los jóvenes. Sin embargo, a raíz del surgimiento de las escuelas estas formas particulares de relacionamiento social fueron paulatinamente desapareciendo (Carrasco 1982).

La educación formal en comunidades chachis del norte de Esmeraldas data su inicio entre los años 50 y 60. Las primeras escuelas se ubicaron en la comunidad de Santa María, Zapallo

Grande y Loma Linda. Según la reseña histórica de la comunidad de Zapallo Grande en la década de los 40 empezó a funcionar la primera escuela llamada “La palmera” a cargo del profesor Elías Clavijo proveniente de la ciudad de Esmeraldas. Así con el tiempo y la presencia de las misiones fueron surgiendo más escuelas en la zona.

Los misioneros evangélicos en conjunto con el Instituto Lingüístico de Verano promovieron la creación de las primeras escuelas bilingües en el territorio afines de los 50. En cambio, la misión católica representada por las hermanas Combonianas edificaron las primeras escuelas fiscomisionales en comunidades como Santa María y otros. En este sentido siempre se estableció una diferenciación en cuanto al tipo de enseñanza que se impartía en cada escuela, unas bilingües y otras hispanas (Carrasco 1983).

Las escuelas bilingües supervisadas por el Instituto Lingüístico de Verano priorizaban la enseñanza en el idioma nativo de los chachis, mientras que las escuelas fiscomisionales lo hacían en castellano. En la comunidad de El Encanto, se estableció una escuela bilingüe y la enseñanza se basó en las cartillas en *Chá'pala*. Lo mismo paso en la mayoría de las comunidades que estaban bajo el control de las misiones evangélicas a excepción de Zapallo Grande que desde sus inicios recibió una educación hispana.

El ILV llegó a nuestro país en la década de los 50, este hecho constituye un momento fundamental, no solo para la nacionalidad Chachi, sino para todos los pueblos indígenas del Ecuador. Ya que de cierto modo las misiones protestantes se constituyeron como mediadores frente al estado bajo la forma de relación ventrílocua (Guerrero 2013). Ya que en estas décadas el estado ecuatoriano no se relacionaba de forma directa con los pueblos indígenas, sino a través de las misiones protestantes (Flores 2017).

Los aportes más significativos del ILV en el territorio chachi fue la formación de los primeros profesores Bilingües, quienes posterior a su preparación comenzaron a laborar en las escuelas de las misiones utilizando las guías didácticas elaboradas por los Lingüistas del Instituto. De esta manera la educación bilingüe en la zona fue cobrando fuerza. Los grupos de docentes chachis eran transportadas en las avionetas de las misiones hasta Limoncocha para su formación pedagógica y religiosa (Añapa 2003).

De acuerdo con Añapa (2003), las escuelas bilingües se crearon con la finalidad de rescatar, promover y conservar las tradiciones, costumbres y de forma especial el idioma. Tales objetivos se cumplieron, ya que en estas escuelas los profesores eran nativos y el uso del *Cha'pala* fue primordial. En cambio, la presencia de las escuelas hispanas en comunidades chachis, significó el debilitamiento de la identidad. En este tipo de escuelas ya se exigían uniformes y poco a poco fueron dejando su vestimenta.

En las escuelas bilingües se daba prioridad al uso de la vestimenta tradicional y al uso del idioma nativo, en contraste en las escuelas Hispanas se comenzó a utilizar uniformes y se priorizó el uso del castellano. Sin duda, las misiones procuraron en cierto sentido modernizar a la población chachi a través de la educación. Para Añapa (2003) los cambios sociales del pueblo Chachi en cierto modo están relacionados con la implementación de las primeras escuelas especialmente las hispanas en el territorio.

Sin la presencia de las misiones evangélicas y católicas en el territorio chachi, la mayoría de la población en la actualidad sería analfabeta. En 1970, en el territorio chachi solo se contaban con escuelas, esto dificultaba la continuidad a los niveles superiores, muchos de los jóvenes quedaron con sueños truncados por la falta de recursos económicos, para continuar con sus estudios en la ciudad. Las pocas familias que enviaron a sus hijos a la ciudad lo hicieron gracias al apoyo de los misioneros evangélicos.

En medio la creciente necesidad de colegios en la zona, en el año de 1979, empezó a funcionar el colegio fiscomisional Santa María en la comunidad del mismo nombre. Muy pronto jóvenes chachis provenientes de diferentes comunidades hicieron de este colegio su hogar. La mayoría de los jóvenes venían de familias pobres, por lo que la misión de las madres Combonianas estableció un internado. En 1982 se creó en la comunidad de Zapallo Gran el colegio de ciclo básico Arcesio Estupiñán.

A pesar de la creación de colegios que ofertaban el ciclo básico en las mismas comunidades, el problema de los recursos económicos como limitante para acceder a la educación siguió siendo la misma. La razón es que la mayoría de las familias chachis viven en condiciones de pobreza, y no pueden enviar a sus hijos en la ciudad. Solo los hijos de los profesores tenían y siguen teniendo los recursos necesarios para acceder a la educación, lo que en sí provoca tensión entre los miembros de la comunidad.

De acuerdo a Carrasco (1983), la educación originó dos grupos de personas que eran étnicamente homogéneos. Aparecen el grupo de los letrados y no letrados dentro de las comunidades. Situaciones como estas traen efectos disociadores al interior de las comunidades. A través de la educación se imponen nuevas ideologías, y se forman los primeros asalariados (profesores bilingües), estos últimos se convierten en cierto modo los únicos poseedores del capital económico y cultural.

Con la introducción de colegios y escuelas en comunidades chachis, el papel de los padres como fuente de conocimientos técnicos y simbólicos llegó a su fin, ya que aparentemente quienes ahora poseían los conocimientos eran los estudiantes. De esta manera se puso fin a la forma tradicional de obtener el poder que era a través de conocimientos adquiridos en el ciclo de la vida. En su lugar las escuelas y colegios se convirtieron en los centros donde los jóvenes podían adquirir el poder y el privilegio de ser letrados.

El aprendizaje de la lectura y la escritura dotó a los jóvenes la posibilidad de una comunicación más fluida con el mundo dominante de “los blancos y el acceder a la posesión de ciertos bienes”(Carrasco 1983,200). Entonces la manera de acceder a este nuevo grupo de letrados hace que la escuela y los colegios cobren una dimensión muy especial para el pueblo Chachi. Siendo esto el único mecanismo para acceder el poder. Esta nueva configuración social provocaría conflictos entre familias.

En el río cayapas, la familia Tapuyo y Añapa fueron los primeros en insertar a uno de sus miembros a la universidad, esto les dio un estatus sobre los demás. Para las familias fue motivo de orgullo, pero para otros un sentimiento de inferioridad y odio. Muchos de los cambios en el ámbito de la educación fueron lideradas por estas dos familias, entre quienes se disputaban el capital cultural. Sin embargo, actualmente han surgido nuevas familias que intentan acaparar el capital cultural, lo que genera conflictos entre familias. En relación con esto Aníbal manifiesta:

Cuando terminé el bachillerato quise entrar a trabajar como profesor en el colegio de mi comunidad, ya que en la década de los 90, no había muchos profesionales y estaban buscando nuevos profesores. Sin embargo, esto no fue posible debido a las trabas que puso mi primo, quien en ese tiempo era el director del colegio. En vez de darme una oportunidad, trajo a profesionales de otras comunidades. Es por esta razón, yo creo que la educación genera

conflictos y competitividad en las comunidades y también sentimiento de envidia entre familiares (Aníbal Torres, profesor de la “UE” “Oriente Ecuatoriano, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Actualmente, las comunidades chachis cuentan con Unidades Educativas y ofertan todos los niveles hasta el Bachillerato. En 2017, se creó la Unidad Educativa Oriente Ecuatoriano en la comunidad de Zapallo Grande, esta institución hoy por hoy alberga cerca de 500 estudiantes, que en su mayoría provienen de comunidades aledañas. El 90% de los profesores son bilingües mientras que los restantes son mestizos. A pesar de ser una institución bilingüe en sus aulas se prioriza el uso del castellano.

El uso del castellano tal como se ha descrito es el resultado de un proceso histórico. Sin embargo, resulta un problema para los estudiantes que vienen de comunidades lejanas en los cuales los profesores priorizan el uso del *Chapala*. Entonces el insertarse en un colegio donde la mayoría de los docentes hablan en Castellano, los estudiantes no pueden comprender o asimilar bien los contenidos. Es más, se convierten en el centro de burla por sus compañeros chachis y afros que dominan el castellano.

La educación estandarizada ha ido expandiéndose en territorios indígenas como parte de proyectos políticos de gobiernos de turno. De esta manera han ido quitando autonomía a las organizaciones indígenas, quienes estaban a cargo de la educación bilingüe. Sin embargo, en el gobierno de Rafael Correa, se dio inicio al proceso de desmantelamiento del estado multicultural en el Ecuador y con ello la educación bilingüe asociada al movimiento indígena fue lentamente fragmentada. Se incorporaron prácticas homogeneizantes de reforma del sistema escolar a nivel nacional y con ello la educación bilingüe perdió su autonomía (Martínez 2016).

A inicios del 2009, el gobierno de Correa con su decreto 1585 estableció “que la educación intercultural bilingüe pasaba a depender del ministro de educación, el cual estaba a cargo apartir de ese momento de la contratación de administrativos y profesores, así como del currículum y de la producción de materiales educativos” (Martínez 38). Si con estos cambios no bastara, también se eliminó la separación entre el sistema de educación hispana y el intercultural bilingüe.

Los cambios antes mencionados generaron el cierre de escuelas unidocentes en todo el territorio nacional. En el caso de los chachis, la incorporación de docentes bilingües e hispanos bajo la administración del ministerio de educación, incrementó conflictos con profesionales externos al territorio que llegaban a comunidades chachis para trabajar como docentes.

Antes en nuestra institución solo había profesores chachis, actualmente hay también profesores hispanos. Creo que eso no está bien, nuestros profesionales chachis no están trabajando en instituciones hispanas, y al llegar estos profesionales de otros lados nos quitan plazas de trabajo de nuestros profesionales. Entonces para evitar el ingreso de hispanos a nuestras instituciones educativas desde la SESEIB se está exigiendo certificado de bilingüismo para quienes deseen trabajar en comunidades indígenas como profesores (Aníbal Torres, profesor bilingüe, en entrevista con el autor, marzo 2021).

En el contexto de la pandemia, las experiencias educativas en comunidades chachis es muy alarmante. El acceso limitado al internet es uno de los problemas más grandes que han tenido que enfrentar los profesores y estudiantes. He aquí la importancia de escuchar las experiencias de los estudiantes, y visibilizar los problemas que giran en torno a la educación en comunidades chachis pos pandemia. Sin embargo, en esta investigación no se ahonda mucho en esta problemática social, aunque se deja abierto la problemática para futuras investigaciones.

3.2.3 Las dinámicas migratorias

La historia nos demuestra que el pueblo Chachi ha estado en constantes procesos de movilización. Los primeros asentamientos tuvieron lugar en Ibarra, está según la historia oral de su gente. Luego de haber vivido por largos años migraron hasta la provincia de Esmeraldas. Los movimientos migratorios se debían principalmente a la búsqueda de alimentos. Entonces tenían ciertas características de ser pueblos nómadas y esta forma de vida en particular siguió vigente hasta fines del siglo XX.

Las investigaciones de Carrasco (1982) dan a conocer que, en 1940, familias chachis migraron a Muisne buscando tierras y también movidos por el negocio del caucho. En 1960, migrarían más familias hacia Quinindé, en el contexto del auge bananero. Mientras que otros migraban al no querer someterse bajo la ley tradicional. En estos tiempos el gobernador tenía

el poder de dar buscando esposo a las jóvenes y muchas de ellas al no querer aceptar este destino huían del pueblo y jamás regresaban. Tal como relata Maritza:

Tengo una tía, pero no la conozco. Mi padre me ha comentado que ella fue huyendo de los chaitalas y jamás regreso a la comunidad. Una de mis tías si la conoce, porque le ha visitado en la ciudad, lo que, si hemos escuchado por boca de mis otras tías, que ella ya no se considera chachi (Maritza Añapa, profesora, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

En la actualidad muchos chachis han migrado a otras ciudades del país, entre ellas se destacan Quito, Guayaquil y Santo Domingo. Las razones son muchas, algunos migran buscando mejores condiciones de vida, ya que en sus comunidades carecen de ello, mientras otros migran por estudios. Algunos entrevistados de la comunidad de Zapallo Grande, comentan que muchos miembros han migrado a la ciudad en especial los hijos de los profesores, sin embargo, la finalidad de ellos siempre ha sido por estudios universitarios.

El deterioro de las condiciones de vida, la falta de empleo y la casi extinción de la principal fuente de ingreso económico de los chachis “la madera” producto de la sobreexplotación ha desencadenado un proceso migratorio de familias hacia las grandes ciudades de nuestro país. Tal situación, para los principales dirigentes chachis resulta muy preocupante en el sentido de que se pierda la identidad cultural, específicamente el idioma nativo en las nuevas generaciones.

Las familias chachis al estar mucho tiempo en un nuevo espacio social, terminan adoptando nuevas prácticas sociales, los cuales influyen en la parte identitaria. El contacto permanente con personas de habla hispana, se prevé que, se pierda de poco su lengua vernácula. Siendo esto uno de los peligros que deben enfrentar las familias para poder preservar sus tradiciones y costumbres en los nuevos espacios sociales en la cual establecen nuevos tipos de relaciones sociales (El comercio 2015).

La existencia de fenómenos sociales que afectan tanto a occidente como a otras regiones del mundo y que tienen la capacidad de incidir y generar en poco tiempo cambios culturales significativos se destaca la migración (Torres 2008). Si bien es cierto que los indígenas al igual que los mestizos se enfrentan a las mismas presiones en el contexto migratorio, sin

embargo, los pueblos indígenas se enfrentan a proceso más complejos debido a sus condiciones de pobreza y vulnerabilidad.

En comunidades como Zapallo Grande, los que han migrado a trabajar son muy pocos, algunos de ellos trabajan principalmente en las florícolas, servicio doméstico, construcción o se desempeñan como guardias de seguridad. En la zona del río Cayapas donde se asienta la mayor cantidad de comunidades chachis, una de las razones por la que migran es la escasez de bosques maderables. Entonces ¿Cómo la presencia del capitalismo extractivo incide en los procesos migratorios?

En comunidades como Hoja Blanca y Piedra Blanca que tienen larga data la cuestión de la actividad extractiva, se presentan ciertos casos de personas que han migrado debido a la escasez de bosques maderables. Sin embargo, no son una mayoría y no se puede afirmar con certeza alguna, que todas las personas que migran estén relacionadas directamente con el proceso extractivo. Una de las razones principales de la migración es la falta de empleo en el territorio. Hay casos muy particulares, tal como nos comenta Evaristo:

En nuestra comunidad los jóvenes que salen a la ciudad a trabajar se emplean en las florícolas o en la construcción. La gran mayoría de jóvenes de Hoja Blanca no tiene pensado en salir a trabajar en las grandes ciudades. Los jóvenes que regresan cuentan sus experiencias negativas a los jóvenes del pueblo, por lo que la mayoría de los jóvenes de esta comunidad no ven a la migración como una forma de mejorar la condición socioeconómica de sus familias, ya que el dinero que ganan trabajando es muy poco y no les permite ahorrar (Evaristo Candelejo, profesor, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

En relación con esto Hermelinda dice:

En nuestra comunidad dos jóvenes se encuentran trabajando en la ciudad, uno es el hijo de Felipe que está trabajando en las florícolas. El otro es Geovanni que trabaja como albañil en la ciudad de Quito. La mayoría de las personas que salen del pueblo es porque no encuentran ningún trabajo y no saben cómo generar un ingreso para subsistir. Las razones pueden ser muchas, pero yo creo que la principal es la falta de empleo en nuestro territorio. Estoy al tanto de que la mayoría de las personas que migran a trabajar en la ciudad no viven bien. Apenas ganan para la alimentación y pagar el arriendo (Hermelinda Torres, agricultura, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

Los relatos de Evaristo y Hermelinda permiten dar cuenta sobre la existencia de grupos de personas que han migrado en los últimos años, principalmente a la ciudad de Quito. En comunidades como Hoja Blanca y Piedra Blanca, el principal medio de subsistencia, la madera ha escaseado, por lo que han tenido que buscar otras formas de generar ingreso y uno de ellos ha sido migración. El proceso migratorio no ha significado un mejoramiento en la calidad de vida de las familias que se quedan en la comunidad.

La migración en las comunidades chachis genera tensiones entre las familias. Ya que, cuando los jóvenes regresan a su comunidad, muchos de ellos ya no hablan su idioma, este cambio genera un cierto disgusto entre los pobladores. Estar inserto en nuevos espacios sociales, los sujetos tienden a incorporar nuevas formas de relación, “de espacios de cohesión social y de relaciones socioeconómicas y políticas”(Torres 2005,14). Lo que finalmente provoca en las migrantes nuevas pautas de relacionamiento social.

Las comunidades de Zapallo Grande, Herradura, Santa María, Loma Linda, tampoco han estado exentas del proceso migratorio. Jóvenes han salido a trabajar en la ciudad, las razones en la mayoría de ellos se vuelven a repetirse, la búsqueda de mejores condiciones de vida para sus familiares. La mayoría de migrantes, radican en la ciudad de Esmeraldas, Santo Domingo y Quito. En esta última se concentran la mayor cantidad de migrantes, con cerca de 700 personas de acuerdo a la FECCHE (INREDH 2020).

La mayoría de los interlocutores chachis son conscientes de las problemáticas sociales que surgen en los procesos migratorios. Muchos migrantes terminan viviendo en situaciones de vulnerabilidad y pobreza. En relación con esto Anita nos cuenta:

La falta de empleo en la zona incide en el proceso migratorio en la población. Las personas que tienen una finca rentable de cacao por lo general no salen de la comunidad. Las personas que migran trabajan en las florícolas y gracias a ello pueden alimentarse y vestirse. Se ha escuchado que la mayoría de estas personas que migran viven en la precariedad. El principal problema de los migrantes chachis es que cuando regresan a la comunidad no saben qué hacer, ya que, si bien poseen tierra, pero no tienen sembrado nada, entonces no se puede decir que los chachis que van a trabajar en la ciudad vivan bien, más al contrario pasan mal. A veces se escucha de que gente chachi ha sido desalojada de los arriendos por falta de pagos. Estas noticias me hacen pensar que en el campo vivimos mejor (...) Mi hija se fue a trabajar de

empleada doméstica. Lamentablemente, fracasó, regresó a la casa embarazada (...) (Anita San Nicolás, agricultura, miembros de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, febrero 2021).

El relato de Anita hace entrever los diferentes problemas que enfrentan sobre todo las jóvenes que salen de sus comunidades a trabajar en la ciudad. En casi todas las comunidades chachis las historias de embarazos en jóvenes se repite, al igual las razones que motivan a migrar. De acuerdo con Marcos Tapuyo: “en los últimos años se ha visto un aumento significativo de migrantes chachis. Dentro de algunos años muchos jóvenes habrán migrado y dejado el campo. La solución a esta problemática es generar fuentes de trabajo dentro del territorio” (Marcos Tapuyo, líder comunitario, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, enero 2021).

En comunidades chachis, solo los servidores públicos reciben un salario, mientras la mayor parte de la población apenas puede sobrevivir. La poca producción de cacao en algunas familias no permite cubrir los gastos básicos, por lo que deciden migrar en busca de mejores días. Sin embargo, entre los mismos pobladores las opiniones sobre la migración están divididas. Algunos consideran que la migración es la solución a sus problemas económicos, mientras para otros la migración es cosa de gente que no gusta del campo.

En nuestro medio hay suficiente tierra como para vivir de ella, pero las personas quieren un sueldo estable lo que normalmente la agricultura no les garantiza. Considero que a estas personas les gusta trabajar para otros, o simplemente a veces piensan que saliendo a las grandes ciudades van a mejorar sus condiciones de vida. Las personas que migran regresan a sus comunidades, y yo he escuchado que trabajan como jornaleros (...) La mayoría de los jóvenes no tiene puesta esperanza en la agricultura, para ellos la ciudad les ofrece las mejores oportunidades de crecimiento económico. Sin embargo, todo es una farsa, porque no ganan mucho, apenas para pagar el arriendo y la comida. Algunos regresan a sus comunidades y nuevamente vuelven a las ciudades, como le dije ellos creen que la ciudad les va a ofrecer las mejores condiciones de vida. Yo no estoy en contra de la migración. Lo que manifiesto es que, si van a migrar que dejen haciendo fincas de cacao, para que los familiares puedan aprovechar la producción. Entonces cuando regresen a sus comunidades tendrán los medios para subsistir (...) (Antonia Tapuyo, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Los relatos de Marcos y Antonia nos muestran dos discursos que se han construido alrededor de los migrantes. El primero, la migración es el resultado de la falta de oportunidades laborales. Mientras, el segundo es que los migrantes son personas que no gustan de la agricultura, ya que teniendo grandes extensiones de tierra no producen nada para el mercado. Las tierras quedan abandonadas en ciertas comunidades. Situaciones como las mencionadas por Antonia son resultado de la diferenciación entre el tiempo de trabajo y tiempo de producción. Si bien desde la visión Marxista la fuerza de trabajo sigue un proceso continuo al proceso de producción, no obstante, en el sector agrícola no sucede lo mismo, el tiempo de trabajo siempre es menor al tiempo de producción (Boltvinik 2012). Lo que termina dificultando la sobrevivencia del campesino, que no ve otra alternativa que migrar buscando una estabilidad laboral, tal como sucede con algunos miembros chachis.

La migración puede ser una solución a la falta de empleo en las comunidades chachis. Sin embargo, este proceso ha traído problemas que tienen que ver con identidad. Tal como nos cuentan la mayoría de los entrevistados, sobre los cambios que han sufrido los jóvenes. Entonces ¿Cómo los procesos migratorios inciden en la parte étnica del pueblo Chachi? En los últimos años, muchas personas han salido de sus comunidades hacia la ciudad, buscando un trabajo formal e insertarse en el mundo asalariado. Tal como hace mención (Martínez (2017) sobre las condiciones laborales en el sector rural.

Desde una perspectiva individual, estos procesos pueden entenderse como una estrategia para generar ingresos, pero, desde la perspectiva comunitaria la migración no es bien percibida debido a los cambios que se producen en la etnicidad, problemática que se analizará en el IV capítulo. En el proceso migratorio los jóvenes pierden el idioma, y cuando retornan a sus comunidades solo se comunican en castellano. Situación que provoca malestar entre los miembros más conservadores.

La gente a veces sale a trabajar y regresan luego de varios años y ya no hablan el idioma. Nosotros en familia a veces reflexionamos sobre estas cosas. Las personas que no saben bien el castellano en el pueblo hasta tenían vergüenza hablarlo, pero cuando salen a la ciudad y al regreso ya no hablan nuestro idioma puro castellano (Ana Tumbabiro, agricultura, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

La migración genera tensiones en la estructura familiar. La mayoría de las personas que migran a las ciudades son varones y dejan a sus esposas e hijos en la comunidad. Al pasar tanto tiempo solos, se buscan nuevas parejas y terminan fragmentando el hogar. En estos casos debido a la distancia, los gobernadores no pueden someterlos bajo a la ley tradicional. Sin embargo, cuando estos regresan a la comunidad, son castigados de acuerdo con los códigos tradicionales.

En nuestra comunidad un señor se fue a trabajar en la ciudad de Quito, pero luego nos enteramos de que ya se había comprometido con otra mujer, mientras que la primera esposa se quedó sola con sus hijos. No hace mucho el señor volvió a la comunidad y subió en la casa de su ex, y luego nos dijeron que la había llevado a Quito. Actualmente, el señor vive con ambas mujeres (Rosita Tambonero, agricultura, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

En el fragmento de este relato se puede ver y entender cómo los procesos migratorios contribuyen al debilitamiento de los códigos tradicionales. La ley chachi no permite que los miembros tengan dos mujeres. Sin embargo, en este caso podemos observar que las leyes se han transgredido y se puede entrever los límites y alcances de la organización tradicional. En épocas pasadas situaciones como estas, eran impensables, sin embargo, en los últimos años la situación ha ido cambiando.

Los migrantes chachis se emplean en diversas actividades que van desde la formalidad hasta la informalidad. Dentro de las actividades formales, está el trabajo doméstico en la cual se emplean principalmente las mujeres, mientras que los hombres trabajan como guardias privados, pero en actividades como la floricultura se emplean ambos sexos. Los que no consiguen un trabajo formal se dedican a la informalidad (Yépez 2011).

La mayoría de los migrantes chachis, solo ganan dinero para subsistir. Los pocos recursos que obtienen por la venta de su fuerza de trabajo, nada más les alcanza para el techo y el pan. Es por ello por lo que viven en zonas periféricas de la ciudad, donde los arriendos son más baratos. Y en muchos casos esto implica vivir en barrios de alto nivel de peligrosidad y también en lugares propensos a los deslaves. Situaciones como estas convierten a los migrantes chachis en grupos de mayor vulnerabilidad frente a otros grupos.

3.2.4 Migrantes chachis en el contexto de la Covid-19

El 31 de diciembre de 2019, la Organización Mundial de la Salud (OMS) recibió reportes de presencia de neumonía de origen desconocido en la ciudad de Wuhan, en China. A principios de enero, las autoridades de este país identificaron la causa como una nueva cepa de coronavirus. Muy pronto, por la rápida expansión de este nuevo virus en los todos los continentes, se la calificó como pandemia. A finales del mes de febrero de 2020, se confirmaría la presencia del virus en nuestro país.

Ante la rápida expansión del nuevo coronavirus, el presidente Moreno, a inicios de marzo declaró el estado de excepción. Desde el enfoque analítico de Agamben (2005, 13), tal proceso se conoce como estado de emergencia. Tal estado “representa el umbral de indeterminación entre democracia y absolutismo”. Sería el surgimiento de plenos poderes, por la cual se otorga al ejecutivo un poder de reglamentación excepcionalmente amplio. Así, el presidente Moreno empezó a instaurar nuevas leyes para controlar la expansión de la Covid-19.

Se declaró un toque de queda en todo el territorio nacional y la suspensión de todas las actividades presenciales a excepción del personal que labora dentro del área de salud. En todo caso, estos procesos de confinamiento parecían operar con lógicas de biopoder por parte del gobierno en su afán de controlar a los ciudadanos. Todo esto generó una gran convulsión especialmente entre los sectores más desfavorecidos del país.

En este sentido, se retoma el caso de los migrantes chachis residentes en Quito. Ante el cierre de las fronteras nacionales e internacionales y, más la exacerbación de la crisis sanitaria y económica, provocó que los sectores productivos dedicados a la floricultura despidieran a una gran parte de sus trabajadores entre ellos a más de 200 indígenas chachis. De igual manera el sector informal fue el más golpeado, en este caso los chachis que se dedicaban a vender sus artesanías por las calles de la ciudad se vieron afectadas (INREDH 2020).

Al pasar las semanas se volvió una lucha por la sobrevivencia, en tal caso las decisiones del gobierno de un confinamiento prolongado, sentenciaba a grupos vulnerables como los chachis, a morir de hambre o morir por la Covid-19. Las políticas del gobierno de turno se enmarcaron en el ejercicio de la necro política (Mbembe 2011). Solo los grupos sociales con

recursos económicos suficientes podían pasar la cuarentena feliz, mientras que otros sectores de la sociedad estaban destinados a morir de hambre.

En este contexto, indígenas chachis radicados en las diferentes áreas de la capital ecuatoriana, intentaban retornar a sus comunidades, pero debido a las restricciones de movilidad, no les quedó más remedio que permanecer en medio de una profunda crisis sanitaria y económica lejos de sus comunidades. Ante estos problemas, los dirigentes de las organizaciones chachis, empezaron a activarse junto con otros organismos no gubernamentales a fin de llevar la ayuda necesaria. En situaciones como estas se reactivaron nuevamente los lazos de solidaridad y reciprocidad valores propios del mundo indígena.

En este proceso, se sumaron varias comunidades chachis, lideradas por la FECCHE, quienes enviaron camionetas llenas de plátano, yuca, banano, para los hermanos chachis radicados en la ciudad de Quito. Ante la lentitud del gobierno, tuvieron que generar redes de ayuda mutua a fin de sobrellevar en conjunto como nacionalidad la crisis. Los líderes comunitarios emplearon las formas de ayuda tradicional como es la minga para ayudar a sus hermanos y hermanas (INREDH 2020).

La rápida activación de los líderes ante las autoridades competentes permitió, que la gran mayoría obtuviera salvoconductos y pudieran retornar a sus comunidades. Si bien esto pareció como algo bueno en el inicio, el regreso a sus comunidades de origen provocaría una serie de eventualidades, nunca vistas. Esta nacionalidad siempre había estado alejada de los estragos de las diversas pandemias que se han producido a lo largo de este siglo, pero esta vez sería la excepción.

Comunidades enteras se contagiaron de esta nueva enfermedad. La mayoría considera que los culpables fueron los que retornaron. Lamentablemente, el nuevo virus cobró la vida de 4 indígenas chachis. Mientras unos luchaban por regresar a sus comunidades, otros intentaban adaptarse a las nuevas dinámicas territoriales. En la provincia de Esmeraldas, las autoridades cerraron todas las vías de acceso, tanto terrestres como fluviales y las comunidades chachis ubicadas a orillas del río cayapas permanecieron aisladas.

El cierre de la red fluvial dificultó que varias familias pudieran sacar sus productos como el cacao de aroma fino que producen, así como las artesanías, y acceder a los alimentos de

primera necesidad en la parroquia urbana de Borbón, eje del comercio en la zona (El Comercio 2020). Mientras todas estas problemáticas se suscitaban por el estado de excepción, en el extremo del cantón, en comunidades como Hoja Blanca, se reportaba por primera vez la muerte de dos personas (INREDH 2020).

Las gestiones de las organizaciones chachis y el apoyo fundaciones se logró adquirir pruebas rápidas para verificar los posibles casos de Covid-19 en comunidades chachis. De este modo, que durante el mes de mayo se aplicó una serie de pruebas, en tanto sólo 7 de las 56 comunidades que se encuentran distribuidas en los diferentes cantones de la provincia de Esmeraldas. Los resultados de estas pruebas efectivamente determinaron la presencia del virus en estas 7 comunidades.

Es evidente que en contextos específicos como en la actual, las estructuras sociales se modifican. Para Gledhill (2000) los diferentes acontecimientos generan nuevas prácticas sociales. Además, las estructuras pasadas pueden determinar la vulnerabilidad de los pueblos, con esto, me refiero al hecho de que, por más de tres décadas el territorio de los chachis ha estado sumido en un proceso constante de sobreexplotación de los recursos boscosos por parte de las compañías madereras.

La nada o poca presencia del estado tanto en épocas pasadas como en la crisis de la Covid-19, nos demuestra el poco interés que ha dado el gobierno de Moreno hacia los pueblos indígenas de nuestro país. Por otro lado, estos procesos nos demuestran los lazos de solidaridad que tenemos entre los pueblos indígenas, sin duda esta crisis sanitaria, ha golpeado a todos los estamentos sociales a unos más que otros. A su vez, las condiciones de desigualdad histórica terminan evidenciando la vulnerabilidad de los pueblos indígenas.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), teniendo en consideración la crisis sanitaria y el aumento considerable de los índices de pobreza y reconociendo la vulnerabilidad de los pueblos indígenas del Abya Yala, insto a los gobiernos Latinoamericanos a seguir lineamientos establecidos por la institución (CEPAL 2020). Sin embargo, los gobiernos prefirieron seguir invisibilizando a las poblaciones indígenas y dejarlos a la suerte, uno de ellos fue el pueblo chachi, abandonado por el gobierno central.

3.2.5 Ingreso de comerciantes y nuevas formas de diversión

En la década de los 70, en todo el territorio chachi, apenas había dos tiendas de víveres. Los dueños eran afros provenientes de la ciudad de Esmeraldas. Antes de la llegada de los afros eran los misioneros quienes con sus formas de pensamiento incidían en la sociedad chachi. Durante esta época comunidades como Zapallo Grande sobresalieron por sobre las demás. En esta localidad, las misiones establecieron un dispensario médico y posteriormente gestionaron la creación del ciclo básico en los colegios.

La presencia de cierta infraestructura convirtió a Zapallo Grande en una comunidad muy concurrida, no solo por los propios, sino también por extraños. En este proceso, las relaciones sociales y productivas se vieron modificadas. Tanto así que la inserción de los misioneros en el territorio significó para la sociedad chachi la incorporación de nuevos valores y principios sobre las cuales se determinaban las relaciones sociales. Las formas de ver y entender la vida en forma colectiva se fueron disgregando.

Sin duda, en estas décadas, para las comunidades chachis aprovisionarse de alimentos básicos era muy difícil. La mayoría de las familias se trasladan hasta limones, eje comercial de aquel tiempo, para poder adquirir azúcar, arroz, jabón, aceite, sal, fósforo y kerex. Los viajes entre ida y vuelta podían durar entre tres o dos días en canoa. En el trayecto llevaban consigo verde, canoas y artesanías, productos que comercializan en aquellos tiempos y muchas veces servían para realizar trueques con familias afros.

Entre los años 80 y 90, la población chachi fue aumentando en la zona del río cayapas y a la par la idea del consumismo se fue extendiendo en el territorio. En este contexto la comunidad de Zapallo Grande se convirtió en una zona de atracción debido a la presencia de cierto tipo de infraestructura.

La presencia del único dispensario médico en toda la zona atraía a decenas de personas (...) Y la presencia del primer ciclo básico en la zona, a trajo a estudiantes de otras partes. Esto generó que personas de otras comunidades hicieran casas en nuestra comunidad (...). La presencia de personas de otras comunidades terminó incidiendo en la apertura de las primeras tiendas de abarrote (...) Entonces en la medida en que la población fue aumentando, también en ese mismo nivel se hizo la demanda de consumo de productos provenientes de afuera. Las personas que venían de otras comunidades ya sea para atención médica o para comprar

artículos de primera necesidad, dinamizaban la economía de la comunidad (Juan Tapuyo, profesor, miembro de la comunidad Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Situación como la que nos describe Juan, nos permite ver una fuerte presencia estatal en comunidades como Zapallo Grande, la que vuelve a esta localidad como un lugar de atracción para otras comunidades. Lo que, finalmente terminará incidiendo en las actividades económicas, resultado de ello que algunos miembros de esta comunidad se dedicaron en lo posterior, al comercio. Tal como lo indica Brandon: “en nuestra comunidad hay como 12 tiendas” (Brando Torres, estudiante, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Los cambios más drásticos en los aspectos sociales y culturales en el territorio chachi serán resultado de la presencia de nuevos comerciantes que ingresarán al territorio a inicios del siglo XXI. Si de por sí, las tradiciones y costumbres estaban en un proceso de fragmentación, con la llegada de las empresas maderas y los nuevos comerciantes con sus formas particulares de diversión, la estructura social se debilitará aún más. Traen pasamientos u hobbies de la ciudad y poco a poco los chachis fueron adoptando nuevas prácticas.

Entonces ¿De qué forma se han reestructurado las relaciones sociales dentro de las comunidades chachis a partir de las nuevas dinámicas territoriales? De acuerdo con los pobladores de la comunidad de Zapallo Grande, la presencia de los misioneros en el territorio no permitió el desarrollo de las formas de diversión direccionadas con el alcoholismo. Tal situación empieza a cambiar a raíz de la salida de los misioneros de las comunidades y la inserción de comerciantes en el territorio.

Basurco (1982) en su viaje hacia el territorio de los cayapas, describe que los indígenas son muy reservados, no permiten que gente extraña a su territorio viva cerca de ellos. Es más, tienen miedo a personas que no conocen, en este sentido está claro que con pasar de los años tal situación ha cambiado. Ya que actualmente, dentro de las comunidades chachis es común la presencia de otros grupos sociales en su mayoría comerciantes que establecen nuevas formas de relacionamiento social.

Las normativas consuetudinarias del pueblo Chachi no permiten que personas externas vivan en la comunidad. Sin embargo, la inacción de las autoridades tradicionales en su tiempo está

pasando factura. Muchas de las comunidades viven sumidas en el consumo del alcohol y muchos de estos nuevos hábitos se deben a la presencia de otros grupos. Esto no quiere decir que la etnia Chachi a lo largo de su historia no haya probado el alcohol, simplemente lo hacían en épocas importantes (Basurco 1982).

En el año 2001, un comerciante de origen serrano se estableció en la comunidad de Zapallo Grande. Con el afán de ganarse la confianza de los pobladores desplegó una serie de estrategias, en primera dio trabajo a jóvenes de la comunidad en su tienda de abarrotes. En el transcurso de los años, la tienda creció y estableció la primera discoteca de la zona y la primera en toda la parroquia. Muy pronto se convirtió en uno de los comerciantes más exitosos de todo el río cayapas, digno de ser admirado por sus dotes de comerciante nato. Sin embargo, no todo lo que brilla es oro, fue tarde cuando la comunidad se dio cuenta de los efectos negativos que podrían generar personas externas a la comunidad. Los valores morales de familias chachis se fueron corrompiendo.

A la llegada de este comerciante a nuestra comunidad todo cambió. El serrano empezó a realizar fiestas muy seguidas. Entonces si bien la gente asistía a las fiestas tradicionales, pero en ese mismo día el serrano hacía fiestas de corte más urbano. A la gente le gusto más la fiesta de este señor y muy pronto dejaron de participar en las fiestas tradicionales de nuestro pueblo (Anita San Nicolás, agricultura miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

De forma similar, Antonia nos dice:

La degradación en los valores y principios tiene mucho que ver con la llegada de este señor. Los jóvenes prefieren ir a la fiesta que hace este señor que dedicarse a estudiar. La mayoría de los jóvenes como vienen de otras comunidades al estar lejos de sus padres hacen lo que quieren, no solo estos jóvenes se han corrompido sino también los jóvenes de este pueblo, que desde temprana edad se hacen al trago y esto ha generado muchos problemas en la casa (Antonia Tapuyo, líder, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Así mismo Rebeca nos comenta:

Los cambios más drásticos se dieron a partir de la llegada de este comerciante. En nuestra comunidad casi no realizaban fiestas, la mayoría de las familias estaban muy integradas a las prácticas religiosas. Únicamente se hacían fiestas dos veces al año, la institución educativa celebraba sus fiestas de fundación y estaba la iglesia que también realizaba festividades en navidad. Finalmente, estaba la fiesta tradicional que se lo hacían en diciembre. Así que no había una costumbre de fiestas cada fin de semana como se lo hace actualmente (Rebeca Tapuyo, profesora, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Los relatos de Antonia, Rebeca y Anita describen como la inserción de los comerciantes externos a la comunidad pueden incidir en las relaciones sociales y a su vez generar nuevas pautas de comportamiento en los individuos por fuera de los valores y principios tradicionales. Más bien estas nuevas dinámicas impactan negativamente las estructuras familiares y aceleran en corto plazo la pérdida de la identidad del pueblo Chachi, específicamente las festividades culturales.

En la década de los 90, la mayoría de las comunidades chachis vivían en un ambiente pacífico sin tantos conflictos. Sin embargo, a raíz de la incorporación de comerciantes en la zona y el establecimiento de nuevos centros de diversos, ha generado problemáticas dentro de las comunidades. Sirva de ejemplo la situación que atraviesa la comunidad de Zapallo Grande, la instauración de un centro de diversión crea tensiones entre los pobladores que están a favor y en contra de estas actividades en la comunidad.

Las discotecas ponen música a alto volumen, y promueven la contaminación auditiva de los vecinos que viven alrededor del establecimiento. Todos los fines de semana la discoteca del comerciante antes mencionado sigue abierto al público. En época de fiestas, la discoteca es muy frecuentada por la mayoría de los miembros chachis procedentes de comunidades aledañas. Además, atrae a personas extrañas de dudosa procedencia entre ellas (Sicarios y guerrilleros) que tienen presencia en la provincia de Esmeraldas.

La presencia de la discoteca en la comunidad es vista para la gran mayoría como algo negativo. En los últimos años, se han incrementado en la zona los robos y peleas entre los visitantes. Dentro de los acontecimientos que ha marcado a esta comunidad ha sido el asesinato del pastor Juan Bautista en plena celebración de la fiesta de San Valentín. Mientras

unos disfrutaban, otros aprovechaban la situación para entrar a robar en la casa del mencionado pastor y asesinarlo.

La discoteca atrajo a diferentes tipos de personas, algunos que asistían a estas fiestas eran ladrones o sicarios que habían regresado de la ciudad de Guayaquil. En cada fiesta había problemas, se fue aumentando los casos de robo y peleas. Nuestros jóvenes poco a poco fueron adquiriendo nuevos hábitos como es el consumo de alcohol desde temprana edad. Nosotros como chachis de Zapallo no nos hemos dañado solo, sino que vinieron personas de otras partes, quienes incidieron en los valores y principios de nuestras familias (...) a veces le echamos la culpa a los comerciantes por la corrupción en nuestros jóvenes y adultos, sin embargo, el que tiene la culpa de todo es la persona que trajo al comerciante (...). Un día estando en una fiesta y ebrio este señor se había expresado diciendo que si fuera por los maestros ya se hubieran muerto (...) y su puestamente la comunidad le pertenece (Rebeca Tapuyo, profesora, viuda del pastor, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Los relatos de Rebeca muestran los nuevos conflictos sociales que emergen en la comunidad como resultado de la presencia de centros de diversión. En su efecto estos centros no solo afectan las estructuras sociales, sino que terminan por incidir en la parte étnica. Actualmente, son pocos las personas que participan de los eventos culturales más bien prefieren divertirse en las discotecas junto a jabs de cerveza. Los jóvenes son los que más interés tienen por estos centros tal como nos relata Brandon:

Me acuerdo de que la primera vez que me emborrache fue a los 14 años con los amigos. Además, me doy cuenta de que la mayoría de los jóvenes de mi generación de este pueblo no tienen aspiraciones o ganas de superarse en la vida, son de mi edad o mayores, sin embargo, no se dedican a nada, siempre los temas de conversaciones son de los juegos u otras cosas, más no de aspiraciones (Brandon Torres, Estudiante, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

El relato de Brandon nos muestra que los cambios que se producen a partir del establecimiento de centros de diversión en la comunidad que afectan a todos los estratos de la sociedad. No obstante, los cambios son más evidentes en los jóvenes, quienes desde temprana edad adoptan la cultura del consumo de alcohol. Situaciones como estas son de preocupación

para las familias, especialmente para los grupos más conservadores quienes rechazan la presencia de personas que propician este tipo de negocios.

En mi visita a esta comunidad, pude observar a varios jóvenes, jalados jabas de cerveza. Algunos de ellos intentaron ofrecerme cerveza, pero simplemente lo rechacé. Los pobladores de la comunidad de Zapallo Grande consideran que muy pronto más comerciantes con ideas de la ciudad vendrán a la zona. En hoja blanca también ha sucedido lo mismo, las personas que se dedican al comercio son personas externas a la comunidad, especialmente los manabas quienes indican en la sociedad chachi.

El ingreso de algunos comerciantes en determinadas comunidades ha terminado en casos de pedofilia y como resultado de ello han surgido nuevas enfermedades como es el sida. A pesar de que, en 2016, se dieron los primeros casos de esta enfermedad en comunidades chachis, los interlocutores se abstienen de hablar sobre el tema, muchos enfatizan de que no pueden decir nada, debido a la gravedad del asunto, sin embargo, unos pocos se atreven a contar, desde ahora la interlocutora se llamará Suka y ella nos cuenta:

El señor hace emborrachar especialmente años niños de entre 12 a 14, y cuando están medio borracho les ofrece entre 300 a 150 dólares para tener relaciones sexuales. Entonces los adolescentes de familias pobres vieron que era rentable empezaron a ofrecer estos servicios sexuales y, cada vez que necesitaban dinero recurrían a este señor. A veces los intercambios sexuales se daban por la cerveza. Unos de mis sobrinos se convirtieron en uno de los adolescentes que tenía relaciones sexuales a cambio de dinero, mi hijo también intento hacer lo mismo, pero yo tuve que tomar cartas en el asunto y de esa manera se alejó de sus primos. Mi hijo me contaba que el señor le había prometido 300 dólares para tener relaciones sexuales. Lamentable mi sobrino falleció hace 4 años de sida y apenas tenía 14 años (Suka en entrevista con el autor, abril 2021).

El relato de Suka demuestra los problemas sociales que surgen en comunidades chachis en tiempos actuales. La mayoría de estos cambios están entrelazados con el factor económico que transgrede todas las estructuras sociales. El capital en sus diversas formas incide en las sociedades rurales, sirva de ejemplo las nuevas configuraciones de trabajo asociados a la prostitución de jóvenes en el territorio. En comunidades donde hay presencia de desarrollo económico también surgen nuevos problemas.

Las diversas actividades que realizan los comerciantes externos a las comunidades chachis dinamizan la economía de la zona. Los comerciantes ofrecen servicios que van desde víveres hasta servicios bancarios. En comunidades como Zapallo Grande, los comerciantes han hecho su riqueza a través del churco, en la última década se han dedicado a comprar tierras a costos insignificantes y poco a poco algunas familias se han ido quedando sin tierra. Muchas veces entregan lotes de tierra al no poder pagar los intereses del dinero prestado.

La presencia de personas externas a la comunidad incidente en la sociedad chachi. El pueblo afro ha influenciado en el uso del castellano en las nuevas generaciones de niños y de jóvenes chachis y también en la creación de centros de diversión como burdeles en el territorio. Tal como indica Rebeca: “Al frente de nuestra comunidad, un vecino afro ha establecido un burdel, y cosas así ante no pasaban en nuestro territorio” (Rebeca Tapuyo, profesora, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Los mestizos con su forma de pensamiento ciudadano ven a las comunidades como lugares de negocio y despliegan una serie de estrategias para generar nuevas pautas de consumo en los habitantes. En el sector de Hoja Blanca, la presencia de los manabas ha significado al aumento de los matrimonios interétnicos⁴ y sobreexplotación de los recursos boscosos, sobre economía basada en la extracción de la madera. Lo cual ha generado afectaciones en la flora y fauna de este sector del territorio chachi.

3.3 Entre montañas y Antenas: el internet y su impacto en la etnia Chachi

Las comunidades chachis a lo largo de su historia han vivido en la sombra de los bosques y el silencio. Eran comunidades muy atrasadas, ya que no contaban con los servicios básicos, ni muchos menos su población era letrada. La fricción espacial le permitía vivir alejada de la zona urbana. La relación campo-ciudad era muy limitada, esto permitía que las tradiciones y costumbres de este pueblo siguieran conservándose. Sin embargo, en el nuevo siglo enfrentarían los procesos de la globalización con más fuerza.

⁴ Los matrimonios interétnicos en los territorios chachi no siempre fueron aceptados. Los miembros que se comprometían con otros grupos sociales prácticamente no tenían derecho al territorio o en su efecto eran expulsados de las organizaciones comunitarias. En investigaciones recientes de Celi (2020) se muestra un aumento significativo de matrimonios interétnicos, pero no se evidencia la existencia de alianzas matrimoniales entre chachis, manaba o negros.

Era creíble para las comunidades chachis del norte de Esmeraldas contar con servicios básicos. Sin embargo, en la zona del cayapas en el año 2005, llegaron los paneles solares, con ello la gente dejó a un lado las velas y las lámparas de kerex. La llegada de este servicio permitió que muchas familias compraran televisores, llegando incluso a endeudarse. Ya que, en la primera década del siglo XXI, poseer ciertos artículos tecnológicos era sinónimo de riqueza, poder y estatus al estilo Bourdiano (capital simbólico).

De esta manera aparecieron objetos cargados de capital simbólico en las comunidades, tal capital era en mayor parte reservada para los servidores públicos (Docentes). En año 2014, se instalaron en todas las comunidades del río cayapas teléfonos convencionales y esto permitió el desarrollo de la comunicación entre comunidades de la zona. Antes de ello tenían que caminar largas horas hasta llegar a las montañas buscando señal para comunicarse con familiares y amigos que vivían en la ciudad.

Los paneles solares con el tiempo se dañaron y lo mismo sucedió con el teléfono convencional, las antenas dejaron de funcionar. A inicios del 2015, se dotó a todas las comunidades chachis que pertenecían a la parroquia Telembí de energía eléctrica. A excepción de la comunidad de Hualpí y piedra blanca que aún siguen sin este servicio debido a disputas políticas entre las autoridades locales. Sin duda la energía eléctrica es parte de los cambios más importantes en el territorio.

A inicios del año 2017, se instalaron las primeras torres de internet en el territorio para abastecer de internet a todas las comunidades chachis del Cantón Eloy Alfaro. Actualmente, la cobertura se ha ido ampliando, llegando a comunidades afros. El mentor de todo este proceso es Josué, profesor de la comunidad de Zapallo Grande, quien aparte de ofrecer el servicio de internet a las comunidades, ha creado fuentes de trabajo para los jóvenes de la zona y de esta manera incentiva a los jóvenes a no migrar.

La llegada del internet en el territorio ha incidido en la vida de todas las personas sin límite de edad. En promedio se puede encontrar 3 celulares en cada hogar, la mayoría de los que disponen de este dispositivo son los jóvenes. En la comunidad de Zapallo Grande el 92,3% de familias cuentan con servicio de internet, mientras que el 7.7% no disponen de internet, ya que no cuentan con recursos económicos para contratar este tipo de servicios que tiene un costo mensual de 30 dólares.

Por lo tanto, el acceso a este servicio es muy limitado, teniendo en cuenta que la mayoría de las familias de comunidades chachis no cuentan un salario estable e invertir por este servicio la cantidad de 30 dólares representa un costo alto. Entonces el porcentaje de familias que cuentan con este servicio varía de comunidad en comunidad. Hay comunidades como Zapallo Grande donde la mayoría de las familias disfrutan de este servicio, mientras en otras comunidades la situación es diferente.



Foto N° 10. Trabajadores chachis instalando antenas de internet. Fuente: Trabajo de campo

La conexión a internet en comunidades chachis puede considerarse tangencial frente a necesidades urgentes como es el agua potable y servicio de salud. Sin embargo, el aumento de la infraestructura de telecomunicaciones y sobre todo la disponibilidad de tecnologías digitales en estas comunidades invitan a reflexionar sobre el impacto que tiene el internet en la sociedad chachi. El cuestionar las relaciones de desigualdad al acceso de internet en las comunidades chachis del norte de Esmeraldas.

Tabla 1: Porcentaje de Hogares que tienen internet en Zapallo Grande

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	no	3	7,7	7,7	7,7
	si	36	92,3	92,3	100,0
	Total	39	100,0	100,0	

Fuente: Datos obtenidos apartir del censo aplicado a la comunidad de Zapallo Grande

Tabla 2: Porcentaje de Hogares que tienen internet en Hoja Blanca

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	no	27	90,0	90,0	90,0
	si	3	10,0	10,0	100,0
	Total	30	100,0	100,0	

Fuente: Datos obtenidos apartir del censo aplicado a la comunidad de Hoja Blanca

Basándonos en los datos presentados sobre el acceso al internet en comunidades de Hoja Blanca y Zapallo Grande, es muy evidente el acceso diferenciado y a la vez que tienen consecuencias muy diferenciadoras. La brecha digital sigue siendo uno de los problemas que más atañe a los sectores rurales de nuestro país. En la mayoría de las comunidades chachis las principales razones que explican la desigualdad de acceso al internet están relacionados con la falta de recursos económicos.

Mediante el censo realizado para conocer el porcentaje de hogares que tiene acceso al internet en la zona del río cayapas, la comunidad de Zapallo Grande lidera sobre las demás. En comunidad de Hoja Blanca solo el 10% de familias dispone de este servicio y el 90% restante no lo tiene. La cuestión radica en los ingresos económicos, en comunidades como Zapallo Grande el 48% de los jefes de hogar son servidores públicos, mientras que en Hoja Blanca solamente el 10% pertenecen al grupo antes mencionado.

La desigualdad en el acceso a Internet tiene consecuencias importantes en el desarrollo integral de la sociedad. Según Pont (2019) el 90 % de las personas que carecen del acceso al internet se localizan en países subdesarrollados o en vías de desarrollo. Si bien es cierto que el internet permite el acceso a nuevas formas de conocimiento que se transmite por las redes sociales, pero ¿cómo incide el internet en las relaciones sociales del pueblo Chachi? 0 ¿Cómo se manifiestan estos cambios?

A continuación, se citan dos testimonios de las personas que son miembros de la comunidad de Zapallo Grande, quienes exponen desde su criterio cuáles han sido los cambios que han surgido a partir de la llegada del internet en su territorio. La primera es Antonia, quien menciona a detalles los cambios que han sufrido en los últimos años los Jóvenes y sobre todo

los problemas que están surgiendo al interior de las familias chachis por el uso irresponsable de las redes sociales.

La llegada del internet ha incidido mucho en jóvenes chachis. He visto niños de dos años con celulares en las manos y siempre me pregunto, si ellos crecen así, cómo los padres van a poder controlar a sus hijos cuando sean jóvenes. Yo digo que los padres son los culpables de todas las cosas que están sucediendo en el hogar, porque los hijos no tienen supervisión de los adultos con respecto al uso del internet. Es más, en estos tiempos los hijos son los que mandan a sus padres. Los jóvenes de ahora piensan que no hay reglas para ellos y solo pasan en las redes sociales o en los juegos (Antonia Tapuyo, líder, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

El segundo testimonio es de Ángel, quien actualmente trabaja como auxiliar de enfermería en el subcentro de la comunidad de Zapallo Grande y comenta algunos de los problemas que aquejan especialmente a los jóvenes y el papel de los servidores de la salud.

La llegada del internet en varias comunidades chachis ha generado que nuestros jóvenes dediquen más su tiempo en la vagancia. Muchos de ellos en el contexto de la pandemia se han dedicado a mentir a sus padres, valiéndose de pretextos de la educación virtual, pasan horas y horas frente al teléfono o computadora. Aquí en nuestra comunidad nuestros jóvenes se están enfermando. El caso del hijo de Mardoqueo es lo que más ha sorprendido tanto a los doctores como a los vecinos. El joven pasa horas y horas pegado en el teléfono, no sale de su casa, ha perdido prácticamente el contacto social, y de paso no come bien. Debido a esta problemática tenemos la presencia de un psicólogo que cada 22 días ingresa a la comunidad. Nosotros como parte del servicio de salud pública, ya estamos tomando cartas en el asunto. Estamos socializando con los padres de familias, sobre las problemáticas en los jóvenes debido a los vicios que el internet está generando en comunidades como Zapallo Grande, pero también en otras comunidades de la parroquia. El caso del hijo de Mardoqueo sigue sin solucionarse, los padres han demostrado poco interés en conocer, sobre los nuevos problemas que aquejan a nuestros jóvenes (...) La hija de Ana, Kendy, actualmente se encuentra padeciendo gastritis, debido a la mala alimentación. Con excusas de que se está preparando para dar las pruebas de ser bachiller, la joven sale de su casa por la mañana y regresa por la noche. Lo que sus padres no saben, es que les miente y la mayor parte de su tiempo se dedica exclusivamente al uso de las redes sociales (...) Yo me di cuenta de estos cambios en los jóvenes gracias a mi nieto. Mis nietos a raíz de la pandemia regresaron de la ciudad de Quito (...) Se levantaba a las 9 am y

enseguida prendía la laptop y pasaba en eso todo el día (Ángel Añapa, auxiliar de enfermería, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Los testimonios de Antonia y Ángel detallan con claridad como impacta el internet en los jóvenes de las comunidades chachis. No es cuestión de visitar las 56 comunidades chachis del cantón Eloy Alfaro para determinar el patrón que siguen todos los jóvenes chachis actualmente. Lamentablemente, estas son las nuevas problemáticas sociales, que se enfrentan las autoridades tradicionales, modernas y especialmente las familias. Dentro de los aspectos que más sobresale son los vicios a los videojuegos en jóvenes y niños.

En el sector de Hoja Blanca la situación es similar, así lo indica Silvia Añapa: “Los jóvenes de la comunidad de Piedra Blanca, van todos los días hasta la comunidad vecina de Hoja Blanca, solo para entrar en las redes sociales y para jugar. A veces regresan al día siguiente a sus casas” (Silvia Añapa, agricultura, miembro de la comunidad de Piedra Blanca en entrevista con el autor, marzo, 2021). Relatos similares al de Silvia se pueden contar en cientos en comunidades chachis donde hay presencia del internet.

Brandon Torres es un joven de 20 años, debido a la falta de recursos económicos no ha podido ingresar a la Universidad. Él nos comenta un poco sobre la vida de los jóvenes de la comunidad de Zapallo Grande.

Actualmente, la forma de socializar ha cambiado mucho, creo que mi generación no tiene vida social, ya que la mayoría del tiempo pasan en el teléfono, especialmente los niños de ahora. Además, me doy cuenta de que la mayoría de los jóvenes de mi generación de este pueblo no tienen aspiraciones o ganas de superarse en la vida, son de mi edad o mayores, sin embargo, no se dedican a nada. Siempre los temas de conversación son de los juegos u otras cosas, más no de aspiraciones. A veces ni siquiera son capaces de ayudar a sus padres en la finca, por lo menos yo si intento ayudarlos. Y algunos de mis amigos solo han terminado el bachillerato y de una contraen matrimonio, pienso que al no tener apoyo de sus padres para seguir estudiando prefieren formar un hogar, por lo menos eso pienso (Brandon Torres, estudiante, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

El internet ha revolucionado muchos ámbitos y de manera especial el de las comunicaciones hasta configurarse en un medio global de comunicación que trasciende dimensiones geográficas. Si estos cambios no bastaran también incide en la forma de relacionarnos

efectivamente, cada día las tecnologías siguen abarcando más terreno y a su vez generan nuevos hábitos ya sean bueno o malos. En definitiva, el pueblo Chachi es un claro ejemplo de cómo el internet incide en las personas en el plano individual y estructural.

Las jóvenes de nuestro tiempo aprovechando que hay internet en las comunidades, se enamoran en el Facebook. Mi hijo ahora está en Quito, ya tiene mujer, él cuenta que conoció a la chica en el Facebook. Ya los tiempos han cambiado, al parecer no es necesario que vivan en la misma comunidad para enamorarse (Magdalena Añapa, artesana, miembro de la comunidad de Pichiyacu en entrevista con el autor, septiembre 2021).

En comunidades chachis los jóvenes son lo que más han cambiado a raíz de la llegada del internet, pasan horas y horas al día en las redes sociales como Facebook o Instagram. Por lo tanto, este grupo social es más propenso a sufrir problemas de salud mental, tal como ha pasado con algunos jóvenes de la comunidad de Zapallo Grande. A la mayoría de los padres de familia no les parece importar los cambios en el comportamiento de sus hijos, tal vez esto se deba al poco conocimiento que tienen sobre el uso correcto del internet.

Dentro de los cambios, se puede evidenciar la ruptura en los valores morales, especialmente en las jovencitas. Así lo indica Antonia: “ahora las jovencitas suben fotografías muy provocativas en las redes sociales, no entiendo por qué los padres les permiten esas cosas, ya no hay vergüenza” (Antonia Tapuyo, líder, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Si bien, la presencia del internet en el territorio ha impactado de forma negativa en la sociedad chachi, en especial en los jóvenes. Es bueno intentar ver el lado positivo de la situación, ya que muchos pueblos indígenas de la sierra ecuatoriano han hecho uso de la tecnología como un medio para visibilizar la cultura indígena en las redes sociales. Sirva de ejemplo, la emergencia de Youtubers del pueblo Saraguro. Sin embargo, en caso particular del pueblo chachi esto no se ha visto⁵, pero se ha hecho evidente el uso del internet para realizar estudios universitarios online.

⁵ Resultado de mi trabajo de investigación se ha creado una cuenta de Facebook, la primera en todo el territorio en donde se dan a conocer los principales resultados de la investigación. También se publican videos con intención de reivindicar la etnicidad chachi, recreando eventos o tradiciones.
<https://www.facebook.com/Chachis.Ec>

3.4 Cierre

El presente capítulo tuvo la intencionalidad de mostrar los diversos momentos históricos y las variadas causas que han generado cambios sociales y étnicos en la población chachi. Desde la inserción de las primeras misiones religiosas en el territorio y su impacto en el tejido social, desde los albores de la conquista y la implantación de la religión católica, seguido de los misioneros estadounidenses con su dogma protestante que exploraron las tierras chachis desde los años 40. Todo este proceso terminó generando nuevas formas de relacionamiento social entre los miembros.

La presencia del instituto lingüístico de verano en el territorio chachi y posteriormente el estado con su afán de integrar al sistema educativo nacional a las comunidades indígenas y sus territorios terminó por impactar el modo de vida. Despojando así el poder radicado en la sabiduría de los ancianos, en su lugar se priorizó el aprendizaje de nuevos conocimientos que procedentes de la escuela. Las políticas educativas implantadas por fuera de la realidad del pueblo Chachi significaron en algunos casos el aprendizaje del español como un requisito indispensable para acceder al derecho a la educación.

Las dinámicas migratorias de miembros chachis a las principales ciudades del país, significó la incorporación de nuevos patrones culturales provenientes de la cultura mestiza. La inserción de comerciantes en el territorio terminó generando una cultura de consumo de productos provenientes de la ciudad. Al igual se implantaron los primeros centros de diversión nocturna en el territorio y con ello el tejido social del pueblo Chachi se vio comprometida, los valores y principios que regían al pueblo se fragmentaron y con ello, los cambios sociales y étnicos se hicieron más evidentes.

Al igual la dotación de nuevas estructuras tecnológicas en el territorio chachi repercutió a un con mucha más fuerza al cambio social. El uso del internet en las comunidades generó un proceso de cambio en las formas particulares de relacionarse y comunicarse. Entonces los cambios sociales y étnicos no solo están atravesados por las dinámicas económicas en el territorio. También estos cambios se explican por factores sociales, como son las dinámicas migratorias, la presencia otros grupos sociales, que impactan directamente en la etnicidad del pueblo Chachi y de esta manera se generan cambios en lo social y étnico.

Capítulo 4

Las nuevas formas de organización social y política

4.1. Introducción

En este capítulo analizaremos el surgimiento de las nuevas organizaciones sociales en el territorio Chachi, teniendo en cuenta los diversos hechos o acontecimientos que han dado lugar, entre ellas se destaca la reconstrucción histórica de los conflictos territoriales desde la época de los 70, hasta nuestros días. Entonces haciendo uso de la etnografía de los eventos se provee rastrear los cambios sociales y étnicos que surgen en el territorio chachi, a partir de la emergencia de nuevas formas de organización social y política. Al igual se presentan los nuevos problemas que atañen a estas organizaciones sociales, entre ellas las brechas de género y los casos de corrupción.

Por lo tanto, el objetivo de este capítulo es mostrar diferentes momentos históricos en que las organizaciones sociales y políticas del pueblo Chachi del norte de Esmeraldas se han ido modificando. Además, se muestra cómo la organización tradicional ha sido condicionada por las nuevas organizaciones. Al igual se analiza cómo la presencia de las empresas madereras en el territorio repercute en la estructura organizativa y social. Del mismo modo se muestra cómo las autoridades tradicionales intentan preservar las tradiciones y costumbres en tiempos modernos. Entonces, para analizar todos los elementos mencionados recurrimos a eventos en donde se puede mostrar el accionar concreto, tanto de las autoridades tradicionales como las modernas.

4.2 El origen de las organizaciones sociales en el territorio Chachi

Los antecedentes historiográficos analizados por Carrasco (1983) respecto a la organización social de los chachis, remite a las crónicas de la época colonial la existencia de autoridades propias. A su vez, los registros históricos de los misioneros Mercedarios sobre el sector de mediados del siglo XVI, corroboran la existencia de esta forma de organización. En la etnografía de Barrett de principios del siglo XX, se puede ver esta manera de organización de forma más detallada.

De acuerdo a Barrett (1994) a inicios del siglo XX, el pueblo Chachi tenía una manera particular de organización en la cual el poder estaba en las manos del *Uñi* o gobernador. Entonces dentro de la estructura organizacional se podían encontrar en primer lugar al

gobernador, seguido del subgobernador y finalmente los Chaitas. La forma de gobierno tenía un carácter hereditario, es decir, a la muerte de los titulares el cargo pasaba a los hijos. Tal práctica siguió vigente hasta la primera década del siglo XXI (Añapa 2003).

La organización social del pueblo Chachi en sus inicios tenía como base la familia. La familia se constituía en el eje fundamental de la organización y está, estaba integrada por el padre, madre y los hijos. En ocasiones se podría encontrar familias ampliadas, entonces los hijos casados seguían viviendo bajo el mismo techo. A pesar de que han pasado más de 100 años, esta forma de familia sigue vigente en la mayoría de las comunidades chachis.

En relación con esto Elberto, oriundo de la comunidad de Santa María nos cuenta:

Me acuerdo de que en una misma casa vivíamos 7 familias, entre todos creo que éramos unas 50 personas. La mayoría de los integrantes éramos familia, y todos nos respetábamos entre todos, la mayoría de mis hermanos viviendo en esta casa grande se comprometieron. Luego todos hicieron sus propias casas y así nació la actual comunidad de Santa María (Elberto Candejejo, agricultor, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Dentro de la organización tradicional del pueblo Chachi, cada autoridad tiene una función en específico. En el gobernador recaía toda la facultad de arreglar los problemas sociales, políticos y culturales dentro del territorio. Mientras que la función del Subgobernador era reemplazar al gobernador cuando este se encontraba ausente y finalmente los Chaitas o magistrados de la ley, eran quienes procedían aplicar los diferentes castigos o resoluciones que tomaba el gobernador (Añapa 2003).

En criterios de Barret (1994,41) el gobernador tenía como funciones velar por el mantenimiento de la ley y el orden. Entonces el *Uñi* arregla litigios y aplica castigos de acuerdo con las infracciones contra las costumbres sociales en vigor, de esta manera se fomentaba las buenas costumbres entre los miembros. De esta forma las leyes chachis actuaban como los cánones de conducta ética prevaleciente entre los miembros y así evitaban el surgimiento de conductas antiéticas.

A inicios del siglo XX, los cayapas se encontraban divididos geográfica y políticamente en tres zonas, cada una con su parte del río y su aldea, que solo se usaba en fiestas y reuniones. Estas zonas se llamaban Punta Venado, Zapallo Grande y San Miguel. A pesar de los siglos siguen siendo lugares importantes de encuentro para las fiestas tradicionales y para dar el último adiós a los muertos. Cada una de estos lugares, tenía sus propios gobernadores que vigilaban celosamente el cumplimiento de las leyes tradicionales (Barrett 1994).

En Carrasco (1983) ya no encontramos la misma división política que nos plantea Barret a inicios del siglo, sino al contrario, la autora observa la existencia de nuevas aldeas a largo y ancho del río cayapas. De este modo fueron surgiendo más gobernadores y al mismo tiempo la forma de gobierno tradicional de carácter hereditario fue cambiando. En ocasiones las autoridades tradicionales eran elegidas por consenso, mientras otros eran presentados por los misioneros evangélicos de la zona.

Durante la década de los 80s, se presentan los primeros casos de destitución a los gobernadores chachis por incumpliendo de sus funciones. Situaciones como estas, en tiempos pasados eran inconcebibles, pero nada es inmóvil todo cambia con el transcurso de los años. En este sentido, la organización social liderado por el *Uñi*, con su forma de poder hereditario ha cambiado considerablemente. De acuerdo con Carrasco (1983) esta forma de organización está en proceso de desaparecer.

Ante el avance de la frontera nacional y con los nuevos problemas vitales que esta plantea, especialmente en el territorio y el avance ideológico que desprestigia y ridiculiza las prácticas tradicionales de este pueblo ancestral terminan condenando su existencia al olvido. Según Carrasco (1983), la forma de organización social basado en el gobernador se vería debilitado con mucha más fuerza a partir de la década de los 80. En estos años surgen las nuevas organizaciones sociales en el territorio.

Llegados hasta este punto cabe preguntarse ¿Cómo se originaron las nuevas formas de organización social en el territorio chachi? Para Carrasco (1983) el surgimiento de estas nuevas formas de organización, corresponden a diversos acontecimientos, entre ellos el peligro de la invasión territorial por parte de los negros, colonos, la inserción de empresas madereras y salvaguardar las tradiciones y costumbres del pueblo. En este contexto surgen las nuevas formas organizativas en el territorio.

El surgimiento de nuevas organizaciones en el territorio terminó debilitando aún más la frágil organización tradicional y fragmento el poder del *Uñi*. En la actualidad se ha configurado una pugna de poderes entre la forma de organización tradicional y moderno. Así pues, dentro de una misma comunidad cohabitan dos formas de poder que no tienen con claridad los límites y alcances de sus funciones, lo que en ocasiones genera tensiones y conflictos entre los potentados de las organizaciones sociales.

En la década de los 80, el territorio chachi se organiza bajo la modalidad de Centros. Los Centros están estructurados organizativamente en forma comunal, que se refiere a una dispersión de los pobladores a lo largo de la zona. Los centros están conformados por una o por varias comunidades a la vez, y del mismo modo, estos Centros están representados por el *Uñi* o Gobernador, que representa a la autoridad en la comunidad, es quien se encarga de velar por el mantenimiento de la ley tradicional.

La población chachi actualmente está constituida por 28 centros y agrupa a 56 comunidades, en las tres zonas norte, centro y sur de la provincia de Esmeraldas; de los cuales siete centros cohabitan el territorio con parte de la población afro ecuatoriana. En 1982, los centros se unieron y formaron la Federación de Centros Chachi del Norte de Esmeraldas “FECCHE”⁶ la misma que sigue vigente hasta nuestros días y actúa como un organismo regional sujeta a organizaciones nacionales como la CONAIE.

La nacionalidad Chachi en la actualidad presenta en su territorio una variedad de formas de organización social y política. Tenemos la presencia de la FECCHE, como la máxima organización de este pueblo frente al estado. Los centros chachis, las diferentes asociaciones productivas y la presencia de organizaciones religiosas (Carrasco 1983). Antes del surgimiento de estas formas de organización moderna, el territorio se estaba regido por el gobernador en su forma de organización tradicional.

Lo dicho hasta aquí, nos permite comprender la estructura organizacional del pueblo Chachi en su forma más tradicional. Sin embargo, el surgimiento de las nuevas formas de organización social y política en territorio nos lleva a preguntar lo siguiente: ¿Cómo se

⁶ La FECCHE (Federación de Centros Chachis del norte de Esmeraldas) es el máximo organismo regional de la nacionalidad Chachi, la misma que fue creada en 1983, con la finalidad de velar por los derechos de las comunidades Chachis.

organizan socialmente los indígenas chachis de la provincia de Esmeraldas en la actualidad?
¿Quiénes fueron los precursores de la creación de las nuevas organizaciones sociales?
¿Quiénes pueden ser partícipes dentro de las organizaciones sociales? ¿Cuáles son los tipos de capitales presentes en las organizaciones sociales?

Retomando la noción de dramas sociales de Victor Turner, Gledhill (2000) sugiere estudiar el cambio histórico enmarcado a través de los diversos acontecimientos que modifican o generando nuevas prácticas. Desde ese enfoque, la formación de las nuevas organizaciones sociales del pueblo Chachi corresponde a hechos clave que han marcado la experiencia de la población y reestructuran los modos de concebir y enfrentar ciertos problemas. En este sentido, se presentan dos testimonios que nos muestran las causas que dieron origen a las organizaciones. En palabras de Ricardo Torres:⁷

Las nuevas organizaciones sociales surgieron a raíz de varios problemas, uno de ellos era, que los negros se abusaban de nosotros, no respetaban nuestra propiedad, cuando andábamos con nuestra vestimenta se burlaban y aún más cuando hablamos nuestro idioma se rían. Entonces intentamos cambiar esas cosas por eso nos organizamos como lo hacen los mestizos para que nos respeten.

Según Marcos Tapuyo:⁸

A finales, de los 70, hubo varias disputas por el territorio, los negros se abusaban de los chachis y cambiaban los linderos del terreno, por ejemplo: en la parte del alto cayapas en el sector de hoja blanca, los colonos estaban adueñándose de los territorios ancestrales (...) Tanto los colonos y negros irrespetaban nuestros asentamientos tradicionales por eso nos organizamos en Federación. En este proceso recibimos ayuda de las ONG como; Indio Hilfe liderada por Masha quien junto con la FECCHE ayudaron a legalizar la tierra de algunos centros Chachis. También recibimos ayuda de la curia y Fundeal. Entonces la FECCHE y las demás organizaciones nacieron principalmente para la defensa de la tierra, defensa de la cultura, la lengua y así, pudimos obtener un marco jurídico legal de nuestros territorios.

⁷ Ricardo Torres (Ex Profesor Bilingüe de la comunidad de Zapallo Grande, líder promotor de la creación de la FECCHE, tuvo que renunciar al cargo de gobernador general luego de haber permanecido por más de 15 años en el poder dentro de la organización tradicional), en conversación con Jony Torres, octubre de 2020

⁸ Marcos Tapuyo (Ex Profesor bilingüe de la comunidad de Zapallo Grande, primer secretario de la FECCHE, Hijo de Pedro Tapuyo Ex gobernador chachi, promotor de la creación de la FECCHE), en conversación con Jony Torres, octubre de 2020.

Las tensiones entre negros y chachis, tal como Ricardo y Marcos hacen mención no es reciente. (Barrett 1994,38) afirma que “algunos negros se han tomado siempre grandes libertades, llegando hasta saquear las cosechas y casas cuando hay oportunidad de los cayapas. El cayapa tolera estos pillajes, raramente participando en el castigo del delincuente o tomando represalias”. Los chachis o indios cayapas como él lo menciona, son muy respetuosos con la ley y sobre todo son gente pacífica.

En los últimos años, los conflictos interétnicos se han profundizado a un muchos más. Los chachis tienen cultivos relativamente alejados de su lugar de vivienda, lo que da lugar a que los negros se roben las cosechas. La existencia de la autoridad local como el teniente político no ha sido garantía de seguridad. En décadas pasadas para evitar estos problemas no se permitía a los afros establecerse en comunidades chachis. Las relaciones antagónicas entre negros y chachis sigue presente en el territorio.

Para Ricardo Torres: “las razones que dieron luz a las nuevas organizaciones sociales en el territorio está el racismo hacia la etnia Chachi por su vestimenta” (Ricardo Torres, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en conversación con el autor, abril de 2021).

Anteriormente, las mujeres chachis se vestían con una manta que va desde la cintura hasta la rodilla algo semejante al anaco que utilizan las mujeres indígenas de la sierra. Tenían el busto descubierto y sobre ella colgadas los diferentes collares. Mientras que el vestido diario de los hombres, consta de un camión largo y un pantalón de tela corto (Añapa 2003).

Entonces, debido a los constantes actos de racismo del que eran víctimas terminaron por influir en el cambio de la vestimenta tradicional. A decir verdad, no es el único factor que explica este fenómeno social, pero por esta ocasión se deja abierta esta cuestión. De acuerdo a la visión analítica de Scott (1990), el cambio de la vestimenta del pueblo chachi, puede ser entendida como una estrategia que los subordinados ponen en acción ante la presión de los grupos dominantes (los negros) en una lógica de segregación de los segregados.

La creación de las nuevas organizaciones sociales como la FECACHE, los centros, las asociaciones al igual que las diversas alianzas con la curia y las ONG, en términos de Scott se entiende como el uso de las diversas maniobras que se despliegan en el campo, a fin de disputar los intereses frente a los grupos más poderosos como en este caso serían los negros, los colonos y por supuesto el estado. De esta manera la población chachi fue incorporando

nuevos patrones culturales y entre ellos se destaca la pérdida de la vestimenta tradicional y la incorporación de indumentaria occidental.

Dentro de las nuevas organizaciones sociales presentes en el territorio, el más importante de todas ha sido y sigue siendo la FECCHE. Esta organización es la máxima exponente a nivel provincial y territorial. Se encuentra asociada a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador- CONAIE. El origen de la FECCHE según, Medina (1997) se remonta en la década de los 70, y esta tenía como fin preservar la etnicidad, ante los desafíos de la globalización y la expansión de la sociedad nacional hacia sus territorios.

Existen muchas causas que validan el surgimiento de las nuevas formas de organización en el territorio, entre ellas, las disputas territoriales. Frente al avance de los colonos tanto de la costa y la sierra que empezaron a invadir las tierras de ceja montaña, al igual familias negras y compañías madereras que también los presionaban, y la única forma de luchar contra estos grupos fue reclamar ante el estado la legalización de sus territorios, pero para ello necesitaban nuevas formas de organización, así que nació la FECCHE (Medina 1997).

A pesar de la legalización de las tierras ancestrales, los conflictos territoriales aún siguen latentes en algunos centros chachis, con los vecinos afrodescendientes. Mientras escribo esta tesis, comunidades como Jayambi y Tsejpi denuncian ante las autoridades pertinentes el robo de 180 hectáreas de tierra comunal⁹, por parte de la comuna afro, Montalvo. La situación sigue sin solucionarse, mientras que las tensiones entre chachis y afro se intensifica. Los pobladores exigen la devolución de tierra expropiada por los afros.

Al inicio, la FECCHE tenía como prioridad la defensa de los territorios y la legalización. Los objetivos han ido cambiando según a las nuevas dinámicas territoriales. Es más los objetivos se han ampliado “orientándose también a la defensa cultural y a la consecución de mejores

⁹ El acceso limitado a los recursos forestales genera tensiones y conflictos interétnicos. Muchos de ellos ya llevan años disputando los recursos. A pesar de los esfuerzos que hacen los líderes de las organizaciones chachis en defender sus territorios, muchos de ellos han sido en vano debido a la falta de recursos económicos para contratar abogados. Sumado a esto el poco compromiso de las autoridades de la subsecretaría de tierras con el pueblo chachi terminan ahondando aún más los problemas territoriales. Es así que actualmente 15 centros chachis del norte de Esmeraldas tienen conflictos territoriales con el pueblo afrodescendiente. La mayoría de estos conflictos provienen del pueblo afro, tal como lo indican los líderes de la Federación de Centros Chachis del Norte de Esmeraldas.

condiciones de vida para el pueblo”(Medina 1997,73). En este sentido, la FECCHE ha trabajado arduamente desde sus inicios con organizaciones no gubernamentales para erradicar ciertos problemas relacionados con la salud y el desarrollo integral del pueblo.

Desde sus inicios las nuevas organizaciones se constituyeron para responder a las exigencias de la sociedad dominante y a la vez promover la conservación de las tradiciones y cultura de su pueblo. Tal situación provoca en la sociedad Chachi múltiples contradicciones y pugnas internas relacionadas con el acceso al poder. Además, todas las nuevas exigencias legales terminan estableciendo nuevas relaciones de consumo e invalidan la sabiduría de los ancianos y privilegian a los letrados (Carrasco 1983).

De esta forma dentro de un mismo pueblo se generan divisiones, los letrados se convierten en los detentores del conocimiento moderno y por ende los más aptos para ejercer cargos en las nuevas organizaciones sociales. Mientras que los demás fueron relegados de estas organizaciones, en este contexto los primeros docentes fueron los privilegiados y desempeñaron el papel de intermediarios en el contacto con organizaciones externas al territorio chachi (Carrasco 1983).

Los precursores de la creación de las nuevas organizaciones entre ellas la FECCHE, siempre fueron personas que poseían cierto tipo de capital cultural en el sentido Bourdiano. Por lo tanto, disponían de recursos y posiciones en un entramado de relaciones que automáticamente les posicionaba en un campo determinado. Es así como los profesores fueron los primeros en acceder a la presidencia de la Federación entre ellos se destaca el profesor Santiago Añapa, Marcos Tapuyo, entre otros.

De acuerdo a (Gledhill 2000,104) “las experiencias históricas del pasado estructuran las pautas de conducta del presente”. En este sentido, las nuevas organizaciones chachis, como la FECCHE, los Centros, las asociaciones nacieron estructuradas bajo las normativas de la antigua organización. Por ende, los líderes de las organizaciones modernas y tradicionales comparten normas que condicionan el comportamiento y la buena conducta como principios universales, tal como señala Marcos Tapuyo:

Los gobernadores chachis y sus herederos tenían que cumplir una variedad de requisitos, las mismas permitían consagrarse como representantes legítimos frente al pueblo. Los

gobernadores debían permanecer casados con una sola mujer (...) no ser borracho, no maltratar a las mujeres, no haber tenido pleitos con otras familias, tener vocación, conocer las leyes tradicionales, ser amable, ser participativo (...) y finalmente tener la edad máxima de 50 años. Se establece este límite edad debido a que el gobernador tiene y debe movilizarse de un lugar a otro ayudando a resolver los problemas (...) Ahora, estos mismos requisitos también debe cumplirse al momento de elegir a los posibles candidatos a dirigentes de las nuevas organizaciones sociales, pero a diferencia de la forma más tradicional, aquí se ha aumentado nuevos requisitos como el de saber leer, escribir y tener como mínimo título de bachiller (Marcos Tapuyo, líder comunitario, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, octubre 2020).

En este relato se puede evidenciar cómo las experiencias históricas condicionan las nuevas estructuras organizacionales y la importancia que dan a los principios y valores como ejes de buena gobernanza. En lo que se refiere a esto Joignant (2012,2), plantea la importancia del bagaje social, las profesiones de los individuos, los valores y las actitudes de las personas que conforman parte del grupo y así como quienes no forman parte de ella. Elementos esenciales dentro de las organizaciones chachis a nivel moderno y tradicional.

Dentro de la organización tradicional se presentan dos tipos de capitales en sentido Bourdiano, el capital simbólico y el capital social. La primera se refiere al conjunto de propiedades que parecen inherentes a la persona misma del agente, como la autoridad, el prestigio, notoriedad, la honorabilidad y la reputación. Mientras el capital social se refiere a “la posesión efectiva de una red de relaciones de parentesco susceptibles de ser movilizadas o, por lo menos manifestadas” (Bourdieu 2007,59).

Con relación a esto Rosa nos cuenta:

Marcos Tapuyo debía asumir el cargo de gobernador a la muerte de su padre como el primogénito de la familia, si bien cumplía con algunos requisitos como el de ser líder de su pueblo y por ende era muy conocido, más, sin embargo, también le perseguía una forma de reputación el de ser “un adúltero”, por consecuente no cumplió con los requisitos más importantes, entonces los Chaitalas o “magistrados de la ley” se reunieron y decidieron quitarle el derecho de ser “*Uñi*” y allí fue que le nombraron a mi suegro Ricardo como nuevo gobernador del centro chachi Zapallo Grande (Rosa Candelejo, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, octubre 2021).

Las nuevas organizaciones sociales como son la FECCHE, Centros y asociaciones dan prioridad tanto al capital simbólico de los dirigentes como a su capital cultural, entendido -de acuerdo a Bourdieu (2007)- como el conjunto de activos que una persona posee en términos de educación, intelecto, gustos y maneras de comportarse. De hecho, este tipo de capital permite la movilidad social de una clase a otra en sociedades que están estratificadas. En el caso de los chachis, este capital incorporado permite llegar a ocupar una mejor posición dentro de las organizaciones modernas. Tal como nos comenta Marcos Tapuyo:

Las normativas tradicionales siempre han estado presentes dentro de las nuevas organizaciones. Es por ello que la mayoría de los presidentes como de los centros o de la misma federación se someten bajos estas estrictas normas, pero como todas las cosas cambian y bajo las exigencias del mundo moderno estas organizaciones han añadido otros requisitos, como el de saber leer y escribir, de paso tener título de Bachiller y dominar el español. A pesar de estos cambios las normativas tradicionales siguen vigentes, es por ello que se exige a los aspirantes a cargos de presidente, secretario y tesorero deben tener buenas conductas (...) (Marcos Tapuyo, líder comunitario, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, octubre 2020).

Los relatos de Marcos y Rosa ilustran dos momentos históricos en cuanto a las organizaciones tradicionales y modernas. Por un lado, la legitimación del poder del gobernador bajos las normativas culturales que están precisamente entrelazados con el capital simbólico y social que estos individuos deben poseer para permanecer en el cargo. Mientras que, en la organización moderna, las personas que optan por cargos dentro de la institución deben poseer el capital simbólico y cultural.

Al inicio las nuevas organizaciones sociales en el territorio fueron bastante “estructurada y que en general respondía a los objetivos para la cual fue creada. Lastimosamente, pugnas de carácter interno, que mucho tienen que ver con ciertos intereses individuales y familiares, la han debilitado en las últimas décadas” (Medina 1997,73). La presencia de rivalidades y sobre todo egoísmos entre algunos líderes dificulta los diversos procesos de reivindicación y desarrollo étnico comunal. Incluso han perdido credibilidad frente al pueblo.

Dentro de los logros más importantes obtenidos por las nuevas organizaciones sociales, sobre todo por la FECCHE está “la adjudicación legal por parte del IERAC, de los territorios correspondientes de todas las zonas de asentamiento, la implantación del programa de

educación intercultural bilingüe” (Medina 1997,74). Además, la edificación de varias de casas comunales en casi todo el territorio chachi y finalmente la implementación de proyectos de fomento productivos (Yépez 2011).

En las comunidades chachis se han llevado a cabo un sinnúmero de proyectos provenientes principalmente de “PRODEPINE” pero también de fundaciones como; Indio Hilfe, Subir y Pájaro Carpintero. Los cuales promovieron proyectos como la siembra de cacao, caña de azúcar y piquigua. La crianza de ciertos animales de granja como gallinas, cerdos, vacas y chivos, con la intención de dar otras alternativas de fuentes de ingreso ante los estragos de la explotación maderera (Yepez 2011).

Hoy por hoy la mayoría de las organizaciones chachis están sumidas en la corrupción temática que se abordará a profundidad más adelante. La mayoría de los casos están relacionados con las negociaciones con las empresas madereras y la incorporación de algunos centros chachis al programa socio bosque. Los males de la política también han infestado a las pequeñas organizaciones sociales. En los últimos años, la FECCHE ha recuperado cierta credibilidad debido a sus buenas gestiones en pro de la sociedad Chachi.

En definitiva, el surgimiento de las nuevas organizaciones en el territorio chachi ha permitido disputar los derechos colectivos en el plano político. Así como también garantizar el acceso a la tierra y erradicar las invasiones. Al igual la ejecución de proyectos en miras de promover un desarrollo sustentable con el medio ambiente y así conservar los bosques naturales. A pesar de todo estas conquistas, aún quedan muchos derechos que necesitan ser reivindicados como el acceso a la educación y salud.

4.3 Disputas territoriales: el caso de Hoja Blanca

La asociación de trabajadores agrícolas autónomos Chachi Hoja Blanca, se encuentra localizado en el alto del río Cayapas. En dicho territorio se alzan dos comunidades entre ellas Hoja Blanca y Piedra Blanca. Ambas se construyeron en el proceso de las invasiones de los colonos hacia territorios considerados ancestrales. Aunque para el Estado ecuatoriano siempre

fueron consideradas tierras Baldías y, por lo tanto, se promovieron Leyes que facilitaban la expropiación.

De acuerdo con Carrasco (1983,109) “los colonos comúnmente denominados manabas, campesinos que huían de la sequía de sus provincias o gente serrana expulsada por el minifundismo y la falsa reforma agraria, empezaban a invadir el sector de Hoja blanca”. Situación que determinó la conformación de la pre-Federación en la década de los 70. A fin de proteger las tierras ancestrales que por siglos les habían pertenecido, pero frente al Estado seguían sin ser reconocidos como dueños.

La incorporación de los pueblos indígenas al proyecto nacional siempre significó el desconocimiento de los derechos ancestrales. En este caso, la etnia Chachi en la década de los 70, seguía siendo dueño de la nada, es decir sabían exactamente que el territorio en la que habitaban era de ellos, pero frente al estado seguían siendo invisibilizados como propietarios. Ya que mediante procesos jurídicos y legales debían demostrar una vez más ser los dueños de aquellas tierras en las que habían vivido por siglos (Carrasco 1983).

La legalización del territorio frente al estado se hacía cada vez más compleja para la población Chachi, debido a las exigencias legales. Tales procesos desconocidos para este grupo social. Más el alto grado de analfabetismo de sus miembros y la carencia de recursos económicos terminó dificultado el proceso para legalizar el territorio ancestral ante las autoridades competentes del IERRAC y posteriormente en el Inda. En medio de la desesperación recibieron ayuda de algunas fundaciones (Minda 2002).

La presencia de organismos no gubernamentales en el territorio permitió legalizar la mayor parte de tierras ancestrales. Si no fuera por estos organismos hoy por hoy, la etnia Chachi estaría sin tierra. En el caso de Hoja las tierras fueron legalizadas por la ayuda de la fundación Indio Hilfe liderada por Masha Pohl-Kauka de origen alemana, quien llegó a tierras chachis en la década de los 80s. Y viendo el abandono en la que vivía este pueblo por el estado, decidió desarrollar proyectos sociales (Añapa 2003).

Durante la década de los 60, se produjo una de las mayores olas migratorias hacia la provincia de Esmeraldas. En su mayor parte provenientes de las provincias de Manabí, Guayas y los ríos. Llegados hasta la década de los 90, es cuando se produce la mayor cantidad de

adjudicaciones territoriales en Eloy Alfaro y San Lorenzo (Minda 2002). Las causas de la migración pueden ser muy variadas sea por falta de tierra o sequías o incluso propiciados por el mismo estado tal como sucedió en la Amazonía.

Entre la década de los 60-70, el estado ecuatoriano con la finalidad de frenar la masiva migración urbana y extender las fronteras agrícolas promovió los procesos migratorios de colonización. En este sentido Carrasco (1983) plantea que estos eventos a nivel nacional fueron inducidos por el mismo estado con sus políticas de tenencia de tierra y colonización a fin de evitar explosiones sociales y conflictos en unas zonas, canalizándolos hacia otros lugares, en este caso, el norte de Esmeraldas (Minda 2002).

En este contexto se producen las primeras ocupaciones de lotes de tierras que eran considerados “Baldíos” entre la década de los 60-70 en el norte de la provincia de Esmeraldas. Dentro de las formas en la que los colonos accedieron a tierras ancestrales del pueblo Chachi en el caso de Hoja Blanca. Básicamente son dos formas. Posesión e invasión. Debido a la gran extensión del territorio Chachi, las autoridades locales nunca se dieron cuenta en qué momento entraron los colonos. Tal como nos relata Aníbal:

En la década de los 70, el territorio de la Pre federación Chachi era muy extensa. En ese tiempo en el sector de Hoja Blanca solo vivían tres familias. Entonces no había mucha gente, y a esta parte del territorio los Chachis no le daban mucha importancia. Siempre se había visto como un lugar de caza. Había algunas cabañas por este sector, pero simplemente eran temporales, y la gente solo iba de visita y regresaba tan pronto como podía. Entonces eran solo tres familias que vivían allá, en ese tiempo los colonos ya se dieron cuenta de que, en el sector de Hoja Blanca, supuestamente había mucha tierra baldía sin dueño. Ya por la década de los 70-80, se habían establecido las dos primeras familias de colonos en el territorio (Aníbal Torres, socio de la asociación de agricultores autónomos Chachi de Hoja Blanca en entrevista con el autor, octubre 2021).

La presencia de las primeras familias de colonos siempre representó un peligro constante para la población Chachi del sector de Hoja Blanca. Con el paso de los años más familias de colonos ingresaron al territorio. Esto generó temor a la población Chachi de la zona, ya que por su larga experiencia de engaño y traición iniciada a inicios de la conquista siempre vieron

con ojos de temor a los colonos. En esta época se pensaba que los colonos eran malas personas o también asesinos (Carrasco 1982).

Entonces, ante la noticia de la inserción de más colonos en el territorio en la década de los 70-80, el temor en la población Chachi fue agudizando. En este contexto se dieron las primeras invasiones en el territorio de la etnia Chachi, especialmente en el límite de la ceja montaña del sector de hoja blanca (Carrasco 1982). De esta manera se producen los primeros conflictos territoriales con los manabas quienes a su llegada al territorio empiezan adueñarse de grandes extensiones de tierra. Tal como nos cuenta Evaristo:

Por ahí en 1970, la extensión territorial de la población Chachi del sector de Hoja Blanca abarcaba una distancia de 20 kilómetros hasta el punto llamado la yuca. Entonces los colonos llegaron hasta yuca y de ahí empezaron a bajar hasta llegar a Hoja Blanca. Las primeras familias de colonos entablaron buenas relaciones con la población Chachi y fueron ellos que avisaron sobre los nuevos ingresos de colonos en el territorio. Entonces cuando se produjo la invasión a nuestro territorio, la mayoría de los socios fundadores eran aún jóvenes de entre 17 a 18 años edad. Los colonos tenían la intención de bajar hasta la boca de Hualpí. En este proceso conflictivo mi abuelo como gobernador del centro Chachi Zapallo Grande, invito a la Pre federación para realizar una primera inspección. Entonces la primera expedición que se organizó para defender el territorio se componía de doce personas. Este grupo llegó hasta la casa de un señor llamada don Pilay, quien pertenecía a una de las primeras familias de colonos que ingresaron en hoja blanca. En el encuentro hablaron sobre el cese del ingreso de colonos al territorio chachi, entonces se acordó que ellos vigilarían que ningún otro colono ingresara a territorio chachi (Evaristo Candelejo, profesor, socio de la asociación de agricultores autónomos chachi de Hoja Blanca en entrevista con el autor, agosto, 2021).

De acuerdo con el relato de Evaristo, podemos evidenciar el proceso de inserción de los colonos en el territorio chachi. La mayoría de ellos tenían como fin apropiarse de grandes extensiones de tierras que pertenecían a la pre federación. Sin embargo, una pronta reacción por parte de las autoridades tradicionales frenó el ingreso de más de colonos en la zona. El papel desempeñado por el gobernador del centro Zapallo Grande, de ese tiempo Pedro Tapuyo fue primordial para defender el territorio.

Ante la presencia de colonos en la zona de Hoja Blanca, las familias chachis por temor iban dejando el camino libre para el ingreso de los colonos. Las pocas familias que estaban

asentadas en la zona decidieron abandonar estos territorios. Ante esta situación el entonces gobernador, Pedro Tapuyo en conjunto con las otras personas del centro, decidieron realizar la primera expedición hasta la zona de Hoja Blanca para corroborar la presencia de los colonos en el territorio. En este sentido Aníbal nos relata:

La etnia Chachi siempre ha sido temerosa a otros grupos sociales y al escuchar que los colonos se acercaban al territorio, las tres familias que vivían en Hoja Blanca temieron por sus vidas y tomaron la decisión de retornar a sus comunidades de origen. Así, las tres familias se retiraron del sector de Hoja Blanca. Todos esos hechos llegaron a oídos del gobernador, Pedro Tapuyo, quien el organizó un viaje con el fin de verificar si todos estos rumores que circulaban en las comunidades chachis era verídica. Entonces un grupo de chachis incluido yo, decidimos emprender el largo viaje desde la comunidad de Zapallo Grande hasta Hoja Blanca. El viaje por el río Cayapas hasta llegar a Hoja Blanca fue muy largo y así por la tarde llegamos hasta donde estaba la última casa de los chachis. Esa misma tarde escuchamos un ruido al frente de la casa y cuando nos dimos cuenta eran los colonos, traían consigo carabinas y mochilas eran como cuatro personas, mientras en nuestro grupo éramos como unas 5. Al igual que ellos, nosotros también teníamos nuestras escopetas. Entonces allí, ellos salieron por la tarde cansados y nos saludaron y nosotros también. Luego nos explicaron el motivo de su presencia y de paso nos pidieron posada y accedimos. Por la noche, ellos empezaron a conversar y nos supieron manifestar que habían emprendido el viaje desde lejos. Lo sorprendente era que en ese tiempo no había carreteras, solo era montaña y bosques. Considero que llegaron hasta nuestro territorio siguiendo el mismo camino que hicieron los primeros colonos. Lamentablemente, este grupo no tuvo suerte porque nosotros estábamos allí. Ellos nos manifestaron que querían tierra, ya que del lugar que venían no había. Es más, nos querían comprar, pero nosotros les dijimos que dentro de nuestra organización está prohibido vender. Al día siguiente ellos se fueron y nosotros regresamos a nuestra comunidad. Entonces, al retorno a nuestra comunidad, nos manifestamos entre nosotros ¿Qué vamos a hacer ahora? Y fue ahí que dijimos a otros compañeros chachis que tal si nos organizamos y defendemos el territorio, porque los colonos se quieren apropiarse. Nos organizamos y logramos integrar a 18 personas, de los cuales 15 fueron los fundadores, tres de los cuales ya se han muerto, los que aún seguimos vivos de entre los fundadores somos mi persona, Marcos Tapuyo, Humberto, Santillán, Adela, los otros integrantes se retiraron. Debido a la falta de apoyo por la pre federación, nosotros creamos una asociación por fuera de la federación a la cual denominamos “asociación de trabajadores agrícolas autónomos de Hoja Blanca”, así conformamos con los 15 integrantes la nueva asociación. El único problema era que como nosotros no vivíamos por allá y solo visitábamos el territorio semestralmente, a nuestro

retorno entraron más colonos. Un colono llamado Víctor Quintero, se hizo dueño de más 200 hectáreas. Finalmente, decidimos dejar las cosas tal como estaban con una condición, de que el colono sería como guardián del territorio chachi. Al inicio el acuerdo parecía bueno, pero más adelante esto traería problemas, ya que el colono exigió nuestra organización unas 10 hectáreas más de tierra, como pago por los servicios de guardianía. Entonces fuimos hasta el Inda donde le dimos legalmente las 10 hectáreas. Luego de esto, vimos la urgencia de construir pueblos, y de esta manera lo hicimos, ya los socios tuvieron hijos y empezó a crecer la población. Actualmente, nos hace falta más tierra, si no hubiéramos perdido territorios habría suficiente para las nuevas generaciones. Luego de conformar la asociación en 1987, luchamos para adjudicar legalmente el territorio en 1993 (Aníbal Torres, socio fundador de la asociación de agricultores autónomos Chachi de Hoja Blanca, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor agosto, 2021).

El relato de Aníbal nos muestra como las diversas situaciones entre ellas los conflictos territoriales han empujado al pueblo Chachi a defender su territorio bajo las nuevas formas organizacionales en este caso la creación de la Asociación de agricultores autónomos chachis de Hoja Blanca. Bajo esta organización y con la ayuda de la Fundación Indio Hilfe lograron adjudicar en el año de 1993, la cantidad de 2.187.90 hectáreas a la asociación luego de un proceso largo de lucha frente a las instituciones del estado.

Entonces el caso de Hoja Blanca y el surgimiento de la asociación como forma de organización ha sido resultado de los conflictos sociales. La presencia de los colonos en el territorio desde los 70, terminará impactando las relaciones sociales del pueblo Chachi. A su vez, poco a poco los indígenas habrían incorporado nuevas prácticas sociales y productivas provenientes de los colonos. Situación que hasta nuestros días se sigue manteniendo en Hoja Blanca donde conviven chachis y manabas.

Dentro de la asociación Hoja Blanca, el tema que más preocupa entre los socios es la falta de tierra para las nuevas generaciones. Debido al aumento de la población en el territorio la asociación no puede corresponder con la demanda de todos, lo que en sí ya representa un problema, sin tierra no pueden trabajar, lo que conlleva posiblemente a migrar. Al igual la presencia de los manabas por este sector desde hace décadas ha ido incidiendo en los aspectos socioculturales y étnicos.

A pesar de que la mayor parte de las comunidades chachis están organizadas y que poseen sus títulos de propiedad de su territorio, los problemas de tierra siguen vigentes. En septiembre de este año 2021, el presidente de la FECACHE, el señor Santiago de la Cruz¹⁰, hizo un llamado urgente a todos los presidentes de los centros a fin de tratar el problema de adjudicación de 1400 hectáreas de tierra a favor de la asociación “los Guayacanes”, adjudicación que estaría afectando a los territorios chachis.

La asociación de los Guayacanes es iniciativa del pueblo afro. Intentan legalizar un territorio sabiendo que pertenece al pueblo Chachi, por lo tanto, es improcedente dentro de los marcos legales. Situaciones como estas suceden muy a menudo, sirva de ejemplo que, en el mes de agosto de este año, de la propiedad del centro Chachi Jeyambi, la comuna negra Montalvo vendió cerca de 200 hectáreas de tierra a un extranjero para el cultivo de Balsa. Esto que ha generado tensiones entre chachis y negros.

4.4 El declive del poder del *Uñi*

A lo largo de la historia del pueblo Chachi, la figura del *Uñi* o gobernador ha sido un eje fundamental para la preservación de las costumbres y tradiciones. Desde autores como Barrett (1994), Carrasco (1983), Medina (1997), (Yepez 2011) y Latorre (2009) concuerdan que la existencia del *Uñi* y las leyes consuetudinarias han permitido la creación de mecanismos de estructuración, integración y cohesión social dentro del territorio. Los cuales han permitido desarrollarse como pueblo.

La forma de organización tradicional enmarcada en el *Uñi* con el pasar de los años ha ido cambiando. De acuerdo con Añapa (2003), a inicios del siglo XXI, la distribución de autoridades dentro de la organización contemplaba al gobernador, vicegobernador y los chaitalas o magistrados de la ley. En cambio, a inicios del siglo XX, existían los siguientes cargos: Gobernador, secretario de gobernación, teniente político, alcalde, comisario, capital y sargento (Barrett 1994, 333).

Dicho lo anterior nos muestra los cambios que se han dado en el tiempo dentro de la organización tradicional del pueblo Chachi. A pesar de los cambios, la forma de organización tradicional sigue vigente hasta la actualidad. En siglos pasados, la existencia del gobernador y

¹⁰ Santiago de la Cruz, presidente reelecto de la Federación de Centros Chachi del Norte de Esmeraldas.

los chaitalas en el territorio determinaba el cumplimiento de las leyes. La figura de las autoridades tradicionales era muy respetada por lo que ningún podía burlarse, ya que posiblemente podían ser castigados (Carrasco 1983).

Los gobernadores de aquel entonces tenían como función vigilar, castigar y mantener el orden en las comunidades. De esta manera el pueblo Chachi vivía respetando las normativas tradicionales y a sus semejantes. Entre las muchas leyes que regían al pueblo Chachi de inicios del siglo XX, Barret (1908) destaca la existencia de leyes bien estrictas respecto al matrimonio y las relaciones conyugales, y cualquier infracción se castigaba con la pena máxima según la gravedad.

Dentro de la sociedad Chachi, el matrimonio y las relaciones conyugales eran muy vigiladas por las autoridades tradicionales. Tal tradición, según Carrasco (1982), habría sido reforzada por la inserción de la religión católica. En tiempos pasados no estaba permitido el adulterio ni mucho menos el incesto. Estas faltas eran castigadas con 500 a 600 azotes. No obstante, con el tiempo y más el debilitamiento de las autoridades tradicionales, las infracciones de este tipo han ido en aumento.

La existencia de este tipo de leyes permitía mantener el orden y la armonía entre los miembros. Dentro de la sociedad Chachi el divorcio no estaba permitido. Las relaciones familiares eran sagradas y por ende el divorcio no era una opción. Es más “si un hombre o una mujer abandonaba a su pareja, este o esta, era perseguido por la ley, castigado, y se hacían todos los esfuerzos posibles para lograr la reconciliación entre los conyugues”(Barrett 1994, 350).

En todo caso todas estas problemáticas eran tratadas por el gobernador y los magistrados de la ley, quienes dependiendo de la gravedad del asunto determinaba el tipo de castigo para los transgresores. Muchas veces los transgresores a la ética de las leyes chachis, huían del territorio con dirección a Colombia o hacia el centro del país con el afán de evitar castigos severos. Carrasco (1983) relaciona estos hechos con el inicio de la migración de miembros chachis hacia otras zonas de la provincia.

Tal era la autoridad del gobernador del siglo pasado, que muchas veces este enviaba a los chaitalas a capturar a los transgresores y someterlos bajo la ley (Carrasco 1983). Por lo tanto,

el poder del *Uñi* era absoluto y el cumplimiento de las leyes por los miembros era obligatoria. Sin embargo, a partir de la década de los 80, la autoridad del gobernador empieza a fragmentarse y se producen los primeros cambios dentro de su estructura organizativa y en la forma de gobierno.

De acuerdo con Barret (1908), el cargo de gobernador a principios del siglo XX, seguía teniendo el carácter hereditario y patrilineal. En cambio, los estudios de Carrasco (1983) plantean que la tradicional forma de sucesión hereditaria al cargo de *Uñi* ha cambiado. En algunas ocasiones los gobernadores chachis han sido elegidos por consenso, mientras que otros han sido escogidos por los misioneros evangélicos de la zona para el puesto, lo que implica una ruptura en las tradiciones de sucesión al poder.

Desde la época de los 80, Carrasco (1983) enfatiza que la organización tradicional y el poder del *uñi* en el territorio están en proceso de desaparecer como consecuencia de las políticas estatales, intencionadas con integrar a los territorios indígenas a la esfera nacional. En efecto se habrían generado un deterioro en la estructura de organización tradicional y en el debilitamiento de la autoridad del *Uñi*. Lo cual se ve consolidado con el surgimiento de las nuevas organizaciones sociales en el territorio.

Los cambios que se han impuesto en el proceso de la vinculación más estrecha con la sociedad nacional y los problemas derivados de las circunstancias han condicionado a este pueblo a adoptar nuevas formas de organización acorde a las exigencias de la sociedad moderna. Lo que ha provocado el debilitamiento de la organización tradicional y también la fragmentación de los valores y principios que en cierta manera determinaban las buenas relaciones entre miembros (Medina 1997).

Llegados hasta este punto es necesario preguntarnos ¿Cómo ha cambiado la forma de gobierno enraizado en el Gobernador y los chaitalas? Y si aún siguen vigentes en el territorio, ¿cuál es la funcionalidad que tienen dentro de la sociedad Chachi actualmente? Con el surgimiento de nuevas organizaciones y líderes comunales, de los centros y la prefederación, quienes por su capital cultural se han convertido en los portavoces del pueblo Chachi frente al estado ecuatoriano.

Tal situación no siempre fue así. Los antiguos gobernadores chachis mantenían una estrecha relación con el gobernador de la provincia. Cualquier asunto o inconveniente, lo trataban directamente con las autoridades del estado con quienes tenían buenas relaciones. Sin embargo, con el surgimiento de las nuevas organizaciones, las funciones del gobernador fueron fragmentando, quien paso de tener una autoridad absoluta a tener una función muy limitada como guardián de las traiciones y costumbres.

La incursión de los chachis al espacio nacional determinó nuevas necesidades en cuanto a las formas de relacionarse con el espacio exterior. Lo cual terminó invalidando el saber de los *uñis*, considerando innecesarios en los nuevos escenarios sociales (Carrasco 1983,108). El establecimiento de las primeras escuelas entre la década de los 40 en territorios chachis y la intervención del Instituto Lingüísticos de Verano, propiciaron la formación de la primera generación de letrados chachis.

Para Carrasco (1983) la presencia de letrados entre la población Chachi termina invalidando el conocimiento de los ancianos conocedores de las leyes y tradiciones de los antepasados, en su lugar vienen los letrados como conocedores y poseedores de conocimiento modernos. Se prioriza sobre todo el capital cultural y simbólico entre los letrados mientras que los gobernadores carentes del capital cultural son relegados hacia temas más tradicionales y así da comienzo el declive del poder del gobernador.

Las instituciones tradicionales a pesar de encontrarse bastante debilitadas siguen vigentes hasta el momento. Así el gobernador o *uñi*, se encarga de los ámbitos de lo sexual y de lo ceremonial” (Latorre 2009,75). En algunos casos particulares la no existencia de funciones descritas en un papel ha hecho que se generen tensiones entre gobernadores y presidentes de los centros, quienes en ocasiones tienden a cumplir las funciones de los gobernadores. Por lo tanto, se hace necesario los límites y alcances de cada autoridad.

Actualmente, los gobernadores se eligen dentro de la asamblea de los centros, son los socios quienes presentan sus candidatos para ocupar los cargos dentro de la organización tradicional. Tal proceso ha generado muchos problemas dentro de la organización, ya que se eligen a personas sin capital simbólico. Los nuevos gobernadores, vicegobernadores y los magistrados de la ley son carentes de valor moral, por lo tanto, no poseen autoridad suficiente para someter bajo las leyes a los infractores.

En tiempos modernos cualquiera puede ejercer el cargo de gobernador, hace décadas atrás tal autoridad estaba reservada para los ancianos del pueblo, quienes eran los conocedores de las leyes y tradiciones de los antepasados y sobre todo poseían una autoridad moral. Ahora gente que no conoce las leyes ocupa cargos en la organización tradicional, lo que provoca inconvenientes al momento de aplicar las leyes a los infractores. El desconocimiento y la ignorancia impide ejercer la autoridad correctamente.

Entonces tener autoridades tradicionales sin autoridad moral y peor aún el desconocimiento de las leyes consuetudinarias, terminan debilitando aún más ya la frágil organización tradicional. En este contexto los problemas sociales como adulterio, incesto dentro de las comunidades chachis han ido en aumento, los miembros ya no quieren sujetarse bajo las normas tradicionales, en muchas ocasiones son los culpables, quienes acusan a los gobernadores de ser personas con una doble moral.

La expansión del estado nacional y las nuevas leyes que se crean y se imponen en el territorio también ha incidido en los cambios en la organización tradicional. Es así, con la aprobación de la ley de paridad en el gobierno de Rafael Correa, las organizaciones tradicionales y modernas pasaron de ser absolutamente controladas por los hombres. Dando lugar a la integración de las mujeres chachis dentro de estas organizaciones o formas de gobierno en el territorio.

Según Carlos Añapa, gobernador del centro Chachi Zapallo Grande:

La forma de organización tradicional sigue vigente en el centro Chachi Zapallo Grande, pero las leyes tradicionales en las últimas se han visto debilitadas como consecuencia de la implantación de la educación, los procesos migratorios y los matrimonios con otros grupos sociales, todas estas situaciones terminan generando nuevas formas de pensamiento, lo que dificulta el sometimiento a las leyes tradicionales del pueblo Chachi (Carlos Añapa, de la Cruz, *Uñi* del centro Chachi Zapallo Grande, en entrevista con el autor, agosto, 2021).

La funcionalidad del gobernador de Zapallo Grande actualmente es conservar y preservar las costumbres. Es el *uñi* quien dirige las ceremonias tradicionales y también juzga los actos de adulterio e incesto a los miembros del centro. Aunque en asuntos políticos y económicos su poder no tiene alcance. Los gobernadores actuales se sujetan bajo las normativas de los

centros, por lo que han perdido su autonomía. *Uñi* y presidentes trabajan juntos o en ocasiones el presidente ejerce la autoridad de *uñi*.

El aumento de matrimonios con otros grupos sociales ha dado lugar al surgimiento de muchos mestizos, quienes también luchan por ser aceptados dentro de las organizaciones chachis. Tal situación genera tensiones entre miembros de los centros y en efecto se forman grupos a favor y en contra de esta minoría. En algunos centros el ingreso de los mestizos en la organización ha significado el deterioro de los valores tradicionales, esto ante la negativa de los mestizos someterse bajo las normativas del pueblo Chachi.

Por razones antes mencionadas, el centro Zapallo Grande en su última asamblea, optó por reformar su estatuto afín de no permitir el ingreso de mestizos dentro de la organización. Tal exclusión se sostiene en el hecho de que los mestizos incumplen las leyes tradicionales. Esta forma de excluir a una minoría que no cumple ciertos requisitos, en términos de Weber se podría entenderse como cierre social, en dicho círculo social solo están aquellos que se consideran puros de sangre.

4.5 Notas etnográficas: audiencia sobre caso de adulterio

Cada centro Chachi cuenta con su propio gobernador, y son ellos quienes se encargan de vigilar el cumplimiento de las normas tradicionales. Los problemas sociales que más requieren la atención de los gobernadores de tiempos actuales siguen siendo los casos de adulterio, incesto y brujería. En casi todas las comunidades chachis problemas como las mencionadas anteriormente son muy recurrentes, por tal motivo en los siguientes apartados se presentan relatos, descripciones y análisis sobre cómo el pueblo chachi resuelve un caso de adulterio en la que intervienen tres gobernadores chachis.

Eran como las doce del mediodía del 13 abril de 2021, cuando concurrí por la invitación de la señora Antonia a la casa comunal de la comunidad de Zapallo Grande. Cuando llegamos al lugar había cerca de 100 personas reunidas. Lo interesante era que se podía encontrar personas de ambos sexos entre adolescentes, jóvenes y adultos. Me pareció inédito la presencia de los adolescentes y jóvenes en la audiencia. Ya que por muchos años en estos espacios solo podían para personas adultas, especialmente parejas.

Llegados a la audiencia, las autoridades principales ya estaban en la mesa, listos para juzgar a los culpables. Se fueron presentando cada una de las dignidades, entre ellas estaban dos lideresas mujeres y esto también me generó curiosidad. Se sabe que el poder de las organizaciones tradicionales dentro del pueblo Chachi fue de carácter patriarcal, pero esta vez ya se habían incorporado las mujeres. Por lo tanto, era evidente los cambios que se habían ido produciendo en la organización tradicional a través de los años.

Entre las principales autoridades se encontraban tres gobernadores y dos presidentes de los centros en representación de las comunidades. Nunca me imaginé que para tratar un solo caso de adulterio se habían dado cita autoridades tradicionales y modernas. Viendo todo esto, intuí la magnitud del problema a tratarse en la casa comunal. Estaban los gobernadores del centro la Herradura, Tsejpi y finalmente de Zapallo Grande. Cada uno de ellos venían acompañados con sus vicegobernadores/as y sus respectivos *chaitalas*.



Foto N° 11. Miembros chachis reunidos en la casa comunal para tratar caso de adulterio. Fuente: Trabajo de campo

Los primeros en hablar fueron los gobernadores, seguido de los líderes de otras comunidades quienes habían sido invitadas exclusivamente para tratar el problema. Luego se dio paso a la intervención de los asistentes para que pudieran expresar sus puntos de vista a fin de esclarecer el caso. El primero de ellos en participar fue César Añapa, quien a su vez era el tío del chico que estaba siendo juzgado por adulterio.

Hoy este día estamos reunidos tres centros por este problema, la primera vez que nos reunimos para tratar este asunto dijimos; si la chica ya no aguanta más la soltería, sería bueno que se busque marido, pero que este no esté casado. Por ser la primera vez, ese día aconsejamos a la chica a no meterse con hombres casados. Le entregamos a la chica en las manos de los padres para que ellos llevaran a la chica a su comunidad (...). En conjunto con todas las autoridades le entregamos a la chica en las manos de los padres (...) No entiendo cómo es que los padres permitieron que la chica regresara a la comunidad. Ahora lo que sugiero es que por esta vez debemos hablar directamente del castigo que los culpables deben recibir. Entonces no estamos reunidos para decir que vamos a entregar nueva mujer, sino al contrario, el chico debe regresar con su esposa. El asunto no requiere de testigos externos, la ex esposa misma le vio dos veces al marido cometiendo adulterio. Entonces como familia toda esta situación me parece vergonzoso. Tal como les mencioné al inicio, estamos aquí para arreglar el problema, más no unir con la amante, como familia queremos que mi sobrino regrese con su verdadera esposa. Y la amante debe regresar a su comunidad y buscar marido entre los jóvenes de su localidad.¹¹

En la intervención de Cesar, se puede entrever muchos elementos que, aparte de arreglar un problema social, también se intenta rescatar las tradiciones y costumbres del pueblo Chachi. En reiteradas ocasiones enfatiza que “no aceptarán la unión con la amante, al contrario, buscarán reunirlo con su ex esposa” tal expresión viene de la práctica de los valores tradicionales. En el pueblo Chachi no está permitido el adulterio y se prioriza la endogamia entre las parejas. He aquí la razón que acompaña las declaraciones de César. Tan pronto como César terminó la intervención, pidió la palabra el líder de la comunidad de Tsejpi, quien manifestó lo siguiente:

Muy buenas tardes compañeros, soy líder de la comunidad de Tsejpi, puede que sea muy joven con relación a los otros gobernadores. Sin embargo, en asuntos de nuestra ley tradicional soy muy entendido. Nuestra comunidad es otra, no nos equivoquemos, no somos de Zapallo Grande, puede que en esta comunidad vivan esposos con dos mujeres, pero en las comunidades de río Zapallo todos tenemos una sola mujer. Mis amigos, en problemas de adulterio, los familiares deben tener en claro que hay que ser imparciales (...) La población Chachi que habita la comunidad de Tsejpi sabe cuál es mi proceder frente a estos casos. La

¹¹ El presente dato y los demás relatos que se presentan a continuación fueron recopilados en la comunidad de Zapallo Grande, en el mes de abril de 2021. En su conjunto, los datos provienen de la participación de los miembros chachis en la audiencia por caso de adulterio, la misma desarrollada en la mencionada localidad. Además, se pone en conocimiento, que todos los datos fueron traducidos por el autor del idioma *Chá'pala* al castellano.

solución corta sería que el chico viva con las dos mujeres, pero nuestra ley debemos respetarlo, una sola mujer para toda la vida. Y debido a que el señor fue encontrado infraganti, este prácticamente ha perdido su derecho de hablar (...) En este caso propongo darles látigo tanto al hombre como a la mujer y seguido buscarle un esposo a la chica y al chico hacerlo volver con su primera mujer (...) Ahora hemos venido preparados y listos para castigar a los culpables. La segunda reunión que trataron el mismo problema, los acusados sin la autorización de los gobernadores interrumpieron la audiencia y se fueron. Ahora la situación será diferente, nosotros no somos niños para que este par de personas falten el respeto a las autoridades tradicionales, esta vez serán sometidos a grandes castigos (...) Si somos chachis debemos someternos a las leyes tradicionales. En situaciones así, la dignidad de los gobernadores se viene abajo, es por esto, que con todo el peso de la ley debemos castigarlos.

En la tradición del pueblo Chachi, durante la audiencia los acusados pierden el derecho a la defensa y quedan a la espera de la resolución de los gobernadores. Tal como se ha evidenciado en la intervención del líder de la comunidad de Tsejpi, en la que claramente se ve una violación al derecho a la defensa. No obstante, situaciones como estas son parte del procedimiento de la aplicación de la ley tradicional. La aplicación de la ley tradicional no solo tiene una connotación moral y disciplinario, también es parte inherente de la identidad Chachi.

Son pocas las comunidades chachis donde se sigue aplicando la ley tradicional en su forma más severa. Los castigos pueden oscilar entre 600 latigazos, dependiendo de la gravedad del problema. Situaciones como estas en tiempos pasados forzaban a los detractores de la ley a huir de sus comunidades a fin de librarse del castigo (Carrasco 1983). En este caso en particular, los acusados tienen apoyo de sus familiares lo que hace aún más complicado encontrar la solución al problema. He aquí la intervención de Tomás Añapa:

La mayoría de las personas que están en este lugar han de estar pensando, que he estado defendiendo a la acusada. La chica no vive bajo la autoridad de su padre Sixto, sino bajo mi autoridad, ya que vive en mi casa, es por esto, que muchas he salido defendiéndola (...) Sinceramente nosotros con nuestros propios ojos no hemos visto nada, es por esto que mi esposa y yo seguimos defendiendo a la chica, pero si entre ustedes tienen pruebas sobre el adulterio demuestren. Hemos escuchado solo rumores de que la chica sale de la casa por la madrugada a visitar al chico. Yo creo que estamos aquí solo por los celos de la ex mujer y por los chismes mal intencionados. La chica vive con nosotros porque ella quiere progresar a

través de la educación. Si nos ponemos analizar de la mejor manera, las autoridades hablan porque tienen envidia, yo creo que debemos mejorar nuestra cultura, para no estar en estas trivialidades.

La intervención de Tomás Añapa, permite entender que para ciertos miembros chachis, el proceder de la audiencia no es el correcto y, sobre todo, la supuesta ignorancia en la que viven las autoridades tradicionales nubla el proceder de un juicio justo. El simple hecho de que el señor Thomas pidiera las pruebas a los acusadores nos pone frente a dos procesos diferentes de enjuiciamiento, por un lado, tenemos el proceder tradicional, mientras que por otro se exigen la incorporación de ley oficial.

En situaciones como estas se observan claramente cómo las organizaciones tradicionales tienen que lidiar con la existencia de dos grupos. Por un lado, exigen justicia respetando las normativas tradicionales en los cuales prácticamente la versión oral de los demandantes es suficiente para condenar a los culpables. Mientras en tiempos actuales los supuestos letrados exigen pruebas materiales tangibles que corroboren la versión de los hechos, y poco a poco intentan cambiar los procesos e implantar la justicia oficial. En contraposición con la intervención de Tomás Añapa, el gobernador de Tsejpi manifiesta:

El señor Tomás ha dicho que no conoce la verdadera razón por la que estamos reunidos. ¿Acaso no será razón suficiente de que esta es la tercera vez que nos reunimos para tratar el mismo asunto? ¿cómo puede manifestar que desconoce la problemática? Si fuera una joven ejemplar no estaríamos perdiendo el tiempo con asuntos triviales tal como lo manifestó el señor (...) Entonces como va a declarar que no hay pruebas, las pruebas están delante de su nariz. La decisión final sobre este caso es: entregar a un soltero o viudo a la chica y que el chico debe regresar lo más pronto posible con su esposa. Finalmente, debe devolver la gasolina para que las autoridades que vinieron de otras comunidades puedan regresar y se impone una multa de 200 dólares, que deberá ser cancelada esta misma tarde el 50% de su valor. Los hijos e hijas deben respetar a los padres y también a las autoridades tradicionales ¿cómo puede ser posible que el hijo del gobernador esté violando las leyes de nuestro pueblo? nosotros como autoridad debemos hacernos respetar.

Para la sorpresa de los muchos asistentes a la audiencia, el joven acusado de adulterio era nada menos que el hijo del gobernador del centro Zapallo Grande. Según la tradición del pueblo Chachi, los hijos de los gobernadores deben ser ejemplo para los demás miembros de

la sociedad Chachi, no obstante, en este caso vemos todo lo contrario, es él hijo del *uñi* quien está siendo juzgado por las autoridades, tal hecho en cierto sentido desprestigia la autoridad del gobernador. Aquí la intervención de Carlos Añapa (Gobernador del centro chachi Zapallo Grande):

Si hablamos las cosas tal como son, es muy vergonzoso porque el acusado de adulterio es mi hijo. Al inicio de todo, pensando en que era mi hijo, el llamado de atención fue muy leve. Ahora veo que como autoridad la compasión no debe ser un impedimento para ser justo y castigar a los culpables con el peso de nuestra ley tradicional. Muchas de las personas que están reunidas hoy saben muchas cosas, pero no se atreven a hablar. Sin embargo, cuando se termina la audiencia todo mundo empieza a decir, que ellos vieron que por aquí que por allá. Lo que yo quiero pedir es que hablemos las cosas de frente. Desde la primera vez que nos reunimos dijimos que cuando las personas están enamoradas nunca hacen caso. Todas las noches mi hijo está regresando a las 4 o 5 de mañana.

Terminada la intervención del gobernador de Zapallo Grande, interviene María, madre de la acusada y manifiesta lo siguiente:

A pesar de estar enferma, me encuentro hoy aquí en la comunidad de Zapallo Grande. No crean que mi presencia significa que todo esté bien. Ustedes están criticando a mi esposo por no asistir a la audiencia. Mi esposo iba a venir, solo que tuvimos problema para encontrar motor y decidió ir a aserrar madera. Mientras que mi esposo se fue aserrar tabla, yo con mis hijos me fui a limpiar las piñas. Entonces al regreso de la finca, mis hijas subieron gritando, yo pensé ¿que habrá pasado? allí me di cuenta de que habían llegado unos negros para traerme a la comunidad de Zapallo Grande por autorización del gobernador Carlos Añapa. La primera vez que tratamos este problema, yo llevé a mi hija a la casa, pero ahora escucho que ya tienen visto un marido para mi hija. Considero que las decisiones que están tomando los gobernadores es injusto porque el padre no está presente. Yo vine nuevamente para llevar a la casa a mi hija, no pienso dejarlo bajo la responsabilidad de los gobernadores.

Ya finalizada la intervención de la madre de la acusada, se generan fuertes discusiones entre los asistentes, entre muchos sobresale la figura de Tomás Añapa, quien manifiesta que utilizar a los negros como policías para traer ante el gobernador a los acusados es cosa antigua, mientras otros expresan que el gobernador está en su derecho de enviar policías para someter

a los rebeldes bajo la ley tradicional. Está claro que dentro de las comunidades siempre existen dos grupos de personas, unas a favor y unas en contra de la ley tradicional.

Al finalizar la tensión en medio de la sala, se retoma la intervención de los asistentes, esta vez es Rubén Añapa, hermano del acusado, quien pide la palabra:

Yo siempre he dicho que tengo toda la autoridad moral para opinar en casos de adulterio porque en ningún momento lo he cometido. Yo he permanecido bajo la ley tradicional con una sola mujer. Yo vine a la audiencia sin ser invitado a pesar de que mi hermano vive en mi casa porque Carlos le boto de la casa. Yo conozco los pensamientos de Carlos y sé perfectamente las razones por las que botó a su hijo de la casa. Lo que yo discrepo en la decisión de Carlos, es que tiene que ser ejemplo para sus hijos, pero no ha sido así. Señor Carlos, usted dice que su hijo llegaba a la casa a las 4 o 5 am, y me pregunto ¿Acaso en su hogar no hay reglas?

La intervención de Rubén genera más tensiones entre los asistentes, en varias ocasiones falta el respeto a los líderes y en especial su irrespeto está dirigido hacia su padre el gobernador Carlos Añapa, a quien le acusa de no tener una autoridad moral para aconsejar a sus hijos y peor para arreglar problemas de adulterio. A pocos minutos de intervenir, el gobernador Carlos le quita el derecho de hablar, mientras tanto Rubén hace caso omiso y sigue en el uso de la palabra.

El simple hecho de que Rubén sea mestizo, en la sociedad Chachi le resta el ejercicio absoluto de sus derechos y, por lo tanto, siempre la intervención tiene un límite. Ya que la mayoría de los asistentes considera que no es puro y por tanto no se puede considerarse Chachi. Mientras tanto pide la palabra la lideresa de la comunidad Cafetal del centro Chachi San Miguel:

Muy buenas tardes con todos, si bien no soy de esta comunidad, pero me gusta compartir ideas. También he sido autoridad en mi comunidad y aún lo sigo siendo, lo que yo quiero decirles es que se supone que los de esta comunidad son letrados y, por lo tanto, más entendidos que otros, pero he visto todo lo contrario (...) No entiendo por qué Carlos actúa débilmente frente a su hijo. El señor ha ocupado cargos directivos en la comunidad, pero por lo que veo no sabe. Yo siempre digo a mis hijos que deben respetar las leyes y si me toca castigar a mis hijos por violar nuestras leyes lo hago con más razón como autoridad. En nuestra comunidad cuando vuelven a incurrir por tercera vez en casos de adulterio, les damos

500 latigazos tanto al hombre como a la mujer. De esta manera aprenderán a respetar a los padres y también a los gobernadores.

Al finalizar la intervención de la señora lideresa de la comunidad de Cafetal, pide la palabra el gobernador de Agua Salada, quien manifiesta que las cosas están muy claras por las que no necesitan presentar pruebas físicas para convencer a los asistentes. Y habiéndose declarado culpables los acusados no tienen ni vos ni voto para apelar la decisión de los gobernadores. Mientras está en el uso de la palabra es interrumpido por algunos asistentes, quienes piden que se haga una excepción y que los acusados se defiendan.

Entre los que piden dar voz a los acusados están los tíos del acusado, teniendo como sustento la ley mestiza en la cual se estipula que los acusados también tienen derecho a defenderse. Tan pronto los gobernadores acceden a la petición, sin antes dejar en claro, que la intervención de los acusados en ningún momento significa la deslegitimación de las pruebas presentadas por la demandante ante los gobernadores. No todos están contentos con la intervención de los acusados, ya que en la ley tradicional esto es impensable. Finalmente, se permite la intervención de Holger Añapa, el presunto acusado de Adulterio, quien expresa lo siguiente:

Desde el inicio le dije a Mirian (ex mujer) tan claro como el agua que no quería estar más con ella. Entonces ella ya sabe qué hace tiempo mismo nuestra relación como pareja se terminó, aun así, ella me sigue pretendiendo y molestando. Yo ya tengo 3 años de relación con mi nueva pareja. Entonces, si los gobernadores toman la decisión de entregar a otro hombre a mi nueva mujer, sin mi consentimiento, serán todos denunciados, solo eso nomas tengo que decirles.

Ante la declaración del acusado, los asistentes se quedaron estupefactos y también los gobernadores se vieron amenazados. Por otra parte, la acusada a pesar de que se le dio la oportunidad de defenderse prefirió quedarse en silencio. En respuesta a las amenazas realizadas por el acusado, uno de los gobernadores visitantes manifestó lo siguiente:

Buscando defenderse el acusado nos ha amenazado con demandarnos ante las autoridades del estado. Nosotros como autoridades chachis no tenemos miedo, nosotros estamos actuando bajo las leyes de la constitución, nuestro país nos da derecho a aplicar nuestras propias leyes en nuestros territorios y eso es lo que estamos haciendo hoy. Por lo tanto, joven su amenaza no

sirve para nada. Ahora vamos a hacer todo lo contrario, seremos nosotros que iniciaremos una demanda en nombre de su primera mujer para que usted pueda pasar la manutención para sus hijos. En la comunidad de zapallo no respetan nuestras leyes, la mayoría de la población Chachi de esta comunidad actúan como mestizos.

La audiencia finaliza con la intervención del gobernador de Zapallo Grande y la reafirmación de la condena propuesta por los gobernadores visitantes a 500 latigazos a cada uno de los culpables, una multa de 200 y la unión de la chica con un soltero o viudo de alguna comunidad aledaña. También se comunica a los asistentes que la ley tradicional sigue vigente más que nunca y lo seguirá siendo por muchos años, a pesar de que algunos intenten invalidar y desconocerla.

Meses después haber tomado la resolución entre los gobernadores de buscar un esposo para la chica. La acusada fue entregada por esposa a un profesor de la comunidad Chachi “La Ceiba” perteneciente al cantón San Lorenzo. A los pocos meses de estar viviendo en dicha comunidad, la chica aprovecho un descuido de su esposo y huyó de regreso a la comunidad de origen. Situaciones como estas merecen mucha atención, sin embargo, en este escrito solo muestra cómo se resuelve el caso de adulterio en la sociedad Chachi.



Foto N° 12. El acusado de adulterio recibiendo látigo bajo la ley tradicional del pueblo Chachi.
Fuente: Trabajo de campo

4.6 La corrupción en las organizaciones: el caso del Centro chachi Sabalito

La comunidad de Sabalito inició las negociaciones con la empresa madera con la finalidad de recaudar fondos para la construcción de una nueva escuela. Se han hecho varios desembolsos por parte de la empresa por concepto de venta de madera. Sin embargo, el sueño de construir una nueva escuela está lejos de realizarse, la mala administración de los recursos económicos por parte de los líderes y la falta de rendición de cuentas ha generado tensiones entre miembros de las comunidades de Sabalito y Gallinazo que pertenecen a dicha organización.

Los socios del centro no tienen conocimiento alguno sobre la administración de los recursos económicos. La falta de transparencia en cuanto al uso del dinero por parte del presidente ha terminado en destitución. La asamblea de socios reunidos en la comunidad tomó la decisión de destituir del cargo y así nombrar a otro presidente. El accionar de los socios se debió principalmente a la falta de transparencia en el uso de los fondos comunitarios, la misma que estaba destinada para la edificación de una nueva escuela.

A pesar de que la asamblea como el ente máximo regulador de la organización, destituyó al presidente, este no estaba dispuesto acatar las disposiciones de la asamblea. Por lo que acudió ante los abogados con el afán de invalidar la decisión tomada en la asamblea. Los abogados desconocieron la destitución del presidente y reafirmaron su permanencia en el cargo hasta que termine el periodo. Este proceso ha provocado un estancamiento en el reconocimiento del nuevo presidente como legítimo representante del centro Sabalito.

Los trámites realizados ante las autoridades correspondientes para legitimar el nombramiento han quedado paralizados. El expresidente (...) niega dejar el cargo. Sigue haciendo uso de los recursos comunitarios para fines personales. Los rumores cuentan que tiene otra mujer, se ha comprado un carro y también una motocicleta (...) La destitución del presidente William se debió a varias razones, entre las cuales están: el mal uso del dinero por la venta maderera. La falta de obras en las dos comunidades que pertenecen al centro Sabalito y la mala administración de los fondos por parte del presidente (...). El presidente empezó acaparar todas las funciones de la organización y de esta manera se comió el dinero (...). El expresidente también ha cometido adulterio (...) (Pablo Añapa, socio del centro Chachi Sabalito. en entrevista con el autor, abril 2021).

El centro Sabalito sigue siendo noticia hasta el día de hoy como uno de los centros que ha tenido que enfrentar la corrupción de sus líderes, miles de dólares por concepto de la venta de madera han desaparecido. La falta de conocimientos sobre el paradero del dinero genera un sinnúmero de rumores entre los socios de la organización. La mayoría de los casos de corrupción están ligados con la inserción de compañías madereras en el territorio y con la avaricia de los líderes de las organizaciones.

El expresidente no ha querido decirnos que pasó con el dinero, ni mucho nos ha presentado las facturas. Lo único que hasta ahora ha hecho público es el contrato de arrendamiento con la empresa madera, en la cual se muestra que el primer desembolso de dinero alcanza los 100 mil dólares. En el transcurso de los meses la empresa Endesa-Botrosa ha ido desembolsando en cheques de 50 mil dólares por la cosecha de madera. Sin embargo, los socios no han visto el dinero en físico. La comunidad sabe que el presidente saliente ha estado robando dinero de la venta de madera (...) Los comentarios dicen que ha edificado una casa grande en otra comunidad y también se ha puesto un local de abarrotes (Pablo Añapa, socio del centro Chachi Sabalito en entrevista con el autor, abril 2021).

Luego de la destitución de William, el nuevo presidente Crescencio entabló una demanda por mal uso de fondos comunitarios, sin embargo, el caso sigue estancado hasta hoy en día. El nuevo presidente también ha acudido ante el máximo organismo provincial “FECCHE” pidiendo ayuda para resolver los problemas internos, pero el accionar de la federación ha sido muy débil, por lo que aun el nuevo presidente electo sigue sin reconocimiento jurídico. Lo que dificulta realizar cualquier tipo de trámites o demanda por dicha persona.

El accionar del presidente William ha sido catalogado como un acto de violación a nuestras leyes estipuladas en el estatuto de la organización. El estatuto establece que cuando hay casos como la que estamos hablando, automáticamente la asamblea puede destituir y nombrar a un nuevo presidente. La asamblea accionó de acuerdo con las leyes del estatuto, sin embargo, el señor William ha hecho caso omiso, irrespetando así a todos los socios, haciéndonos ver que nosotros no tenemos derecho a destituirlo. -A pesar de todos estos inconvenientes lo hemos destituido (...) El presidente saliente manifestó que el nuevo dirigente no sabe realizar trámites, ya que desconoce funcionalidad de la organización. Lo concibe como un líder que carece de buena expresión del lenguaje por lo que no puede comunicarse fácilmente con los demás (...) (Pablo Añapa, socio del centro Chachi Sabalito en entrevista con el autor, abril 2021).

A pesar de que el señor William fue destituido de su cargo de presidente del centro chachi Sabalito en la asamblea, legalmente sigue siendo el presidente, esto debido a la lentitud del proceso de nombramiento del nuevo presidente frente a la secretaría de derechos humanos. EL nuevo presidente se encuentra trabajando en conjunto con la FECCHE, organismo provincial que le ha reconocido como presidente legítimo del centro. A pesar de la intervención de la Federación, los problemas siguen sin resolverse.

Por el concepto de la venta de madera ingresa mensualmente 30 mil dólares. A veces el ingreso puede ser mucho mayor, pero todo depende de la cosecha de madera. El problema aquí es que no sabemos nada del dinero por concepto de la venta de la madera. Lo único que sabemos es del primer desembolso del dinero que fue de 100 mil dólares. Con este dinero hemos venido trabajando (...). El presidente saliente no ha querido mostrar los cheques de los posteriores desembolsos (...). Yo personalmente creo que entre el presidente y el contador es que han hecho el juego sucio para malversar el dinero de la venta maderera (...) (Crecencio Añapa, actual presidente del centro Chachi Sabalito en entrevista con el autor, abril 2021).

La relación de los miembros de la comunidad Sabalito con los altos ejecutivos de la empresa es nula. Esto ha generado que las negociaciones se hagan tras las bambalinas solo con los líderes de las organizaciones, lo que termina por generar tensiones entre los socios. La privatización al acceso a la información ha sido un problema para conocer realmente cuanta cantidad de dinero se ha recibido de la empresa por la venta de madera. En fin, los únicos que saben con certeza son los dirigentes salientes.

Sin duda, estas situaciones son muy recurrentes dentro de las organizaciones chachis, es por ello las ONG han perdido credibilidad en los dirigentes chachis. Los conflictos en las organizaciones tienen que ver con la inserción del capitalismo extractivo en la zona. La presencia de una economía extractiva termina por incidir en las formas de relacionamiento social entre miembros chachis. Los cambios se evidencian en el surgimiento de tensiones, conflictos y la adquisición de nuevas prácticas como la corrupción y ruptura de valores tradicionales.

De acuerdo a Dardonville (2019) las organizaciones indígenas ya no son fuertes como en la década de los 90, época en la que se dio el primer levantamiento indígena. Al contrario, el autor plantea que las organizaciones indígenas estarían frente a la escasez de intelectuales

orgánicos, lo cual estaría generando casos de corrupción y conflicto dentro del movimiento indígena. Esto llevado en el caso de las organizaciones sociales del pueblo chachi hace entrever que realmente el pueblo chachi carece de intelectuales orgánicos capaces de ejercer funciones organizativas y velar por el bienestar común. Aunque tampoco se descarta la influencia que tiene el capitalismo sobre los líderes de estas organizaciones.

Por lo tanto, la presencia de diferentes formas de capitalismo en el territorio chachi tiene un impacto en la estructura social y cultural. Tal como se ha evidenciado en el caso de Sabalito donde el dirigente saliente se comprometió con otra mujer, dejando a la verdadera esposa abandonada. En este hecho se evidencia una clara ruptura de los valores tradicionales como la práctica de adulterio que están ligados con el poder económico que logran obtener los líderes de las organizaciones sociales. El capitalismo en su paso en el territorio chachi debilita aún más la ya debilitada organización tradicional.

4.7 Las organizaciones sociales y las brechas de Género

A lo largo de la historia de la humanidad las mujeres han sido relegadas al espacio doméstico, mientras los hombres disfrutaban de los privilegios del sistema patriarcal. Sin embargo, con los procesos de industrialización de los países, la inserción de las mujeres en el mundo laboral y las diferentes olas de feminismos que se han dado a través del tiempo, han reconfigurado la historia. Y ponen en evidencia la existencia de mujeres ocultas en la historia tradicional que necesitan ser visibilizadas (Moscoso 2009).

Las investigaciones sobre la historia de las mujeres en el Ecuador desde una perspectiva de género se han empeñado en visibilizar el protagonismo de las mujeres en diferentes etapas y coyunturas políticas. Gracias a ello se conocen las diferentes agendas de investigaciones que están orientadas a recuperar “a las mujeres en sus relaciones sociales específicas condicionadas por el origen étnico, por la posición social, por su capacidad de resistencia y de recuperación de los espacios públicos”(Moscoso 2009, 7).

Los estudios que se han realizado en torno a la visibilización de las mujeres en los espacios públicos provienen de la década de los 80, de autores como Romoleroux (1983), Ochoa (1987) y Rodas (1987). En sus investigaciones enfatizan las luchas de las mujeres por la igualdad lo que conlleva la inserción en el espacio político al lado de los hombres. Si bien es cierto que

los aportes permiten conocer la presencia histórica de las mujeres, sin embargo, la cuestión radica en que siempre lo han hecho de forma subordinada.

Por otro lado, dentro de la historia de las mujeres indígenas del Ecuador se resalta la figura de Transito Amaguaña, mujer que luchó incansablemente por la recuperación de los derechos de las mujeres y también el reconocimiento de las comunidades indígenas frente al Estado. Por lo tanto, la existencia de mujeres en la historia de nuestro país es muy variada y también sus aportes en el desarrollo. De hecho, las luchas feministas han sido claves para escribir nuevas historias en la que sus protagonistas son mujeres.

Las mujeres desde su posición y su experiencia han intentado desde tiempos inmemoriales confrontar la imposición de los hombres, en relación con esto Goetschel (2007), considera que esta forma de pensamiento en la que se intenta poner en tela de juicio la existencia de un reconocimiento de mujeres subordinadas como algo no natural, sino que determinadas por la sociedad, forma parte de los ideales de las primeras mujeres feministas. Lo que ha llevado a la realización de diversos procesos de reconocimiento frente al Estado.

La estructura social del pueblo Chachi ha estado ligado a un sistema patriarcal. Esta forma de organización ha privilegiado a los varones, mientras que las mujeres han sido relegadas al espacio doméstico. En la historia del pueblo Chachi no se puede encontrar indicios sobre el liderazgo de la mujer en asuntos organizacionales. La única autoridad que ha existido y sigue existiendo es la de Gobernador, función que recae en los hombres. Es así como la sociedad chachi privilegia a los hombres para cargos públicos.

La falta de mujeres en espacios públicos dentro del territorio chachi está entrelazada por el tejido social de corte tradicional. Es decir, el pueblo Chachi fundamenta sus redes organizacionales tomando como base las leyes culturales. Los cuales privilegian la participación de los hombres sobre las mujeres. Es más, la ley tradicional promueve la subordinación de las mujeres y establece las normas de comportamiento y relacionamiento de la mujer con los miembros de la comunidad.

La subordinación de las mujeres se refuerza a un más con la forma de educación que dan los padres en los hogares. Dentro de las familias chachis es normal que las mujeres sean lo que se dediquen a las actividades que están orientadas a la limpieza de la casa, la cocina, lavar la

ropa, recoger plátano y lo principal cuidar a los hijos. Mientras tanto los hombres tienen actividades más reducidas como trabajar en la finca y dedicarse a los ocios. De modo que la mayor parte del trabajo recae en la mujer.

En la cultura chachi, es el hombre que tiene la voz de mando y la mujer simplemente debe acatarla. Muchos casos de violencia de género son vistas como normales, ya que en la ley tradicional ciertos comportamientos son justificados. Basta como ejemplo, la mujer que no le cocine a su esposo puede ser golpeada. No obstante, tal realidad ha ido disminuyendo gracias a los cambios de mentalidad en las mujeres. En tiempos actuales las mujeres son letradas y saben cuáles son sus derechos y obligaciones.

Nos criaron desde pequeñas que cocinar, lavar, recoger verde y criar a los hijos eran cosas exclusivamente de las mujeres, pero ahora sé que no es así, es por eso, en nuestra casa mi esposo y mis hijos me ayudan en los quehaceres del hogar. Pero también hay familias en que todo el trabajo le dejan a la mujer, mientras que el marido pasa en la hamaca descansando, la mujer tiene que cocinar, prepararle jugo. Entonces yo creo que esa situación no está bien. A veces nosotras también vamos a la finca a trabajar, pero al regreso tenemos que dedicarnos a otras actividades más y todos nos cansamos, pero las mujeres trabajamos el doble (Hermelinda Torres, agricultura, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

Entonces por generaciones las mujeres chachis han sido desplazadas exclusivamente a los quehaceres del hogar. Por lo tanto, la presencia de mujeres en las organizaciones sociales era nula. Tal realidad ha ido cambiando paulatinamente, es así como, en el centro chachi Zapallo Grande podemos encontrar la presencia de Maritza Añapa, como la primera mujer en ocupar el cargo de vicegobernadora dentro de la organización tradicional. Tal organización por siglos ha sido controlada por los hombres.

Las mujeres chachis de a poco se han ido incursionando en espacios sociales y políticos, aunque siguen teniendo una mínima representación dentro de las organizaciones sociales. La poca participación de las mujeres en los asuntos organizacionales está determinada por la sociedad tradicional, ya que por tradición nunca fueron tomadas en cuenta y fueron somatizando que la participación femenina no era relevante en las organizaciones y por ello, no todas tienen intereses de participar.

Desde la aprobación de la ley de paridad en el año 2013, la participación de las mujeres chachis en los espacios políticos y sociales ha ido en aumento. En algunas comunidades como Cafetal, las mujeres han desempeñado cargos importantes dentro de la organización tradicional y moderna. Aunque estos cambios no han sido fáciles, sin embargo, tampoco imposibles, tal como nos comenta María Rosa: “En varias ocasiones he desempeñado funciones de gobernadora en mi comunidad y así he demostrado que las mujeres también podemos liderar” (María Rosa, lideresa, miembro de la comunidad de Cafetal en entrevista con el autor, abril 2021).

4.8 Cierre

Como hemos venido plasmando, los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi se explican, por un lado, por la presencia de una economía extractiva en el territorio. Mientras que, por otro lado, los factores sociodemográficos, la presencia del estado, las misiones religiosas y la presencia de cierta tecnología en el territorio explican también los cambios sociales y étnicos. No obstante, una parte importante de las transformaciones sociales y étnicas de la nacionalidad Chachi pasa por las formas de organización social y política. Esta forma de organización social y política pueden ser rastreadas desde la época de los 80, donde se dan indicios del surgimiento de estas organizaciones bajo la consigna “organizarnos y defender los territorios ancestrales”. Es esta época el cambio más evidente se produce en la suplantación de la organización tradicional por una moderna capaz de dar seguridad jurídica frente al estado.

Entonces en ese capítulo se indagó sobre los diversos sociales y culturales que dieron origen a las organizaciones sociales y políticas en el territorio chachi. Para ello se hizo la reconstrucción histórica de algunos conflictos, como el caso de Hoja Blanca, en la cual se evidencia como las tierras ancestrales del pueblo Chachi, fueron invadidas por los colonos provenientes de la provincia de Manabí. En este contexto un grupo de personas con la ayuda de organismos no gubernamentales se luchó para anexar legalmente el territorio a la jurisdicción del pueblo Chachi. Entonces luego de este análisis sobre los cambios en las organizaciones sociales, en el capítulo 5 nos enfocaremos en analizar las diversas formas en las que los chachis dan sentido a su idea de pertenencia étnica.

Capítulo 5

Construyendo identidad y sentidos de pertenencia. ¿Qué significa ser chachi?

5.1 Introducción

En el presente capítulo analizaremos las diversas formas en la que los indígenas chachis del norte de la provincia de Esmeraldas dan sentido a su idea de pertenencia étnica. Para ello se realizó un análisis con profundidad histórica teniendo en cuenta factores, económicos, políticos y sociales, que en su conjunto modifican la percepción de sentirse parte de un grupo social. Por esta razón fue necesario identificar ciertas prácticas culturales que estuvieran directamente relacionadas con la identidad de ser chachis. En este proceso, las imágenes antiguas recuperadas de la etnia Chachi que datan de los años 40, permitieron ver hacia atrás, volver a través del tiempo, e incluso imaginarse como habrían sido los primeros chachis en poblar la provincia de Esmeraldas, cómo realizaban sus fiestas tradicionales, o incluso cómo fue su relación con el mundo espiritual antes de la sincretización religiosa.

Por lo tanto, el objetivo de este capítulo es mostrar en primer lugar, las diversas prácticas sociales y culturales que hacen parte de la identidad chachi. Para ello se realiza una etnografía de eventos que permitió establecer los diversos factores que explican la etnicidad chachi en un mundo cambiante. En segundo lugar, se muestra cómo algunas prácticas van cambiando mientras que unas se fortalecen. En tercer lugar, se muestra las diversas tensiones que existen alrededor de la identidad chachi. Y, finalmente, se muestra cómo la sociedad chachi construye su identidad o sentidos de pertenencia alrededor de sus creencias en seres espirituales y en el poder del shamán.

5.2 Explorando la etnicidad chachi

Los cambios en la etnicidad Chachi son temas muy recurrentes dentro de las organizaciones sociales. La FECCHE como máximo órgano representativo de la nacionalidad Chachi frente a las instituciones del estado, siempre ha estado comprometida en preservar las tradiciones y costumbres de la etnia. A pesar del esfuerzo de la organización en rescatar ciertas prácticas culturales en decadencia, los resultados no han sido favorables. La situación se complica aún más en las nuevas generaciones.

Además, los procesos migratorios dificultan la preservación de la identidad Chachi. Familias enteras que salen de sus comunidades hacia la ciudad, tarde o temprano incorporan nuevos valores culturales de la sociedad dominante y dejan de lado sus propios valores étnicos. Situaciones como estas generan nuevos debates en cuanto a la etnicidad Chachi. Es así que dentro de cada una de las comunidades existen diversas formas en que los miembros entienden la etnicidad y sentidos de pertenencia.

La etnicidad del pueblo Chachi se puede entender desde varias perspectivas teóricas. Las cuales van desde la delimitación de la frontera étnica como una forma en la que los miembros de un grupo social se diferencian de otros, lo cual implica establecer elementos divisorios que determinan la aceptación o en su efecto la exclusión de los miembros (Barth 1976). Basta como ejemplo la exclusión de personas enrazadas¹² dentro de las organizaciones sociales de la nacionalidad Chachi.

Entonces la etnicidad del pueblo Chachi y su sentido de pertenencia a la misma, se construyen y se refuerzan con la existencia de una alteridad y otredad, elementos que en ciertos casos permiten delimitar la frontera étnica. De igual manera entender la etnicidad como estrategia, conlleva mirar y analizar como los sujetos dan sentido a lo colectivo. De esto resulta que la etnicidad vista como estrategia es una manera en la que el colectivo visibiliza la marca delimitatoria entre un nosotros y el otro (Koonings y Silva 1999).

Gracias a estas dos perspectivas teóricas podemos entender y comprender como funciona la etnicidad Chachi. El pueblo Chachi como nacionalidad presenta matices en cuanto a la etnicidad y sentidos de pertenencia. Dentro de cada comunidad se pueden encontrar diferentes grupos, quienes entienden la etnicidad de formas heterogéneas a pesar de tener un mismo origen étnico. Por lo tanto, estamos frente a una nacionalidad que construye su identidad en base a un mecanismo estratégico.

Se pueden encontrar chachis que evidencian sus líneas divisorias con base en el uso del idioma nativo, por lo tanto, aquellos que no lo hablan quedan excluidos a pesar de tener un mismo origen étnico. En este sentido las discusiones son muy recurrentes entre los miembros

¹² La palabra “enrazado” dentro del pueblo chachi se utiliza para referirse a los niños que son producto de las relaciones entre miembros chachis con otros grupos sociales externos a la nacionalidad.

de las comunidades, ya que la etnicidad va más allá de solo hablar el idioma. Detrás de la etnicidad Chachi se entretajan diversas estructuras que permiten ver la identidad desde varias versiones y subjetividades.

Por lo tanto, pueda que existan miembros chachis que no hablen el idioma, sin embargo, tienen una estructura de ver y entender el mundo, y una gama de prácticas que dan sentido a las acciones cotidianas, lo que termina por configurar la etnicidad Chachi. Tal etnicidad procede de la forma en la que los miembros dan sentido a la comunidad. Estos procesos conllevan al surgimiento de sentidos de pertenencia a partir de unos rasgos fenotípicos comunes, de una lengua común, tales factores hacen que se construya un sentido de comunidad y pertenencia. Situaciones que pueden variar en distintos contextos y distintos momentos.

Entonces, llegados hasta este punto es importante preguntarnos ¿Cómo la población Chachi construye su identidad y sentidos de pertenencia étnica? Para ello se tomará como caso de análisis las dos comunidades, Zapallo Grande y Hoja Blanca. Entre estas dos comunidades se pretende determinar los factores o elementos que determinan la etnicidad Chachi y también los procesos mediante los cuales se construyen los sentidos de pertenencia. Esta última puede variar de acuerdo al grupo social entrevistado.

5.3 Zapallo Grande y Hoja Blanca: construyendo identidad

Entender la etnicidad conlleva determinar la multiplicidad de elementos que lo definen. Entre estos se pueden encontrar el origen común, una característica cultural o física realmente relevante y finalmente se incluye las actitudes y comportamientos que los individuos comparten. En cuanto al origen común es necesario tener en cuenta la base histórica o cultural del grupo estudiado a fin de entender como sienten o la predicen como tal los supuestos portadores de la etnicidad (Baud et al. 1996).

Por lo tanto, la etnicidad puede entenderse como un concepto subjetivo y como tal, resultado de una construcción social. Sin embargo, desde el segundo elemento, la presencia de las características externas que pueden ser demostrables y se pueden considerarse como parte de la etnicidad. En este sentido el hecho de que los miembros chachis retomen sus trajes típicos en ciertos momentos o contextos, simboliza la externalización de las representaciones físicas de la etnicidad frente a otros grupos sociales.

El último elemento constitutivo de la etnicidad es la comunidad, espacio en la que se visibilizan las características compartidas de forma colectiva o en su efecto impuestos, pero que asimismo determinan un sentimiento de adscripción. Sin embargo, tal modo de entender la etnicidad puede resultar excluyente, debido a la existencia de personas que pueden tener el mismo origen y que físicamente se pueden identificarse como iguales, no obstante, esto no significa que posean las mismas actitudes, valores y normas (Baud et al 1996, 15).

Entonces la etnicidad como tal, presenta características muy heterogéneas, lo cual hace que entender la etnicidad sea más compleja de lo que parece. Por lo tanto, retomando nuestro caso sobre el pueblo Chachi, también presentan una variedad de formas de entender y dar sentido a la etnicidad. Muchos de ellos se enfrascan en las prácticas tradicionales que son compartidas entre los miembros lo que define la etnicidad chachi, de la misma manera existen elementos más subjetivos de ver y entender el mundo.

La realización del censo en comunidades como Zapallo Grande y Hoja Blanca permitió determinar con certeza el hilo constructor de la identidad Chachi. La gran mayoría considera que la identidad Chachi tiene como base el uso del idioma nativo. Situación que resulta excluyente a miembros chachis que no hablan *Cha'pala*, lo que termina por establecer fronteras entre miembros de una misma etnia, en la que definen quienes pertenecen o no a los mismos (Giménez 1967).

Sin embargo, no solo el idioma es parte constitutivo de la etnicidad o identidad del pueblo Chachi, como lo entienden los miembros. La existencia de muchos elementos que forman parte de la identidad es desconocida por la mayoría de los miembros, quienes se enfocan en el uso del idioma y dejan de lado otros elementos que alimentan la identidad del pueblo Chachi. Con relación a esto Antonia indica:

Ser Chachi en primer lugar significa hablar nuestro idioma que es el *Cha'pala*. Y en segundo lugar porque en mi conciencia sé que soy Chachi, (...) Los chachis tenemos una forma de pensar que es la esencia de nuestra cultura y jamás se puede perder (...) Entonces en todo momento hablo mi idioma, pero lamentablemente a veces hay gente que se avergüenza de ser Chachi. Ha habido muchos casos de jóvenes que se han identificado como mestizos y estas cosas a mí me duele. Estas personas no están valorando lo nuestro, prácticamente están negando su origen, su identidad como Chachi. No entiendo en qué cabeza cabe negar nuestra

identidad étnica (...) Y como tercer punto creo que ser chachi es la forma particular que tenemos de preparar los alimentos que nos diferencian de otros grupos (Antonia, lideresa comunitaria, miembro de la comunidad de hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

De acuerdo con el relato de Antonia, podemos encontrar diferentes elementos que determinan la etnicidad chachi, como primer elemento está el idioma, seguido de la forma particular de pensamiento que tienen los miembros chachis y finalmente se encuentra la forma particular de preparar los alimentos. No obstante, es muy evidente la construcción de la identidad en relación con otros grupos étnicos en la que se determinan los límites en términos de Barth (199) tal proceso se conoce como Frontera Étnica.

Si bien es cierto, como resultado del censo en las dos comunidades dio como parte esencial de la identidad chachi el uso del idioma. No obstante, en el proceso de las entrevistas se han ido incorporando nuevos elementos que hacen parte de la identidad de este pueblo en su conjunto. Es verdad que para algunos miembros chachis hablar el idioma es sinónimo de orgullo y pertenencia al pueblo. Al igual ser partícipes de las actividades culturales o tocar algún instrumento tradicional tal como lo recuerda Juan, miembro de la comunidad de Zapallo Grande:

Quando era joven me encantaba a acompañar a mi padre en las fiestas tradicionales de nuestro pueblo. En varias ocasiones me quedo dormido al pie de los instrumentos musicales. Sin embargo, este amor o la pasión por nuestras tradiciones fue cambiando. La educación tiene mucho que ver con estos cambios, cuando me tocó salir a la ciudad de Quito a estudiar, tuvimos que sacrificar ciertas cosas. Al regreso de mis estudios, la pasión por la costumbre y la tradición no era lo mismo. El interés por las fiestas tradicionales pasó a segundo plano. Las fiestas tradicionales ya no volvieron hacer como antes. Considero que participar de estos eventos también nos identifica como chachis, pero lamentablemente todo ha cambiado. Ahora solo puedo decirle que lo que me identifica como chachi es mi idioma, me siento orgulloso que mis padres me hayan heredado un dialecto propio. Pero en los demás aspectos hemos perdido la esencia de ser chachis. Y estoy consciente que ser chachi no solo es hablar el idioma hay un montón de otras cosas como las fiestas y tradiciones de mi pueblo que se han ido desapareciendo (Juan Andrés, profesor bilingüe, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Las formas de entender la identidad o etnicidad del pueblo Chachi van cambiando de acuerdo con los interlocutores. Es notorio que cada miembro Chachi entiende de forma subjetiva la identidad, aunque el eje transversal aún sigue siendo el uso del idioma tal como lo han manifestado los entrevistados. Es así que el idioma se ha constituido como elemento principal de la etnicidad Chachi. Aunque ciertos autores han considerado al idioma como una categoría intermedia, sin embargo, en el pueblo Chachi el idioma se ha configurado como una categoría principal que identifica la etnicidad.

En el transcurso del tiempo la nacionalidad chachi ha ido perdiendo ciertos elementos que lo diferenciaban de otros grupos de indígenas, como es el caso de la vestimenta. Ante la pérdida de la indumentaria la única forma de mostrarse como indígenas ha sido a través del idioma. Por tal razón sus miembros consideran sobre todas las cosas el uso del idioma como parte esencial de la etnicidad chachi, según indica Carlos: “Ser chachi significa hablar el idioma y mucho mejor si dominan la escritura” (Carlos Añapa, conserje y gobernador del centro Chachi Zapallo Grande en entrevista con el autor, septiembre 2021). Como refiere Rebeca, profesora y miembro del centro Chachi Zapallo Grande: “Sé que mi vestimenta no representa a una mujer Chachi, pero sí mi dialecto que me identifica como miembro de la nacionalidad Chachi” (Rebeca Tapuyo, profesora, hija del fallecido gobernador Pedro Tapuyo en entrevista con el autor, abril 2021).

En la mayoría de las comunidades chachis la etnicidad se construye sobre los mismos elementos que han mencionado nuestros interlocutores. Por lo tanto, no es menester un estudio a las 56 comunidades chachis que se localizan en toda la provincia, para determinar la etnicidad Chachi, aunque es evidente que cada comunidad determina la importancia de ciertas categorías que permiten establecer una distinción en torno a la etnicidad. Entonces puede que algunos prioricen el uso del idioma por sobre los demás elementos, mientras que otros se enfocan en las prácticas morales y culturales.

En la comunidad de Hoja Blanca al igual que en Zapallo Grande, los miembros consideran que el idioma es parte medular de la etnicidad chachi y que sin ella nadie podrá diferenciar o reconocer al indígena Chachi. Sin embargo, para Lorenzo, profesor, miembros del centro Chachi Hoja Blanca, comenta acerca de la importancia del matrimonio entre miembros de la misma etnia, la misma que en las últimas décadas ha ido fragmentando como producto de los matrimonios con personas externas a la nacionalidad.

En mi juventud la gran mayoría de jóvenes nos comprometíamos con mujeres de nuestra propia etnia, sin embargo, los jóvenes de estos tiempos ya no piensan en ello. En nuestra comunidad existen muchos casos de jóvenes que han contraído matrimonio con manabas. Si seguimos bajo estos lineamientos de seguro que en pocos años nuestra cultura chachi terminará por desaparecer. El licenciado Marcos Tapuyo siempre sabía decir que los chachis son aquellos que hablan el idioma y tienen esposas chachis. El resultado de la unión de manabas y chachis son mestizos, ya no tienen el pensamiento de nuestra nacionalidad (...) Aquí expongo el caso de mi prima, ella se casó con un manaba, sus hijos cuando eran pequeños hablaban solo el castellano, entonces yo les mencioné si solo hablaban español y no *Cha'pala* no significan nada para mí. Lo mismo pienso de los niños chachis que siendo chachis puros ya no hablan nuestro idioma, solo hablan castellano, para mí, estos niños no son chachis (Lorenzo Añapa, profesor, miembro de la comunidad de Hoja Blanca en entrevista con el autor, abril 2021).

Sin duda, para algunos miembros chachis, el tema del matrimonio entre las personas de la misma etnia puede ser parte inherente de la identidad Chachi. Ya que estos procesos en cierto modo permiten la perpetuación de las nuevas generaciones en un estado supuestamente puro. Situación que en los últimos años se ha visto comprometido debido al aumento de matrimonios con otro grupo de personas. Resultado de ahí que también se ha visto un aumento significativo de niños enrazados en las comunidades chachis y que lamentablemente muchos de ellos sufren exclusión.

La celebración del matrimonio tradicional Chachi sigue siendo una práctica relevante entre los miembros chachis, aunque toca reconocer que en los últimos años se ha visto poca participación de los miembros en estas festividades. Situación que ha contribuido a que la celebración de esta festividad en las comunidades chachis se haya disminuido. Lo que resulta preocupante para las autoridades tradicionales, quienes temen que esta práctica que hace parte de la identidad desaparezca, tal como ha sucedido con la vestimenta tradicional.

5.4 Disputas por la identidad ¿Qué significa ser Chachi?

Con base en los resultados de las entrevistas, para la mayoría de los chachis, ser Chachi significa sobre todas las cosas hablar el *Cha'pala*, aunque para una minoría de la población espacialmente de la generación de los 90, esta situación no es aceptable en todo sentido. Ya que a pesar de no hablar el idioma son conscientes de su origen y que eso debería ser

suficiente para ser miembro del pueblo Chachi. Sin embargo, para las autoridades tradicionales y modernas no es suficiente solo con saber su origen étnico.

Las nuevas reglamentaciones de las organizaciones en el territorio exigen el cumplimiento de ciertas normativas que determinan la etnicidad Chachi. Entre las exigencias se encuentra el matrimonio entre miembros de la misma etnia, esta tiene como fin preservar en estado puro las nuevas generaciones. No obstante, los procesos migratorios y el avance de los mestizos en el territorio dificultan la consolidación de la meta. Más aún el aumento de matrimonios con otros grupos termina creando nuevas problemáticas sociales.

En comunidades como Zapallo Grande, donde la mayoría de los jóvenes hablan en su mayor parte el castellano, se generan tensiones o disputas en torno a la identidad Chachi. Las familias tradicionales presentes en la comunidad consideran que las personas que hablan solo en castellano a pesar de ser chachis, no deben ser considerados parte del pueblo. Ya que al no poseer elementos visibles que los identifiquen como chachis son literalmente excluidos y son vistas como personas mestizas.

Tal situación puede ser entendida dentro de los términos interaccionistas como una identidad de espejo. Es decir “que ella resulta de cómo nos vemos y cómo nos ven los demás” (Giménez 2009). Entonces la identidad puede ser definida desde la posición de los sujetos, de manera especial por aquellos individuos que en cierta manera se consideran Chachis puros. Sin embargo, es menester tener en cuenta la distinción entre identidades internamente definidas e identidades externamente imputadas.

Es necesario tener en cuenta que las culturas no son estáticas ni mucho menos son esencialistas como piensan algunos miembros chachis. En su efecto la cultura cambia continuamente ya sea por “innovación, por extraversion, por transferencia de significados, por fabricación de autenticidad o por modernización”(Giménez 1967,4). Estos cambios no significan que los portadores de tal identidad cambien completamente, lo que si puede suceder es el surgimiento de nuevas formas de entender la identidad.

Entonces en torno a la identidad chachi existen un sinnúmero de aciertos y contradicciones que terminan por crear subgrupos dentro de la misma comunidad o territorio. En este sentido Juan, profesor, miembro de la comunidad de Zapallo Grande nos dice:

A veces la gente sale a la ciudad y solo porque recibieron 3 a 4 años de estudio regresan al pueblo y solo hablaban en castellano. Mi sentimiento hacia este tipo de personas es un resentimiento y enojo. Me da un sentimiento de enojo, porque yo también fui a estudiar en la ciudad, pero esto no significa que dejase de hablar mi idioma nativo. Soy testigo de que se puede estar años y años en la ciudad, pero el idioma nativo jamás se olvida, pero siempre hay personas que van unos años y regresan, y solo hablaban en castellano. (Juan Tapuyo, profesor, hijo del fallecido gobernador Padre Tapuyo en entrevista con el autor, abril 2021). En contraste a lo manifestado por Juan, Mariuxi, profesional, miembro de la comunidad Zapallo Grande manifiesta: “ Yo salí a estudiar desde que tenía 13 años a la ciudad y tuve que aprender a hablar en castellano para adaptarme mejor al medio, entonces haber vivido por muchos años en la ciudad y de estar rodeado en la mayor parte con los mestizos hizo que dejara de hablar el idioma nativo, pero eso no significa que realmente haya dejado de ser indígena chachi, hay muchas cosas que me hacen sentir parte de la nacionalidad, como por ejemplo la forma de preparar los alimentos, la comida” (Mariuxi Torres, Profesional, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Entonces de acuerdo con estos dos relatos, podemos ver claramente la existencia de distintas formas en las que los indígenas chachis entienden la etnicidad. Cada uno de los sujetos desde su posición establece una diferenciación cultural subjetivamente elaborada y percibida entre los miembros de una misma etnia. Tal subjetividad de la etnicidad en el caso particular de los chachis genera sentimientos de rechazo y resentimientos hacia personas que prácticamente han dejado de hablar el *Chapala*.

El desconocimiento sobre temas de etnicidad entre miembros chachis profundiza a un mucho más los sentimientos de rechazo entre la población. De aquí la importancia de que las personas sepan que la identidad étnica se construye o se transforma en la interacción con los otros grupos sociales. Entonces dentro de una misma comunidad o nacionalidad existen una variedad de contrastes para entender la etnicidad, situaciones en la cual se establecen fronteras étnicas de inclusión o exclusión hacia el grupo social.

A pesar de la existencia de conflictos alrededor de la identidad Chachi, en la que un grupo se siente más indígena Chachi por el simple hecho de hablar el idioma, resulta muy excluyente, ya que dichas personas no toman en cuenta la variedad de elementos que configuran la etnicidad. En varias ocasiones las expresiones de los miembros chachis en torno a la etnicidad son muy contradictorias, se sabe que la mayor parte de la población chachi relaciona la

identidad y sentidos de pertenencia con el uso del idioma. Sin embargo, excluyen a los enrazados que intentan encontrar un lugar entre la población.

Hace décadas atrás los matrimonios interétnicos estaban penados por la ley tradicional, por lo tanto, no existían niños enrazados. Con el paso del tiempo algunas comunidades chachis permitieron el ingreso de familias afros (...) y resultado de ello salieron los enrazados. Es por ello, en varias comunidades chachis la presencia de los enrazados es muy evidente. Si bien estos niños pueden tener padres o madres chachis, sin embargo, la etnia chachi no los concibe como chachis. En la comunidad de zapallo hay muchos niños enrazados que hablan nuestro idioma, pero la población chachi ya no los ve como chachis, sino que prácticamente son catalogados como otro grupo social. Hay un joven en nuestra comunidad que su padre es chachi y su madre es negra. Él en reiteradas ocasiones se ha manifestado públicamente que es parte de la etnia Chachi, ahora tiene una como esposa a una mujer Chachi. A pesar de todas estas cosas los socios del centro Zapallo Grande no le consideramos Chachi, porque él no tiene el pensamiento Chachi, su forma de actuar y reaccionar ante los problemas es muy diferente, son más agresivos (Antonia Tapuyo, lideresa, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en conversación con el autor, abril 2021).

Entonces dentro de las comunidades chachis prácticamente se establecen fronteras étnicas entre los propios miembros y con mucha más fuerza hacia el grupo de personas a quienes les catalogan de enrazados. En situaciones como las mencionadas por la señora Antonia se puede entrever la forma en la que la población Chachi de la comunidad Zapallo Grande visibiliza las fronteras divisorias entre un nosotros y ellos. Tal diferenciación se explica gracias al aporte teórico de Frederick Barth “Fronteras étnicas”.

La etnicidad puede ser resultado de un proceso subjetivo en la que los detentores del poder determinan quienes son los excluidos. Desde una posición dominante establecen una diferenciación cultural. Sobre la base de esta diferenciación se establecen nuevas formas de relacionamiento social que en ocasiones puede derivar a la marginación de grupos minoritarios. Tal como sucede con los enrazados, quienes son vistos como extraños entre los miembros de las comunidades chachis.

Entonces, es claro la existencia de un sentido de pertenencia étnica que viene dada por la existencia de una otredad en la que se puede observar las particularidades presentes en los sujetos lo que diferencia de otros tal como pasa en el caso de los chachis frente a los

enrazados. Por tanto, la etnicidad y sentidos de pertenencia a un determinado grupo étnico es el resultado de la presencia de una marca delimitatoria que en términos teóricos de Koonings y Silva se concibe como etnicidad estratégica.

En ocasiones entender la etnicidad conlleva a reflexionar sobre las particulares formas en las que los individuos conciben o entienden la etnicidad desde su posición. Esto implica ver no solo lo que la gente realmente es, sino intentar captar lo que la gente cree ser, ya que estos procesos influyen sobre las actitudes y comportamientos de la gente. En relación con esto es importante conocer que piensan los enrazados sobre la cuestión de la etnicidad y sentidos de pertenencia al pueblo Chachi.

En este caso Saidy, Joven enrazada, miembro de la comunidad de Zapallo Grande nos cuenta las razones por las cuales ella se siente parte de la etnia Chachi. A pesar de que muchas veces se ha sentido excluida, por el simple hecho de no ser pura como los demás miembros que se jactan de su pureza.

Mi papá es Chachi, mientras que mi madre es negra, pero yo crecí en el contexto de la familia tradicional Chachi. Se comer todo lo que come la etnia Chachi, me he relacionado más con personas chachis y también hablo el idioma nativo. Entonces todas estas cosas me identifican como Chachi, pero a veces esto no es suficiente porque nos señalan como enrazados y no como chachis (Saidy Candelejo Chila, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

De forma similar comenta Rubén acerca de cómo en muchas ocasiones se ha sentido excluido por los miembros chachis de la comunidad. A pesar de situaciones adversas actualmente hace parte centro chachi de Zapallo Grande y en varias ocasiones ha ocupado cargos en la dirigencia del centro como presidente: “Yo soy enrazado, mi esposa es Chachi, he crecido dentro de la familia chachi, por lo tanto, me siento parte de la etnia Chachi, aunque muchos digan que los enrazados no son chachis” (Rubén Añapa, líder, miembro del centro chachi Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Actualmente, los dirigentes de las organizaciones pretenden modificar los estatutos con el afán de limitar la participación de los enrazados en las organizaciones. De esta manera intentan fortalecer la identidad Chachi excluyendo a los mestizos. Acciones que muchas veces

terminan generando grupos antagónicos entre los socios de las organizaciones, unos a favor de la integración de los enrazados como sujetos de derechos dentro de las organizaciones, mientras otros promueven la exclusión.

Llegados hasta este punto es evidente la existencia de elementos sociológicos como el cierre social en términos de Weber (1980) como un mecanismo que permite a la población Chachi mantener al margen a otros grupos de personas a quienes les consideran mestizos. Al igual la presencia de diversos subcampos dentro de un mismo grupo étnico en la que los miembros entienden subjetivamente la etnicidad Chachi lo cual termina por crear tensiones y conflictos entre la población.

Aunque también es muy evidente el uso de la etnicidad estratégica y en el caso de los chachis esto se ve reflejado en escenarios específicos. La etnia chachi cuando disputa demandas frente al estado recurre al uso del traje tradicional, llevando a sí a la etnicidad en el plano político y es aquí donde elementos que supuestamente estaban en decadencia vuelven a recobrar vida. Ya que, desde hace más de medio siglo el pueblo chachi se despojó de su indumentaria tradicional, aunque en momentos específicos vuelven a usar.

En relación a esto Victor Bretón sostiene que durante la década de los 90, en la se produjo el primer levantamiento indígena en el Ecuador, se evidenció el uso de la etnicidad como estrategia en el plano político. De modo que “la etnicidad necesita siempre de una base de apoyo-conjunto de elementos susceptibles de ser reconstruidos, resimbolizados. Y que en momentos específicos se reactiva hasta convertirse en una fuerza social encaminada a disputar el control y acceso a recursos” (Bretón 2001, 34).

5.5 Semana Santa, Difuntos, Navidad y desfiles ¿hacen parte de la identidad Chachi?

La identidad étnica y los sentidos de pertenencia que tienen los individuos hacia un grupo en particular pueden ser explicados desde las diferentes prácticas culturales. Situaciones que desde el aporte de Baud se explican desde el concepto de la etnicidad estratégica en la cual los individuos despliegan una serie de mecanismos que permiten consolidar sentimientos de pertenencia comunitaria. En la cual priman sentimientos o prácticas sociales compartidas por la mayoría de los individuos.



Foto N° 13. Miembros chachis tocando los instrumentos tradicionales en la casa ceremonial. Fuente: Trabajo de campo

En el caso particular de la nacionalidad Chachi, ciertas prácticas culturales tienen mucho que ver con las festividades de la celebración de la Semana Santa, el día de difuntos, la navidad y el desfile. Esta última una práctica implantada por los primeros profesores hispanos en el territorio chachi. Las tres primeras festividades tienen una larga data y se constituyen en parte esencial de la historia de la nacionalidad. Algunas de estas celebraciones se catalogan como tradicionales e incluso algunas son inventadas, pero no por eso dejan de cumplir una función social que es de generar sentimientos de pertenencia a la historia del territorio.

Entonces, algunas tradiciones son inventadas, pero que su práctica reiterada en el campo social permite mantener una relación con la historia del pueblo.

La tradición inventada hace referencia al conjunto de prácticas normalmente regidas por reglas aceptadas en forma explícita o implícita y de naturaleza ritual o simbólica, que tiene por objeto inculcar determinados valores y normas de conducta a través de su reiteración, lo que automáticamente implica la continuidad con el pasado. De hecho, toda vez que ello es posible,

normalmente tienden a establecer la continuidad con un adecuado pasado histórico (Hobsbawm 2002, 8).

La mayoría de la población Chachi a excepción de las nuevas generaciones son conscientes de las festividades culturales, aunque son pocas las personas que hacen partícipes de estos eventos. Situación que pone en peligro la desaparición de ciertas prácticas culturales, basta como ejemplo el matrimonio tradicional. Entonces la etnicidad como tal puede estar inserta dentro del idioma, estar presente en las normas y valores, la religión, la historia y las prácticas culturales compartidas (Baud et al 1996).

5.5.1 Semana Santa

Las investigaciones de Carrasco (1983) muestran que desde el siglo XVI, los indios cayapas fueron bautizados y convertidos a la religión católica. El resultado fue la sincretización religiosa, el pueblo cayapa tuvo que incorporar en su sistema de creencias los elementos de la religión católica. La mezcla de las dos formas de creencias permitió la perduración de la tradición cayapa en un ambiente pacífico entre sus miembros. Con el tiempo la mayoría de los indígenas se convirtieron al catolicismo.



Foto N° 14: Celebración de la Semana Santa en el centro ceremonial de Zapallo Grande. Fuente: Trabajo de campo

De acuerdo con Añapa (2003) la celebración de la Semana Santa tiene como fin recordar la muerte y resurrección de Jesús, una práctica heredada de la religión católica. En esta fiesta la figura del Gobernador es importante, es quien lidera la celebración. El *uñi* en el proceso de la celebración es quien ordena a sus ayudantes a bajar de la cruz de madera la figura de Jesucristo, posteriormente es llevado a la iglesia donde permanecerá resguardado por los guardias hasta el día de la resurrección.

Durante los tres días de celebración está prohibido que los miembros chachis vayan a la montaña. Se cree que en estos días Dios, no está al cuidado de sus hijos y, por lo tanto, cosas malas pueden suceder. Por tal razón faltando semanas para la celebración, buscan aprovisionarse de alimentos. Durante los días de celebración se hacen ayuno hasta el mediodía a fin de generar buenos modales en los hijos. Son días en que nadie debe comer carne, ni ir al río a bañarse o trepar un árbol.

Entonces cumplidos los tres días se levanta la imagen de Jesús y es colocada en su lugar habitual. Seguido se procede a dar tres latigazos a cada uno de los asistentes por orden del gobernador, tal práctica simboliza el perdón de los pecados. A los que se resistían le pegan más fuerte. Lamentablemente, estas prácticas son cuestiones del pasado, son pocas en su mayoría gente adulta que hace partícipes de estos eventos. En concordancia a esto Angélica nos cuenta:

Hace muchos años atrás, para la celebración de la Semana Santa se escogía a los niños porque ellos no tienen pecado, y estos bailaban en honor a nuestro Dios. Ahora solo estamos los adultos, creo que cuando los más viejos nos muramos desaparecerá la celebración de la semana santa. Los jóvenes no quieren conocer ni mucho menos participar en las festividades tradicionales. (Angelica San Nicolás, miembro de la comunidad de Zapallo Grande, en entrevista con el Autor, abril 2021).

A pesar de ser una práctica cultural que está en proceso de desaparecer, sigue siendo uno de los elementos en las que se puede ver la etnicidad Chachi y también los sentidos de pertenencia. Lamentablemente, es una tradición condenada a desaparecer debido al desinterés que tienen las nuevas generaciones en ser partícipes de los eventos culturales.

5.5.2 Día de los difuntos

De acuerdo con Carrasco (1983,178) “el culto a los difuntos es uno de los más practicados por los pueblos indígenas de nuestro país. El pueblo Chachi tiene una tradición muy honda en relación con la temática del día de los muertos”. A pesar de que el tema es muy interesante, sin embargo, no se profundizara sobre esta temática. No obstante, se intenta analizar como esta práctica cultural permite generar sentimientos de identidad y pertenencia a la etnia Chachi por los miembros.

El culto a los muertos es más que una celebración “es un homenaje a la vida. Los antepasados no desaparecieron, están entre los suyos, y con ellos se comparten las mejores viandas, la fiesta, los acontecimientos y así la vida de quienes los precedieron se enlaza con la vida de los de hoy” (Carrasco 1983, 179). Es por esta razón que, durante los días del difunto, la mayor parte de las personas que se encuentra en las ciudades regresan a sus comunidades para ser partícipe de esta celebración.

Según Rosa indica: “Mis padres fallecieron hace tiempo y mis hermanas que están en Quito quieren regresar para celebrar el día de los difuntos y quieren hacer una comida. En nuestra cultura a los muertos también se les da de comer” (Rosa Candelejo, miembro de la comunidad de Santa María, en entrevista con el autor, octubre 2021). En la creencia del pueblo Chachi a los muertos, aunque sea una vez al año se tiene que preparar la comida favorita de los difuntos para dar de comer.

Entonces estos espacios en las que se celebran el día de los muertos están llenos de sentimientos que conectan directamente con la identidad Chachi. El retorno de los familiares que han migrado para celebrar a sus muertos es un tiempo en donde vuelven a integrarse como miembros de una misma comunidad. Se activan los lazos de unidad entre familiares, amigos y sobre todo con los recuerdos de los difuntos que terminan generando sentimientos de pertenencia étnica.

Por lo tanto, la vigencia de estas prácticas permite a los miembros y sobre todo a los migrantes chachis mantener sentimientos de pertenencia a la etnia y al territorio. Mientras siga vigente la tradición del culto a los muertos una parte de la identidad Chachi seguirá vigente en cada uno miembros de esta nacionalidad. En celebraciones como estas se pueden

ver con claridad la existencia de sentimientos compartidos con la colectividad, en donde inconscientemente refuerzan los lazos de unidad étnica.

5.5.3 La navidad

La fiesta de la navidad al igual que la celebración de la Semana Santa es el resultado de la conversión de la población chachi al catolicismo. Hasta mediados de los años 40, la población chachi era católica y esto facilitaba la celebración de la fiesta como un solo pueblo. Tal situación cambió a raíz de la llegada de los misioneros evangélicos en el territorio en los años 50. Con el pasar de los tiempos la fiesta de navidad se la empezó a celebrar de dos formas distintas, debido a la existencia de las dos tendencias religiosas.



Foto N° 15. Novia chachi en el día de su matrimonio tradicional, centro ceremonial San Miguel.
Fuente: Trabajo de campo

Los creyentes católicos seguían siendo fieles participantes de las fiestas realizadas en el pueblo, lugar en la cual se llevaban a cabo el matrimonio tradicional. Mientras que los cristianos evangélicos habían adoptado nuevas prácticas. Si bien los cambios son muy evidentes, no obstante, son prácticas que de alguna forma permiten mantener la etnicidad Chachi. La celebración de la navidad como recordatorio del nacimiento de Jesús aglutina a muchos miembros chachis.

Según Añapa (2003,130) “durante las fiestas de navidad en el pueblo, los encargados de la fiesta reparten la chicha. De igual forma obsequian tabacos y cigarrillos a las personas que tocan los instrumentos musicales”. La celebración de la navidad, también se constituye como un espacio en la que se celebra el matrimonio tradicional. En la cual se reúnen familiares, amigos y conocidos para celebrar junto con los novios. Tal celebración sigue un ritual, cosa que aquí no se analizara sobre ello.

Mientras que en el pueblo se celebra la navidad en ocasiones con la práctica del matrimonio tradicional. La iglesia evangélica también lo hace a su manera, de acuerdo con Rebeca: “Durante la noche del 24 de diciembre la iglesia realiza un evento en que se presentan obras de teatro, danzas, se canta y se predicaba. Mientras que el día 25 se realiza diferentes juegos tradicionales y se edifica un árbol de navidad” (Rebeca Tapuyo, Líder de la iglesia evangélica en entrevista con el autor, abril 2021).

La celebración de la navidad por parte de la iglesia se ha constituido en algunas comunidades chachis como parte de su identidad. En la comunidad de Zapallo Grande, donde se ubica la matriz de la iglesia evangélica tal práctica es parte de la identidad de los miembros de la comunidad en especial para los creyentes evangélicos. En la siguiente ilustración se puede evidenciar la gran cantidad de personas que participan de esta festividad. Es más, concurren miembros chachis procedentes de diferentes comunidades.

En fin, estas dos festividades hacen parte de la identidad Chachi, promueven lazos de unidad entre personas de la misma etnia y sobre todas las cosas permiten crear sentimientos de pertenencia no solo a la religión sino a la comunidad y al territorio. Entonces tenemos a la religión, las festividades como parte de la etnicidad Chachi, aunque algunos de las prácticas son resultado de la imposición de otros grupos sociales, pero aun así siguen cumpliendo una función social dentro de la sociedad chachi



Foto N° 16. Celebración del arbolito de navidad en la comunidad de Zapallo Grande. Fuente: Trabajo de campo

5.5.4 El desfile

Ya son cerca de 40 años desde que implantaron en la comunidad de Zapallo Grande el desfile nos cuenta Rebeca: “El 20 de agosto de cada año se celebra el desfile por el aniversario de la fundación del colegio, hacemos una velada artística y la coronación de la reina de la institución. Al siguiente día se realizan los encuentros deportivos con las comunidades invitadas” (Rebeca Tapuyo, profesora de la Unidad Educativa Oriente Ecuatoriano, en entrevista con el autor, abril 2021).

La festividad se ha convertido en un símbolo identidad de la comunidad. Migrantes chachis retornan en el mes de agosto para presenciar el desfile. Los encuentros deportivos se convierten en espacios de relacionamiento social. En festividad se promueve el rescate de la cultura chachi, como indica Juan: “Al finalizar el desfile, se realizan presentaciones culturales por parte de nuestros estudiantes” (Juan, profesor de la Unidad Educativa oriente ecuatoriano, en entrevista con el autor, abril 2021).

En el caso de Zapallo Grande es evidente que a través de las festividades se refuerzan los sentidos de pertenencia étnica. Tal como sucede con el pueblo Otavalo, quienes a través de las fiestas refuerzan la etnicidad. En muchas comunidades chachis donde se asientan los principales establecimientos educativos Bilingües, se repite la misma dinámica que en Zapallo

Grande. Si bien al inicio el desfile fue una práctica extraña a la comunidad, hoy se constituye como parte de la identidad chachi, a pesar de que es una tradición inventada.



Foto N° 17. Desfile en la comunidad de Zapallo Grande. Fuente: Trabajo de campo

Debido a la presencia de estudiantes provenientes de diferentes comunidades chachis, la celebración de la fiesta de fundación del colegio en el caso particular de Zapallo Grande se constituye en un espacio de encuentro y camaradería. He aquí que también se refuerzan los sentidos de pertenencia con el retorno de los migrantes chachis para ser partícipes de las festividades de la comunidad. En situaciones como estas se puede ver el fortalecimiento de los lazos con la comunidad y con la familia.

Situaciones similares ocurren con las demás comunidades chachis como es el caso de Hoja Blanca, donde los migrantes retornan para integrarse a las festividades de la comunidad. Lo hacen a partir de los encuentros deportivos. En ocasiones estos encuentros deportivos terminan excluyendo a comunidades negras y se desarrollan únicamente entre comunidades chachis. De esta manera intentan fortalecer la identidad del pueblo Chachi, excluyendo la participación de otros grupos en las festividades.

En el mes de agosto del presente año, la empresa Chachi net, encargada de proveer de internet en comunidades chachis, organizó un campeonato deportivo en la que participaron más de 10 comunidades chachis del río cayapas. Dentro de las normativas que debían cumplir los capitanes de cada equipo, era no integrar a más de un jugador negro. Por lo tanto, el 99% de los jugadores eran chachis, a pesar de esto, algunas comunidades querían la exclusión total de los negros en los equipos.

Según María indica que: “Cuando hacen campeonatos de futbol y están mezclados chachis y negros siempre se termina en peleas, por esa razón esta vez solo hay comunidades chachis y así evitamos las peleas” (María San Nicolás, miembro de la comunidad de Zapallo Grande, en entrevista con el autor, agosto 2021). En situaciones como estas se ven las tensiones que siguen perdurando entre chachis y negros. Tal conflictividad se refuerza más por las experiencias negativas.



Foto N° 18. La comunidad de Zapallo Grande, sede del campeonato de futbol Chachi net. Fuente: Trabajo de campo

5.6 Certificado de Bilingüismo ¿exclusión o reivindicación étnica?

En todo el territorio nacional, específicamente en comunidades indígenas, la mayoría de los centros educativos pertenecen al “SESEIB” Secretaría Nacional de Educación Intercultural Bilingüe. Esta secretaría tiene como finalidad desarrollar procesos técnicos, pedagógicos y administrativos de formación de las personas con una identidad cultural. De esta manera

priorizan el proceso de Enseñanza-Aprendizaje a través de la lengua materna de los pueblos y nacionalidades.

Por lo tanto, someterse a las pruebas para obtener el certificado bilingüismo es una forma de garantizar la preservación de la lengua y la cultura en las nuevas generaciones. Sin embargo, no todos los profesionales comparten la misma idea. Especialmente aquellas personas que no dominan el idioma ni mucho menos escriben en *Cha'pala*. Lo que termina creando un sentimiento de exclusión entre profesionales chachis. Por lo que consideran que el certificado de Bilingüismo es parte de un proceso burocrático.

A esta situación Samuel, Coordinador pedagógico intercultural Bilingüe manifiesta: “muchos profesionales que no pasaron la prueba de bilingüismo pueden sentirse excluidos, sin embargo, la cuestión no es esa, nosotros como chachis debemos saber hablar y escribir en *Cha'pala*” (Samuel Añapa, coordinador pedagógico, miembro de la comunidad de Loma Linda, en entrevista con el autor, octubre del 2021). Aunque reconoce que la identidad Chachi va más allá de solo saber leer y escribir.



Foto N° 19. Profesionales chachis rindiendo examen de bilingüismo en la ciudad de Esmeraldas.
Fuente: Trabajo de campo

En el mes de junio del 2021, se presentaron más de cien profesionales Chachis para optar el certificado de Bilingüismo en el Idioma *Cha'pala*. Tal certificado es un requisito

indispensable para ser docente de los centros educativos Bilingües en todo el territorio chachi. Dentro de los lineamientos que rige al examen de Bilingüismo está la escritura en el idioma nativo y el hablado (oral), cada uno de estos componentes tienen una calificación de 100 puntos, y para aprobar el aspirante debe alcanzar mínimo el 70%.

La mayoría de los profesionales, como Mariuxi, pasaron la prueba oral sin problema alguno. Sin embargo, llegados hasta el componente de escritura se dio cuenta de que no podía escribir. Es evidente de que la mayoría de los profesionales chachis no dominan perfectamente la escritura en *Cha'pala*. Razón que en la prueba realizada en el mes de junio solo 9 profesionales aprobaron. Tales resultados preocupan a la mayoría de los docentes chachis que necesitan el certificado para seguir laborando.

De acuerdo con Mariuxi, profesional, miembro de la comunidad Zapallo Grande: “Sé que hace tiempo no hablo en *Cha'pala*, pero realmente la formulación de las preguntas pertenecientes al bloque de escritura estaba mal formulada. Leí, releí, pero no entendí bien las preguntas” (Mariuxi Torres, Profesional, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, junio 2021) situaciones similares experimentaron la mayoría de los profesionales que asistieron a la prueba de Bilingüismo.

La supuesta mal formulación de las preguntas se debe a la existencia de varios dialectos en que se maneja la nacionalidad Chachi. Entonces el problema radica en que los que elaboran el cuestionario nunca tomaron en cuenta la particularidad de cada una de las comunidades chachis. La población Chachi del río cayapas tiene un dialecto diferente a la población de Chachi de Canandé y Muisne. Debido a esta problemática se ha elaborado un nuevo cuestionario, la misma fue entregada a las autoridades del SESEID.

La inconformidad entre los profesionales chachis que se presentaron para rendir la prueba de bilingüismo, se profundiza aún más cuando son los otros grupos indígenas especialmente de la sierra que determinan la aprobación o la reprobación de los aspirantes chachis al certificado de Bilingüismo. Situación que deja entrever las relaciones de poder que existen entre las autoridades del SESEIB, quienes son los que deciden como y en qué condiciones se tienen que tomar las pruebas de bilingüismo.

Debido a esta problemática, actualmente es la FECCHE que coordina en conjunto con las autoridades del SESEIB las pruebas de bilingüismo a fin de evitar nuevos problemas. Sin embargo, la prueba de Bilingüismo se ha constituido en un mecanismo de cierre social entre los miembros de una misma etnia. Lastimosamente, los que no cuentan con el certificado no pueden ingresar en el sistema de educación Bilingüe. Por lo que están obligados a volver a sus orígenes para aprender a hablar y escribir en *Cha'pala*.

De acuerdo con Samuel Añapa, técnico pedagógico del sistema de educación Bilingüe: “las pruebas de bilingüismo garantizan a los profesionales chachis a emplearse como docentes de las instituciones educativas bilingües en el territorio chachi. De esta forma evitan la inserción de profesionales mestizos dentro del sistema de educación Bilingüe” (Samuel Añapa, técnico pedagógico, miembro de la comunidad de Loma Linda en entrevista con el autor, octubre 2021).

La prueba de Bilingüismo puede ser entendida como un proceso de exclusión sistemática que proviene de la Secretaría de Educación intercultural Bilingüe, pero ¿Quiénes son realmente los excluidos? La prueba en sí misma tiene como fin excluir a profesionales mestizos que en los últimos años debido a la plataforma de educa empleo han ingresado como docentes en el sistema bilingüe. Para Aníbal, profesor de la Unidad Educativa Oriente Ecuatoriano nos comenta:

Las plazas de trabajo que podrían ser ocupadas por los profesionales chachis son ocupadas por profesionales hispanos, en el colegio que trabajo hace años atrás solo había docentes chachis. Sin embargo, ahora la realidad es otra, tenemos profesores afros que vienen de las ciudades, el distrito nos envía profesionales sin tomar en cuenta que somos colegios Bilingües. Entonces ahora con las pruebas de bilingüismo se intenta priorizar a profesionales chachis. Pero creo que para profesionales chachis no debería ser obligatorio la prueba de bilingüismo (Aníbal Torres, profesor Bilingüe en entrevista con el autor, octubre 2021).

La identidad étnica y sentidos de pertenencia en el caso de profesionales chachis, se refuerza gracias a las pruebas de Bilingüismo. Tal prueba actúa como un mecanismo generador de fronteras entre profesionales hispanos y Bilingües. En cuestiones como las mencionadas por Aníbal, es claro la existencia de fronteras étnicas y también el uso de la etnicidad como

estrategia, ambos como mecanismo que permiten consolidar la etnicidad Chachi frente a los profesionales hispanos.

Dada la obligatoriedad del certificado de bilingüismo para ejercer la docencia, muchos de los profesionales han visto esta situación como una oportunidad para conocer y aprender más de su nacionalidad.

Yo como le había comentado, desde hace tiempo deje de hablar el *Cha'palaa*. Nunca pensé que era importante hablar nuestro idioma y más aún saber escribir. Recién, cuando me presenté a la prueba de Bilingüismo me di cuenta de la importancia y como no aprobé la prueba, ahora estoy intentando volver a hablar y también estoy aprendiendo a escribir en nuestro idioma, quien diría que las necesidades de empleo nos pueden llevar a nuestros orígenes (Mariuxi, profesional, miembro de la comunidad Zapallo Grande, en entrevista con el autor, octubre 2021).

En situaciones tan pequeñas como obtener un certificado que acredite a los profesionales como miembros de la nacionalidad Chachi, presenta una gama de matices para entender la etnicidad del pueblo Chachi. Sin duda la etnicidad y sentidos de pertenencia en miembros chachis se fortalece gracias a la presencia de otros grupos de personas como en este caso en particular frente a los profesionales hispanos. De aquí que la etnicidad se explica, por un lado, por existencia de fronteras étnicas y por otro, entender la etnicidad como estrategia.

5.7 Las prácticas shamánicas del pueblo Chachi

El pueblo Chachi es milenario, su sola existencia tiene cientos de años. Ninguno de los investigadores se ha atrevido a dar números en cuanto a los años de existencia, empero, se sabe que es uno de los pueblos que a pesar del proceso de la conquista mantienen algunas de sus costumbres como es el shamanismo. La vida de la población Chachi gira de acuerdo con sus creencias en seres espirituales. Como cualquier otro pueblo indígena tiene sus particularidades en cuanto a las ontologías (De la Cadena 2019).

La creencia en seres espirituales ha condicionado a la población Chachi a vivir, a pensar y actuar de forma particular. La historia de este pueblo está atravesada en la creencia del poder que tienen los shamanes para curar diversos tipos de enfermedades. Tales enfermedades pueden ser causados por seres espirituales malignos o por los hechizos que lanzan los

shamanes movidos por la sed venganza de ciertas familias que buscan en los shamanes una alternativa de proferir maldiciones.

La maldad como lo llaman los miembros chachis, es una práctica cotidiana de la sociedad cayapa. Familias enteras han fallecido producto de la brujería sin que los culpables sean condenados. Los mediadores en este caso los gobernadores han sabido como detener a los shamanes (Carrasco 1983). En los últimos años, la figura del *uñi* se ha debilitado y no hay autoridad que pueda hacer frente a los shamanes. Ante esta situación son los perjudicados que toman la justicia en sus propias manos.

En épocas antiguas hubo un caso, cerca de nuestro pueblo, un brujo hacía mucho daño y como represalia una noche mientras dormía el señor, le rompieron la cabeza con la piedra. Esto sucedió debido a la maldad de los brujos, de esa manera vivían los brujos. Los brujos han sido de gran ayuda para las familias, así que cuando me enfermaba, recurría a sus poderes, pero actualmente en vez de curar hacen maldades a la gente (María Dominga Tumbabiro, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Entonces ¿cómo funciona el shamanismo en la etnia Chachi? ¿Cómo afecta el mundo espiritual las dinámicas sociales? A través de estas dos preguntas analíticas se pretende dar a conocer las diversas prácticas espirituales que rigen a la sociedad Chachi y como estas inciden en la estructura social. A simple vista la población Chachi puede ser una sociedad pacífica, tal como lo sostienen Barret (1908) y Carrasco (1983), pero en las sombras resulta ser una sociedad muy conflictiva.



Foto N° 20. El shaman chachi y sus objetos místicos. Fuente: Trabajo de campo

Añapa y Estupiñan (2016) hacen énfasis en la funcionalidad que tiene el shamán dentro de la sociedad Chachi. El shamán actúa como mediador entre las fuerzas espirituales que enferman a la gente. En este sentido Añapa (2003) clasifica la existencia de seres espirituales en buenos y malos. Los buenos son aquellos seres que dan poder a los shamanes para curar las enfermedades. Mientras que los malos se encargan de enfermar a la gente, o son usados por los mismos shamanes para enfermar a sus enemigos.

Los shamanes son vistos como sabios que tienen el poder para tratar todas las enfermedades que conciernen al ámbito espiritual. El poder de los Shamanes procede de los seres espirituales que los chachis los llaman “seru” habitan las altas montañas, lagunas y ríos. Entonces para curar a los enfermos los shamanes invocan a los seres espirituales con sus cantos mágicos y de esta manera obtienen el poder para sanar. La mayoría de los shamanes de la etnia Chachi realizan sus rituales de curación en las noches.

Si bien los shamanes siguen teniendo un rol importante en la sociedad Chachi, no obstante, en los últimos años han ido perdiendo credibilidad. La mayoría de los shamanes se han visto atraídos por la cantidad de dinero que pueden ganar y han dejado de lado los valores que rigen tal oficio. Entonces no es novedad encontrar shamanes charlatanes embusteros que se aprovechan de la ingenuidad de la gente. La existencia de este tipo de shamanes genera conflictos entre los miembros del pueblo.

De acuerdo con Lola: “existen shamanes mentirosos, a veces ni siquiera tienen poder para ver las cosas espirituales y les dicen a sus clientes que están enfermo porque les han hecho maldad y entonces la gente les cree y comienza el problema entre nosotros” (Lola Torres, viuda del exgobernador del centro Chachi Zapallo Grande, en entrevista con el autor, abril 2021). Muchos son los relatos similares al que nos cuenta Lola sobre shamanes que por ganar algo de dinero mienten a sus clientes.

Los casos de engaño hacen que la gente vaya perdiendo poco a poco la fe en los shamanes, a pesar de todo, la etnia Chachi sigue creyendo en los shamanes, aunque ya no en un cien por ciento. La presencia de shamanes charlatanes representa un peligro para las familias chachis. Según Gilson: “los enfermos se van donde los shamanes para conocer la razón del por qué están padeciendo ciertas enfermedades y los shamanes les dicen que tal familia les ha

hecho maldad, a pesar de que es mentira y la gente los cree” (Gilson, nieto del difunto Gobernador Ricardo Torres, en entrevista con el autor, abril 2021).

Actualmente, los shamanes han ido perdiendo su credibilidad y el poder para hacer el bien. Ahora solo se enfocan en hacer maldades. Según indica Alfonsito: “una de las razones por las que las familias chachis migraron de *Tutsa* hacia otros territorios, fue por la brujería. La gente se mataba entre ellos hasta entre familias, en aquellos tiempos los shamanes tenían mucho poder” (Alfonsito Añapa, miembro de la comunidad de Playa Grande, en entrevista con el autor, abril 2021).

Desde la perspectiva de Durkheim (1982), la maldad de los brujos se explica como un mecanismo de control social, en la cual se disputan relaciones de poder entre los miembros de la comunidad. Los conflictos que evocan la maldición de los brujos, es la presencia de familias con cierto tipo de capital, ya sea cultural, social, económico y simbólico. Poseer alguno de estos capitales puede resultar en admiración u odio por los demás miembros que sienten envidia por la carencia de capitales.

Mi esposo desde hace años está enfermo, muchas personas de la comunidad le tienen odio. Un día mientras estaba pasando en la calle mi esposo, la señora que le estaba viendo empezó a gritar y a reírse de mi esposo. Por eso no nos llevamos bien con mis vecinos. Además, los vecinos son los parientes de mi esposo aun así viven haciendo brujería. Antes vivíamos bien entre los vecinos, sin embargo, los problemas comenzaron a surgir a partir de que mis hijos se hicieron profesores, la gente piensa que los profesores viven bien y eso no le gusta. Todos los shamanes nos dicen que mi esposo no puede vivir bien por la envidia que tienen ciertas familias (...). Hay familias que se enferman poco y se van donde los shamanes y ellos les dicen que fue mi esposo quien contrató brujos para que lance maldición sobre la familia de los vecinos, sin sea verdad. Con esta información las otras familias sin haberse tomado el tiempo de averiguar si es verdad o no, tienden a buscar shamanes para lanzarles maldición sobre mi esposo, es por lo que, él vive enfermo. Hemos gastado mucho dinero en médicos y shamanes, pero la salud de mi esposo sigue en deterioro. No solo mi esposo es blanco de la envidia de los vecinos sino también mis hijos y mis nietos. Algunas familias de nuestra comunidad tienen envidia a mis nietos, saben que están estudiando en la universidad y como sus hijos no lo están, quieren que fracasen y terminan recurriendo a los brujos para que lancen sus hechizos sobre mis nietos. A veces mi esposo y yo reflexionamos, sobre lo que pasa a nuestros nietos e hijos, nosotros como familia no pensamos mal contra nadie, sin embargo, otras familias no son

así. Los hechiceros que lanzaron las maldiciones a nuestra familia ya han fallecido. Entonces todo el tiempo hemos vivido golpeados por los brujos. Los brujos invocan a los seres malignos y les envían para que enfermen a las familias, de esta manera algunos de mis nietos han fracasado en los estudios. A veces tiene ataques de miedo que aparecen de la nada, y los hemos llevado a los shamanes y nos dicen que son maldiciones lanzadas por envidia (Lola Tapuyo, miembro de la comunidad de Zapallo Grande, en entrevista con el autor, abril 2021).

El relato de lola da cuenta sobre como las familias chachis hacen uso de los shamanes para proferir maldiciones entre vecinos a fin de que estos fracasen. En tiempos antiguos la mayor parte de los conflictos espirituales se daba entre shamanes quienes luchaban para medir sus poderes espirituales. En la época actual, los shamanes son utilizados con mucha más frecuencia para realizar trabajos de maldición. Y, sobre todo, las curaciones se han visto como una forma de negocio en la que cada shamán puede cobrar hasta 300 \$ dependiendo del tipo de enfermedad que tenga la persona.

Se pudiera pensar que la etnia Chachi es un grupo social pacífico, pero la pasividad solo es superficial. En lo privado las personas mantienen sus discursos de odio y resentimiento entre los miembros de la comunidad o muchas veces entre familias. Los sentimientos de odio y resentimiento terminan en maldiciones. Entonces el shamanismo sirve como un mecanismo que permite a las personas que supuestamente se sienten inferiores a otras familias aliviar sus resentimientos provocando sufrimiento a otros.

5.7.1 La envidia y la brujería

La práctica de la brujería hace parte de la sociedad Chachi. Tal práctica es compartida por la colectividad por lo que se ha constituido en una parte de la identidad Chachi. Para la etnia Chachi los fracasos en la educación, proyectos productivos y reproductivo son atribuido a las maldiciones de los brujos.

La envidia es un sentimiento de todos los días dentro de las comunidades chachis. Desde tiempos remotos la sociedad chachi ha vivido así. Las enemistades entre las propias familias siguen en la actualidad. Los shamanes más poderosos se mataban entre ellos, si un Shamán moría hoy, al día siguiente moría otro. La rivalidad siempre estuvo presente entre los miembros chachis, una de las causantes para que los chachis migraron de *Tutsa´* a otras partes de la provincia fue esta, las maldiciones que proferían los shamanes a las familias. La salida de la última familia del pueblo viejo se debió a la brujería (...) En estos tiempos el deseo de

superarse viene acompañado por la envidia de otras personas que no quieren que las familias se superen. Mi suegro me comentaba que tenía un potrero con buen pasto para la crianza de ganado, en tiempos buenos, las vacas se desarrollaban bien, pero en la comunidad en donde vive mi suegro hay un brujo que públicamente profería que los animales de mi suegro se iban a enfermar, a menos que mi suegro contratara a ese brujo para que quitara la maldad lanzada en el potrero. Entonces mi suegro con el afán de evitar pérdida de ganado contrataba a este Shamán para quitar la maldición a un costo de 300\$ (...) ahora estamos sembrando balsa, espero que los brujos no hagan ningún tipo de maldad (Juan Tapuyo, profesor, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

El relato de Juan, sobre la brujería nos hace entrever dos elementos primordiales para entender la práctica del shamanismo en la sociedad Chachi. La primera, la lucha de poderes entre los shamanes para medir el grado de poder mágico, y la segunda, los deseos de superación que genera envidia ya sea en los brujos o los miembros de la comunidad. En tales aspectos se puede ver la presencia de la brujería, por un lado, shamanes que compiten entre ellos para ganar fama y, por otro lado, shamanes lanzando maldiciones.

El dinero es un factor clave para entender las prácticas de brujería. En épocas pasadas las personas que accedían al shamán lo hacían para realizar rituales de curación. Sin embargo, en tiempos actuales la gente realiza dos cosas al mismo tiempo, la primera está la curación y la segunda es la petición de los clientes a los shamanes sobre la realización de los trabajos de maldiciones y todo es posible si el cliente puede pagar la tarifa.

Las dinámicas productivas de pueblo Chachi también están condicionadas por la creencia en seres espirituales y la existencia de maldiciones procedentes de los shamanes. La expresión de Juan “ahora estamos sembrando balsa, espero que los brujos no hagan nada” permite ver los alcances que tiene la brujería en aspectos de la productividad. Algo similar nos cuenta Aníbal Torres:

Yo tengo una finca de cacao de aproximadamente de 6 hectáreas y muchas veces se me hace difícil encontrar peones (...) La envidia creo que también incide mucho en que la gente no quiera trabajar en mi finca. Pienso que la gente no quiere que ciertas familias progresemos. Cuando recién estaba haciendo la finca escuche rumores de un shamán que había visitado mi propiedad, no sé cuál fue su intención. Los shamanes pueden ver el futuro y cuando piensan que una familia

va a triunfar de una hacen maldades (Aníbal Torres, profesor, hijo del difunto ex gobernador Ricardo Torres, en entrevista con el autor, abril 2021).

Entonces cuando las maldiciones son proferidas a las fincas, los afectados recurren a los shamanes buscando romper con las maldiciones. Las diferentes curaciones pueden oscilar entre 300 a 500 \$. Lo que permite entender que todos estos procesos están mediados por el factor económico. Las familias que carecen de recursos no pueden pagar al contado por estos servicios, por lo que terminan endeudados con los shamanes. De aquí que van pagando mensualmente hasta saldar la deuda.

La inexistencia de leyes contra los shamanes dejan un camino libre para la proliferación de maldiciones dentro de las comunidades chachis. Según (Carrasco 1982), los únicos que podían mediar todas estas situaciones eran los gobernadores, quienes en ocasiones quitaban a los shamanes sus piedras mágicas que posteriormente eran quemadas. A fin de quitar el poder a los shamanes, acciones que en ocasiones terminaba en más conflictos o casos de brujería sobre las familias de los gobernadores.

En la radio Chachi se escucha el llamado que hacen los locutores a los shamanes sobre como deberían realizar sus trabajos, respetando la integridad física y espiritual de la población. A pesar de todo, los shamanes siguen haciendo maldad, pero no son los únicos culpables sino también las personas que recurren buscando los servicios del brujo. Mientras existan personas que paguen a los brujos por el trabajo de las maldiciones, nunca se terminara los casos de brujería en el territorio chachi.

En la actualidad muchos miembros chachis han migrado a las ciudades, esto también ha provocado que los shamanes se movilen siguiendo a sus clientes. De esta manera la industria del shamanismo se expande por fuera de las comunidades. Entonces la participación de los migrantes chachis a las prácticas shamánicas a pesar de no encontrarse en el territorio permite comprender un sentimiento de pertenencia a la nacionalidad. Tal creencia en los shamanes es un lazo que conecta al migrante con el pueblo.

5.7.2 Las curaciones, una práctica ancestral

En la imagen inferior podemos observar un shamán curando a una niña de dos años aproximadamente. Situaciones como esta son muy repetitivas en familias chachis, que buscan

protección contra seres malignos que pudieran enfermar a los niños o también en su efecto prevenir las futuras maldiciones. Según Carrasco (1983), cuando un shamán llegaba a una comunidad, concurriría mucha gente. Sin embargo, en tiempos actuales las curaciones son más individuales.

Las curaciones son parte de las prácticas shamánicas, que tienen como fin sanar las enfermedades que comúnmente no son tratadas por la medicina occidental. La curación sigue una ceremonia completa, primero los enfermos tienen que frotar la vela en todo el cuerpo, posteriormente las velas son entregadas al shamán, quien sopla con aguardiente las velas y los procede a colar en la mesa, lugar sagrado en donde están las piedras mágicas con poderes curativas. Entregado las velas, los enfermos tienen que acostarse frente al shamán. Es ahí que el shamán comienza a prender las velas, cuando ya están prendidas todas comienza a cantar, y con la ayuda del cigarrillo, perfumes, ayahuasca y aguardiente empieza a trabajar. Unos cuantos minutos después, confirma si las enfermedades son causadas por los seres malignos o se deben a casos de maldición. Luego de todo este proceso da las indicaciones que deben seguir los enfermos para poder curarse.



Foto N° 21. Shaman chachi curando a una niña de dos años. Fuente: trabajo de campo

Las curaciones pueden tomar días, dependiendo de la gravedad de las enfermedades. En ocasiones los enfermos se tienen que trasladarse hacia la ciudad buscando shamanes de otras nacionalidades, y eso sucede cuando las personas padecen maldiciones que no pueden ser tratadas por los shamanes locales. Según la creencia del pueblo Chachi, a veces la maldición de los shamanes consiste en la introducción de objetos mágicos en el cuerpo como la vela, y es necesaria una curación mágica espiritual (Añapa y Estupiñan 2016). En relación con esto Aníbal indica:

Cuando tenía 17 años, a mi padre le dijeron que tenía vela y debía viajar hasta Ambato para retirar la prenda. Fue así, que sin conocer la ciudad emprendí el viaje, finalmente llegué a una iglesia en donde tuve que pagar a la rezandera para que me entregara un papelito en la cual estaba escrita el nombre de mi padre, la verdad no entiendo cómo llegó ese papelito hasta ese lugar. En esa iglesia había montón de velas que tenían pegadas muchos papelitos como lo que me entregaron, algunas velas eran grandes y otras ya por apagarse. Según los shamanes la vela por apagarse significa que la persona está a punto de morir (Aníbal Torres, profesor, miembro de la comunidad de Zapallo Grande en entrevista con el autor, abril 2021).

Relatos similares existen a montones entre los miembros de la población Chachi. La creencia de los chachis en la existencia de los seres espirituales y maldiciones condiciona las dinámicas sociales y productivas. De manera que las relaciones sociales no solo están mediadas por el entorno físico en la que conviven las personas, sino también por la existencia de una dimensión espiritual que atraviesa todos los aspectos de la vida social, política, y económica de la etnia Chachi.

Las prácticas shamánicas hacen parte de la identidad del pueblo Chachi, ya que son creencias compartidas por la mayoría de la población. Aunque una minoría, especialmente los cristianos evangélicos parecen haberse desprendido de estas prácticas, a las que consideran parte de las creencias paganas. A pesar de tener en claro que tales prácticas no son congruentes con sus nuevas creencias, tras las bambalinas siguen haciendo uso de los conocimientos de los shamanes sobre el mundo. En relación a esto Viveiros De castro (2018) sostiene que los pueblos indígenas no se convierten en su totalidad al cristianismo, al contrario, comienzan a entender las nuevas creencias en relación a sus creencias pasadas. Por lo que se infiere que los indígenas son de mente frágil para las cosas de Dios, tal criterio puede ser sometido a debate.

El pueblo Chachi a primera vista está formado por un grupo de personas que practica la paz entre los miembros, razón por la que ha sido conocida como un pueblo pacífico. Sin embargo, cuando nos adentramos en las profundidades de la sociedad, podemos darnos cuenta de la existencia de una dimensión espiritual. En la cual se llevan a cabo disputas de poderes y se desprenden sentimientos de odio y resentimientos entre los miembros de la misma etnia que terminan en la materialización de las maldiciones.

5.8 Cierre

Este capítulo tuvo como objetivo analizar las formas en las que el pueblo Chachi del norte de Esmeraldas da sentido a su idea de pertenencia étnica. Es así, que con la ayuda del análisis de una etnografía de eventos sobre las diversas prácticas culturales se llegó a identificar y describir las prácticas claves para entender la etnicidad de este pueblo. Prácticas sobre las cuales construyen un entramado de significados y sentidos de pertenencia al territorio, a la comunidad, y a la nacionalidad. En lo central, para la etnia Chachi la etnicidad gira en torno a dos elementos que constituyen en parte esencial de la identidad de ser chachis, entre esto, está el uso del idioma nativo y la escritura en el idioma materno.

La etnicidad Chachi se construye o se fortalece en un proceso de exclusión permanente de aquellos miembros que no cumplen los requisitos básicos para ser considerados chachis. Esta situación está generando tensiones en múltiples dimensiones. En el ámbito profesional se excluyen a miembros chachis que no hablan ni escriben en el idioma materno. Mientras unos hablan de un esencialismo en la identidad, otros reconocen que tal esencialismo es cosa del pasado. A pesar de todas estas tensiones que se presentan en el ámbito de la identidad, hay elementos que actúan como unificadores, como es el caso del sistema de creencias. El cual está presente en todas las dimensiones de la vida social, económica, política y cultural del pueblo Chachi.

Conclusiones

Concluyo manifestando que los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi del norte de Esmeraldas son producto de varios factores asociados a la historia del territorio, de la presencia del estado y de las estructuras económicas que inciden sobre la población. Las dinámicas territoriales están estrechamente vinculadas con los nuevos escenarios económicos que impactan las relaciones sociales en la localidad. Estos cambios también se explican por la presencia del estado, a través de la educación, por la inserción de las misiones religiosas en el territorio que terminan modificando las formas de ver y entender el mundo Chachi. También puedo decir que los cambios sociales y étnicos son resultado de los procesos migratorios y la presencia de otros grupos sociales externos a la nacionalidad Chachi que, en cierta manera, inciden en las formas particulares de relacionamiento social. Es decir, la incorporación de nuevas prácticas sociales y productivas procedentes de los grupos mestizos que terminan por imponerse sobre las prácticas tradicionales del pueblo Chachi. Este conjunto de factores, finalmente, resultan en la incorporación de nuevos valores y sentidos de pertenencia y diferenciación étnica.

Los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi tienen como inicio la época de la colonia. Momento histórico en que este pueblo es sometida bajo la religión católica y como resultado de ello incorpora nuevas prácticas religiosas por sobre las creencias antiguas. De esta forma desde el siglo XVI, el pueblo Chachi ha venido cambiando progresivamente. Además, se sostiene que los cambios sociales se profundizaron aún mucho más en la época republicana. Época en la cual el gobierno concesionó grandes extensiones de tierra de la provincia de Esmeraldas al gobierno inglés, a fin de saldar la deuda contraída en las campañas independentistas. En este contexto el territorio de Esmeraldas se convirtió en una zona de extracción de materias primas. Donde resulta que pueblos indígenas como la etnia Chachi se convirtieron en recolectores de materias primas. Pero sería la presencia de las empresas maderas en el territorio desde la época de los 90, incidiría a un con muchas más fuerzas en el tejido social de este pueblo. En este momento histórico, la sociedad empezó a consolidar la explotación forestal como una forma de subsistencia, de donde podían generar ingresos económicos y gracias ello, las pautas de consumo fueron cambiando, entonces poco a poco las familias chachis fueron adquiriendo objetos con fuerte capital simbólico. Se vieron insertos en un mercado en la que los únicos que ganaron fueron las empresas madereras y los intermediarios, mientras que la etnia Chachi siguió en la pobreza.

Entonces, la emergencia de nuevos escenarios económicos en el territorio chachi ha moldeado a las comunidades cayapas. Por más de dos décadas se han especializado en una economía extractiva, lo que ha generado efectos negativos como, la disminución de la flora y la fauna. Sobre todo, comprometen a las nuevas generaciones a migrar a las ciudades buscando mejores condiciones de vida y oportunidades laborales debido a la escasez de árboles maderables. Además, la presencia de la empresa madera y una minería ilegal en aumento permiten ver los cambios en los modos de vida de los pobladores. Al recorrer las comunidades chachis se puede evidenciar la situación de pobreza y sobre todo las consecuencias negativas que ha generado la explotación maderera en el territorio. Los testimonios presentados evidencian los diversos cambios que se han dado en las comunidades a raíz del ingreso de las madereras. Pero, también se puede evidenciar la producción de cacao en el territorio y balsa. Estas actividades constituyen en las principales fuentes de ingreso económico para las familias. Siendo la producción de cacao uno de los productos más importantes de comercialización.

La presencia de capital extractivo en el territorio chachi ha empezado a fragmentar los valores tradicionales y culturales de las organizaciones. Son muchos los casos de corrupción asociados a las empresas madereras. Los líderes de las organizaciones sociales se ven enredados en malversación de los fondos comunitarios, lo que provoca tensiones entre socios de una misma organización. Los líderes en su mayoría anteponen sus intereses particulares por sobre las colectivas. La evidencia empírica obtenida sobre los casos de corrupción dentro de las organizaciones sociales permite sostener que la presencia del capitalismo en comunidades indígenas incide en las relaciones sociales. Se generan nuevas prácticas que van en contra de los principios culturales, como es el caso de robo. Situaciones que provocan relaciones conflictivas entre miembros y en ocasiones problemas maritales debido a las prácticas de adulterio por los líderes de las organizaciones, transgrediendo así, las leyes y normas tradicionales que rigen a este pueblo. Además, las dinámicas migratorias ahondan con mucha más fuerza los cambios sociales en la sociedad chachi. Miembros chachis migran hacia la ciudad buscando mejores condiciones de vida. En este proceso incorporan nuevas prácticas económicas relacionadas con el trabajo asalariado y también nuevas formas de relacionamiento social, que incluyen nuevos valores provenientes de la sociedad dominante, lo que pone en peligro la conservación del idioma nativo en las nuevas generaciones.

Además, la presencia de cierto tipo de modernidad en las comunidades chachis relacionadas con el acceso al internet genera nuevas problemáticas sociales. Tales como la adicción y

nuevas enfermedades psicológicas producto del abuso de los juegos online. Se modifican las relaciones sociales, y se promueven las relaciones virtuales. En ocasiones las relaciones amorosas se desarrollan en la virtualidad lo que conlleva a la alteración de las formas tradicionales de relacionamiento. De acuerdo, a las encuestas realizadas, la mayoría de comunidades chachis de la provincia de Esmeraldas tienen acceso al internet. Sin embargo, al interior de cada una de las comunidades se presentan grandes desigualdades en cuanto al acceso al servicio de internet. Tal situación ha hecho entrever la existencia de ciertas clases sociales. Grupos con poder adquisitivo que pueden permitir contratar el servicio, mientras otros, apenas tienen solo para comer y no pueden disfrutar del acceso al internet.

Con respecto a la construcción de la identidad y sentidos de pertenencia étnica del pueblo Chachi, se considera la existencia de varias prácticas culturales que en su conjunto determinan la identidad de este pueblo y refuerzan sus sentidos de adscripción al grupo. Por lo tanto, a través de un análisis de los eventos culturales como la semana santa, los difuntos, la navidad, los desfiles y las prácticas shamánicas se ha llegado a la conclusión que estos eventos hacen parte de la identidad del pueblo Chachi. Todos estos eventos condensan la etnicidad chachi, aunque algunas de estas prácticas son ajenas al grupo, sin embargo, con el tiempo se han constituido en parte medular de la identidad. También es bueno reconocer que algunas prácticas culturales como el matrimonio tradicional están en un proceso de decadencia en algunas comunidades chachis, debido a la poca participación de los miembros. Dentro de las organizaciones tradicionales se están desarrollando iniciativas para rescatar ciertas prácticas en decadencia. Cada uno de estos eventos hacen parte de la colectividad del pueblo Chachi. Por lo tanto, la etnicidad se puede ver reflejada en tales prácticas. Dentro de los datos del censo se refleja que para los miembros chachis uno de los principales elementos que identifica a la identidad Chachi es el uso del idioma. Tal situación genera tensiones entre miembros de las comunidades, y termina creando divisiones entre chachis que hablan el idioma y chachis que hablan solo castellano. A pesar de los conflictos en cuanto a la identidad chachi, hay prácticas como la religión y el shamanismo que rompen estas diferencias. Puede que sean dos grupos, sin embargo, la mayoría comparte las mismas creencias. Tal es el caso de las prácticas shamánicas que constituye parte de la identidad chachi, debido a que son prácticas compartidas por la mayoría de la población. Todos son conscientes que viven en un mundo espiritual y necesitan de los shamanes.

Los creyentes evangélicos se muestran enemigos de las prácticas shamánicas, no obstante, tras las bambalinas son partícipes de tales prácticas. Es un hecho que las prácticas shamánicas hacen parte de un sistema de creencias que permiten al pueblo Chachi dar un sentido a su existencia. Sin embargo, el shamanismo también tiene su lado oscuro. Esto debido al uso de los poderes mágicos para ejercer dominio y control sobre la salud de las familias que en ocasiones terminan siendo perjudicadas por las maldiciones lanzadas por los brujos. Se sostiene que tales prácticas shamánicas son parte de la identidad chachi, al ser una creencia que es compartida por la mayoría de la población. Para la etnia Chachi, la práctica de shamanismo es parte del mundo espiritual, donde intervienen seres de otras dimensiones espirituales que obran según las órdenes del shamán. En situaciones, dentro de estos portales espirituales se libran las grandes batallas, se lanzan maldiciones a las familias, se liberan los sentimientos de odio y resentimiento.

El pueblo Chachi a simple vista se muestra como un grupo pacífico, sin embargo, en el mundo espiritual resulta ser todo lo contrario. Al igual que el capitalismo que está presente en todas las esferas de la sociedad, lo mismo ocurre con el shamanismo. Tal creencia condiciona en cierta manera las actividades productivas y también condiciona el éxito y el fracaso de los proyectos personales. Todo esto se refuerza aún más por las creencias en seres espirituales que viven en la tierra. La etnicidad del pueblo Chachi y los sentidos de pertenencia étnica, se refuerzan en medio de las prácticas culturales, pero también en reconocimiento de la otredad, situaciones en la cual, los chachis promueven fronteras étnicas y también promueven una etnicidad estratégica dependiendo del contexto y la coyuntura. En ocasiones pueden ser una sociedad muy excluyente de manera especial con los enrazados, a quienes a pesar de que dominan el idioma nativo no los reconocen como parte del pueblo. En fin, los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi se explican, por un lado, por la presencia de una economía extractiva en el territorio. Mientras que, por otro lado, los factores sociodemográficos, la presencia del estado, las misiones religiosas y la presencia de cierta tecnología en el territorio explican también los cambios sociales y étnicos. Al igual las nuevas formas de organización de social y políticas presentes en el territorio, permiten concluir que el conjunto de todos estos factores determina los cambios sociales y étnicos del pueblo Chachi. Es así, que la etnicidad del pueblo Chachi no se puede concebirse como resultado de un proceso homogéneo, al contrario, es el resultado de la presencia de varios elementos que inciden en los modos particulares en la que la etnia Chachi se siente parte de la sociedad chachi.

Anexos

Comunidades Chachis visitadas en el trabajo de campo

Comunidad chachi Hualpí



Comunidad chachi Piedra Blanca



Comunidad chachi Hoja Blanca



Comunidad Chachi Zapallo Grande



Comunidad chachi Cafetal



Comunidad chachi Sabalito



Puerto de Borbón



Antiguo pueblo ceremonial Chachi Punta Venado



Comunidad chachi Pichiyacu



Comunidad chachi La Ceiba



Comunidad chachi Agua Blanca



Comunidad chachi Arenal



Lista de referencias

- Agamben, Giorgio. 2005. *Estado de Excepción Homo Sacer, II, I*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Añapa, José, & Estupiñan, Luis. 2016. "Miruku Chachi. El Hombre Sabio de La Nacionalidad Chachi". Tesis de grado: Universidad de Cuenca.
- Añapa, Juan. 2003. *Chachi. Lala'cha'kuinda, naa na chumua juhua ju'bain, naa chaibain*. Quito: Indio-Hilfe.
- Arguello, Sofía. 2013. "El Proceso de politización de la sexualidad: Identificaciones y marcos de sentido de la acción colectiva." *Revista Mexicana de Sociología* 75 (2): 173–200.
- Barrett, Samuel. *Los indios cayapas del Ecuador*. Quito: Abya-Yala, 1994.
- Barth, F. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Mexico: Fondo de cultura económica.
- Barth, Fredrik. 1976. "Introducción". En *los grupos étnicos y sus fronteras*, editado por Hugo Rendon, 1-49. Mexico: Fondo de cultura económica.
- Basurco, Santiago 1892. *Viaje a la región de los cayapas*. Madrid: Comercio.
- Baud, Michiel, Kees, Koonings, Gert, Oostindie, Arij, Ouweneel, & Patricio Silva. 1996. *Etnicidad como estrategia en América Latina y el Caribe*. Quito: Abya-Yala.
- Bebbington, Anthony. 2009. "Actores sociales y conflictos." *Extractivismo, Política y Sociedad* 37 (2): 131–56.
- Bretón, Victor. 2001. *Cooperación al desarrollo y demandas étnicas en los Andes ecuatoriano. Ensayos sobre indigenismo, desarrollo rural y neoindigenismo*. Quito: Flacso-Andes.
- Blaser, Mario. 2009. "Political ontology". *Routledge* 23(86) : 874–896.
- Boltvinik, Julio. 2012. "Pobreza y Persistencia del campesinado. Teoría, Revisión Bibliográfica y Debate Internacional." *Mundo Siglo XXI* 28 (8): 19–39.
- Bonilla, Marcel. 9 de octubre 2018. "Comunidades Chachis Exigen Soluciones Ante contaminación del río Cayapas".
<https://www.elcomercio.com/tendencias/ambiente/comunidades-soluciones-contaminacion-rio-cayapas.html>
- . 26 de septiembre 2019. "Las barras de cacao chachi llegan a Hawái".
<https://www.revistalideres.ec/lideres/barras-cacao-chachi-hawai-exportaciones.html>.
- Bourdieu, Pierre. 2007. "Crítica de la Razón teórica". En *Pierre Bourdieu. El Sentido Practico*, editado por Pidal Menéndez, 41-217. México: Siglo veintiuno.
- Bourdieu, Pierre. 2005. *Una Invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.

- Brubaker, Roger & Cooper, Frederick. 2001. "Más Allá de 'Identidad.'" *Apuntes de Investigación del CECYP* 7(12): 1–66.
- Cardoso, Fernando & Faletto Enzo. 2005. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carrasco, Eulalia. 1983. *El Pueblo Chachi: El Jeengume avanza*. Quito: Abya Yala.
- Chayanov, Alexander. 1974. *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Cooperativa.
- Cifuentes, Pablo. 2019. "Enfermedades culturales según la cosmovisión de pobladores y sanadores de la nacionalidad Chachi de Esmeraldas". Tesis de grado: Universidad Técnica del Norte.
- CEPAL. 2020. *El impacto del covid en los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala. Entre la invisibilización y la resistencia colectiva*. CEPAL: Naciones Unidas.
- Celi, Verónica. 2020. "Los chachis del alto cayapas, entre la conservación y la deforestación: una lectura a las dinámicas socioambientales que inciden en las transformaciones del territorio y en el manejo de los bosques". Tesis de posgrado: Flacso-Ecuador .
- Comercio. 22 de octubre 2015. "La migración a las urbes amenaza la lengua chachi". <https://www.elcomercio.com/actualidad/cultura/migracion-urbes-amenaza-lengua-chachi.html>.
- Delgado, Carlos. 2016. "Rescate de la memoria oral de la nacionalidad Chachi, de la comunidad Ñampi". Tesis de grado: Universidad Católica del Ecuador.
- De la Cadena, Marisol De. 2019. "Cosmopolítica Indígena en los andes: Reflexiones conceptuales más allá de la política." *University Of California* 15(33): 273–311.
- Dardonville, Yann. 2019. "Falta de dirección: conflictos dentro del movimineto indígena de la provincia de Chimborazo" *SIT Graduate Institute* 1 (2): 1–40.
- Durkheim, Emile. 1982. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid:Akal.
- Durkheim, Emilio. 1973. "Solidaridad mecánica o por similitudes". En *la division del trabajo Social*, editado por David Maldavsky, 44-56. Argentina: Akal.
- Entrena,Francisco.1992. "Cambios En La Concepción y en la organización del espacio rural." *Revista de Estudios Regionales* 34 (34): 147–62.
- Estupiñan, Julio. 1980. *Historia de Esmeraldas: Monografía Integral*. Santo Domingo: Gregorio.
- Ferraro, Emilia. 2000. "El costo de la vida: Deuda e identidad en los Andes ecuatorianos. La fiesta de San Juan en Pesillo." En *Etnicidades*, editada por Alicia Torres, 119-147. Quito: Flacso-Andes.

- Flores, José. 2017. “De las misiones religiosas protestantes a las escuelas del milenio. Construcción de subjetividades y proyectos pedagógicos en la Amazonía Ecuatoriana”. Tesis de posgrado: Flacso-Ecuador.
- GADT. 2014. *Proyecto de Establecimiento de 180 Hectáreas de cacao con las familias del Centro Chachi Zapallo Grande*. Esmeraldas: GADTelembí.
- Galarza, Julia, Carpio, Carmen, García, Verónica, Vintimilla, Alexandra, & Borja, Fernanda. 2001. “Proyecto de ecoturismo en apoyo a la imagen y artesanía chachi”. Tesis de grado: Universidad de las Américas.
- Gaspar, Mariana. 2016. “Prácticas ancestrales de educación ambiental de la comunidad Chachi del cantón Eloy Alfaro, Provincia de Esmeraldas”. Tesis de grado: Universidad de las Fuerzas Armadas.
- Geertz, Clifford. 1992. “Descripción Densa: Hacia Una teoría Interpretativa de la cultura.” En *Interpretación de las Culturas*, editado por Alberto Buxio, 19–40. Barcelona: Gedisa.
- Giménez, Gilberto. 1967. “La cultura como cultura.” *Instituto de Investigaciones Sociales de La UNAM* 19(45): 5–24.
- . 2009. “Cultura, identidad y memoria, materiales para una Sociología de los Procesos”. *Frontera Norte* 21 (41): 7–32.
- Gledhill, John. 2000. *El Poder y sus disfraces*. España: Bellaterra.
- Goetschel, Ana. 2007. *Educación de las mujeres, maestras y esferas públicas*. Quito: Abya Yala.
- Guerrero, Andrés. 2001. “La frontera étnica en el espacio de la crítica.” *Íconos - Revista de Ciencias Sociales* 6 (11): 94-98.
- Gunder, Andre. 2019. “El Desarrollo del Subdesarrollo.” *Economía Básica* 24 (21): 75–76.
- Herrera, Gioconda. 2013. “La migración vista desde el lugar de Origen.” *Íconos - Revista de Ciencias Sociales* 4 (15): 86-94.
- Hobsbawm, Eric. 2002. *La invención de la tradición*. España: Castellana.
- INREDH. 20 del abril 2020. “Más de 700 Personas Indígenas de Nacionalidad Chachi, Lejos de Su Territorio y En Situación de Vulnerabilidad”.
[https://ddhhecuador.org/sites/default/files/documentos/2020-04/Alerta 16 .pdf](https://ddhhecuador.org/sites/default/files/documentos/2020-04/Alerta%2016.pdf).
- Joignant, Alfredo. 2012. “Habitus, Campo y Capital. Elementos para una teoría general del capital político.” *Revista Mexicana de Sociología* 74 (4): 587–618.
- Koonings, Kees, & Silva, Patricio. 1999. *Construcciones étnicas y dinámica sociocultural en América Latina*. Quito: Abya-Yala.
- Korovkin, Tanya. 2002. *Comunidades indígenas, economía del mercado y democracia en los*

Andes ecuatorianos. Quito: Abya-Yala.

- Latorre, Sara. 2009. "El Pago de servicios ambientales por conservación de la biodiversidad como instrumento para el desarrollo con identidad : Caso la Gran reserva chachi, Cantón Eloy Alfaro, Provincia de Esmeraldas". Tesis de posgrado: Flacso-Ecuador.
- Lefebvre, Henri. 1974. "La Producción Del Espacio". *Revista de Sociología* 3(17): 21-40.
- . 1985. *Espacio Social*. España: Capitan Swing.
- Lenin, Vladimir. 1976. "Nuevos datos sobre las leyes de desarrollo del capitalismo en la agricultura." En *Teoría de La Cuestión Agraria*, 243–323. Barcelona: Ariel.
- Maldonado, Gina. 2002. "Pasado y Presente de los mindalaes y emigrantes Otavalo". *Íconos - Revista de Ciencias Sociales* 14 (14): 46-55.
- . 2004. *Comerciantes y viajeros: De la imagen etnoarqueológica de "Lo Indígena" al imaginario del Kichwa Otavalo*. Quito: Abya-Yala.
- Mantilla, Jorge, & Ledys Hernández. 2019. "Tutsá: espacio, identidad y emociones en el origen de la Nacionalidad Chachi, Ecuador." *Cultura y Representaciones Sociales* 379–410. <https://doi.org/10.28965/2019-27-12>.
- Martinez, Luciano. 2012. "Apuntes Para Pensar el territorio desde una dimensión social". *Ciências Sociais Unisinos* 48 (1) :12–18.
- . 2015. *Asalariados rurales en territorios del agronegocio: Flores y brócoli en Cotopaxi*. Quito: Hominem editores.
- . 2000. "La especificidad del empleo rural." En *Antología de Estudios Rurales*, editado por Alicia Torres, 95–121. Quito: Flacso-Andes.
- . 2013. *Dinámicas Rurales en el subtrópico: El caso de la Maná*. Quito: CAAP.
- . 2016. "Capital social y desarrollo rural." *Íconos-Revista de Ciencias Sociales* 34 (29): 72–121.
- . 2017. "Empleo y desigualdad social en el medio rural." En *La cuestión Rural en America Latina*, editado por Alasru, 205–236. Mexico: ALASRU.
- Martínez, Luciano, & Diego Martínez Godoy. 2019. "Territorial Dynamics and Social Differentiation among Peasants in the Northern Highlands of Ecuador." *Journal of Agrarian Change* 19 (4): 635–53.
- Martínez, Carmen. 2016. "El desmantelamiento del Estado multicultural en el Ecuador". *Ecuador Debate* 22 (98): 34–50.
- Martínez, Joan. 2004. *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Barcelona: Icaria.
- Marx, Karl. 1960. *El Materialismo Histórico*. Mexico: Grijalbo.

- Mbembe, Achille. 2011. *Necropolítica, Gobierno Privado*. Madrid: Melusina.
- Medina, Henry. 1997. *Los Chachis de Esmeraldas*. Quito: Abya-Yala.
- Mela, Alfredo, & Marie, Randoing. 2016. "Flux Sociologie Du Territoire : Alternatives Au Postmodernisme". *Sociologie du territoire* 8(12): 5-16.
- Mérida, Juan. 2018. "De Esmeraldas al mundo : Acumulación originaria y administración de poblaciones en la segunda mitad del Siglo XIX". *Revista Ecuatoria de Historia* 51(19): 1-31.
- Minda, Pablo. 2002. *Identidad y conflicto: Lucha por la tierra en la zona Norte de La provincia de Esmeraldas*. Quito: Abya-Yala.
- . 2012. "La Deforestacion En El Norte de Esmeraldas: Los actores y sus prácticas". Tesis de posgrado: Universidad Politécnica Salesiana.
- Moscoso, Martha. 2009. "Estudio Introdutorio." En *Historia de mujeres e historia de género en el Ecuador*, editado por Giovanna Valdiviezo, 1-40. Quito: IPANC-CAB.
- Muratorio, Blanca. 1988. *Rucuyaya Alonso y la historia Social y Economica del Alto Napo, 1850-1950*. Quito: Abya Yala.
- Ordoñez, Angelica. 2013. "Migracion Transnacional de los Kichwa Otavalo y la fiesta del Pawkar Raymi." En *Al Filo de La Identidad: Migración Indígena En América Latina*, editado por Jesus Torres & Alicia Carrasco, 47-69. Quito: AECID.
- Pero, Alejandra. 2017. "Nota Técnica del país sobre cuestiones de los Pueblos Indígenas República Del Ecuador." *Fida*, 4/10): 1-38.
- Prebisch, Raul. 1986. "El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas". *Ides "Instituto de Desarrollo Económico y Social* 26 (103): 479-502.
- Ramirez, Jacques. 2010. "¿ Dónde esta la comunidad ? Migración ecuatoriana a Alemania y España . El caso de Pepinales." Tesis doctoral: Universidad Iberoamericana.
- Ríos, Eugenia. 2011. *Juego de enamoramiento en el Ejido: Identidades e imaginarios de las jóvenes de Atápulo*. Quito. Abya-Yala.
- Rivera, Fredy. 1986. "La comuna de negros del río Santiago en cien años de historia". En *Campesinado y Organización En Esmeraldas*, editado por Francisco Rhon, 19-49. Quito: CAAP- OCAPE.
- Robalino, Guillermo. 1997. *Los Chachis de el Encanto por la defensa de su Bosque*. Quito: Abya Yala.
- Ruiz, Ruth. 2016. "Saberes ancestrales. La comunidad de los chachis en Santo Domingo de Los Tsachilas". Tesis de grado: Universidad Central del Ecuador. Sabatini, Francisco. 1997. "Conflictos ambientales y Desarrollo sustentable de las regiones Urbanas." *Eure* 22 (68):

77–91.

- Scott, James. 1990. *Los dominados y el arte de la Resistencia: Discursos ocultos*. Mexico: Era.
- Sierra, Rodrigo. 2013. *Patrones y factores de deforestación en el Ecuador continental, 1990-2010. Y un acercamiento a los próximos 10 años*. Quito: Forest Trends.
- Svampa, Maristella. 2010. "Movimientos Sociales, Matrices Socio-Políticas y Nuevos Escenarios En América Latina." *OneWorld Perspectives* 1 (1): 1–29.
- . 2019. *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina*. Alemania: CALAS.
- Tejerina, Benjamín. 1991. "Las teorías sociológicas del conflicto social. Algunas dimensiones analíticas a partir de K. Marx y G. Simmel." *Reis*, no. 55(91): 47-63.
- Telegrafo. 9 de julio 2019. "Esmeraldas produce 525 Mil quintales y \$ 52 millones de cacao al año." <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/economia/4/esmeraldas-produccion-cacao>.
- Torres, Alicia, Carrasco, Jesús, & Camus, Manuela. 2008. *Al filo de la identidad : La migración indígena en América Latina*. Quito: Flacso-Andes.
- Torres, Alicia. 2005. "De Punyaro a Sabadell. La emigración de los Kichwa Otavalo a Cataluña". En *La migracion ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades*. editado por Gioconda Herrera, 434-447. Quito: Flacso Andes.
- Tuaza, Alberto. 2017. *La construcción de la comunidad desde los imaginarios indígenas*. Riobamba: Unach.
- Viveiros De Castro, Eduardo. 2018. *La inconstancia del alma salvaje*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Genral Sarmiento.
- Wolf, Teodoro. 1879. *Memoria sobre la geografía y geología de la provincia de Esmeraldas*. Guayaquil: El comercio.
- Yepez, Jeanneth. 2011. *El Sentido Plural :Relaciones entre los pueblos Chachi y Negro del norte de Esmeraldas*. Quito: Abya-Yala.

Entrevistas

- Anita San nicolas, 2021
- Rebeca Tapuyo, 2021
- Aníbal Torres, 2021
- Juan Tapuyo, 2021
- Mariuxi Torres, 2021
- Carlos Añapa, 2021
- Hermelinda Torres, 2021
- Angelica San nicolas, 2021
- Brandon Torres, 2021
- Samuel Añapa, 2021
- Rosa Candelejo, 2021
- José Torres, 2021
- Marcos Tapuyo, 2021
- Antonia Tapuyo, 2021
- Lorenzo Añapa, 2021
- Evaristo Candelejo, 2021
- Nelson Añapa, 2021
- María Rosa Añapa, 2021
- María San nicolas, 2021
- Gilson Torres, 2021
- Leiner Chila. 2021
- Lola Tapuyo, 2021
- Ricardo Torres, 2021
- Ángel Añapa, 2021
- Santiago Delgado, 2021
- Luis Toapanta, 2021
- Alfonsito Añapa, 2021
- Elberto Candelejo, 2021
- Crecencio Añapa, 2021
- Pablo Añapa, 2021
- Magdalena Añapa, 2021
- Alejandro Añapa, 2021
- Rubén Añapa, 2021

- Saily Candelejo, 2021
- Maritza Añapa, 2021
- María Tumbabiro, 2021